



**CENTRO DE INVESTIGACIONES Y
ESTUDIOS SUPERIORES EN
ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

**MÁS ALLÁ DEL TRASNACIONALISMO:
INCORPORACIÓN DE MIGRANTES MIXTECOS A LAS
COMUNIDADES DE DESTINO**

T E S I S

QUE PARA OPTAR AL GRADO DE
DOCTORA EN ANTROPOLOGÍA

P R E S E N T A

YURIBI MAY EK IBARRA TEMPLOS

DIRECTORA DE TESIS: DRA. PATRICIA FORTUNY LORET DE MOLA

MEXICO, D. F. FEBRERO DE 2010

Esta investigación fue posible gracias a la beca otorgada por el Consejo Nacional de
Ciencia y Tecnología (CONACTY)

A la memoria de Estela Arriaga y Michael Kearney

*Por que siempre, siempre
estarán en mi corazón...*

AGRADECIMIENTOS

Esta tesis es el resultado de esfuerzos y apoyos conjugados, de relatos y voces que me han proporcionado una nueva mirada al fenómeno de la migración. En primer lugar quiero agradecer al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por la beca otorgada para concluir mis estudios de doctorado y realizar trabajo de campo en California. Al Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) por el apoyo institucional y el impulso académico, parte fundamental en mi formación y preparación como antropóloga. A UC MEXUS por la infraestructura de investigación en California a través del proyecto: *"Interinstitutional Program for Academia Collaboration and Exchange in Social Anthropology: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) and the Department of Anthropology, UCSB"*.

A todas las y los mixtepeses que durante estos años de trabajo en México y Estados Unidos me han abierto la puerta de su casa, de su familia, y el cobertizo de sus recuerdos para tejer historias y analizar procesos. Es gracias a todos ellos que este trabajo ha sido posible. De manera particular quiero agradecer el apoyo y el entusiasmo brindado por parte de Unidad Popular Benito Juárez (UPBJ); Héctor Hernández, Fausto Sánchez, Guillermina Sánchez, Austolia López, Filemón Martínez, Virgilio López, José Cruz y Santiago Rojas. A todas las familias que me recibieron en su casa y que de una u otra manera me permitieron entrar en contacto con la vida que se desarrolla del otro lado de la frontera; a Gladis Flores, Félix Hernández, Francisca Cruz, Rosa López, María y Juan López, María Bautista, Wenceslao Santiago, Maura Salazar, Mateo Hernández, Silvestre Santiago, Simón López, Francisca y Esperanza Salazar, y Luciana López, así como a los integrantes del *Senior Center*, al grupo de padres promotores de la preparatoria de Arvin, al Programa Migrante y a las autoridades de la ciudad por su apoyo.

Agradezco a la Dra. Patricia Fortuny Loret de Mola por dirigir este trabajo, por su incondicional apoyo teórico, analítico, por su confianza en mí y sin duda por el apoyo afectivo en todo momento. A mi comité de tesis: Al Dr. Michael Kearney quién dedicó su vida al estudio de la migración mixteca y de quién aprendí la dedicación y la pasión por la misma. Gracias por enseñarme que la sencillez en la investigación de campo no está peleada con la agudeza del análisis. Los comentarios y sugerencias de la Dra. Aída Hernández en diferentes momentos de gestación de la tesis han sido de gran ayuda para cuestionar mis propias representaciones y buscar nuevas explicaciones. Finalmente al Dr. Juan Vicente Palerm por todos los comentarios y sugerencias a mi trabajo, por los aprendizajes durante el trabajo de campo en la California rural, por su asesoría y por todos los conocimientos que con camaradería compartió con nosotros.

Una mención al Dr. Federico Besserrer por ponerme en los caminos de Mixtepec y por adentrarme en la migración indígena.

A la línea de migración y al proyecto sobre "Formación de comunidades mexicanas en el Valle Central de California" coordinado por la línea de migración del CIESAS y el departamento de Antropología de la Universidad de California en Santa Bárbara (UCSB). El

trabajo entre investigadores y alumnos ha sido una experiencia enriquecedora en la construcción de posibles respuestas a las problemáticas sociales a los que nos enfrentamos, una experiencia en donde he aprendido que el conocimiento se construye de manera conjunta. Gracias a los profesores: Juan Vicente Palerm, Magdalena Barros, Magdalena Villareal, Patricia Fortuny, Patricia Zamudio, Fernando Salmeron y Travis Dubray y a mis compañeros de línea por el trabajo continuo durante estos cinco años y porque en el proceso de construcción académico hemos consolidado una amistad duradera. Gracias a Andrea Gonzáles, Adrián Hernández, Daniel Díaz, Rubén Ramírez, Anabella Cruz, Vanesa Michel, Rani Mclenald y Hugo Santos.

A mi pequeña gran familia; Eulalio, Martha, Deni y Sayil por el amor y su apoyo en todas y cada una de mis decisiones y porque gracias a ellos mi vuelo siempre ha sido confortante y ligero.

A mis amigos: Iris Meza, Karla García, Ariana Estrada, Claudio Espinoza, Adrián H. Cordero, Alfonso Cruz, Karla Avilés, Jorge Andrade y Ernesto Hernández.

Finalmente a Gustavo por acompañarme en este camino y porque frente a las dudas y cambios siempre existe la posibilidad de crear cosas nuevas y seguir adelante con el corazón renovado.

**CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS
SUPERIORES EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

Doctorado en Antropología Social

**MÁS ALLÁ DEL TRASNACIONALISMO:
INCORPORACIÓN DE MIGRANTES MIXTECOS A LAS
COMUNIDADES DE DESTINO**

YURIBI MAY EK IBARRA TEMPLOS

DIRECTORA DE TESIS: DRA. PATRICIA FORTUNY LORET DE MOLA

**COMITÉ DE TESIS:
Dr. Juan Vicente Palerm
Dra. Rosalva Aída Hernández Castillo
Dr. Michael Kearney**

ÍNDICE

Introducción.....	1
El Festival Mixteco.....	14
Capitulo I. El paradigma de la asimilación.....	31
1.1 Las bases de la teoría de la asimilación en Estados Unidos.....	33
1.1.1 El siglo XIX y concepto de asimilación: anglo-conformity.....	36
1.1.2 Asimilación y la Escuela de Chicago.....	42
1.1.3 El Melting Pot.....	47
1.1.4 La diversidad en el debate: La propuesta de Milton Gordon.....	49
1.1.5 El pluralismo cultural.....	52
1.2 La teoría indigenista en México.....	55
1.2.1 Los indigenismos	56
1.2.2 El concepto de integración.....	59
1.3 El multiculturalismo.....	64
1.4 La nueva propuesta asimilacionista y la migración mixtepeense.....	67
1.5 El multiculturalismo neoliberal.....	72
Capitulo II. La industria agrícola de California y la ciudad de Arvin.....	77
2.1 Características de la industria Agrícola en California.....	79
2.2 Transformación de comunidades en el medio rural californiano.....	87
2.3 La ciudad de Arvin.....	91
2.3.1 Una ciudad ligada a la industria agrícola.....	96
2.3.2 La población.....	99
2.3.3 Un panorama de la vida social en la ciudad	102
Capitulo III. De la desterritorialización a la reterritorialización.....	115
3.1 El enfoque transnacional.....	116

3.1.1	Los conceptos de desterritorialización y reterritorialización.....	121
3.2	San Juan Mixtepec y el proceso migratorio.....	124
3.3	La comunidad desterritorializada de San Juan Mixtepec.....	128
3.4	La reterritorialización en la ciudad de Arvin.....	140
3.4.1	La vida ritual en Arvin.....	145
3.4.2	La organización de paisanos y la participación en actividades de la ciudad..	155
Capitulo IV El trabajo en el campo. Los mixtecos y su inserción al trabajo agrícola..		159
4.1	Los mixtecos y su participación en la agricultura de California.....	169
4.1.2	<i>Porque antes solo trabajábamos en los trabajos más duros. El trabajo en los ochentas.....</i>	177
4.1.3	La inserción en las actividades de la uva para mesa	183
Capitulo IV De los campos a la compra de casas. La vivienda como una forma de Incorporación.....		199
5.1	Una óptica social de espacio; la casa.....	200
5.2	La casa en San Juan Mixtepec.....	204
5.3	Los campamentos al norte de México.....	206
5.4	Las condiciones al otro lado de la frontera.....	209
5.5	La entrada a la ciudad de Arvin.....	215
5.5.1	Las casas móviles.....	219
5.5.1.1	La compra de casas móviles.....	220
5.6	La compra de casas entre los mixtepecenses.....	226
5.6.1	El proceso de compra.....	232
Capitulo VI. La escuela como elemento de incorporación.....		241
6.1	Las escuelas en la ciudad de Arvin.....	247

6.1.1	La escuela durante la llegada de migrantes mixtecos.....	249
6.2	Lengua y asimilación.....	251
6.2.1	Educación bilingüe.....	254
6.2.1.1	Arvin y la educación bilingüe.....	257
6.3	Head Start.....	261
6.3.1	Head Start y los niños mixtecos.....	258
6.4	El ingreso a las escuelas locales.....	268
6.5	Fausto Sánchez y su cargo en la mesa directiva del distrito escolar de Arvin.....	283
	Conclusiones.....	291
	Bibliografía.....	297
	Anexos.....	311

INTRODUCCIÓN

En el 2001, como estudiante de licenciatura en el Departamento de Antropología Social de la Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa y como parte del proyecto “Gobernanza municipal en el contexto transnacional”,¹ inicié mi primer trabajo de campo en la mixteca alta de Oaxaca, específicamente en el municipio de San Juan Mixtepec. El interés por estudiar cómo el sistema de cargos se mantenía y funcionaba en una comunidad transnacional y la manera en que las mujeres participaban en él, me llevó, en primer lugar, a la comunidad de origen y después a Santa María, California, una ciudad de destino donde se toman gran parte de las decisiones políticas implementadas en la comunidad de origen (Ibarra, 2003). El trabajo de investigación me permitió adentrarme en la vida transnacional de la comunidad, observando como a pesar de las fronteras físicas de los Estados nación, los mixtecos mantienen relación con Oaxaca mediante un complicado sistema de gobierno transnacional que exige a sus ciudadanos brindar un servicio comunitario – *dar servicio* – mediante el cumplimiento de cargos civiles y religiosos aún cuando se encuentran fuera de la comunidad de origen, ó más allá de la frontera nacional. Los nombramientos se realizan incluso en ausencia de los ciudadanos, que tienen la obligación de regresar a la comunidad durante un año para brindar servicio, o en su defecto pagar una multa ante la posibilidad de perder sus derechos ciudadanos en la comunidad.²

En el 2005, inicié la fase de trabajo de campo en el Valle Central de California, esta vez como estudiante de maestría en antropología social en el Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS-DF), siendo participe del proyecto de investigación: “Construcción de Comunidades de mexicanos en California”. El objetivo principal era analizar *los procesos de formación de comunidades de migrantes mexicanos en la moderna agricultura de California; con especial atención a las maneras en que los actores involucrados –incluyendo*

¹ Dirigido por el Dr. Michael Kearney del Departamento de Antropología, Universidad de California-Riverside y Dr. Federico Besserer del Departamento de Antropología, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.

² El nombramiento en ausencia de los ciudadanos es para Kearney y Besserer (2005) muestra de la gobernanza transnacional de los pueblos mixtecos. En el capítulo III se abordará con mayor profundidad el sistema de cargos en una comunidad transnacional.

*inmigrantes ilegales, residentes, y ciudadanos mexicanos o naturalizados- contribuyen a la reestructuración de la geografía social, económica y política de su entorno.*³ Pude observar a la comunidad de mixtecos originarios de San Juan Mixtepec asentados en el contexto social en el que por más de quince años han vivido. Observé los problemas y dificultades que los mixtecos enfrentaban para incorporarse a la vida social en los lugares de destino, así como el interés que mostraban por participar de algún modo en las ciudades de Arvin y Lamont a las que habían llegado en la década de los ochenta. De este modo, en el 2005, durante el *boom* del mercado inmobiliario en Estados Unidos, mi interés se centró en el proceso de compra de casas que habían iniciado los mixtepecenses. El que un número importante de familias decidiera comprar una propiedad fuera del lugar de origen me hizo cuestionarme sobre el asentamiento de este grupo más allá de la frontera nacional. De este modo, concentré mi atención en los procesos sociales que se generan allí, del otro lado de la frontera.

Aunado a la compra de casas, pude ser testigo de la realización del IV Festival Mixteco que celebra a San Juan Bautista, patrono del pueblo, pero fuera de la comunidad de origen. El festival que se realiza desde el 2001, además de aglutinar a migrantes mixtecos, ha logrado captar la participación de mexicanos mestizos, medios de comunicación (radio, televisión y prensa escrita), organizaciones no gubernamentales y autoridades de la ciudad que han colocado al Festival como parte del calendario oficial de Arvin. Fue bajo esta serie de hallazgos que decidí centrar mi interés en los procesos de incorporación de migrantes mixtecos en la vida social de los sitios de llegada, específicamente en la ciudad de Arvin, preguntando ¿cuáles son los factores que permiten la incorporación a la vida social del lugar de destino? ¿en qué

³ El proyecto estuvo a cargo de la línea de migración del CIESAS y el departamento de Antropología Social de la Universidad de California en Santa Bárbara (UCSB). El equipo conformado por profesores-investigadores (Dr. Juan Vicente Palerm, Dra. Magdalena Villareal, Dr. Travis Dubry, Dra. Magdalena Barros, Dra. Patricia Zamudio y Dr. Fernando Salmerón) y estudiantes de posgrado (Anabella Cruz, Daniel Díaz, Andrea Gonzáles, Adrián Hernández, Rani Mc Lean, Vanesa Michel, Rubén Ramírez y Hugo Santos) de ambas instituciones, concentró su análisis en un primer momento, en cuatro condados al Sur del Valle de San Joaquín la región de producción agrícola más importante de Estados Unidos, y al norte de San Francisco en Napa y Sonoma. En la segunda etapa se incluyó la ciudad de Gilroy al norte de California, Riverside al sur y la ciudad de Jerez, Zacatecas en México. Los intereses de investigación abarcan temas de participación política, economía, ciudadanía, procesos culturales y trabajo en la agricultura. Proyecto CIESAS-UCSB, *Objetivo General de Investigación*, diciembre de 2004, pp.5.

espacios sociales participan los mixtepecenses? y ¿en qué grado el factor étnico facilita o dificulta su incorporación?

En este sentido, el trabajo que aquí se desarrolla analiza los procesos de incorporación de migrantes mixtecos, originarios del municipio de San Juan Mixtepec, Oaxaca, a la vida social de la ciudad de Arvin, California. Lo anterior no implica, sin embargo, dejar de lado las relaciones sociales que los mixtepecenses mantienen con su comunidad de origen. Propongo una mirada desde la localidad de destino, que nos permita entender las formas en que los mixtepecenses al mismo tiempo que mantienen lazos sociales con Oaxaca, comienzan a incorporarse a la vida social de Arvin sin el abandono de sus prácticas sociales y culturales. El tema toma relevancia si consideramos que no obstante que los mixtepecenses se han asentado en una ciudad con una amplia mayoría de población mexicana,⁴ a principios de la década de los ochenta cuando los primeros mixtecos arribaron a la ciudad, enfrentaron al igual que los migrantes que les precedieron, difíciles condiciones que se vieron agravadas por su condición étnica. En la esfera laboral, al no contar con redes sociales, información sobre el medio al que llegaban, poco dominio del español y desconocimiento del inglés, entre otras dificultades, desempeñaron los trabajos menos deseables y más agotadores dentro del escalafón agrícola. En el espacio habitacional les fue negada la posibilidad de integrarse a viviendas dentro de la ciudad, orillándolos a vivir en improvisados campamentos dentro de los campos de cultivo o en los parques de la ciudad que operaron como refugios para los recién llegados. En la escuela, el monolingüismo de muchos mixtepecenses de segunda generación, así como actitudes racistas de compañeros y maestros dificultaron el camino escolar de niños y jóvenes.

La migración de indígenas mixtecos hacia los Estados Unidos ha sido punto de interés de distintas disciplinas. Las conexiones que la comunidad mixteca mantiene desde Estados Unidos con su lugar de origen mediante el sistema de cargos, fiestas patronales, comités de paisanos, construcción de obras comunitarias, así como organizaciones políticas nacionales (Estados Unidos o México) y binacionales (México-Estados Unidos), son algunos de los puntos en donde se ha centrado la

⁴ Según datos del censo del 2000, el 87.5 % de la población es de origen latino.

discusión.⁵ Desde la perspectiva transnacional el énfasis se ha colocado en investigar los mecanismos y relaciones sociales, políticas, económicas y culturales que los migrantes mixtecos mantienen con su comunidad de origen y con distintos asentamientos en los Estados Unidos. Se ha centrado el análisis en la reproducción de la comunidad transnacional, dejando de lado o insuficientemente estudiadas las relaciones sociales que los migrantes establecen en los lugares de destino. Sin embargo, hoy en día, factores como el endurecimiento de las fronteras nacionales, el creciente riesgo y costo del cruce fronterizo, procesos de empobrecimiento del campo mexicano y, en el caso específico de California, la prolongación de las temporadas de trabajo han ocasionado que los migrantes permanezcan por más tiempo en los Estados Unidos –aún en el contexto de crisis mundial– provocando el asentamiento de éstos en diferentes estados de la Unión Americana.⁶ Dichos asentamientos han llevado a investigar, además de los lazos que se mantienen con las sociedades de origen pese a la distancia física, los procesos sociales que se desarrollan en las localidades de destino, analizando las maneras en que las y los migrantes son recibidos, segregados o incorporados en las sociedades receptoras (Zúñiga y Hernández-León, 2005). La permanencia de migrantes mexicanos ha exigido, además, tomar en cuenta las relaciones que los migrantes mestizos en general, e indígenas en particular, establecen con los miembros de la sociedad receptora. Sin olvidar, que éstos no son sujetos pasivos y que por el contrario llevan a cabo acciones que han demostrado tener consecuencias en la transformación de la vida económica, política y social del medio californiano en el proceso de construir una vida en otro país. En este sentido, la tesis busca contribuir al entendimiento de los procesos sociales que se desarrollan de ese lado de la frontera, en donde migrantes mexicanos han comenzado a tener un papel relevante en la vida social de las localidades de destino.

La discusión en torno a la incorporación de migrantes a las sociedades de destino, no es nueva, y más bien había sido abandonada ante la serie de premisas

⁵ Ver por ejemplo los trabajos de Besserer, 1993; 1999a; 2000, Kearney, 1986;1995, Kearney y Nagengast, 1989; 1990, Smith, 1993; 1999, 2003, Velasco, 2000.

⁶ Recientemente se han documentado nuevos lugares de destino: Pennsylvania, Kentucky, Nebraska, Carolina del Norte, Louisiana, Arkansas, Iowa, Delaware y Maryland entre otros, donde los migrantes latinos han comenzado a cambiar las dinámicas sociales y económicas de las localidades. Lo que Zúñiga y Hernández-Leon (2005) han llamado la nueva geografía de los migrantes mexicanos.

que suponían y que de hecho exigían la asimilación de los grupos migrantes como requisito indispensable para incorporarse al *American way life* (Park, 1914; Park y Burgess, 1969; Gordon, 1964; Reitz y Sklar, 1997). Desde esta visión radical se buscaba la adopción por parte de los migrantes, de los patrones culturales de la sociedad de acogida, olvidando por completo las pautas culturales, costumbres y tradiciones propias (*ídem*, 1964). Esta perspectiva ha sido ampliamente criticada por académicos e incluso por los propios grupos de migrantes, quienes han llevado a plantear formas distintas de incorporación a la vida social, porque como lo señala Jeffrey G. Reitz (2003) *actualmente los inmigrantes de la llamada segunda gran migración entran a las sociedad de manera muy diferente a como fue recibida la primera gran ola de inmigrantes.*⁷ Estas condiciones distintas a las que se enfrentaron las primeras oleadas de migrantes europeos durante los siglos XIX y XX han cambiado radicalmente al reconocer un pluralismo étnico que observa las demandas de migrantes para incorporarse a la sociedad sin que con ello sea necesaria la gradual o total pérdida de rasgos socioculturales y étnicos (Alba y Nee, 2005). Por el contrario, lo que está en la mesa del debate es la manera en que muchos de estos grupos logran participar de la vida social sin perder lazos con su comunidad de origen y sin desprenderse por completo de sus prácticas culturales (Alba y Nee, op. cit. Reiz, 2003). Estos grupos de migrantes, como lo afirma Kymlicka (1996) no pretenden instaurar una sociedad paralela, por el contrario buscan expresar sus particularidades étnicas al interior de las instituciones de la sociedad americana, logrando participar en la vida social de las localidades de destino.

Entender las diversas formas en que las y los migrantes mexicanos en Estados Unidos, especialmente los mixtepecenses, participan y se incorporan a la vida social de las comunidades de destino sin renunciar a su bagaje cultural, son las temáticas que guían esta investigación. Considero que el trabajo que aquí se aborda puede contribuir, en primer lugar, a reconocer en los análisis e investigaciones la importancia de las prácticas sociales que las comunidades mixtecas mantienen con el medio social en los lugares de llegada, donde pasan la mayor parte del tiempo y donde han construido sus vidas. De este modo, además de los vínculos y relaciones que se crean

⁷ Traducción mía.

y recrean con la comunidad extendida, es necesario tomar en cuenta los fenómenos sociales que se generan del otro lado de la frontera y las implicaciones para los grupos estudiados, lo que sin duda nos muestra un nuevo momento en las comunidades transnacionales. Por otro lado, considero que una de las mayores aportaciones de este trabajo es la evidenciación de que, al menos en el caso de los mixtepeses, la integración a la sociedad de acogida no implica el abandono y el despojo total de las prácticas culturales como lo sostenían las ideas canónicas de la asimilación (Park, 1969, 1914). Pero tampoco involucra que éstas no sufran cambios o que se adapten y reconfiguren en el nuevo contexto. Lo que se observa es que los mixtecos logran ser participes de la vida social de Arvin en la medida en que se reivindica la identidad étnica como una manera de resistir la exclusión y acceder a espacios sociales que les habían sido negados. En este sentido, la etnicidad funciona como capital cultural, utilizado para visibilizar a los mixtepeses en la ciudad que los había discriminado en esferas de vital importancia para la vida social de todo ser humano: el trabajo, la vivienda, la escuela y vida cívica. Sin embargo, la visibilidad y la participación más activa en la vida cívica, no implica de manera inmediata la ampliación de derechos ciudadanos en los Estados Unidos. La apertura a una participación más activa por parte de movimientos indígenas, responde a la aceptación y promoción de los Estados neoliberales por una sociedad más participativa y plural que reconoce los procesos multiculturales, pero como una forma de acallar los movimientos o demandas más radicales de los indígenas (Hale, 2006; Yashar, 2005). En este sentido, la permisividad de la participación de los mixtepeses es vista como una manera de hacer visible la diversidad étnica de una pequeña ciudad pero sin las implicaciones de demandas laborales o migratorias.

A la par de la revitalización de la identidad étnica, los mixtepeses enfrentan el debilitamiento de otros elementos culturales que se manifiestan de manera clara en la segunda generación. El análisis de este proceso contradictorio de revitalización-debilitamiento es el que nos permite entender los retos de la integración a la sociedad de destino.

Para responder las preguntas planteadas, desarrollé una metodología de investigación de corte etnográfico que me permitiera observar la participación y/o

incorporación del grupo estudiado en las esferas sociales de las que habían sido excluidos y segregados durante su llegada a la ciudad. Busqué además, las transformaciones y cambios acontecidos y la manera en que los migrantes mixtecos respondían a ellos. Así la observación se centró en las siguientes variables o ámbitos de la vida social: 1) trabajo, 2) vivienda, 3) escuela y 4) vida cívica. En las cuatro esferas, el objetivo fue rastrear las coyunturas que han permitido o posibilitado cambios o transformaciones en las condiciones de éstos durante los últimos años. Aunado a lo anterior, en cada una de las esferas exploré cómo las prácticas culturales y sociales se reproducen, transforman o combinan en un nuevo contexto. Además de contar con una perspectiva diacrónica, las técnicas de la antropología social me permitieron analizar los fenómenos sociales que se desarrollan en la actualidad observando la reproducción cotidiana del sistema cultural de los mixtecos. Es decir, la reproducción y/o defensa de sus especificidades en un contexto social distinto en el que sin embargo, al igual que en México, se niega la existencia de comunidades y pueblos diferenciados culturalmente.

Llevar a cabo un análisis como el propuesto, implicó trazar un corte en el tiempo que permitiera establecer un antes y un después mediante el cual se analizaran las transformaciones. Las esferas analizadas tienen como punto de arranque el inicio de la década de los ochenta, época en la que los mixtecos llegan a la ciudad. La siguiente etapa la establezco entre principios y mediados de los noventa, fecha en la se experimentan cambios importantes en los espacios mencionados y los mixtecos inician un proceso de participación más activa dentro de la ciudad. Busqué contar con una perspectiva diacrónica indagando los cambios y transformaciones de manera general en la ciudad y en particular en las condiciones de los mixtecos mediante historias de vida a informantes claves (mixtecos y mestizos), entrevistas con autoridades locales, revisión de periódicos y documentos históricos de la ciudad. Asimismo centré mi análisis en las prácticas culturales de la comunidad en Arvin y Lamont, el interés fue observar, en los ámbitos mencionados, las prácticas culturales que se desarrollan.

En el ámbito laboral, mediante historias de vidas y observación participante, me centré en los trabajos desempeñados por los mixtecos a su llegada y en la actualidad,

los salarios, las relaciones con otros mexicanos, la interacción con otros grupos en el área de trabajo, las oportunidades laborales y los mecanismos utilizados para obtenerlos. También asistí a los lugares de trabajo y entrevisté a mayordomos y trabajadores del campo (mixtecos y mestizos) dentro y fuera del horario laboral.

En la esfera educativa me acerqué a las instituciones encargadas de trabajar con población migrante, entré en contacto con los coordinadores del programa migrante en las escuelas primaria, secundaria y preparatoria de la ciudad. Contacté a la encargada del programa *Head Start* que atiende población lactante y preescolar migrante. Recuperé historias de vida de jóvenes monolingües (mixteco, español) o bilingües (mixteco-español, español-inglés) nacidos en Oaxaca pero criados en Estados Unidos, y jóvenes nacidos en Estados Unidos de padres oaxaqueños, obteniendo en la voz de los propios actores su experiencia en el sistema educativo americano; además entrevisté a los padres de familia. Asistí al programa desarrollado por la preparatoria para padres de familia *Parent Institute for Quality Education* (PIQE) en donde entré en contacto con el grupo de “Padres Promotores” y jóvenes mexicanos de distintas partes de la República Mexicana.⁸ Entrevisté a la directora y a profesores egresados de la preparatoria local que ejercen su profesión en la misma institución.

En el ámbito de la vivienda regresé a los casos –abordados en la tesis de maestría – de familias mixtecas que habían iniciado el proceso de compra de casa, actualicé los datos y registré nuevos. Entrevisté autoridades y trabajadores de empresas inmobiliarias privadas encargadas de la venta de complejos habitacionales, y a mexicanos mestizos con viviendas propias en Arvin. Documenté la crisis del mercado de bienes raíces en California y sus consecuencias en la población latina con énfasis en los mixtecos.

Con relación a la participación cívica busqué los clubes y organizaciones sociales en Arvin, algunos de ellos registrados por el antropólogo estadounidense Walter Goldschmidt durante su análisis en la ciudad en los años cuarenta, de este modo pude observar los espacios de participación de la comunidad. De igual manera, rastree

⁸ PIQE es una organización no lucrativa que tiene como objetivo proporcionar a los padres de bajos ingresos y orígenes étnicos diversos apoyos para sus hijos en las escuelas. La organización creó un programa de entrenamiento con el mismo nombre (PIQE) que ayuda a los padres de familia a transitar de mejor manera en el sistema educativo, interactuando con profesores, asesores y administradores de los planteles educativos. Además brinda información sobre la educación superior. Para más información consultar: <http://www.piqe.org>.

otros clubes y organizaciones donde la participación de la población mexicana es más activa. Asistí a los tres festivales (*Wild Flower Festival*, *Okie Festival* y el Festival Mixteco) que de manera oficial se celebran en la ciudad. Respecto a la participación de mixtecos en organizaciones o clubes llevé a cabo una búsqueda de la existencia de comités o agrupaciones de paisanos de los años ochenta hasta la fecha, centrándome en las demandas y los temas de cada una de ellas a través del tiempo. Entrevisté a hombres y mujeres. Di seguimiento a las actividades y reuniones de la organización Unidad Popular Benito Juárez (UPBJ) que actualmente aglutina a los mixtecos residentes en las ciudades rurales de Arvin, Lamont, Weedptach y recientemente ha extendido su participación hacia la ciudad de Santa María y Taft, California. Trabajé de cerca con los coordinadores y seguidores de UPBJ asistiendo a las reuniones y actividades organizadas por ellos. Finalmente, me entrevisté con aquellos mixtecos que no participan con la organización.

El diseño de la investigación requirió además un acercamiento con otros grupos sociales o de población: mexicanos no indígenas, indígenas no mixtecos y población anglosajona que me permitió obtener las percepciones, construcciones y narrativas que éstos tienen de los mixtecos y de su participación en los ámbitos mencionados. Entré en contacto con familias originarias de la región del bajío de México, principalmente de Guanajuato y Michoacán, entrevisté a pequeños grupos de indígenas zapotecos y triquis que en mucha menor proporción, también residen en la ciudad. Fue necesario además, conocer las percepciones que los mixtecos tienen de mexicanos mestizos y de otros grupos que habitan la ciudad.

Las unidades de análisis fueron familias migrantes de origen mixteco asentadas en Arvin California. Busqué cubrir una diversidad de casos entablando contacto con familias de distintas temporalidades en relación con su llegada a la ciudad, situación migratoria (en términos jurídicos; ciudadanos, residentes, sin documentos) y diversidad en los trabajos agrícolas realizados, en los ingresos obtenidos, así como en los recursos y patrimonios alcanzados (casas propias, automóviles, entre otros). Historias de vida, entrevistas dirigidas, semi-dirigidas, grupos focales, revisión documental y observación participante fueron las técnicas utilizadas para la recolección de información.

La fase de investigación empírica comprendió una estancia de trabajo de campo en las ciudades agrícolas de Arvin y Lamont de septiembre de 2006 a agosto de 2007. Sin embargo, como lo he mencionado, el análisis aquí desarrollado se vio enriquecido con estancias previas de investigación que ampliaron mi visión de la comunidad, advirtiéndome como los intereses de los mixtepecenses habían cambiado desde mi primer contacto con ellos.

En el 2001 el funcionamiento del sistema de cargos en un contexto de migración, me adentró a la comunidad transnacional y sus fuertes lazos con el lugar de origen. Cuatro años después, pude observar el interés de los mixtepecenses por acceder a la compra de viviendas, y participar en actividades de la vida social en los lugares de destino. Este proceso de trabajo con la misma comunidad me ha permitido contar con una visión profunda de las transformaciones experimentadas, principalmente en California; de ahí el interés por estudiar los procesos sociales que se desarrollan al otro lado de la frontera. De igual modo, trabajar con la misma comunidad en México y Estados Unidos me ha permitido un mayor nivel de involucramiento no sólo respecto a los fenómenos sociales, sino a la confianza que la comunidad me ha otorgado haciéndome sentir, en diferentes momentos, como un miembro más de ella.

Como ya se mencionó la tesis forma parte de un proyecto de investigación mayor, realizado de manera conjunta entre la Línea de Antropología y Migración del Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) y el Departamento de Antropología de la Universidad de California en Santa Bárbara (UCSB). Considero que al centrar la atención sobre los procesos de integración y participación de migrantes indígenas en ciudades ligadas a la agricultura de California, este trabajo contribuye en el marco del proyecto más amplio, a comprender el papel que juegan los migrantes indígenas en la formación de comunidades mexicanas en ciudades ligadas al agro californiano, analizando los procesos de inclusión-exclusión de los mixtepecenses en la vida social de dichas ciudades. Todo lo anterior ayudará a conocer en voz de los actores cuáles son las oportunidades y/o retos que los migrantes enfrentan para incorporarse a la vida social de las ciudades agrícolas donde una permanencia más larga de migrantes de origen mexicano ha cambiado la dinámica social de éstas.

La tesis se divide en seis capítulos y un apartado a manera de introducción, en donde describo la realización del VI Festival Mixteco, con la intención de plasmar un acontecimiento de gran relevancia para la comunidad, que además de servir como ventana de entrada a la problemática planteada, muestra una serie de datos que a lo largo de la tesis se irán uniendo y entrelazando. La idea es dar inicio con un evento concreto a través del cual el lector podrá observar la relevancia que la comunidad de mixtepecenses ha logrado en Arvin y en la región, para después en los siguientes capítulos, analizar los procesos que tuvieron que darse para que un evento como el descrito pudiera realizarse. En este sentido, mi intención es comenzar por lo que en términos cinematográficos podría representar el final de la película para en seguida armar las piezas que ayuden a entender el desenlace.

El capítulo I tiene como objetivo llevar a cabo un estado del arte de las posturas teóricas que sustentan las preguntas de investigación, insertándome en los debates teóricos sobre asimilación. En éste se discuten las propuestas asimilacionistas desde sus diferentes vertientes para entender a profundidad los postulados de la misma. De igual modo, llevo a cabo un pequeño esbozo de la teoría indigenista desde su propuesta integracionista para en ambos casos –asimilación/integración– contar con un tipo de arqueología de los conceptos que nos permita entender cómo han sido entendidos los procesos de incorporación de las minorías, sean estas migrantes o indígenas. Finalmente, mediante la nueva propuesta asimilacionista de Alba y Nee (2000), así como la perspectiva multiculturalista neoliberal (Yashar, 2005, Hale, 2006) discuto las formas en que para la incorporación o participación en la vida social del *American Way Life* no es necesaria la pérdida de rasgos culturales.

En el capítulo II, se plasman las características de Arvin una ciudad ligada a la agroindustria de California, se exponen los cambios y transformaciones sociales que ésta ha experimentado a partir de las reestructuraciones de la industria agrícola. El capítulo dibuja la geografía económica y social en la que se inserta el grupo estudiado. En el siguiente capítulo se exponen dos procesos que en primera instancia parecieran contradictorios: la desterritorialización y el asentamiento de los migrantes mixtecos. Se discuten desde la perspectiva transnacional algunas de las características de la comunidad, sin embargo, se enfatiza en la riqueza de la vida social que la comunidad ha comenzado a desarrollar en uno de los lugares de destino. Se pone de manifiesto que además de la preservación de vínculos transnacionales con la comunidad extendida, los mixtepecenses han iniciado un proceso de reproducción cultural en Arvin, desarrollando una relación distinta con el entorno social al que llegan.

En el capítulo IV, el objetivo es mostrar un panorama general de la situación laboral de los migrantes mixtecos en la ciudad, haciendo visible las condiciones de trabajo, el tipo de ocupaciones en las que se desempeñaban y la evolución de éstas a partir de la inserción a una unidad de trabajo más estable capaz de emplearlos durante la mayor parte del año. De igual manera, en los capítulos V y VI se muestran las transformaciones en la esfera habitacional y escolar y las implicaciones para la población mixteca en la ciudad. En el capítulo V llevo a cabo un recuento de las condiciones de vivienda de los mixtepecenses desde su incorporación a los campos de cultivo al noroeste de México hasta el proceso de compra de casas en la ciudad de Arvin, así como los primeros momentos de la crisis inmobiliaria. El capítulo VI está dedicado a la segunda generación de mixtecos y su proceso de incorporación a la esfera educativa.

En el último apartado de la tesis, expongo los hallazgos encontrados. Planteo la importancia de los procesos sociales que desarrolla la comunidad transnacional del lado americano, así como la relevancia de la incorporación de mixtepecenses a un nuevo contexto socio-político en los lugares de destino sin el abandono de su bagaje cultural, sin el desprendimiento de su identidad étnica como fue propuesto por muchos años por las teorías asimilacionistas. Retomo la importancia, como lo han hecho otros analistas (Portes, Alba y Nee, Water, Kazal, Glazer, entre otros), de traer a la mesa del

debate desde una nueva perspectiva y bajo un contexto diferente el concepto que pareciera estar en desuso en las ciencias social; la asimilación.

EL FESTIVAL MIXTECO

!Indio sí! eso es lo que soy, tengo la dicha de serlo, y el honor de seguir siendo quien soy, por mis venas corre la sangre que a mi tierra de rojo tiño, por defender mi cultura y los dioses de mi adoración. He recorrido mi patria sufriendo desigualdad y discriminación, qué ignorante es la gente creyéndose superior. Cuanta ignorancia encierra la falta de educación si porque hablo dialecto o lenguas como le llamo yo, les da derecho a llamarme indio, indio inferior. Soy la grandeza de mi raza que formó esta gran civilización y voy a seguir conservando mi cultura, costumbres lengua y tradición
José Alfredo Rodríguez⁹

He querido comenzar este trabajo describiendo el Festival Mixteco realizado en junio de 2007 en la ciudad de Arvin, California, como la ventana de entrada a la temática principal de esta investigación: la incorporación de migrantes indígenas a la vida social de una ciudad agrícola californiana. El propósito es iniciar con un acontecimiento concreto que como en el caso estudiado por Gluckman (1958) en Zululandia, permita observar una situación social entendida como *los acontecimientos que (se) observan y a partir de los cuales y de sus interrelaciones en una sociedad particular (se) abstrae la estructura social, las relaciones, las instituciones, etcétera, de dicha sociedad* (Gluckman,1958:2).¹⁰ En este sentido, el festival es resultado de un proceso de cambios y transformaciones en la ciudad de Arvin y, sin lugar a dudas del papel de los mixtepecenses en ella. En él se involucran una serie de actores e instancias que participan de manera conjunta en la celebración, esto resulta de vital importancia si consideramos que para cuando los mixtepecenses arribaron a Arvin fueron segregados y excluidos de ella.

El Festival Mixteco es uno de los eventos más importantes y representativos de la comunidad de mixtepecenses originarios de San Juan Mixtepec Oaxaca, residentes en las ciudades agrícolas de Arvin y Lamont, California. Desde el 2001 se organiza con el objetivo de celebrar a San Juan Bautista, patrono del pueblo. Año con año el festival ha cobrado relevancia, captando la atención no sólo de mixtecos residentes en el área, sino de autoridades locales, medios de comunicación, mexicanos de diferentes estados de la República Mexicana, e incluso mixtecos de distintas partes de California (Madera,

⁹ Poema que aparece en la página de internet de Unidad Popular Benito Juárez.

¹⁰ Traducción por Rocío Gil y José Luis Lesama con la revisión final del Dr. Roberto Varela, el texto traducido apareció en la revista de estudiantes de Antropología Social Bricolage, año 1, número 1.

Santa María, Salinas).

El reloj anuncia las doce del día del 24 de junio de 2007, todo está listo para celebrar por sexto año consecutivo el Festival Mixteco en la plaza Dolores Huerta ubicada en la ciudad de Arvin. Desde temprano, los mixtepecenses radicados en esta ciudad y áreas circunvecinas han comenzado a congregarse para presenciar el programa cultural, disfrutar la comida tradicional oaxaqueña, comprar artesanías o simplemente pasar una tarde en compañía de parientes y/o amigos mientras se recuerdan las tradiciones de San Juan Mixtepec, o en su caso se disfrutan y conocen nuevas costumbres. Los primeros en llegar son los vendedores y comerciantes. Muchos de ellos forman parte de la propia comunidad de mixtecos que preparan platillos tradicionales de la región para ofrecerlos a los asistentes durante el evento. Los puestos comienzan a montarse, las artesanías y comida tradicional, traída desde los Ángeles, California y Oaxaca, México, salen de las cajas y recipientes que las guardan. Las ollas de barro negro, cestería de palma, ropa bordada, rebozos, tlayudas, mole negro, e incluso chapulines embasados, inundan el ambiente con colores y olores que nos remontan a los mercados de Oaxaca.

Los puestos de comida preparada instalan las parrillas y cacerolas donde se mantendrá caliente la masita (maíz quebrado con carne de borrego y chile), el pozole, las enchiladas, los tamales y los tacos de asada que debieron ser preparados con anterioridad debido a que la legislación americana prohíbe la elaboración de alimentos en lugares no establecidos. Disfrutar de platillos tradicionales el día de hoy, implicó la negociación de un permiso con las autoridades de la ciudad de Arvin. El puesto de música "La Oaxaqueña" deleita a todos con chilenas y bandas de viento que imprimen un toque de festividad y animación al evento. Las agencias gubernamentales y no gubernamentales se acomodan alrededor de la plaza para brindar información de manera gratuita a los trabajadores del campo sobre derechos laborales, salud, educación, planificación familiar, seguridad infantil, entre otros. Este año son diez las agencias presentes y diecinueve los puestos de comida, artesanías y música.

En medio del lugar, en un kiosco que recuerda las plazas de los pueblos de México, se instala el aparato de sonido facilitado por Lucas un joven universitario de

segunda generación¹¹ e integrante del grupo musical “Conquistadores del Amor”. Los encargados de la tarea afanosamente colocan micrófonos, cables y bocinas a la vez que prueban las piezas musicales que serán bailadas por el grupo folklórico See´Savi (hijo de mixteco). Mientras tanto, Fausto Sánchez uno de los miembros más activos dentro de la comunidad de mixtecos y de los primeros en comprar casa, junto con la señora Guillermina Sánchez, la primera mujer en presidir al comité organizador, colocan al centro del kiosco la figura de San Juan Bautista, donada a los migrantes de Arvin en 2005, por el entonces Presidente Municipal de San Juan Mixtepec, Oaxaca.¹²

Antes de que el Santo contara con un lugar en la iglesia de San Agustín en la ciudad de Lamont, Fausto Sánchez¹³ y su familia fueron los encargados de resguardar la figura en su vivienda. Asumir una responsabilidad como la señalada, ha sido parte de la confianza y el apoyo que ha logrado a lo largo de los años entre la comunidad de mixtecos asentados al sur del valle, y entre distintos grupos sociales. Fausto al igual que muchos de sus paisanos, fue parte de la mano de obra empleada en la agroindustria californiana, sin embargo hoy en día trabaja para el Proyecto Indígena de *California Rural Legal Assistance* (CRLA),¹⁴ es traductor certificado de mixteco alto, participa en el Frente Indígena de Organizaciones Binacionales (FIOB, antes Frente Indígena Oaxaqueño Binacional) y además ha sido uno de los principales promotores

¹¹ Algunos autores (Castro, 2008) señalan que al interior de la segunda generación puede encontrarse lo que han designado generación y media para referirse a aquellos que nacieron en el país de origen y se trasladaron desde muy pequeños al país receptor donde se han educado y han vivido momentos claves de su vida. La distinción sirve para diferenciar a la generación que nace en el país de llegada (Estados Unidos) de aquella que nace en el país de origen pero se traslada con sus padres desde muy pequeños a vivir al país huésped. Para fines de este trabajo utilizaré el término de segunda generación sin distinción en el país de nacimiento, la utilizaré como categoría cronológica para diferenciar a la primera generación en arribar a los Estados Unidos de las subsecuentes.

¹² En el 2005, año en que se donó la figura del santo, la comunidad de mixtepecenses asentada en Arvin y Lamont organizó una ceremonia religiosa en la iglesia de San Agustín en la ciudad de Lamont, para recibir y bendecir la figura de San Juan Bautista. Sin embargo, fue hasta el 2006 cuando el santo patrono de Mixtepec ocupó un lugar en la iglesia católica de Lamont. Desde entonces es tomada cada 24 de junio para encabezar la celebración del Festival Mixteco.

¹³ A excepción de Fausto Sánchez, Guillermina Sánchez y Héctor Hernández, los nombres utilizados en este trabajo son ficticios.

¹⁴ CRLA es una agencia sin fines de lucro cuya misión es “asegurarse que las comunidades más pobres de California tengan acceso a la justicia”. Para lo cual, ofrece servicios legales de manera gratuita a los trabajadores del campo. Fue creada en 1966 y actualmente cuenta con 21 oficinas de atención en todo el estado. Cuenta con diferentes programas de atención entre los que destacan el *Indigenous Farmworker Project (IFP)* enfocado en población indígena principalmente de origen mexicano. El proyecto, creado en 1993 busca orientar e informar a trabajadores agrícolas indígenas, en su lengua materna, sobre derechos laborales en Estados Unidos. Para más información consultar <http://www.crla.org>

del Festival Mixteco y de Unidad Popular Benito Juárez. Una de sus principales fuentes de orgullo es haber sido miembro del *School Board* de la ciudad de Arvin.

Mediante las tareas y el trabajo comunitario que a diario realiza, Fausto Sánchez ha ganado notoriedad en la vida pública y organizativa no sólo de las ciudades de Arvin y Lamont sino en el Valle Central de California.

El aroma a copal, inunda la Plaza Dolores Huerta cuando un anciano con sahumero en mano, bendice a San Juan Bautista y prende algunas veladoras. Al Santo, tomado para esta ocasión de la Iglesia de San Agustín, donde ocupa un lugar desde hace un año, se le colocan como ofrendas, dólares que se adhieren a su ropa, además se dejan arreglos florales que los fieles llevan en señal de agradecimiento y devoción, como lo comenta Lucia *yo lo hago (dejar arreglos florales) por mi santito porque me nace hacerlo, porque él nos cuida y hoy es su día.*

Frente a la figura del Santo, las sillas colocadas – bajo una carpa para proteger a los espectadores de los rayos del sol debido a que en esta época del año la temperatura alcanza hasta los 40 grados centígrados –, comienzan a ocuparse por mixtepecenses, mexicanos mestizos y algunos angloamericanos que buscan el mejor lugar para observar, tomar fotografías o grabar el evento. Los medios de comunicación presentes, ágilmente buscan situarse en el mejor lugar para obtener la nota. Este año, Azteca América, una filial de TV Azteca en California, cubre el evento junto con la televisora local Telemundo, radiodifusoras



como Radio Campesina, Radio Bilingüe y La Preciosa promocionan el festival y alientan la asistencia a él. Los periódicos locales hacen acto de presencia, algunos de ellos no han faltado desde que el Festival dio inicio hace seis años. Los carteles y propaganda que anuncian y dan la bienvenida al festival en español e inglés, agradecen el patrocinio de instituciones y organizaciones para la realización del evento. Entre los

patrocinadores se encuentra la ciudad de Arvin. Organizaciones no gubernamentales como; *Heritage of America* cuya misión es promover el entendimiento intercultural a través de la educación, así como, proporcionar viviendas dignas y asequibles a las comunidades vulnerables. Clínica Sierra Vista, *Health Net* y *The California Endowment* enfocadas en proporcionar servicios de salud a trabajadores y comunidades agrícolas del Valle de San Joaquín en California. Grupo Folklórico Cultural *See Savi*, y Centro Binacional para el Desarrollo Indígena Oaxaqueño, organizaciones surgidas de la comunidad de mixtecos en California, cuyo propósito es educar y promover el desarrollo y bienestar de los pueblos indígenas de Oaxaca en ambos lados de la frontera.¹⁵ Las donaciones de dichas organizaciones ha implicado una serie de negociaciones entre Unidad Popular Benito Juárez (UPBJ) encargada de la realización del evento, instituciones y ONGS involucradas. Entre ellas, convenir que si bien, la idea original del evento consiste en celebrar al santo patrono del pueblo, la fiesta no puede presentarse como un evento religioso. Por el contrario, para hacerse acreedora a los donativos, el evento debe ser secular e incluir y proporcionar información de carácter educativo sobre temas que afecta directa e indirectamente a la comunidad de trabajadores agrícolas del área (salud, derechos laborales, educación, vivienda, etcétera). Como lo señala Héctor Hernández, coordinador de UPBJ: *El dinero lo dan no nomás por la fiesta, o para hacer el baile, sino porque hay información y gente campesina que está recibiendo información.*

El ambiente es festivo, las personas recorren los puestos en busca de masita, pozole, música de chilenas interpretada por el grupo Fiesta Musical de San Juan Mixtepec, blusas bordadas al estilo del pueblo y chocolate oaxaqueño. Los niños corren de un lado a otro para adquirir un yoyo con luces que este año es la sensación entre los pequeños. Los familiares y compadres que se encuentran en los puestos de comida, con gusto platican y comentan sobre la fiesta en la comunidad de origen, con nostalgia recuerdan la última ocasión en la que estuvieron presentes. No obstante, algunos más se entusiasman de qué año con año, desde que inició el festival en Arvin, se cuenta con mayor participación de la gente y se celebre “como en Mixtepec”. De vez en cuando,

¹⁵ Para mayor información sobre las organizaciones e instituciones consultar: <http://www.arvin.org/>
<http://www.hacef.org>,<http://www.clinicasierravista.org>,<http://www.hon.ch/>,<http://www.fiob.org/centro.html>.
<http://www.calendow.org/>

pequeños grupos de jóvenes (mujeres y hombres) de entre 16 y 20 años, hacen su aparición en los puestos de comida y artesanías. Los jóvenes muchos de ellos nacidos en Estados Unidos, buscan los mejores sitios para presenciar el Festival mientras conversan en inglés. A esta hora del día alrededor de ciento cincuenta personas se encuentran congregadas en la Plaza Dolores Huerta.

El puesto colocado por Unidad Popular Benito Juárez, vende aguas y refrescos, trajes tradicionales confeccionados en Oaxaca, México y Tennessee EU, rebozos traídos desde Tlaxiaco, Oaxaca y máscaras tradicionales elaboradas en la comunidad de origen. Además se vende el libro “Caminos de Mixtepec” escrito en los años ochenta por Steve Endiger, un antropólogo anglosajón presente en el Festival. En los ochenta durante el proceso de investigación empírica, Endiger acompañó a los mixtepecenses en su ruta migratoria hacia los campos de cultivo al norte de México, California y Oregon, donde además de trabajar como jornalero agrícola, documentó de manera gráfica las condiciones de los mixtepecenses¹⁶. Su paso por la comunidad no se olvida y hoy ayuda como un miembro más en las tareas necesarias para dar inicio con el evento.

Las dos mujeres que atienden el puesto del comité, la presidenta de UPBJ y algunas niñas y mujeres, visten el atuendo tradicional de Mixtepec: blusa bordada, enagua, rebozo y huaraches. La presidenta comenta *hoy, es la primera vez que me visto como se hace en Mixtepec*. Recuerda que anteriormente, incluso en la comunidad de origen, se avergonzaba de portarlo. En menor medida, algunos hombres también lucen su pantalón y camisa de manta, sombrero y huaraches. Hoy, un número importante de mixtepecenses han sacado del olvido su traje tradicional y con orgullo lo portan ante conocidos y extraños.

Muy cerca del puesto de UPBJ, una cartulina anuncia la creación del primer grupo folklórico oaxaqueño en la ciudad de Bakersfield, una joven se acerca y en inglés pregunta sobre los requisitos para participar, dos jóvenes entusiasmados brindan la información y comentan la posibilidad de llevar a cabo la primera Guelaguetza en Bakersfield.¹⁷

En el costado opuesto, el stand de Radio Campesina radiodifusora ligada a la

16 Una parte importante del acervo fotográfico fue donado a Héctor Hernández quien ha publicado las fotos en la página <http://www.sanjuanmixtepec.com>.

17 En el 2008 se realizó la primer Guelaguetza en la ciudad de Bakersfield, con la participación de más de dos mil personas, la organización estuvo a cargo de UPBJ.

Unión de trabajadores agrícolas (UFW), cuya audiencia entre la población de migrantes mexicanos es de las mayores, proporciona información a los asistentes sobre derechos laborales y de salud.¹⁸ Asimismo, promociona mediante plumas, gorras, folletos, etcétera, la barra de programas producidos por ella.

A las doce del día, desde el kiosco, Héctor Hernández y Mariela López, los maestros de ceremonias, ataviados con sus trajes tradicionales, dan la bienvenida a todos los asistentes. En seguida, Guillermina Sánchez, presidenta de Unidad Popular Benito Juárez, toma el micrófono y en mixteco da la bienvenida a los paisanos y a todos los asistentes a la celebración que conmemora el día de San Juan Bautista, en cuyo honor se presentan danzas y tradiciones de la comunidad de origen.

De manera casi instantánea una joven vestida con enaguas y blusa bordada repite el discurso de la presidenta, pero esta vez en español. El público queda sorprendido cuando finalmente un joven aparece y en perfecto inglés da la bienvenida a todos los asistentes que procedentes de Lamont, Weedptach y Bakersfield, o ciudades localizadas a dos o tres horas de distancia como Madera, Fresno, Santa María e incluso de otros estados como Florida y Tennessee han llegado para presenciar el evento. De igual manera, agradece la presencia de gente de Guanajuato, Michoacán, Jalisco y Sonora que se ha dado cita para observar las tradiciones de una de las comunidades más grandes dentro de la ciudad de Arvin. El micrófono regresa a los maestros de ceremonias, quienes comentan la importancia de que el festival cuente con la presencia, no sólo de gente de Oaxaca sino de otras partes de la República Mexicana. Héctor menciona, *están presentes porque quieren conocer como son nuestras costumbres y tradiciones*. Mariela agrega: *nosotros como indígenas tenemos espíritus migrantes y hemos estado de un lugar a otro y ahora estamos aquí para mostrar nuestras costumbres y tradiciones*. Los mexicanos mestizos residentes en Arvin, al igual que la población angloamericana de ciudades vecinas como Lamont o Bakersfield año con año han aumentado su asistencia a un evento que hoy en día congrega más que a migrantes mixtecos.

¹⁸ Radio Campesina surgió con la idea pionera de Cesar Chávez de crear una radio dirigida a entretener además de educar a la comunidad. Está dirigida a inmigrantes recién llegados de zonas rurales de México y Centroamérica, con un formato de música regional mexicana junto con programación educativa y de servicio público de calidad. Para mayor información visitar <http://www.campesina.com>.

Con la bienvenida ofrecida en los tres idiomas, inicia de manera formal la celebración. Héctor y Mariela inician su participación con una pequeña explicación sobre la importancia de preservar las tradiciones y costumbres indígenas. Héctor menciona: *en México hay muchos grupos indígenas no solo en Oaxaca, sino en otros estados como Nayarit, Michoacán, en el norte del país, sin embargo no se sienten orgullosos de lo que son, se avergüenzan de sus orígenes, muchos de ellos se aíslan, sin embargo los mixtepequenses nos sentimos orgullosos de nuestras tradiciones, de nuestro idioma el mixteco que es una de las tantas lengua vivas en México.* Mariela agrega: *es la resistencia somos resistentes, esto es lo que somos y queremos mostrarlo con orgullo.*

Los encargados de conducir el evento, dos jóvenes trilingües (español, inglés, mixteco) de segunda generación, con orgullo portan el traje tradicional de San Juan Mixtepec, Héctor, al igual que la presidenta de UPBJ, por primera vez viste a la usanza del pueblo. De igual manera, por primera vez una mujer acompaña la conducción del evento. El resultado de lo anterior, es una mezcla del uso de lo tradicional con lo moderno, es decir, por una parte se busca regresar a las costumbres de la comunidad de origen, como el uso del traje tradicional y la lengua, pero por otro, la presencia de jóvenes de segunda generación y de mujeres en la esfera pública, muestra la presencia de ideas nuevas. Héctor Hernández es sin duda uno de los impulsores de éstas. Al igual que Fausto, pertenece a una generación de mixtecos que han trabajado para CRLA, asimismo su preparación escolar dentro del sistema estadounidense le ha brindado una capacidad de gestión diferente a la generación pasada. Héctor ha sido pieza fundamental en las diligencias ante autoridades locales para solicitar el préstamo de espacios públicos (Plaza Dolores Huerta, salones comunitarios, espacios de biblioteca, entre otros). Además ha impulsado que UPBJ más allá de un comité a cargo de la fiesta patronal, sea una organización que promueva el orgullo por la cultura mixteca a la par de la búsqueda de recursos para mejorar la situación de los paisanos en la ciudad.

De este modo, Mariela recuerda a todos los asistentes que la organización y coordinación del festival está a cargo de Unidad Popular Benito Juárez (UPBJ) *una organización de base y una coalición de organizaciones que lleva como objetivo y*

misión el desarrollo y difusión de la cultura indígena oaxaqueña al igual como organizar y educar a nuestros paisanos desde los que son las cuestiones políticas, educación, derechos laborales, derechos de viviendas, salud y temas relacionados con la vida cotidiana de nuestros paisanos inmigrantes de California.

El programa cultural inicia con el número musical a cargo del grupo *Se'e Savi*. El primero de diez bailes llama la atención de los asistentes cuando los jóvenes desfilan con sus trajes típicos llenos de colorido. Las cámaras fotográficas y de video hacen su aparición, la gente que no obtiene una silla para disfrutar cómodamente el festival, se congrega alrededor de la improvisada pista de baile. Entre el público asistente, se escuchan comentarios sobre la importancia de preservar las costumbres y tradiciones del pueblo, en especial por parte de los jóvenes, quienes en muchas ocasiones “se avergüenzan de donde vienen”. Al anunciar el siguiente número a cargo del grupo folklórico de Bakersfield, la directora de éste, toma la palabra y en español con acento americano, invita a los jóvenes presentes a incorporarse al grupo dancístico dirigido por ella, recalca lo dicho por algunos espectadores *no deben olvidar sus costumbres, de donde viene.*

Entre la presentación de un número y otro, los maestros de ceremonia amenizan la espera brindando información sobre el significado de los bailes y atuendos, las costumbres y tradiciones de Mixtepec. Mencionan algunas de las danzas típicas que hoy se presentarán, destacan los rubios, los diablos y el jarabe mixteco.¹⁹ De igual manera, aprovechan para mandar en mixteco, saludos que el público envía a paisanos de distintas agencias y rancherías de Mixtepec, a familiares y amigos presentes. Además, recuerdan a los asistentes visitar las mesas de información de las diferentes organizaciones presentes. Insisten en acudir a la mesa que brinda informes sobre los trámites para hacerse ciudadanos. En mixteco y español, se informa sobre la compañía de ciudadanía a realizarse durante el mes de julio en el condado de Kern. El objetivo es ayudar de manera gratuita en el llenado de solicitudes antes de que las

19 Se cree que la danza de los Rubios inició en la época de la colonia en la zona conocida como la mixteca baja oaxaqueña. En ella se representa el traslado y acarreo de ganado bovino de un lugar a otro. La danza de los diablos, tiene su origen en la costa chica del mismo estado. Contiene elementos de origen diverso entre los que sobresalen el ritual dedicado al espíritu del Dios Negro, Ruja (Ortiz, 1996). El jarabe mixteco, a diferencia de las chilenas bailadas en Mixtepec, es más bien rápido y con movimientos extensos. En la danza se representan la conquista amorosa y la audacia para consumarla.

cuotas por el trámite aumenten su precio a principios de agosto. En mixteco y después en español, Mariela recalca: *ustedes tienen el derecho de hacerse ciudadanos y participar en este país porque están dejando su fuerza de trabajo aquí. Ustedes pueden ayudar a la reforma migratoria haciéndose ciudadanos, porque en los ochenta con la reforma migratoria, muchos de ustedes pudieron ser residentes ahora es el tiempo de hacerse ciudadanos.* Los asistentes escuchan la información y de manera tímida algunos visitan la mesa y piden informes, otros más, se dedican sólo a disfrutar del Festival.

Después de la información, se anuncia el siguiente número. Cuando se escuchan los primeros acordes del grupo musical de violín y guitarra “Llaneros de Agua Blanca” que acompaña a las parejas de mixtepecenses para bailar *Yaá toro*, los gritos de alegría y orgullo de los paisanos presentes no se hacen esperar. El *Yaá toro* es una de las danzas tradicionales de Mixtepec, se interpreta durante los enlaces matrimoniales. Consiste en que el grupo de hombres representado por el padrino de velación, bailará con el grupo de mujeres representado por la novia. La danza da inicio cuando el padrino con paliacate en mano, comienza a bailar para después dirigirse al grupo de mujeres que se encuentran sentadas sobre un petate. El padrino coloca el pañuelo sobre la cabeza de la novia quien se pone de pie y comienza a bailar, acto seguido, el padrino con el pañuelo, torea a la novia quien tendrá que derribarlo usando sólo la cabeza. Cuando el hombre cae, avergonzado, regresa a su lugar, cediendo el pañuelo al siguiente hombre. La escena se repite hasta que ambos grupos han bailado.

La danza efectuada en la comunidad de origen, se realizaba en lugares cerrados, lo que provocaba que al tratar de derribar al hombre, las mujeres se golpeaban la cabeza contra las paredes, provocándoles heridas graves. Debido a lo anterior, dejó de interpretarse hace más de veinte años. Sin embargo, con el objetivo de mostrar lo tradicional, hoy se realiza una representación matizada de la original con la intención de dar a conocer las costumbres y tradiciones de Mixtepec.

Los bailarines toman sus lugares, de manera ágil, Héctor deja el micrófono, y ante la sorpresa de todos se dirige a la pista para participar como pareja de la presidenta de UPBJ. Cinco parejas más, conforman el amateur grupo de bailarines, entre ellos destacan, dos parejas de matrimonios exógamos; la primera, compuesta por

un joven originario de Mixtepec, casado con una mujer de la costa oaxaqueña. La segunda, integrada por una mujer de Mixtepec y un joven originario de San Luís Potosí, quien respondió con entusiasmo a la invitación de interpretar un número tradicional de la región de origen de su esposa. La pareja más joven está formada por dos muchachos de segunda generación cuyo idioma principal es el inglés. Las dos restantes son matrimonios de migrantes de primera generación.



La danza del Yáa Toro, Arvin, 2006.

Sin duda este es el momento culminante del Festival, los ánimos de los espectadores estallan, el público corea ¡ole! Una mujer que observa el número, comenta que desde que se casó hace ya más de quince años, no había visto bailar *Yaá toro*. El público entusiasmado comienza a corear pero esta vez pidiendo ¡otra! el coro aumenta de volumen, sin embargo no logran la repetición del número. De manera improvisada un hombre toma el micrófono y en español y mixteco anuncia a todos los presentes *Yo soy de Oaxaca, de San Juan Mixtepec y no deben dejar que nos discriminen, nosotros somos unidos*. Además agradece a los bailarines por presentar un

número tradicional de Mixtepec. El público muestra su acuerdo con el improvisado orador a través de aplausos. Ante tal actitud, Héctor menciona *debemos tratar de recuperar de dónde venimos que se sientan orgullosos de ser mixtecos, no importa de donde vengan, de Tlaxiaco, Juxtlahuaca de San Juan Mixtepec o de otro lado.*

El micrófono regresa a Mariela quien presenta al grupo Llaneros de Agua Blanca, en español y mixteco pregunta los nombres y las edades de sus integrantes. Dos de ellos, menores de veinte años, comentan que han aprendido a tocar gracias a las instrucciones del director originario de Mixtepec, y que pese a no conocer el lugar de origen de sus padres, saben algunas de sus tradiciones. Mariela retoma esto último y nuevamente en los dos idiomas recalca la importancia de que los jóvenes no olviden las tradiciones y costumbres. *Ustedes como jóvenes deben sentirse orgullosos de lo que son, de donde viene y de lo importante de mantener las tradiciones y la música de nuestro pueblo.* Héctor retoma el micrófono y en mixteco, agradece el apoyo de los asistentes a la danza interpretada por él y los paisanos, en español señala *este año quisimos presentar algo tradicional de San Juan Mixtepec, algo que es tradicional de nuestro pueblo.* Los espectadores responden con emotivos aplausos y muestran su acuerdo con comentarios en mixteco.

Después de la danza, el programa continúa su curso no sin antes recordar a los asistentes visitar las mesas de información de las organizaciones presentes. En español Héctor menciona: *hay mesas de información de diferentes agencias y organizaciones, están para hablarles y darles información, para que sepan más sobre sus derechos y otros temas.* Entre las organizaciones sobresalen; La Unión de Trabajadores Agrícolas (UFW), Asistencia Legal Rural de California (CRLA), Asistencia Legal Rural de Bakersfield (CRLB), *Woman, Infants and Children (WIC), Planed Parenthood, Health Services,* Clínica Sierra Vista, entre otras.²⁰

Aproximadamente a las dos de la tarde, los alrededores de la plaza Dolores Huerta se encuentran saturados de carros y camionetas estacionadas. En el interior, cerca de 250 personas observan los números folklóricos que en esta ocasión incluyen la región del Istmo. La presencia de mujeres y hombres con fenotipo distinto al de los

²⁰ Programa Federal que tiene como objetivo brindar atención a mujeres embarazadas y niños menores de seis años, de bajos ingresos. El programa proporciona cuidado a mujeres embarazadas y menores mediante visitas periódicas al doctor y el otorgamiento de alimentos adecuados para el cuidado de ambos. Para más información consultar <http://www.fns.usda.gov/wic/>

mixtepecenses (hombres y mujeres más altos, piel clara y ojos claros) no pasa desapercibido. Los *too's*, este año, han incrementado su asistencia al festival, por lo que se agradece su presencia de manera constante.²¹ Alberto, originario de Yuriria, Guanajuato, menciona al respecto: *hay mucha gente de todos lados, vienen de Madera, Fresno, porque allá hay muchos oaxacas. Pero como es libre también viene mucha gente de Arvin para ver como hacen sus fiestas, me gusta venir con mi esposa y mis nietos ver como es su costumbre, sus tradiciones.*

Las parejas mixtas también hacen acto de presencia, en el lugar se observan algunos jóvenes de segunda generación que pasean con sus parejas e hijos a lo largo de la plaza. El idioma que utilizan para comunicarse entre ellos es el inglés, sin embargo, cuando se encuentran con familiares o amigos del pueblo, los oriundos de Mixtepec conversan en castellano y en menor medida en mixteco. La policía local hace su trabajo y de manera discreta vigila el orden del evento al interior y exterior de la plaza; los patrulleros recorren la zona aledaña y de vez en cuando visitan el interior de la plaza. En una de las visitas, notifican en inglés a Fausto Sánchez, vocal de UPBJ, sobre la urgencia de retirar los carros estacionados frente a un establecimiento comercial que ha mostrado descontento por el uso de su espacio de estacionamiento. Fausto negocia en inglés por alrededor de 15 minutos, la retirada de los carros de manera inmediata ante la posibilidad de la cancelación del evento. Frente al micrófono, Héctor y Mariela, en mixteco y español piden a los presentes mover los carros estacionados en el negocio.

El incidente no pasa a mayores consecuencias, gracias a la pronta negociación de Fausto, la celebración continúa con la presentación de los siguientes números musicales. Se menciona, además, el apoyo brindado por autoridades locales, quienes han mostrado mucho interés en un evento que actualmente forma parte del calendario de actividades de la ciudad.

La presencia de representantes del gobierno local ha sido notable. Durante los dos primeros años (2001 y 2002), Juan Olivares, el primer mexicano en ocupar la alcaldía de Arvin, abrió las puertas de la Plaza Dolores Huerta y el salón de los Veteranos (*Veteran's Hall*) para llevar a cabo la celebración. De igual manera, apoyó la

²¹ En mixteco se utiliza para referirse a las personas no originarias de San Juan Mixtepec, a los mestizos.

realización del Festival ante el consejo de la ciudad. Olivares nacido en Guadalajara, México pero criado en Arvin marcó un momento importante en la política local de la ciudad, al ser el primer latino en alcanzar un puesto dentro del City Hall y de este modo impulsar políticas en favor de la comunidad latina, principalmente de origen mexicano.

En 2004 Tim Tarver, el primer alcalde afroamericano, recibió un reconocimiento por parte de UPBJ por su apoyo y participación. En la actualidad, la ayuda proviene del administrador de la ciudad, Enrique Ochoa, de origen mexicano, y del reelegido Tim Tarven. Contar con el soporte de autoridades locales ha sido un proceso paulatino, que se ha logrado consolidar con el paso de los años, pero sobretodo se ha negociado la participación de los representantes de la ciudad. En este sentido, el festival se ha visto beneficiado con ciertos apoyos, como el préstamo gratuito de la plaza Dolores Huerta y el *Veteran's Hall*.²² No obstante, los mixtepecenses han tenido que adaptarse a las leyes y reglamentaciones locales; no preparar alimentos durante la celebración, usar guantes al momento de servir los platillos, mantener el volumen del aparato de sonido en un nivel adecuado, no vender ni beber cerveza durante el evento cultural, hacer entrega del salón y de la plaza en la misma condiciones en las que se recibió, entre otras. Este tipo de negociaciones ha permitido llevar a cabo la realización de un evento que busca reivindicar la cultura mixteca, pero dentro de una normatividad existente. Porque como lo señala Héctor:

Si algo sale mal, si la gente toma antes del baile, tenemos un problema con la ciudad, porque tenemos un compromiso con la ciudad de que no pueden tomar hasta que haya seguridad, porque si algo pasa, el evento se puede cancelar. Si no entregamos el salón así como lo entregaron, para el otro año no lo van a querer prestar. La responsabilidad de seguir las reglas es de todos.

El evento cultural termina con la presentación de un grupo de jóvenes nacidos en Oaxaca y criados en Estados Unidos quienes interpretan la danza de los chilolos bailada en San Juan Mixtepec durante los carnavales y la fiesta patronal del 24 de junio.²³ Las chilenas interpretadas por los Llaneros de Agua Blanca acompañan a los

²² El salón de los veteranos, propiedad de la ciudad, es rentado para eventos sociales. Su precio oscila entre los ochocientos y mil dólares por día. Es uno de los lugares recurrentes por la población de la ciudad para celebrar fiestas de quince años, bodas y bautizos.

²³ La danza de los chilolos (Lolo Nchicaa) que en mixteco significa "Danza ritual del Tigre", tiene su origen en la narración de una leyenda de la época prehispánica. En San Juan Mixtepec se baila durante los carnavales antes de la época de cuaresma y en la

jóvenes que vestidos como mujeres, catrines o viejitos bromean entre los asistentes y los invitan a bailar con ellos. Los jóvenes, quienes de manera voluntaria se acercaron al comité para interpretar la danza, logran cerrar con broche de oro ante la presencia de alrededor de trescientas personas, un día lleno de orgullo mixteco.

Finalmente, Héctor y Mariela se despiden en mixteco, español e inglés no sin antes invitar a todos al baile organizado como parte del Festival, y cuyo propósito es la recaudación de fondos para Unidad Popular Benito Juárez.

El baile logra reunir alrededor de 200 personas que al ritmo de la música interpretada por grupos locales animan el lugar. Sin embargo, es “La Recreación de San Juan Mixtepec”, grupo integrado por jóvenes de segunda generación, quienes logran reunir a un mayor número de parejas al interpretar chilenas y cumbias. El traje tradicional portado por algunos durante el evento cultural, es cambiado por pantalones de mezclilla, camisas satinadas, botas, sombreros, blusas y zapatos de tacón. Los jóvenes que por la tarde animaron el festival disfrazados de mujeres, catrines o viejitos, lucen sus mejores ropas e invitan a bailar a las muchachas presentes. El baile es aprovechado por los jóvenes para socializar y conocer nuevas amistades. Además de los jóvenes solteros, se observan familias presentes, los hombres con cerveza en mano bailan con sus esposas, mientras éstas cargan a los niños pequeños con rebozos. Los niños más grandes juegan y corren por todo el salón y aquellos agotados por el ajetreo del día, duermen sobre las sillas.

Las mujeres solteras, se acomodan en pequeños grupos mientras esperan ser invitadas a bailar por alguno de los muchachos presentes, las más aventadas bailan entre ellas disfrutando de las chilenas de la región. Para este momento de la celebración la venta de alcohol es permitida, por lo que los hombres aprovechan para beber cerveza y disfrutar de la música. Poco a poco se forman pequeños grupos de hombres que se congregan para tomar y platicar. Compadres, amigos o familiares muestran respeto y aprecio hacia los otros mediante la invitación de cervezas.

fiesta patronal de San Juan Bautista. Es interpretada por hombres que visten un saco tipo francés, gorra de policía y pantalones cortos al tobillo. Además pueden disfrazarse de viejitos o mujeres. Los chilolos son acompañados por un tambor rectangular con sus baquetas y una armónica. Para más información ver Revilla, Ulises, 2006, “La chilena transnacional, en Besserer, Federico y Kearney, Michael (editores), *San Juan Mixtepec, una comunidad transnacional ante el poder clasificador y filtrador de las fronteras*. UAM/ JP/Rockefeller Foudation/ University of California.

De manera constante, el guardia contratado como requerimiento indispensable para obtener un permiso para la venta y consumo de alcohol, hace rondines de vigilancia alrededor del salón. El único puesto de comida, vende tortas y tostadas a los hambrientos que después de un par de chilenas apetecen tomar algo para continuar con la celebración. Pese a que el baile es dominado por música tradicional de la mixteca, el evento logra contar con la presencia de gente de Guerrero, algunos guanajuatenses y en menor medida migrantes chiapanecos, de reciente llegada. El baile se prolonga hasta la una de la mañana, hora estipulada por la ciudad para dar por finalizado cualquier evento. El baile, parte integral del festival, cierra un día lleno de orgullo mixteco.

Hoy día, la realización del festival en la ciudad de Arvin constituye un evento que ha logrado captar y congrega a una serie de actores e instancias (autoridades locales, organizaciones no gubernamentales, medios de comunicación, migrantes mexicanos mestizos y población angloamericana) que a principios de los ochentas, no hubiera sido posible aglutinar. La conjugación de actores e instituciones en un solo acontecimiento, es resultado de una serie de cambios y transformaciones en los procesos sociales de la ciudad. El festival plasma un momento de participación de la comunidad de mixtepecenses en Arvin, es un espacio que permite observar:

El comportamiento, en cierta ocasión de los miembros de una comunidad como tal, analizando y comparando su comportamiento en otras, de tal forma que el análisis revele el sistema subyacente de relaciones entre la estructura social de la comunidad, las partes de la estructura social, el ambiente físico y la vida fisiológica de sus miembros (Gluckman, 2003: 7).

La descripción de un evento, permite vislumbrar un escenario en particular para después ir mostrando los elementos, acuerdos, cambios y negociaciones que se cruzan y entremezclan en los procesos de incorporación de los mixtepecenses a la comunidad de destino. Así la descripción del festival es la punta del iceberg de una serie de cambios y transformaciones ocurridas.

CAPÍTULO I. EL PARADIGMA DE LA ASIMILACIÓN

Después de la descripción del VI Festival Mixteco, donde se manifiesta la participación de los mixtepecenses en la vida cívica de Arvin mediante la realización de una celebración que busca resaltar las costumbres y tradiciones culturales. El presente capítulo tiene como objetivo llevar a cabo un estado del arte de las posturas teóricas que han abordado la incorporación de los inmigrantes a las sociedades receptoras. El eje principal gira en torno a la teoría de la asimilación que proponía la total o gradual pérdida del bagaje cultural de los inmigrantes como requisito indispensable para integrarse al *American Way Life*. En este sentido, retomo la teoría desde las bases de su formulación hasta la propuesta de Milton Gordon, dejando ver que en todas sus vertientes, la diversidad cultural es vista como un obstáculo para la integración de las minorías. Asimismo abordo, con menor profundidad, la teoría indigenista que permite, en el caso de México, observar como ha sido tratado el problema de la integración de grupos indígenas a la nación. Finalmente una nueva visión de la teoría asimilacionista (Alba y Nee, 2000) nos muestra que los procesos de integración pueden desarrollarse sin que sea necesario que los grupos de inmigrantes se despojen de su identidad cultural.

De este modo, la discusión es guiada por las teorías que tanto en Estados Unidos como en México han brindado explicaciones en torno al problema de la incorporación o integración de las minorías, entendidas éstas como migrantes o indígenas. Aunque mi posición no se aviene a ninguna, es necesario tener en cuenta que en ambos casos (asimilación e indigenismo) se abogó por el abandono de las prácticas culturales, y la adopción de comportamientos y actitudes de la sociedad dominante, como uno de los requisitos indispensables para formar parte de los Estados nación.

En estricto sentido, ambas discusiones no tienen correlación temporal, sin embargo las dos representaron posibles respuestas al problema de la diversidad étnica que tanto en México como en Estados Unidos comenzó a ser vista como una amenaza para la conformación de un proyecto de Estado nación concebido desde una tradición política europeo-occidental que sostiene la homogeneización

cultural según el principio de “un Estado, una nación, una cultura.” Bajo este principio queda de manifiesto que la condición ideal para el buen funcionamiento, gobernabilidad y estabilidad del Estado moderno debe ser la homogeneidad cultural de su población (Gímenez, 2000; Kymlicka, 1996).

Dado que mi grupo de estudio representa la población objetivo de ambas teorías (migrantes e indígenas) la idea es llevar a cabo en primer lugar, un tipo de arqueología que nos ayude a entender bajo que óptica fueron vislumbrados los migrantes e indígenas por ambas teorías y en segundo lugar, observar de que manera éstas nos ayudan o no, a entender el fenómeno de participación en la vida social de las comunidades de destino por parte de migrantes.

Retomar el concepto de asimilación que pareciera estar en desuso en las ciencias sociales pueda generar ciertas inquietudes o molestias, sin embargo como lo demuestra Glazer en su artículo de 1993 *Is assimilation Dead?*, el concepto de asimilación que en la actualidad es visto de manera peyorativa, sigue vigente pero desde punto de vista menos ortodoxo y más cercano a los propios actores. En este sentido, el capítulo busca además, mostrar las transformaciones de la propia teoría de la asimilación acercarnos hacia nuevas posturas como el pluralismo cultural o el multiculturalismo que pueden brindarnos respuestas al proceso social que en este trabajo analizo.

El capítulo se encuentra dividido en tres grandes apartados; en el primero, llevo a cabo un recorrido histórico por la teoría de la asimilación en los Estados Unidos que nos permita entender el proceso y el momento histórico en el que surge y ante el cual buscaba brindar respuestas. En el segundo apartado se esboza la discusión de la teoría indigenista en México como respuesta al problema de la diversidad cultural.

En la tercera parte se discuten las nuevas perspectivas que abogan por la participación de los migrantes en las comunidades de destino sin el abandono de sus prácticas culturales y hacia las cuales me inclino. Se plantea la propuesta de Alba y Nee (2004) respecto a la nueva mirada que dan al concepto de asimilación, así como el llamado multiculturalismo neoliberal como una de las posibles respuestas a la participación de migrantes con la preservación de su bagaje

cultural. Esta sección nos permite observar que en el caso estudiado, los migrantes indígenas mixtecos han comenzado a participar de la vida social de la ciudad de Arvin sin el abandono de sus prácticas culturales, por el contrario lo que observamos es que gracias al mantenimiento y a veces, el reavivamiento de éstas han logrado participar en la vida cívica de la ciudad claro ejemplo lo encontramos en la realización del Festival Mixteco que durante el 2008 logró la participación de más de 800 personas.

1. 1 Las bases de la teoría de la asimilación en los Estados Unidos

*Recordad, recordad siempre que todos nosotros,
y vosotras y yo, especialmente, descendemos
de inmigrantes revolucionarios*
Roosevelt Franklin

Después de la declaración de independencia de las trece colonias de Gran Bretaña en 1776, una nación comenzaba a formarse. El proceso de creación de un gobierno nuevo y constitutivo que reuniera a todas las antiguas colonias no fue fácil, sin embargo en 1787 con la participación en Filadelfia de 55 representantes de las colonias, se redactó la primera constitución inspirada en los principios de igualdad y libertad que dieran como resultado la unidad y el nacimiento de los Estados Unidos de América, estableciendo un régimen republicano y democrático.

Colocados los principios de igualdad y libertad como base fundamental de la nueva república ésta debía comenzar el proceso de su constitución política y administrativa, además debía iniciar la definición de su propia identidad nacional. De las *ideas y representaciones públicas que hacen idéntico [...] a un grupo determinado de individuos que comparte un territorio, una historia y una cultura específicos [...] que aglutina puntualmente y da coherencia a la vida de los pueblos: les provoca (sentido) de pertenencia, de diferencia respecto de los otros* (Ávila, 1993: 19-20). ¿Quién o quiénes serían los hombres que representaría la nueva república independiente? ¿Qué elementos contendría la identidad nacional? Fueron algunas de las incógnitas que se plantearían en la discusión de intelectuales y políticos del siglo XVIII. En 1782 Héctor St. John Crevecoeur de

origen francés nacido en Estados Unidos, escribía en *Letter from an American Farmer*:

What then is the American, this new man? He is either a European or the descent of a European, hence that strange mixture of blood, which you will find in no other country. (...) He is an American, who leaving behind him all his ancient prejudices and manners, receives new ones from the new mode of life he has embraced, the new government he obeys, and the new rank he holds... Here individuals of all nations are melted into a new race of men, whose labors and prosperity will one day cause great changes in the World.²⁴

Este hombre con orígenes europeos diversos que representaría a los Estados Unidos de América debía ceñirse, en primer lugar a los principios rectores que vieran nacer la independencia de las trece colonias; igualdad, libertad, y república. Comenzando de este modo la definición de la identidad, no con base en una descendencia común como la mayoría de las modernas naciones se definen a sí mismas, sino en términos ideológicos abstractos más que en términos étnicos (Gleason, 1980). Así lo señala Gleason (op. cit):

To become an American a person did not have to be of any particular national, linguistic, religious, or ethnic background. All he had to do was to commit himself to the political ideology centered on the abstract ideals of liberty, equality and republicanism. Thus the universalism ideological character of American nationality meant that it was open to anyone who willed to become an American.

A finales del siglo XVIII una serie de declaraciones y propuestas como la arriba citada estuvieron en boga, sustentadas en el principio universal de igualdad, donde en estricto sentido todo los individuos debían ser incluidos, sin importar sus orígenes nacionales, ideológicos o religiosos. Sin embargo, en la práctica los ideales universales no incluían a la población negra ni a los indios americanos. En *Assimilation in American Life* (1964) Milton Gordon cita una carta que Abraham Lincoln dirige a su amigo Joshua Speed antes de asumir la presidencia del país, en

²⁴ El texto aparece citado en Gleason Philip 1980, "America Identity and Americanization", en Harvard *Encyclopedia of American Ethnic Groups*, Cambridge, Harvard University Press, p 33.

ella Lincoln menciona: *Our progress in degeneracy appears to me to be pretty rapid. As a nation, we began by declaring that all men are created equal.* Sin embargo, Gordon señala que dicha declaración en la práctica debería leerse como todos los hombres han sido creado iguales, excepto los negros (op cit, 93). En este sentido, la población negra traída del continente Africano como esclava, es olvidada e incluso como lo sostiene Glaser (1993) es ignorada del gran debate por no ser considerados parte de la sociedad; ni como americanos nacidos ni como ciudadanos formales.

Aunque en teoría los ideales de libertad e igualdad deberían colocarse por encima de cualquier nacionalidad o religión, en la realidad el modelo imperante bajo el cual se sostenía la identidad americana se sustentaba no sólo en ideales abstractos sino en un modelo concreto donde migrantes europeos, blancos y protestantes representaron el camino a seguir. No obstante, no todos los europeos fueron contemplados, los anglosajones representaron el ideal perfecto mediante el cual se sustentaría la identidad americana, *sus valores, sus instituciones y su cultura proporcionaron los cimientos y determinaron el desarrollo de Estados Unidos* (Huntington, 2004: 80).

La identidad americana surgía así, tomando a los anglosajones blancos y protestantes como el modelo de la nueva nación. Éstos y sus descendientes (británicos, escandinavos e irlandeses) representaron el fenotipo, las prácticas y tradiciones culturales como el ideal a partir del cual se propugnó el modelo americano durante los siglos XVII y XVIII (Gleason, 1950; Huntington, 2004). En palabras de Huntington (2004) los elementos culturales que los británicos trajeron consigo fueron: *la religión cristiana, los valores y el moralismo protestante, una ética del trabajo, la lengua inglesa, las tradiciones británicas en materia de ley y justicia y limitación del poder gubernamental y un legado artístico, literario, filosófico y musical europeo (p 65)*”.

La raíz anglosajona del hombre blanco, libre y protestante sustentó el modelo de identidad americana dejando fuera a los nativos americanos, negros y otras minorías que no contaban con las características señaladas. Los colonos británicos, antes que migrantes, sentaron la bases de un modo de vida tal, que en

poco tiempo según lo propone Samuel Huntington (2004) evolucionó hasta convertirse en una sociedad dando de esta manera *lugar a la cultura política dominante, a las instituciones políticas, a la lengua, a las pautas de trabajo y asentamiento, y a muchos de los hábitos mentales a los que los inmigrantes posteriores tuvieron que adaptarse* (Op. cit, 2004, p 67).²⁵

1.1.1 El siglo XIX y concepto de asimilación: Anglo-conformity

*They come to a life of independence but to a life of labor,
and if they cannot accommodate themselves to the character,
moral, political and physical, of this country with
all its compensating balances of good and evil,
the Atlantic is always open to them
to return to the land of their nativity
and their fathers.*
Milton Gordon

A mediados del siglo XIX después de que Estados Unidos recibiera una migración procedente principalmente del norte y oeste de Europa (Gran Bretaña, Irlanda, Alemania y Escandinava fundamentalmente) se iniciaba en el país un cambio en la procedencia de los inmigrantes. La tradicional ola de migración europea era desplazada por inmigrantes del este y sur del continente europeo, de igual manera la afluencia de población asiática, principalmente chinos que huían de la pobreza (hambrunas) de su país, eran reclutados en California para trabajar en las minas y en la construcción de las líneas férreas. La nación se enfrentaba nuevamente a un debate sobre qué hacer con los inmigrantes, no obstante la política a seguir era clara; los inmigrantes deberían adoptar los patrones culturales anglosajones (puritanismo evangélico) en cuya base se sustentaba la identidad y la vida americana. El debate revivido a partir del aumento en el flujo de inmigrantes, pero sobre todo a partir de la transformación en su composición había generado una

²⁵ En el polémico libro *¿Quiénes somos?* Samuel Huntington (2004) sostiene que los Estados Unidos no fue una nación creada por inmigrantes sino por colonos llegados principalmente del norte y oeste de Europa durante los siglos XVII y XVIII. Éstos establecieron una nueva comunidad en donde se encarnó y fortaleció la cultura y los valores que habían traído consigo de su lugar de origen. Los migrantes llegaron más tarde, con el propósito de formar parte de la sociedad que los colonos habían formado. Huntington plantea una distinción entre colonos e inmigrantes, éstos últimos a diferencia de los primeros no dejan una sociedad previamente con el fin de crear una nueva sociedad, por el contrario experimentan un choque cultural en tanto que ellos como sus descendencia se esfuerzan por absorber una cultura nueva, que en muchos aspectos es diferente y discordante a la de sus lugares de origen.

serie de actitudes y reacciones de hostilidad hacia esta nueva población caracterizada principalmente por sus orígenes rurales y campesinos, que bajo los parámetros de la nueva nación se encontraba fuera del modelo anglosajón.

Esta etapa, donde el término asimilación comenzaba a asomarse fue denominada por Milton Gordon (1964) como *Anglo-Conformity* y representó una de las primeras y principales tendencias ideológicas de la teoría de la asimilación que buscaba atender el fenómeno de las nuevas migraciones. Tuvo como antecedente la época colonial en la que la identidad americana se había formado. El *Anglo-conformity* demandaba una completa renuncia de las prácticas culturales de los migrantes en favor de la adopción de comportamientos y valores del grupo dominante. Así, el modelo anglosajón acaecido en la época posterior a la independencia de las trece colonias marcó y delineó las pautas a seguir con la población inmigrante durante la etapa colonial y el siglo XIX.

Esta vertiente de la asimilación fue sustentada en primer lugar, bajo la desacreditada noción de superioridad racial nórdica y aria que alentaba y privilegiaba la inmigración del norte y oeste de Europa bajo la lógica de *“they are more like us”*. Asimismo, las políticas nativistas y los programas políticos de exclusión mostraron seria hostilidad hacia la población no angloparlante, siendo los asiáticos los más atacados.

Los migrantes chinos representaron el objetivo de hostilidad laboral y social por parte de la población blanca de California. Éstos fueron bienvenidos mientras hubo la necesidad de mano de obra barata, sin embargo cuando el ferrocarril transcontinental había terminado se hicieron patentes las muestras de violencia y hostigamiento. De igual manera, la actitud hacia los chinos estuvo relacionada con la competencia laboral que representaron para los trabajadores locales, debido a que éstos se empleaban por una paga menor. Si bien lo anterior es cierto, también lo es que la población asiática no representaba ni las características físicas, ni los valores a partir de los cuales se sustentaba el modelo americano.

La hostilidad llegó a tal grado que en 1882 se firmó en California la *“Chinese Exclusion Act”*, la primera restricción significativa en los Estados Unidos que limitaba la entrada de población china al país e impedía la adopción de la

nacionalidad por medio de la naturalización.²⁶ La firma del acta representó la primera ley que sustentada en principios de raza y nacionalidad prohibía la entrada a Estados Unidos un país “formado” a partir de los principios de igualdad y libertad. La hostilidad no sólo se volcó hacia la población asiática, los inmigrantes europeos representaron un nuevo blanco. La diversidad cultural y religiosa de irlandeses, italianos católicos, alemanes judíos, rusos, polacos, griegos y turcos entre otros, significaron un problema en la preservación y mantenimiento de la tradición puritana y evangélica.²⁷ Movimientos nativistas y anti-católicos como *American, Know-Nothing* o *American Protective Association* aparecieron en esta época sobre todo durante la guerra civil, abogando por restricciones en la naturalización y políticas migratorias que buscaban que los descendientes de migrantes nacidos en Estados Unidos se encontraran fuera de la esfera política (Gordon, op cit., Kazal, 1995; De Wind y Kasinitz, 1997). El sentimiento nativista llegó a tal extremo que inmigrantes ingleses campesinos y pobres, en mucho menor medida, fueron víctimas de censura y hostigamiento. Aún con orígenes ingleses, estos migrantes no encajaban con uno de los elementos del modelo americano: la clase. La pobreza los alejaba de la construcción en la que se basaba la identidad americana: blancos, anglosajones, protestantes, y además, de clase media. En 1836 el senador por Massachusetts, John Davis propuso a sus colegas imponer un impuesto a Inglaterra por el cuidado de inmigrantes ingleses pobres en América (Gordon, 1964).

Actitudes de racismo y menosprecio fueron constantes, los ghettos comenzaron a aparecer. La segregación social y económica se hizo palpable en los niveles de pobreza y exclusión en los barrios o zonas donde se localizaban los migrantes. En poco tiempo la pobreza, delincuencia y el crimen en las ciudades

²⁶El acta excluía a trabajadores chinos calificados y no calificados y a empleadores chinos de trabajar en la minas, llegando a tener una sanción de hasta diez años de prohibición para entrar al país o deportación inmediata a quien transgrediera el acta.

²⁷Lo migrantes católicos Irlandeses fueron blanco de prácticas racistas y discriminación sustentadas en ideas de superioridad biológica y racial. Los irlandeses representaban la parte negra del continente europeo, estereotipos como *a pug nose, an underslung jaw, and an air of tattered truculence usually augmented by whiskey*, los colocaron como una raza diferente en comparación con migrantes provenientes del sur y este de Europa. La hostilidad hacia este grupo llegó a tal grado que surgieron movimientos que buscaban *blanquear* a los migrantes irlandeses con el propósito de hacerlos más aceptables.

comenzó a vincularse a la presencia de inmigrantes. No obstante, a diferencia de los asiáticos, indios o negros, los europeos del sur y este de Europa fueron más aceptables dentro de la sociedad americana siempre y cuando adoptaran los estándares de ésta (De Wind y Kasinitz, 1997; Kasal, 1995).

El Anglo-Conformity que abogaba por *una completa renuncia de los inmigrantes a su cultura ancestral en favor de la adquisición de conductas y valores del grupo anglosajón* (Gordon, 1964: 85), fue sustentado en principios etnocéntricos y raciales cuya raíz se apoyó en el paradigma evolucionista, en boga durante esta época. Las ideas centrales de “progreso” y “civilización”, bajo las cuales se erguía la teoría evolucionista, comenzaron a manifestarse en diferentes ámbitos de la vida social y de las explicaciones científicas de la época. Bajo la idea del progreso, los evolucionistas crearon esquemas que buscaban comprender la historia de la humanidad, mediante cambios evolutivos que iban de niveles primitivos a más avanzados (Díaz-Polanco, 2004). El nivel de evolución de las sociedades, estuvo intrínsecamente ligado al grado de civilización de las mismas, siendo occidente la cúspide civilizatoria.

La civilización, representaba el desarrollo y superioridad de una sociedad y de sus integrantes (Morgan [1877], 2001). Así las características físicas se asociaron al grado de evolución de los individuos. Ciertos caracteres biológicos visibles; color de piel, características faciales, estatura, entre otras, se utilizaron para brindar explicaciones sobre la supremacía de algunos grupos sociales sobre otros. La noción de raza brindó el cimiento perfecto para definir las categorías humanas. La suposición de que el fenotipo de algún organismo dirigiera el cambio del genotipo en sus descendientes marcó la idea de que la raza humana podía perfeccionarse (Lamarck, [1809], 1971).

La noción de razas que desde la antropología de la época y otras ciencias sociales se desarrollaba, fue retomada por la visión asimilacionista del anglo conformity apoyando la idea de que la superioridad de los anglosajones se manifestaba incluso, en características físicas (piel blanca, ojos azules, alta, etcétera) que representaban niveles más avanzados de civilización en comparación con los inmigrantes del sur y este de Europa. Las nociones de

superioridad de inmigrantes antiguos sobre los nuevos fueron una constante durante este periodo. Así lo demuestra la siguiente declaración:

(...) The English, Germans, and other of the "old migration" constituted a superior race of tall, blonde, blue-eyes Nordic or Aryans, whereas the people of Easter and Southern Europe made up the darker Alpines or Mediterranean-both inferior breed whose presence in America threatened, either by intermixture or supplementation, the traditional American stock and culture (Gordon, 1964: 97).

La superioridad de una raza sobre otra ocasionó una distinción y separación absoluta como principio de mejoramiento o empobrecimiento. Esta línea de explicación conocida como *eugenesis* que literalmente quiere decir "ciencia del buen nacer" tuvo como sustento el darwinismo biológico y social, el mendelismo y algunos textos del lamarkismo (Platarrueda, 2004). Asumió el principio de progreso pero no sólo económico o moral sino biológico mediante la selección y el control de la herencia que debía cuidarse a través de los fenómenos demográficos (nacimientos, defunciones o migraciones). Para los eugenistas no sólo los rasgos físicos, como el color de los ojos y la altura, sino también los atributos de la personalidad estaban determinados genéticamente (en un sentido mendeliano). Desde esta lógica para que la población progresara había que proceder poco más o menos como los ganaderos: favorecer la reproducción de las "buenas" razas y aminorar, o incluso detener, la reproducción de las "malas" con el objetivo de conseguir una raza de hombres altamente dotados. Por supuesto que la raza que se buscaba reproducir y mantener era la blanca por encima de las demás. En este sentido, se consideraba que entre las poblaciones sólo algunos, en este caso la raza blanca eran dignas de procrear hijos.

A finales del siglo XIX y comienzos del XX, ayudada por la credibilidad que le otorgaba una presunta base científica el programa eugenésico se extendió ampliamente, en especial en Estados Unidos y en algunos países de Europa (Platarruedas, 2004). En Estados Unidos la ideas eugeneticas se manifestaron en las políticas migratorias que prohibieron la entrada de inmigrantes con nacionalidades y orígenes étnicos específicos. El acta que aprobó la expulsión de

inmigrantes chinos a Estados Unidos tuvo una clara influencia de los principios eugenésicos.

En 1907 el estado de Indiana aprobó las primeras leyes que permitían la esterilización de los enfermos mentales y criminales patológicos (Patarruedas, op. cit). En el caso extremo las ideas de la eugenesia llevaron a los nazis de Alemania a crear un súper hombre eliminando a los que consideraban indeseables. La eugenesia provocó un amplio debate entre los científicos de la época en el que Boas tuvo un papel destacado al enfatizar el papel de factores ambientales en el desarrollo biológico humano cuestionando los principios acorazados de herencia biológica que subscribía la eugenesia y que abogaba por la jerarquía racial y la supremacía blanca (Casey, 2004). Aún con las aportaciones de Boas, imperó la noción de que las prácticas culturales de los nuevos inmigrantes representaban un lastre que debía superarse para transitar de un estadio de menor civilización (campesinos, desorganización y retraso) a un nivel civilizatorio mayor (urbanización, organización y progreso).

Ante la diversidad cultural y étnica a la que se enfrentaba Estados Unidos, la supremacía del modelo WASP debía ser respetado mediante la preservación y el mantenimiento de las instituciones, el idioma inglés y los patrones culturales “americanos” como el estándar único del *American way life*. Los nuevos migrantes y sus descendientes deberían adoptar los patrones culturales anglosajones mediante un proceso de *pressure cooking*. La asimilación traería como resultado la homogeneidad cultural con la cual se buscaba acallar la diversidad cultural.

La asimilación era así entendida como una práctica en la que grupos de la nueva oleada de inmigración debían cambiar en su totalidad, sus practicas culturales para amalgamarse y formar parte del *American way life*. Pero cómo transitar de las ideas a la práctica, el Movimiento de Americanización que aglutinó a una serie de grupos y asociaciones (*Inter-Racial Council, Daughters of American Revolution, Sons of the America Revolution, North American Civic League for Immigrants*, entre otros) surgido durante la Primera Guerra Mundial, proporcionó mediante la creación de programas educativos, elementos claros y concretos sobre los mecanismos a seguir para la adopción de la “cultura americana” (Rusell,

1995; Glaser, 1993; Gordon, 1964). La creación de programas que ayudaran a comprender la lógica de las instituciones políticas del país, programas vespertinos sobre la enseñanza de la lengua inglesa, y en general programas que educaran y “adoctrinaran” a los inmigrantes para adoptar la lengua, los hábitos, las costumbres y los estándares del *American way life* fueron las respuestas para concretar las ideas seminales de lo que tiempo más tarde sería la teoría de la asimilación en la Universidad de Chicago. La americanización se constituyó más como un proyecto político que como un proceso de análisis (De Wind y Kasinitz, 1997; Glaser, 1993).

1.1.2 Asimilación y la Escuela de Chicago

“America not only created but continually recreated”
Glazer and Moynihan

Durante los primeros años del siglo veinte, Estados Unidos aún era punto de atracción de miles de migrantes europeos y asiáticos que habían salido de sus lugares de origen en busca de mejores condiciones de vida. Estados Unidos representaba un país que en plena expansión industrial ofrecía posibilidad de empleo, de “libertad y oportunidades”. No obstante, el país también experimentaba una serie de cambios industriales, urbanos y de crecimiento poblacional. La industria que había iniciado un proceso de crecimiento comenzó a concentrarse en las ciudades generando un aumento de población. Una migración interna del campo hacia las ciudades, así como la presencia de inmigrantes internacionales elevó de manera drástica el número de habitantes.²⁸ Ciudades que anteriormente contaban con un índice bajo de población aumentaron sus cifras, así por ejemplo Chicago que en 1860 era considerada como un pequeño poblado de 10, 000 habitantes, en 1910, tres años después de la expulsión de inmigrantes japoneses, la población rebasaba los 2 millones (Alba y Nee, 2003; Halter, 1993). En muy poco tiempo Chicago se convirtió en una de las ciudades más importantes de la

²⁸ Se estima que entre la segunda mitad del siglo XIX y 1955, alrededor de 40 millones de personas ingresaron a territorio estadounidense (Alba y Nee, 2000).

época, con un crecimiento constante en sus cifras de población y con la presencia de distintos grupos étnicos.

La industrialización, urbanización y el rápido crecimiento de las ciudades transformaron el paisaje social. La pobreza generada por los bajos salarios, las malas condiciones de vivienda, problemas entre los diversos grupos raciales y una serie de desventajas se hicieron presentes en la población migrante que pese a sufrir los embates del movimiento americanista, seguían reproduciendo y respetando algunas de sus tradiciones culturales. Fue en este contexto, que los científicos sociales de la época volcaron su mirada a los acontecimientos que en el medio urbano se gestaban. Los sociólogos principalmente, analizaron la realidad urbana y el papel de la ciudad y las dinámicas espaciales en la experiencia de los inmigrantes europeos, así como las dificultades y ajustes que las minorías étnicas y los migrantes enfrentaban para incorporarse al *mainstream* (Alba y Nee, 2003; Waters y Jiménez, 2005).

La Universidad de Chicago, fundada en 1890, se convirtió en el semillero de análisis sociales. Para esta nueva escuela de pensamiento el comportamiento humano se encontraba determinado por estructuras sociales, elementos y factores físicos del medio ambiente, más que por características genéticas y personales como se argumentaba en el Anglo-Conformity. Aunque la teoría evolucionista siguió vigente en los análisis, lo novedoso fue la inclusión del medio ambiente como uno de los elementos principales de explicación del comportamiento humano. La escuela sostuvo que el ambiente natural en que la comunidad habitaba era un factor principal en la formación de la conducta humana. La ciudad funcionaba como un microcosmos en el que gracias a la utilización de métodos etnográficos y el análisis urbano podían obtenerse respuestas importantes sobre los problemas de los inmigrantes y el proceso de adaptación. Durante las cuatro primeras décadas del siglo XX, los análisis e investigaciones surgidos de la Universidad de Chicago constituyeron una escuela de pensamiento donde se gestó de manera científica el concepto de *asimilación*.

Fueron Robert Park y E. W. Burges quienes al tratar de entender la experiencia de los migrantes en las ciudades elaboraron en 1921 una de las

primeras y más amplias definiciones de asimilación, entendida como a *process of interpretation and fusion in which persons and groups acquire the memories, sentiments, and attitudes of other persons and groups and, by sharing their experiences and history, are incorporate with them in a common cultural life*. Desde la visión de Park (1969) y otros analistas pertenecientes a la escuela de Chicago, la migración implicaba un proceso de desorganización-reorganización; los inmigrantes del viejo mundo con orígenes campesinos se urbanizarían en el primer mundo. La asimilación se llevaría a cabo bajo un ciclo de cuatro etapas; contacto (*contact*), competencia (*competition*), acomodación (*acommodation*) y finalmente una eventual asimilación (*eventual asimilation*) que sería progresiva e irreversible. Este proceso conocido como “*race-relations-cycle*” buscaba la total americanización de los inmigrantes y las minorías étnicas que en un largo o corto plazo se incorporarían a la sociedad nacional.

En su libro *Polish Peasant in Europe and America* (1918-1920) W. I Thomas y Florian Znaniecki plantearon las formas en que los inmigrantes polacos en un proceso de desorganización-reorganización, como el propuesto por Park, adoptarían de manera paulatina actitudes de la sociedad americana. Para los autores, los inmigrantes polacos de orígenes campesinos y provenientes de comunidades relativamente autosuficientes donde las relaciones cara a cara, y los grupos familiares ordenaban las relaciones sociales, en su tránsito por ciudades urbanizadas, abandonarían el sentimiento comunitario para dar paso a una conciencia más individual y a una cooperación racional, donde el individuo se emanciparía de la uniformidad del grupo étnico. Pasando por un momento de desorganización para después reorganizarse bajo los ejes rectores de la sociedad americana en la que se insertaban.

Como se observa, el paradigma evolucionista en los análisis de W. I Thomas y Florian Znaniecki se hace patente, al manifestar que la asimilación permitiría el tránsito de los inmigrantes campesinos gobernados por una lógica más comunitaria, a una etapa de mayor civilización donde el individuo y las prácticas racionales representaban el eje del progreso humano.²⁹

²⁹ En el campo antropológico la escuela de Chicago tuvo grandes influencias. Redfield fue influenciado por las ideas de

Sin embargo, el “*race-relations cycle*” que proponía Park no consideraba que en la práctica existían muy pocos contactos entre las minorías y los grupos depositarios de la “cultura americana” el *White, Anglo-Saxon, Protestant* (WASP). Además la existencia de una estructura social inequitativa entre los distintos grupos generaba relaciones de desventaja. Así por ejemplo, aunque se proponía que una movilidad espacial de los inmigrantes coadyuvaría a una asimilación más rápida, la realidad se alejaba de las ideas. Burgess (1925) en su libro, *The Growth of the city: An Introduction to a Research Project*, propuso que los inmigrantes pasarían por un proceso de sucesión espacial que traería como consecuencia que las segundas generaciones se asimilaran completamente. La primera generación de habitar en colonias de inmigrantes deterioradas concentradas en zonas industriales o comerciales de las ciudad, en la segunda generación pasarían a una zona de hogares para trabajadores, eventualmente se dispersarían a otros barrios o suburbios hasta extenderse por vecindarios de clase media. Sin embargo, como años después lo señalarían Zwan y Shibutani (1965), la existencia de una estratificación étnica determinaría la movilidad espacial de las minorías.

La movilidad socioeconómica y espacial se vinculó al grado de asimilación de los migrantes, iniciando una serie de investigaciones empíricas. En 1938 Creassey y Wirth en su análisis sobre migrantes judíos en Chicago propusieron que a menor concentración espacial de inmigrantes en las ciudades, la unidad cultural sería menor en consecuencia, la aceptación de los estándares de “vida americana” serían mayores. En este sentido, la salida del ghetto y la dispersión de

Park (su suegro), Robert Faris y Ernest Burgess. La influencia ecológica de la escuela de Chicago se hizo patente en el pensamiento de Radfield al sostener que la geografía social de México y sus pueblos estaba conformada por áreas concéntricas donde el centro cultural dominaba sobre la periferia. De este modo, la distribución geográfica de la cultura y mentalidad se daba en dos áreas culturales: la central donde habitaban los hombres con ideas correctas y la periferia conformada por tontos que conservaban la tradición del pueblo tepozteco. Su trabajo en Tepoztlán sentó las bases para el estudio del cambio social que experimentan las comunidades tradicionales al entrar en contacto con las sociedades urbanas industrializadas. Para Redfield la sociedad tepozteca no era una sociedad primitiva ni civilizada sino un pueblo intermedio: “no se trata de pueblos primitivos ni modernos sino pueblos situados entre un punto de ambos polos y con estilo de vida propio”. Tepoztlan se encontraba entre la “tribu primitiva y la ciudad moderna”, una sociedad folk. Para Redfield había una clara difusión de valores urbanos por el cual “el hombre primitivo se convierte en un hombre civilizado y lo rústico se urbaniza (1930: 14)”. Siguiendo esta idea Redfield propuso un *continuum* social tratando de entender los cambios que afectaban a la sociedad folk. En Yucatán con base en este continuum estudió Tukin, Cham Kom, Dztiás y Mérida mientras Tukin representaba el área cultural periférica Mérida representaba el área central, en tanto Cham Kom representaba una sociedad que sin estar aislada de la sociedad moderna se caracterizaba por un modo de vida coherente y particular de la vida citadina. De este modo aunque las cuatro ciudades compartían la misma cultura habían evolucionado de forma diferente resultado del contacto y la civilización.

éstos a otros vecindarios propiciarían la adopción de patrones “de la vida americana”. No obstante, se mantendrían algunos elementos de la cultura.

La asimilación en este sentido, se entendía como el proceso por el que los inmigrantes debían desprenderse de sus prácticas culturales para incorporarse al *American Way Life*. El objetivo principal consistía en disolver los grupos étnicos mediante la desaparición de las prácticas culturales consideradas como inferiores, para dar paso a una nueva forma de vida necesaria para una total aceptación a la nueva sociedad (Warner y Srole, 1945). Sin embargo, a diferencia del Anglo-Conformity la asimilación sería gradual y no inmediata como se pensaba. La adaptación e incorporación se llevaría a lo largo de las siguientes generaciones. De este modo, los hijos de inmigrantes nacidos en Estados Unidos comenzaron a ser foco de atención de analistas e investigadores que sostuvieron que el proceso de asimilación se concretaría en las siguientes generaciones. Las segundas y terceras generaciones se absorberían en un proceso paulatino pero irreversible dentro de las estructuras de la sociedad blanca protestante (Gordon, 1964; Burgess, 1925).

Como se observa, el modelo asimilacionista de la escuela de Chicago asume la sociedad como un todo coherente, con una cultura unificada y estructurada. Donde las minorías deberán asimilarse a la sociedad de llegada para gozar de los privilegios de la cultura nacional (una cultura nacional común con valores e ideologías comunes). Y con el riesgo latente de que el mantenimiento de prácticas culturales distintas al WASP las llevaría fuera del mainstream, siendo objeto de prácticas y comportamientos discriminatorios (Parekh, 2000). Bajo esta óptica, no existe la posibilidad de pensar en la diversidad étnica, por el contrario lo que se busca es la conformación de una identidad nacional a la cual las minorías (negros, homosexuales, indígenas, inmigrantes, entre otras) deberán asimilarse. Como lo sostiene Devalle (2000: 36): *Las identidades “ajenas” se fijan, generalizan y vacían de especificidad...(En) las sociedades centrales de inmigración, lo “ajeno” solo puede devenir “algo nuestro” mediante la asimilación –la mutilación de la identidad- .*

Por otro lado, uno de los elementos que de manera implícita se encuentran en esta concepción de asimilación, además de elementos evolucionistas y etnocéntricos, es aquella que desde una concepción económica sostiene que al transformar los objetos y los hombres en mercancía para ser objetos de cambio, éstos se encuentran *integrados* a una economía de mercado. Al estar integrados a una economía de mercado, los inmigrantes pueden vender su mano de obra, puede ser objeto de cambio y obtener un salario. Así el problema no es la *integración* de los inmigrantes a la nueva sociedad sino la *incorporación* de estos.

1.1.3 El Melting Pot

*Here individual of all nations are melted into a new race of men,
Whose labors and posterity will one day cause great?
changes in the world*
Hector St. John Crevecoeur

El *Melting Pot* puede ser considerado como el símbolo del proceso de asimilación en los Estados Unidos, pero también puede ser, de alguna manera, un primer acercamiento a la diversidad cultural. Según lo señala Gleason (1964) el término “*Melting Pot*” fue utilizado por primera vez en 1908 por Israel Zangwill quien recurrió al ejemplo de la fundición de metales para dar paso a otro material. Utilizó el mismo sentido para referirse a la creación de *una nueva nación, un nuevo carácter nacional y una nueva nacionalidad que sería formada en Estados Unidos tomando las características humanas más heterogéneas, absorbiéndolas dentro de esta nacionalidad* (Gleason, 1964:22).³⁰ La metáfora de fundición fue retomada para dar paso a una nueva manera de concebir a los inmigrantes. Que no fueron pensados exclusivamente como *sujetos* que debían despojarse de sus prácticas culturales y tradiciones, como quien se quita una chaqueta para colocarse otra. Bajo la idea del “melting pot” los inmigrantes podían impactar o aportar de alguna manera a la sociedad americana, siempre y cuando se fundieran en la gran cacerola de la identidad nacional, conformada por una serie de elementos y rasgos culturales de diversos grupos. Así, la identidad americana se vislumbraba compuesta por diversos elementos culturales donde, a diferencia del Anglo- Conformity, la oleada

³⁰ Traducción mía.

de nuevos inmigrantes proveniente del sur y este de Europa, también podían aportar. De esta manera lo señala Milton Gordon (1964):

The tremendous contributions of non-English immigrants –of both the Old and New varieties – to American civilization collectively in the form of agricultural and industrial manpower, as sources of population growth, as bearers of strategic new crafts and skills, and as patrons of the developing fine arts in not her in question (ídem: 127).

Las diferencias raciales y étnicas de los inmigrantes podían conjuntarse en pro de una nueva cultura que incorporaría elementos de todos los grupos. La diversidad podría sumarse para dar como resultado un nuevo producto. De esta manera mediante una representación matemática el modelo podría representarse de la siguiente manera: $A+B+C = D$.

El Melting Pot en poco tiempo fue la metáfora más extendida en los Estados Unidos sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial, como respuesta a la dificultad que planteaba la diversidad étnica de los distintos grupos de migrantes. Park y Burgess, los pioneros de la asimilación, la consideraron como: *a magic crucible notion of assimilation*, donde *the ideal of assimilation was conceived to be that of feeling, thinking, and acting* (1924:735). No obstante la concepción de que al igual que los metales, los inmigrantes podían fundirse o derretirse para dar paso a una nueva cultura, fue ampliamente criticada principalmente a partir de su operatividad. El matrimonio entre diferentes grupos raciales o étnicos fue propuesto como una manera de llevar a la práctica la metáfora. Sin embargo, aún se encontraba lejos de la realidad, porque como los señalan Glazer y Moynihan (1963: 97): *The point about the melting pot... is that it did not happen... the American ethos is nowhere better perceived than in the disinclination of the third and fourth generation of newcomers to blend into a standard, uniform national type.*

Pese a que el melting pot representó uno de los primeros esfuerzos por vislumbrar la diversidad étnica y cultural no como un problema, sino como una aportación de ciertos elementos que abonarían en la formación de una nueva nación, como un proceso de amalgamación racial, de mezcla social y cultural entre

grupos de personas. Aún imperaba la idea de superioridad racial, es decir los distintos grupos podían aportar solo algún elemento cultural o biológico en pro de la conformación de un nuevo hombre que sería superior a todos los demás (Gleason, 1960). En este sentido, la diversidad de los grupos sociales no podía ser considerado como un todo digno de mantenerse, sólo una porción podía aportar, la otra representaba algo que tenía que ser borrado y dejado de lado. Sin embargo, aunque imperaban argumentos de superioridad racial, la metáfora del melting pot colocó en la mesa de debate el tema de la diversidad como uno de los elementos constitutivos de la identidad americana.

1.1.4. La diversidad en el debate: La propuesta de Milton Gordon

*Men may change their clothes, their politics, their wives, their religions,
their philosophies, to a greater or lesser extent:
they can not change their grandfathers.*

Horace M Kallen

Con la metáfora del melting pot, como vimos en la sección anterior, la diversidad cultural se asomaba en la discusión asimilacionista. Sin embargo, fue Milton Gordon quien introdujo una nueva perspectiva al mostrar la diversidad como elemento integrante de la nación americana. La propuesta de Gordon, sin duda, se vio influenciada por los cambios y transformaciones que en la realidad del Siglo XX, y en el ámbito de las ciencias sociales comenzaban a gestarse.

Después de la Segunda Guerra Mundial, intelectuales y académicos mostrar su rechazo hacia los sentimientos y manifestaciones nativistas, así como al afán del movimiento americanista por despojar a los grupos de inmigrantes de su bagaje cultural. Esta nueva etapa en la historia de los Estados Unidos se vio fortalecida y enriquecida con el movimiento en pro de los derechos civiles de los Afro-Americanos, colocando en el centro del debate político y social la “identidad” y “ la cultura” como elementos relevantes en la discusión (Gleason, 1984). Se inició un proceso de reconocimiento y aceptación de que la “cultura americana” había sido influenciada por distintos elementos culturales y étnicos. La aceptación de que ciudadanos afro-americanos habían colocado rasgos importantes en la identidad se hizo patente (Glazer, 1993). Como bien lo ha señalado Richard Alba (1999), la

idea de que la nación había sido construida en base a “proyecciones idealizadas de la vida americana”, comenzó a manifestarse en diferentes esferas, dando paso, a la concepción inicial del pluralismo en contraposición al canon asimilacionista y al ascendente poder de los movimientos americanistas y de grupos extremos como el Ku Klux Klan (Berbrier, 2004).³¹

En 1964 con la publicación de *Assimilation in American Life*, Milton Gordon planteó la importancia de la *diversidad* en la nación americana. La cultura comenzó a ser vislumbrada como una unidad común a toda la nación y como parte integradora de la identidad en contraste a la cultura entendida en pequeñas secciones o elementos que podían fundirse (Gordon, 1964). A diferencia de otros autores, Gordon logró constituir una definición sistemática del proceso de asimilación estableciendo distintas dimensiones y niveles del mismo. Con base en un caso hipotético en el que pudiera ocurrir de manera total la asimilación, Gordon propuso que ésta podría contener diferentes dimensiones: estructural, cultural, conyugal, identitaria, de prejuicios, de discriminación y civil. La definición de dichas dimensiones dio paso al desarrollo de indicadores cuantitativos en el proceso de asimilación.

Para Gordon la *asimilación cultural*, una de las más importantes, involucraría un cambio en los patrones culturales. Mientras tanto la *asimilación estructural* comprendería la entrada o participación de migrantes en clubes e instituciones de la sociedad de acogida. La *conyugal* implicaría el matrimonio intergrupal o racial a gran escala. El desarrollo de un sentimiento de identidad basado de manera exclusiva en la sociedad de acogida reflejaría la *asimilación identitaria*. La ausencia de discriminación comprendería la *asimilación discriminación* y finalmente la ausencia de conflictos de poder hablaría de la *asimilación civil*.

La *asimilación cultural* o *aculturación* fue concebida como uno de los principales aportes de Gordon. Con este concepto acuñado desde la antropología americana, se permitía a los “otros” mantener ciertos rasgos culturales pero como

³¹ El movimiento denominado Ku Klux Klan (KKK) surgió en el siglo XIX, en estados del sur de la Unión Americana, como manifestación de racismo extremo hacia las minorías, principalmente afro-americanos y judíos. Aunque el movimiento tuvo distintas etapas de auge y deterioro, a principios del Siglo XX durante la segunda oleada de migración del sur y este de Europa a Estados Unidos y la Segunda Guerra Mundial, el movimiento cobró nueva fuerza teniendo como blanco de ataque a inmigrantes europeos y nuevamente, a afro-americanos.

lo señala Díaz-Polanco (1979), con la velada intención de que en algún momento los abandonaran para integrarse al sistema occidental. No obstante de la secreta intención, la aculturación marcó un nuevo enfoque al proponer la existencia de cambios culturales en los grupos étnicos, pero manifestando abiertamente que en dicho proceso se mantendrían ciertos rasgos sin afectar o modificar. Gordon propuso que los rasgos culturales intrínsecos definidos como los ingredientes vitales del grupo como las tradiciones musicales y religiosas serían algunos de los que se mantendrían con menores modificaciones. Por otro lado los rasgos externos considerados de menor importancia para la identidad del grupo representarían los que “*tend to be products of the historical vicissitudes of the group’s adjustments to the local environment* (Gordon, 1964:79)”. En este sentido, la aculturación fue entendida como un proceso en el que los grupos minoritarios adoptarían los patrones culturales de la sociedad núcleo (*core society*) incluida la lengua.³² Sin embargo, algunos aspectos culturales propios del grupo como la comida o nombres se mantendrían con muy poca o sin ninguna modificación, brindando cierto sabor y variedad cultural a la identidad americana. Gordon lo manifiesta de la siguiente manera:

For the rest, there have been minor modifications in cuisine, recreational patterns, place names, speech, residential architecture, sources or artistic inspiration, and perhaps a few other areas – all of which add flavor and piquancy to the totality of the American culture configuration but have scarcely obscured its essential English outlines and content (op. cit. 1964: 110).

Al aceptar la existencia de elementos culturales que los grupos de inmigrantes mantenían, Gordon hizo patente su rechazo a la noción de uniformidad como elemento único en la conformación de la nación, por el contrario sostuvo que América como una sociedad nacional contenía una serie de organizaciones internas basadas en una identidad étnica lo que llamó *subsociedades* cada una, a

³² Gordon (1964) utiliza el término “core group” para referirse a las viejas familias anglosajonas que tradicionalmente dominaron a la comunidad, auto nombrándose las portadoras del modelo cultural a seguir. En resumen el White Protestant Middle Class.

su vez, con una *subcultura* que representaba el estándar de los patrones culturales de la subsociedad. El cruce o intersección que podría llevarse a cabo de una subsociedad basada en la etnicidad con aquella basada en las clases sociales traería como resultado una subsociedad de *ethnoclass*. Mediante los conceptos de subsociedad, subculturas y *ethnoclass*, Milton Gordon explicó la existencia de distintos grupos étnicos presentes en la conformación de la nación americana dominada por la subsociedad y subcultura de los blancos protestantes de clase media, los WASP. Gordon sostuvo que éste modelo fue el núcleo de la sociedad, provocando que distintas subsociedades se encuentran fuera de él. Sin embargo, mediante el proceso de aculturación los inmigrantes pertenecientes a distintas subsociedades entrarían en un proceso de asimilación adoptando los patrones culturales del grupo dominante pero preservando con algunos rasgos culturales propios sin modificar.

1.1.5 El pluralismo Cultural

(...) the right of ethnic groups to maintain some degree of cultural difference and some degree of ethnic communality, and regard this cultural variation as essentially for American culture.
Milton Gordon

Una de las figuras más influyentes en la propuesta del pluralismo cultural fue Horace Kallen, filósofo estadounidense de origen judío, que habiendo vivido los embates del anglo-conformity y del movimiento americanista, sostuvo que ambos proyectos habían buscado imponer a la fuerza una uniformidad artificial orientada al modelo anglosajón. Sin embargo, era hora de que democrática y conscientemente los grupos étnicos, con un patrimonio cultural profundamente arraigado, se hicieran presentes (Gordon, 1964). En distintas publicaciones Kallen manifestó su reprobación a los ataques que desde distintos frentes habían surgido en rechazo a los inmigrantes y su cultura. Así, antes de proponer la diversidad étnica como un problema la percibía como una ventaja. Kallen propuso que en América, entendida ésta como Estados Unidos, los ciudadanos de manera

individual, eran miembros inherentes de un grupo cultural donde la estratificación étnica tenía raíces culturales y no genéticas como proponía en el Anglo-Conformity. Kallen sostuvo, que bajo esta lógica era absurdo abogar por una unidad como la proponían los asimilacionistas (Kallen 1970 [1924], Berbrier, 2004). Por el contrario, la idea de la diferenciación cultural era bienvenida en el pensamiento de Kallen, la diversidad de las comunidades era indispensable para la vida cultural de los Estados Unidos. De este modo percibía a la sociedad como “*a cooperation of cultural diversities.., a federation.., of national cultures* (1970 [1924]:42)”.

Bajo esta nueva forma de pensar la diversidad, el término *pluralismo cultural* le fue atribuido a Horace Kallen, quien hasta 1924 en su artículo *Culture and Democracy in the United States* lo usó para en primera instancia, rechazar los ataques que en contra de los inmigrantes y su cultura se llevaban a cabo, y en segundo, para que con base en los ideales americanos de política y vida social, pudiera argumentar que cualquier intento por imponer el modelo anglosajón constituiría una violación a dichos ideales.

Apoyado en la Declaración de Independencia y en la introducción , y enmiendas de la Constitución que apoyaba la doctrina de la igualdad, sostuvo que el principio de igualdad debería ser respetado, dado que en dos de los documentos más importantes de la nación estadounidense se sustentaba el principio de igualdad. En este sentido, para Kallen la igualdad era: *an affirmation of the right to be different: of the parity of every human being and every association of human beings according to theirs kinds, in the rights of life, liberty, and the pursuit of happiness* (citado en Gordon 1964: 145-146). Alba y Nee (2003) sostienen que el pensamiento de Kallen puede expresarse de manera resumida en analogía a una orquesta, así: *una sociedad se beneficia cuando diferentes elementos étnicos son retenidos o conservados, análogamente como el sonido de una orquesta que se enriquece con distinta voces e instrumentos ensamblados* (Alba y Nee, 2003:26).³³

El concepto de pluralismo cultural fue retomado por Milton Gordon para quien algunos grupos sociales (alemanes y escandinavos) localizados en zonas

³³ Traducción mía.

específicas del país, pese a los embates sufridos habían mantenido su bagaje cultural sintiéndose orgullosos de ello. De esta manera y retomando el concepto de pluralismo cultural se inicia el camino por la diversidad. Así la suma de las tradiciones culturales de A, B y C pueden tener como resultado; A, B y C.

Como vimos, la búsqueda y conformación de una identidad nacional que representara la nueva nación independiente basada en los principios de igualdad y libertad, se construyó sustentada en nociones de superioridad biológica y cultural dando paso al *White Protestant Anglo-Saxon (WASP)*, que representó por muchos años, el modelo único al cual debían ceñirse las minorías. En este sentido, uno de los problemas que buscó atender la teoría de la asimilación fue la dificultad que planteaba la diversidad étnica que los inmigrantes habían hecho más evidente. Éstos, junto otras minorías (afroamericanos e indios americanos), pusieron en la mesa del debate, la diversidad como uno de los problemas a los que tuvo que enfrentarse la nación estadounidense desde su formación. De este modo, las propuestas asimilacionistas representaron posibles respuestas a la dificultad que implicaban “los otros” que en números crecientes aparecían en la realidad de Estados Unidos.

En una revisión general, puede decirse que desde la propuesta del Anglo-Conformity pasando por el movimiento americanista hasta la escuela de Chicago y el *melting pot* se buscó borrar, de manera inmediata o paulatina, las prácticas culturales de los inmigrantes en pro de una nación con mayor grado de civilización y progreso. Las propuestas asimilacionistas sostuvieron con argumentos etnocéntricos y de superioridad racial la necesidad de que los “otros” se asimilaran a la “nueva gran nación” como requisito indispensable para ser parte de ella, y en un sentido más ideal que práctico obtener los beneficios que esto suponía. Aunque asimilarse no conllevaría como resultado lógico y sucinto una participación social, política o cívica de los inmigrantes, si representaba al menos, un requisito indispensable para incorporarse a la sociedad nacional.

No obstante el surgimiento de movimientos en defensa de los derechos de las minorías y la realidad que por años fue ignorada pero que mostraba el mantenimiento de prácticas culturales aún en segundas o terceras generaciones,

dejaron ver que la diversidad era parte integrante de la nación. La existencia de distintos grupos étnicos, lo que Gordon llamó subsociedad, había sido y es parte integral de la identidad.

La diversidad se hacía patente no como un problema sino como parte de la respuesta. La propuesta del pluralismo cultural que abogaba por la presencia de elementos étnicos o culturales puede ser entendida como el antecesor del multiculturalismo del cual hablaremos en la tercera sección de este capítulo. Por el momento no debemos olvidar los preceptos de las teorías de la asimilación que vieron en la diversidad un problema que se contraponía a la homogeneidad por la que abogaba el modelo WASP. Algunos de esos preceptos estarán presentes, en la teoría indigenista propuesta en México como respuesta a la dificultad que implicaba la diversidad. En este sentido, en la siguiente sección me enfocaré en dibujar de manera breve las líneas principales del indigenismo mexicano.

1.2. La teoría indigenista en México

No obstante que la diversidad cultural o étnica ha estado continuamente presente en los grupos humanos, incluso como lo señala Ernest Gellner *el rasgo verdaderamente esencial de lo que llamamos sociedad humana es su asombrosa diversidad*,³⁴ la necesidad de legitimar un poder central a partir de la exclusión de quienes son considerados los “otros”, ha ubicado a la diversidad como un problema, olvidando que ésta es parte constitutiva de la sociedad.³⁵ La diversidad ha sido entendida, en diferentes etapas de la historia de la humanidad, como una traba al principio de homogeneidad cultural, base constitutiva de los modernos Estados Nación.

En México, al igual que en otras partes del mundo, la diversidad cultural y étnica de los pueblos indígenas ha tratado de ser borrada y eliminada mediante la adopción de posturas y prácticas que respaldando la superioridad de un grupo en detrimento de otro, han asignado un rol inferior a una parte importante de la

³⁴ Citado en Díaz- Polanco (2004: 18), El canon de Snorri. Diversidad Cultural y Tolerancia

³⁵ Para una discusión más amplia sobre la diversidad ver Díaz-Polanco, Héctor, “Los dilemas de la diversidad”, En *El Canon Snorri. Diversidad Cultural y Tolerancia*, UACM, México, 2004, pp 15-43.

población, generando un trato despectivo y racista hacia quien encarna la otredad. Desde la época colonial en donde a decir de Javier Guerrero (1979) antes de ella la noción de indígena no existían, hasta ya entrado el siglo XX, y aún en nuestros días, los pueblos nativos han representado un problema, una dificultad en la constitución y el funcionamiento de la nación. ¿Qué hacer con la diversidad que planteaba un territorio recién conquistado? ¿Cómo formar una nación en medio de la diversidad? y ¿Cómo integrar a los indios y ladinos a la nación mexicana? Son preguntas que en diferentes momentos buscaron responder las teorías indigenistas, que como lo planteó Aguirre Beltrán (1999) pueden ser catalogadas en tres periodos.

1.2.1 Los indigenismos

Desde el momento en que las sociedades capitalistas se ponen en contacto con sistemas socioeconómicos distintos, se plantea el problema de la integración.
Héctor Díaz-Polanco (2004)

Al igual que en Estados Unidos donde la teoría de la asimilación representa una de las posibles respuestas al problema de la diversidad cultural que los inmigrantes con su arribo en distintos períodos, plantearon. En México, la teoría indigenista puede inscribirse también, como la resolución al problema de la diversidad cultural. Sólo que a diferencia de la primera, el indigenismo en México llegó a representar una política a seguir, implementada desde el Estado por el grupo nacional dominante con ayuda de secretarías de Estado y otros organismos e instituciones que se encargaron de ejecutar los principios rectores de la teoría indigenista. En este sentido, el indigenismo según lo propone Aguirre Beltrán siguiendo a Moisés Sáenz (1933) es: *la política que el grupo nacional dominante sigue respecto a las poblaciones indias* (Aguirre Beltrán, 1992: 69)".

El indigenismo es una respuesta al qué hacer con sistemas socioeconómicos distintos al dominante, en este caso al sistema capitalista. Según lo señala Díaz- Polanco (1979, 1982) el contacto de sistemas capitalistas con aquellos con una lógica distinta, siempre ha planteado el problema de la

integración de los segundos, al sistema social “por supremacía” más avanzado. Si bien, el contacto entre sociedades diversas siempre ha existido, Díaz-Polanco propone que es a partir de la aparición del capitalismo como sistema mundial cuando surgen una serie de teorías explicativas que intentan demostrar o justificar el avance del capitalismo, pero sobre todo el proceso por el que sociedades ubicadas en escalafones inferiores, debían transformarse a imagen y semejanza de las sociedades capitalistas. Las teorías surgidas en Europa y Estados Unidos después de la segunda mitad del siglo XIX influenciaron el desarrollo de la teoría que en México buscó la asimilación de los pueblos indígenas.

En el discurso pronunciado en 1967 durante el día Interamericano del Indio en Guelatao, Oaxaca, Gonzalo Aguirre Beltrán, entonces director del Instituto Indigenista Interamericano, sostuvo que el indigenismo en México puede ser ordenado en tres distintas etapas que han marcado, acorde al momento histórico y al paradigma social en boga, los postulados y prácticas a seguir en torno a la población indígena. Para Aguirre Beltrán los indigenismos en sus diferentes etapas, han sido una respuesta al problema del qué hacer con los otros y de cómo integrarlos a la sociedad nacional. Sostiene, en primera instancia, que si se acepta la idea de que el indigenismo es la política en torno a la población indígena, es un hecho que durante la etapa de la colonia en México existió una estrategia clara de cómo ver y tratar a la población nativa. Los pueblos nativos, de esta manera, fueron sometidos y tratados por conquistadores y pobladores como instrumento para la satisfacción de los intereses y fines de la metrópoli (Aguirre Beltrán, 1992). Esta primera etapa durante el régimen colonial y sus tres siglos de duración, tuvo como objetivo principal la *segregación* de los grupos indígenas.

Durante la época Colonial los distintos grupos humanos que comprendían cazadores recolectores, a sociedades con mayor complejidad organizativa, fueron agrupados por los conquistadores españoles en una sola categoría: indio que representaba el grupo vencido y la otredad latente (Guerrero, 1979). Este grupo que encarnaba el atraso debía ser segregado mediante la procuración de fines y la utilización de medios que buscaban la separación y segregación de los indígenas bajo la operación de mecanismos dominicales como *la discriminación racial*, la

dependencia económica, el control político, la distancia social y otros más que construyen una barrera étnica que estructura a la sociedad colonial como una sociedad dividida en castas (op. cit., 1992: 25), impidiendo el desarrollo económico, social y cultural de los pueblos nativos.

La política indigenista *incorporativa*, surgió como resultado de la constitución de los Estados nacionales independientes, estuvo claramente influenciada por las ideas liberales de la libre competencia, la ganancia y la propiedad privada que buscaban la constitución de una nación que abarcara la totalidad de sus habitantes, para lo cual era necesaria la incorporación de los llamados indios que *no participaban en la vida nacional porque no tenían noción ni sentido de nacionalidad*. Se buscaba la modernización, individualización y secularización de los pueblos indígenas recurriendo a la titulación de las tierras comunales en forma de propiedad privada *para que tomara el carácter de mercancía en la esfera del mercado*. De igual modo, se buscó la sustitución del gobierno comunal de genio religioso por el civil, toda esta serie de imposiciones dejaron a los indígenas en una situación de abandono.

Como bien lo señaló Aguirre Beltrán (1992), la política indigenista incorporativa tuvo como principal objetivo convertir al indígena, “al indio” en ciudadano de la nación independiente y moderna para lo cual era inminente que éste dejara su pasado y tradiciones culturales arcaicas, *su lengua parroquial y sus modos tradicionales de actuar y de pensar, tan alejados del modelo europeo*. Así, la integración de los indígenas a la nación independiente era solamente posible sí, y solo sí, éstos eran desarraigados de su medio físico y cultural.

Durante mediados del siglo XX después de dos guerras Mundiales que transformaron al mundo, y después de la Revolución Mexicana, la política indigenista *integracionista* hacía su aparición con la introducción, según lo señaló Aguirre Beltrán, de un elemento de justicia social que vendría a corregir las ideas etnocéntricas del indigenismo *incorporativo*. La política integracionista se vio claramente influenciada por los postulados del relativismo cultural que abogaba por el respeto de las peculiaridades culturales de cada grupo social. De este modo, se *volvieron a considerar válidas las formas de vida y expresión indias, se les*

concedió mérito a las lenguas vernáculas y se aceptaron como buenas las creencias y costumbres nativas (Aguirre Beltrán, 1992: 27). La culminación de ésta nueva mirada sobre los grupos indígenas se vio reflejada en 1940, durante el Congreso Interamericano de Pátzcuaro, donde con ayuda de antropólogos y diversos científicos sociales se diseñó una política que buscaba *la integración del indio a la sociedad nacional con todo y su bagaje cultural, proporcionándole los instrumentos de la civilización necesarios para su articulación dentro de una sociedad moderna* (op.cit, 1992: 27).

Es así, como la propuesta integracionista se opone a la perspectiva evolucionista que veía en los indígenas, grupos primitivos con un nivel inferior de civilización. En contraposición a este postulado, el indigenismo desarrollado durante el siglo XX incluyó el respeto a las culturas como base primordial de la *diferencia*, que debía respetarse. Las culturas indígenas no fueron consideradas como superiores o inferiores sino como respuestas y formas distintas de hacer frente a los problemas existenciales. De esta forma, la integración de los indígenas debía llevarse a cabo no bajo la lógica de la destrucción de sistemas socioeconómicos y políticos de los grupos, sino bajo la idea de respeto a las culturas y el incentivo de la participación para lograr el mejoramiento y la integración a la nación.

1.2.2 El concepto de integración

La teoría indigenista en sus diferentes vertientes, ha sido sustentada, al igual que la teoría de la asimilación, en pro de una identidad nacional que proclama un “yo” nacional autolegitimado, representado por el mexicano mestizo y por el WASP en la experiencia estadounidense. El “yo” nacional ha provocado la exclusión de quien es considerado como el “otro”, al que ha tratado de segregarse, incorporarse o integrarse a la nación. En los tres casos se ha negado la posibilidad de opinión de los propios involucrados sobre sus asuntos. Como bien lo señala Díaz-Polanco (2004), los indigenismos han representado una negación tajante a que los

indígenas tengan algo que opinar sobre sus propias cuestiones. Es así, como la política oficial frente al indígena, desde la época colonial hasta el siglo XX, ha tenido un tinte marcadamente *integracionista* (Palerm, 1992). ¿Pero qué significa el espíritu integracionista al que hace referencia el indigenismo? ¿Qué significa integrar al indígena? ¿Qué diferencia existe entre la integración y la incorporación?

La palabra *integrar* proviene del latín *integrāre* que en estricto sentido significa constituir un todo o hacer que alguien o algo pase a formar de un todo.³⁶ Si bien, el significado que el diccionario proporciona pudiera parecer escueto para el uso que los indigenistas le asignan, es necesario tener en consideración que en estricto sentido la integración contempla unirse a algo para formar parte de él. Desde el punto de vista de la teoría indigenista, la *integración* ha supuesto un procedimiento mediante el cual el “indio” debe ser desprendido de sus rasgos culturales, principio indispensable para formar parte de la nación mexicana.

Las particularidades culturales, la unidad socioeconómica que ha dotado a los pueblos indígenas de una identidad ha tenido que ser eliminada a favor de una historia nacional común que muchas veces, como lo sostiene Díaz-Polanco (2004) es más inventada que desentrañada. La integración, en este sentido, ha significado la disolución de los grupos étnicos en favor de criterios identitarios que han construido la narrativa nacional bajo el principio de unidad y homogeneidad cultural (Díaz-Polanco, 1979, 1982, 2004). Específicamente desde el siglo XX la integración ha representado arrancar al “indio” de su tierra natal, de su comunidad y *convertirlo en peón de hacienda, en minero, en criado doméstico, en trabajador migratorio, en asalariado urbano, etcétera* (Palerm, 1992:12). Integrar es “mexicanizarlo, hacer que pase a formar parte de la sociedad nacional, tanto cultural como social, política y económicamente (ídem)”.

Para la política indigenista del siglo XX, representada por Aguirre Beltrán, la integración implicaba necesariamente que los pequeños sistemas regionales en que el indígena se encontraban en una situación de explotación económica y de asilamiento, pudieran transformarse para formar parte de las instituciones del sistema nacional. Bajo el argumento anterior, Aguirre Beltrán (1991) elaboró una

³⁶ Definición aparecida en el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española.

teoría de la integración regional, donde explica que después de la Independencia, México no surgió como una nación homogénea. Por el contrario, la nación se encontró dividida en dos polos, en dos grupos opuestos social y culturalmente; los indígenas y los ladinos.

No obstante, la existencia de una nación dual fue aminorada por movimientos de cambio social que redujeron la división a zonas específicas del país, a *zonas de refugio* donde los indígenas y los ladinos lograron sobrevivir en una *simbiosis económica*. De este modo, las regiones de refugio representaron un territorio donde los ladinos formaron un centro rector, concentrándose alrededor de él, una serie de comunidades indígenas dependientes del centro. Los ladinos de igual forma, aprovecharon la dependencia y explotaron a la población indígena. Así, la existencia de dos sistemas socioeconómicos; los indígenas sin ser una *economía primitiva de subsistencia, ni la economía ladina una economía capitalista de desarrollo*, mezclaron una estructura dual orientada por un lado, a la subsistencia y conservación de la forma de vida tradicional de los indígenas y por otro, a la acumulación de bienes de capital por parte de los ladinos (Aguirre Beltrán, 1991). Estos últimos se ubicaron en una posición de superioridad en relación a los “indios” colocándose como una elite regional. La superioridad de los ladinos sobre los indígenas se desarrolló bajo un proceso de dominio (dominical) donde elementos de prejuicio y discriminación racial dieron como resultado un sistema de castas. Los ladinos, colocados en un nivel superior fueron los únicos participantes de la actividad política de ámbito nacional, éstos a diferencia de los indígenas contaban con una *conciencia plena de lo que significa la nación*.

Bajo este sistema regional, Aguirre Beltrán sostuvo que la acción indigenista debía desarrollarse en las regiones de refugio donde imperaba el sistema dual que colocó tanto al ladino como al indígena en un sistema de castas. El indigenismo debería romper con el sistema económico, social y político existente en las zonas de refugio mediante la integración del indígena y del ladino al sistema nacional. La cuestión central del indigenismo representaría integrar el sistema regional (indio-ladino), al sistema nacional, transformando la estructura de castas, a una de clases, propia de las sociedades capitalistas (Aguirre Beltrán, 1991).

Si bien, la política indigenista de integración incluyó un elemento de justicia social, es decir, una carta de derechos y obligaciones similar al de todos los ciudadanos, lo que implicaba la aceptación y respeto de las culturas indígenas permitiéndoles un desarrollo propio (aculturación). La cultura indígena no podría ser respetada de manera íntegra, algunos aspectos deberían transformarse y otro más podrían respetarse siempre y cuando no contradijeran los aspectos de la cultura nacional. Así, la propuesta indigenista de Aguirre Beltrán abogó por la integración del “indio”, que no implicaba necesariamente, la exterminación de sus características culturales. La integración de los indígenas dentro del sistema capitalista no provocaría una constante y sistemática disolución de sus singularidades (Díaz-Polanco y Gorman, 1982).

Para Aguirre Beltrán (1973, 1992, 1993) los “valores indios” podrían conservarse siempre y cuando se encontraran dentro de los valores e intereses nacionales que no arriesgaran la “unidad nacional” en cuya base se consolidaba la nación mexicana. En este sentido la unidad nacional implicaba la anulación de la dualidad (indio/ladino) existente en las regiones de refugio, de las pluralidades socio-culturales. Así, pese a que se sostenía que la cultura nacional se nutría de los valores indios, el afán homogeneizador de la propuesta indigenista integracionista veían en la práctica, la diversidad sociocultural como un obstáculo para la formación de un Estado nación que:

Implica necesariamente la asimilación de los grupos heterogéneos, por uno de ellos, que adquiere el carácter de nacionalidad dominante; se produce, consecuentemente, la pérdida de la particularidades culturales de los distintos grupos a favor de una cultura de índole general que hace posible la emergencia de un espíritu nacional. La absorción de la personalidad y los valores propios de cada grupo es un proceso permanente de reinclusión, exclusión y conclusión en la estructuración de la cultura nacional, a costa siempre de la aniquilación de las culturas regionales en aquellos aspectos que son incompatibles con la coexistencia (Aguirre Beltrán, 1992: 76-77).

La diversidad cultural en Estados Unidos y en México, como hemos visto ha puesto en jaque la noción de unidad y homogeneidad cultural que desde finales del Siglo XVIII y hasta principios del XX ha imperado en la constitución de las

naciones. Esta visión sustentada en una perspectiva liberal a privilegiado al individuo frente a la comunidad (Díaz-Polanco, 2004). Los inmigrantes llegados a Estados Unidos, o los pueblos originarios de México han hecho patente la diversidad que en ambas naciones ha propiciado la formulación de teorías y acciones concretas para el abordaje de lo que ha sido vislumbrado como un problema. ¿Cómo afrontar la diversidad? ¿Cómo incorporar o integrar a los “otros”? ¿Cómo ser partícipe de la vida social en los lugares de destino ó en la sociedad mayor? Estas han sido las preguntas que han guiado la discusión en torno a la teoría de la asimilación y la propuesta indigenista.

La lógica principal por la que se ha propugnado señala que la “otredad” debe asimilarse a la sociedad dominante. Así, en ambos países la propuesta asimilacionista e indigenista han apoyado la *incorporación* o *integración* de las minorías sociales (migrantes o indígenas) mediante el abandono de sus prácticas culturales como requisito indispensable. En Estados Unidos la asimilación fue entendida como un proceso de incorporación que propuso: 1) la incorporación de los inmigrantes a la sociedad mediante la renuncia completa a su cultura ancestral en favor de la adopción de comportamientos y valores del grupo dominante (core society), 2) el desprendimiento de las prácticas culturales consideradas como inferiores, y el aprendizaje de una nueva forma de vida, donde la adaptación e incorporación se llevaría a lo largo de las siguientes generaciones, 3) La aceptación de ciertas prácticas culturales que se fundirían a favor de la nación y 4) la aceptación de ciertos rasgos culturales siempre y cuando no interfieran con la cultura nacional. Desde el indigenismo mexicano, la heterogeneidad étnica impedía la existencia de un ambiente verdaderamente nacional que propiciara una nación integrada y sólida (Gamio, 1960).

Los “indios” debían transitar por un proceso irreversible de aculturación, que permitiría el mantenimiento de ciertos rasgos culturales –sin que ello significara el aniquilamiento, sino la supervivencia cultural – al tiempo que aceptaban aspectos estratégicos de la vida nacional mexicana. En este sentido, se postulaba que el destino inevitable de los indios era la integración a la nación mexicana, siempre y cuando se ciñeran a los valores y principios de ésta. Tanto en la perspectiva

asimilacionista como en el indigenismo integracionista se apoyó por una total o gradual pérdida del bagaje cultural de los migrantes o de los grupos indígenas, bajo una serie de premisas que postulaban la superioridad de un grupo sobre otro, se apostó a la desaparición de las identidades étnicas como principio de integración a las sociedades mayores, a las sociedades capitalistas.

Aún con la inclusión de principios del relativismo cultural (que proponía la existencia de culturas diferentes pero no superiores, y por tanto el respeto a ellas) a partir de los que se defendía, la permanencia de ciertos rasgos culturales, en el fondo como sostiene Díaz-Polanco (2004) se trataba de una *simple declaración de principios o una buena intención*, ya que realmente se buscaba que los grupos *no* conservaran tales valores como elementos centrales de su sistema social. Se apostaba a que el respeto por la cultura o ciertos rasgos de ella, traería como resultado el abandono del sistema propio y la incorporación al dominante. Estas propuestas teóricas, sin embargo, comenzaron a ser cuestionadas por aquellos que veían la diversidad no como un problema sino como parte de la solución. En el siguiente apartado me enfocaré en analizar las propuestas fundamentales de una nueva manera de mirar la diversidad.

1.3 El multiculturalismo

La mayor parte de las comunidades políticas organizadas de la historia han sido multiétnicas, (...) Sin embargo, la mayoría de los especialistas en teoría política han utilizado un modelo idealizado de polis en la que los ciudadanos comparten unos ancestros, un lenguaje y una cultura comunes. Aun cuando los propios especialistas vivieron en imperios plurilingües que gobernaban numerosos grupos étnicos.
Will Kymlicka

Para muchos la teoría de la asimilación, fue vista como el único camino a seguir por los grupos de inmigrantes para integrarse a la sociedad norteamericana durante los siglos XIX y principios del XX. Si bien, la teoría en algún momento quiso responder a una realidad concreta, hoy en día, un nuevo contexto histórico de globalización, así como una migración no europea que incluye la incorporación de nuevos flujos de migrantes (asiáticos y latinos), ha generado modelos

alternativos para describir como los migrantes son incorporados a la sociedad de acogida.

Después de la Segunda Guerra Mundial, la teoría de la asimilación fue cuestionada por académicos e incluso por los propios grupos de inmigrantes, ambos impulsados por los movimientos en pro de los derechos civiles, iniciando una nueva etapa en la historia de los Estados Unidos, al rechazar la homogeneidad cultural como el principio básico de la conformación nacional. El inicio de los años sesenta marca un nuevo momento en la forma de concebir la integración de los inmigrantes a la sociedad de Norteamérica. A partir de este momento, se abandona el modelo asimilacionista para dar paso a una política más tolerante y pluralista (Alba y Nee, 2003; Kymlicka, 1996). La homogeneidad cultural es cuestionada al hacer patente que en la sociedad, *la diversidad existente no desaparece sino que se mantiene, se recrea. No desaparece ni por adquisición de la cultura dominante y abandono de la original, ni por el surgimiento de una nueva cultura integradora de los aportes de las preexistentes* (Giménez, 1996). En este sentido, la valoración de la diversidad cultural toma un papel relevante en la discusión al sostener que ningún grupo debe perder su cultura o identidad propia. La asimilación no es inevitable, puede haber armonía sin ella, incluso las distinciones étnicas persisten a pesar de generaciones de contacto interétnico. Así, el reconocimiento de la cultura e identidad étnica y de manera especial la afirmación del valor de la diversidad cultural, representaron una alternativa a las políticas de la asimilación (Kymlicka, 1996). A diferencia de las propuesta del Melting Pot o del indigenismo integracionista que incluían entre sus postulados la permanencia de ciertos rasgos culturales, el pluralismo cultural o multiculturalismo, afirmaba la posibilidad de la convivencia armoniosa en la sociedad de grupos o comunidades étnicas, culturales, religiosas o lingüísticamente diferentes. En 1944, Furnivall sostenía que una *sociedad plural* podía existir, mediante el caso estudiado en Indonesia muestra que los colonizadores holandeses, los nativos indonesios, ciertos grupos de intermediarios dedicados al comercio, así como otros dedicados a negocios de pequeña escala podían coexistir en la misma sociedad (no sin tensiones). Años más tarde Frederick Barth (1968) utiliza el concepto

propuesto por Furnivall de sociedad plural, para mostrar que el proceso asimilacionista en el caso de la sociedad Swat en Pakistan, no era absoluto e inevitable. Por el contrario, lo que observó fue la coexistencia de tres grupos étnicos y su persistencia como tales, mostrando que un grado de armonía étnica era posible. En este sentido, Barth definió la sociedad plural como una sociedad que combina los contrastes étnicos y la interdependencia económica. De manera más reciente Milton Gordon (1964), como lo hemos señalado, incluyó en su propuesta asimilacionista el concepto de pluralismo cultural para afirmar que los grupos de inmigrantes al tiempo que se asemejaban al *core society*, retenían ciertos rasgos de su cultura.

De esta manera, el modelo que concibe la estructura y cultura de la sociedad como homogénea y unificada es puesto en duda. Parekh (2000) sostiene que la existencia de la diversidad de clase y religión, fue ignorada por los modelos asimilacionistas, que pese a contar con ejemplos claros de que el proceso no siempre funcionaba (judíos en la sociedad cristiana, minorías en la Unión Soviética, bereberes en Argelia y Sudán), abogaron por el no reconocimiento a la diferencia. Por ejemplo en la religión donde las minorías encuentran desventaja para asumir sus prácticas religiosas.

Si bien, es cierto que comienza a reconocerse la diversidad, dando un lugar a la comunidad y enfatizando que el Estado debe definirse a favor de la diversidad, es decir, garantizando el respeto igual para todas las culturas. La diversidad se reduce a la manifestación de ciertos rasgos culturales. En este sentido Parekh (2000) afirma que la diversidad se respeta pero sólo en la esfera de lo privado, sin embargo no se acepta una cultura política en la vida pública de la sociedad mayor. Así, se insiste en que las comunidades son libres de elegir su vida de manera exclusiva en el ámbito privado, siempre y cuando se acepten las normas y reglas de la sociedad mayor. Se ignora la presencia, experiencia y contribuciones de los grupos marginados dentro de los Estados nación. Finalmente Parekh (ídem) afirma que de nada sirve aceptar la diversidad en la esfera privada, si en la pública existe una homogenización y dominación de una cultura que exige ciertos

comportamientos y prácticas. En el caso estudiado, observamos que la aceptación de la diversidad se lleva a cabo en la esfera pública de la ciudad de Arvin mediante la realización del Festival Mixteco, pero también observamos como en los diferentes ámbitos analizados los mixtepecenses conservan su identidad étnica. En este sentido como lo afirman Alba y Nee, es posible ser partícipe de las sociedad sin el abandono de las prácticas culturales, como lo veremos en el siguiente apartado.

1.4 La nueva propuesta asimilacionista y la migración mixtepeense

A lo largo de este capítulo hemos visto en retrospectiva la teoría de la asimilación, hemos analizado como ésta respondió a un momento histórico en el que la homogenización cultural era la única vía posible para la integración a los Estados nación. En este sentido, quizá resulte extraño regresar a la teoría que por tanto años se negó a aceptar la herencia distintiva de los diferentes grupos de inmigrantes. Sin embargo, para fines de esta investigación resulta de vital importancia retomar la teoría de la asimilación pero desde una nueva mirada que nos permita comprender de mejor manera el caso estudiado.

Al igual que sus precursores de la escuela de Chicago, Richard Alba y Victor Nee (ídem) han enfocado su atención en los procesos que se suscitan cuando los grupos de inmigrantes entran en contacto con la sociedad americana. Sin embargo, a diferencia de los primeros, la asimilación no es vista como un camino único y lineal que todos los inmigrantes deben seguir. Alba y Nee sostienen que las condiciones sociales de Estados Unidos respecto a las existentes en el siglo anterior, han cambiado significativamente; el grueso de los inmigrantes provienen no de Europa sino de América Latina y Asia, de igual modo, afirman que la característica dominante de la sociedad americana actualmente no es su homogeneidad sino su diversidad.

Al hacer patente la diversidad como parte constitutiva de la nación, el concepto de asimilación es visto desde una óptica distinta. Para los autores la

asimilación no significa la americanización ni la conversión al Anglo Conformity, es más bien, un ensamble de valores, estilos de vida y patrones que permiten la coexistencia civilizada de grupos diferentes y su eventual unión a un cuerpo nacional. En este sentido, la asimilación en la era contemporánea no es el “master process”, apenas es el resultado de algo más amplio llamado adaptación. Sin embargo, no existe una sola causa o un solo mecanismo que puede explicar la adaptación de los inmigrantes a la sociedad de acogida, para Alba y Nee existe una diversidad de mecanismos que entra en juego y que funcionan en diferentes niveles. En algunos casos se movilizan medios de manera colectiva, mientras en otros la acción individual contribuye a formar trayectorias de adaptación a la nueva sociedad. Bajo este contexto la asimilación no es un proceso lineal, una trayectoria en el tiempo universal a todos que conduce necesariamente a la incorporación al *middle class*.

Para entender la perspectiva de Alba y Nee, es necesario hacer patente que ésta se encuentra sustentada en el nuevo institucionalismo sociológico que sostiene, en contraposición a la teoría económica neoclásica, que los individuos no optimizan al máximo los recursos, ni tampoco toman decisiones de cara a información completa. Los individuos, entre los que se incluyen los migrantes, actúan acorde con modelos mentales formados por creencias culturales que moldean las percepciones de los intereses propios. Las elecciones se llevan a cabo en un contexto de racionalidad limitada formada no solamente por las creencias culturales sino por restricciones institucionales. En este sentido, la nueva perspectiva presta atención al contexto en donde se desenvuelven los actores, es así como los contextos institucionales influyen de manera importante sobre el comportamiento y la toma de decisiones. Asimismo, se toma en cuenta el nivel individual que incorpora la agencia y la acción decidida de los sujetos, es decir, el interés de estos por asimilarse o no.

Se propone que la asimilación se lleva a cabo usualmente, como un proceso intergeneracional con propósitos individuales y consecuencias no planeadas en la toma de decisiones. Las decisiones llevadas de manera pragmática pueden apuntar a un éxito en la adaptación, lo que a su vez permite aumentar los cambios

en el comportamiento de los individuos pero sin conducir a una eventual asimilación. En este sentido, la asimilación ocurre a diferentes ritmos en los distintos grupos étnicos, incluso en el mismo grupo pueden darse variaciones. Bajo este contexto, en el proceso de asimilación entran en juego no sólo los capitales y recursos (sociales y económicos) con los que las familias cuentan, sino los mecanismos utilizados de manera individual en el manejo de dichos recursos dentro de las estructuras y redes étnicas, así como en las estructuras institucionales de la sociedad de acogida. Es así, como la asimilación no es vista como algo que se impone desde fuera, más bien es un proceso en el que diferentes factores entran en juego, entre ellos las decisiones de los propios individuos, rodeadas por significaciones culturales pero además, por constreñimientos o posibilidades de las instituciones.

Por otro lado, la propuesta de Alba y Nee, sostiene que en la sociedad americana, el *mainstream* ha cambiado al incorporar nuevos elementos culturales y religiosos que validan la diversidad. En este sentido, a diferencia de la propuesta canónica de asimilación que concebía la sociedad como un sistema social homogéneo e integrado alrededor de un núcleo de valores y normas en donde el equilibrio entre las estructura y las funciones de los partes brindaban un orden social, los autores proponen que debe tomarse en cuenta la realidad demográfica de la sociedad americana, así proponen: *i.e. composite culture that we identify with the mainstream is made up of multiple interpetring layers and allows individuals and subpopulations to forget identities out of its materials to distinguish themselves from others in the mainstream in ways that are still recognizable American* (Alba y Nee, 200: 13).

Alba y Nee proponen que el *mainstream* no debe comprender única y exclusivamente el modelo de la clase media, para ellos el cambio involucra la inclusión de las clases trabajadores incluso de algunas más desfavorecidas. Así, al proponer un cambio en la concepción del *mainstream* sostienen que el concepto de asimilación también ha cambiado, planteando que el proceso de asimilación no implica necesariamente el abandono de la pertenencia étnica. De esta manera, *choice to live in an ethnic social and cultural matrix need not be associated with the loss of the advantages once afforded almost exclusive by the mainstream* (Alba y

Nee, 2003:6). La integración de los inmigrantes a la vida social no conlleva o implica, la gradual o total pérdida de sus costumbres, indumentaria, religión, o las prácticas étnicas entre otras. Por el contrario, se argumenta que no existe una ruptura entre la participación en las instituciones de la sociedad americana y las prácticas sociales y culturales específicas.

Al respecto, Schmidt y Crummett (2005) muestran las formas en que migrantes hñahñus en Clearwater, Florida, logran participar activamente en la ciudad mediante la apertura de negocios, organización de ligas deportivas, celebraciones mexicanas, pero sobre todo el reconocimiento de la comunidad hñahñu ante las autoridades de Clearwater. Todo lo anterior ha permitido la integración de los migrantes al tejido social de la ciudad. Sin que ello implique el desprendimiento de lazos sociales con su comunidad de origen, ni la pérdida de los rasgos culturales. Por el contrario, las autoras dejan ver que los indígenas hñahñus se incorporan a la vida social de la ciudad mediante la exaltación de su propia identidad étnica.

En la misma línea, investigaciones como las de Zúñiga y Hernández (2005), Waters y Jiménez (2005), entre otros, han mostrado que la integración de migrantes latinos, principalmente mexicanos, es un proceso distinto al de los migrantes europeos. Estos autores señalan la influencia de los migrantes mexicanos en los nuevos destinos en los que han comenzado un proceso de participación e interacción con otros grupos, integrándose a la vida social pero conservando características de su identidad. Esto nos lleva a suponer que los procesos de participación en la nueva sociedad no implican una completa absorción al *American way life*.

El nuevo paradigma de la asimilación en el caso de la migración de mixtepecenses a la ciudad de Arvin nos permite vislumbrar de una manera amplia los elementos que entran en juego en los procesos de integración a la vida social de las sociedades de destino. Es decir, hace evidente que la asimilación no es un proceso lineal, ni universal a todos los grupos humanos.

La asimilación en este mundo globalizado no implica necesariamente la americanización en los términos propuestos por las ideas canónicas arriba

descritas, es la conjugación de patrones y estilos de vida que permiten la coexistencia y adaptación de diferentes grupos a una sociedad determinada. En el caso de los mixtepecenses, la adaptación como lo veremos en los siguientes capítulos, no es determinada por un sólo elemento que se impone desde afuera, es la conjugación de diversos mecanismos que intervienen y funcionan en distintos niveles. No es sólo resultado del abandono de prácticas culturales, es un proceso donde intervienen los recursos familiares (económicos y sociales), las estrategias de los individuos o colectivos sociales y la manera en que hacen uso de ellos, así como las estructuras institucionales de la sociedad de acogida. En este sentido queda de manifiesto que no existe una sólo causa que lleve necesariamente a la asimilación de los inmigrantes a la sociedad de acogida.

Tomando en cuenta todo lo anterior, la temática en torno a la participación de los grupos de migrantes cobra relevancia, más aún la de indígenas que como muchos otros migrantes se han establecido en Estados Unidos procreando una familia, construyendo una vida participando y teniendo injerencia en instituciones e instancias de la sociedad de acogida sin que esto necesariamente implique la pérdida de lazos con su comunidad de origen o el abandono de sus prácticas socioculturales. En este sentido, los procesos de integración de migrantes a la sociedad de destino no implican que esto deba ser a costa de la pérdida de su propia cultura o etnicidad. Es necesario tomar en cuenta la participación de los migrantes en la vida social de las comunidades de destino para entender de manera concreta, los procesos de integración a la vida social de éstas.

La inquietud por analizar los procesos de integración o asimilación de nuevos migrantes a los Estados Unidos surge en un contexto social donde la migración, siempre presente a lo largo de la historia de la humanidad, ocupa un lugar de primera importancia en un mundo globalizado. En este sentido, el tema planteado está en estrecha cercanía con los debates actuales³⁷ en torno a la asimilación, integración y ciudadanía, no obstante debo aclarar que la cobertura

³⁷ Véase por ejemplo los trabajos de Benhabib, Seyla (2005) *Los derechos de los otros, extranjeros, residentes y ciudadanos*, y *Identities, affiliations and allegiances* (2007). Ong, Aihwa (2006) *Neoliberalism as exception: mutations in citizenship and sovereignty* y Sassen, Saskia (2006) *Territory Authority Rights: from medieval to global assemblages*".

que en este trabajo hago respecto al tema rebasa los debates que actualmente se discuten y que serán necesarios revisar en un proceso posterior.

1.5 El multiculturalismo neoliberal

En los últimos apartados hemos visto como la visión canónica del total abandono de la herencia étnica y cultural de los grupos inmigrantes, poco a poco fue abandonada ante la inclusión de una perspectiva más plural que permitiera observar la importancia de la diversidad. El valor positivo que comenzó a asignarse a la diversidad cultural, marcó un momento importante en la teoría asimilacionista pero también en los movimientos sociales que han tomado como estandarte la reivindicación de la diversidad cultural. El multiculturalismo ha sido puesto en la mesa del debate como una nueva etapa de reivindicación y resistencia étnica no sólo en los Estados Unidos sino en diferentes partes del mundo (Kymlicka, 1996; Parekh, 2000). El paradigma de la integración de minorías culturales, ha sido sustituido por nuevas políticas públicas multiculturales que han creado espacios para la diversidad y que han visto de manera positiva la inclusión y el mantenimiento de ciertos rasgos culturales. En este sentido, se ha gestado un cambio sustancial donde los Estados nación de abogar por el principio de homogenización, en los últimos tiempos han comenzado a condenar el racismo transitando hacia la afirmación de los derechos culturales, buscando de esta manera el reconocimiento de sus sociedades como “multiculturales” (Hale, 2006).

Así observamos, que las políticas de integración forzada que vivieron las primeras oleadas de migrantes en los Estados Unidos han cambiado considerablemente ante un contexto de apertura a la diversidad cultural, como lo plantean Alba y Nee (2003). Sin embargo, esta aceptación o apertura a la diversidad que se manifiesta desde diferentes ámbitos y esferas, no es fortuito, es un proceso que debe ser analizado con mayor profundidad. En este sentido, la propuesta del multiculturalismo neoliberal nos plantea la necesidad de atender con mucho mayor escepticismo los cambios surgidos en los Estados nación. Yashar

(20005) y Hale (2006) sostienen que los procesos mediante los cuales el modelo neoliberal permite la construcción de un Estado pluralista en el que todos participen, responde no sólo a la aceptación de la diversidad cultural, sino a la necesidad de una agenda neoliberal que busca descentralizar y promover una sociedad más participativa, un reconocimiento multicultural, pero como una estrategia para silenciar o desplazar demandas más radicales del movimiento indígena. Desde la perspectiva de Yashar, existe desde los Estados nación, y en el caso particular en los movimientos de democratización en Latinoamérica, espacios creados por ellos mismos para la generación de movimientos sociales. Para el caso de Chimaltenango, Guatemala en un análisis entre ladinos e indígenas mayas, Hale (2006) sostiene:

Newfound intercultural sensibilities among ladinos in Chimaltenango have given rise to a racial ambivalence, a divergence between their self perceptions and their position in Guatemala's racial hierarchy. This racial ambivalence, in turn, fits within the global emergence of neoliberal multiculturalism, which promote the cultural rights of indigenous people while perpetuating their economic and political marginalization (pp 44).

Desde esta visión los Estados nación promueven y admiten un tipo de identidad cultural que es permitida en el ámbito público y que goza de reconocimiento y apoyo. Sin embargo, este "indio permitido", este reconocimiento de lo multicultural tiene la firme intención de acallar las verdaderas demandas políticas y derechos que permitan generar un cambio en las condiciones de vida de los grupos y movimientos sociales indígenas. En este sentido, es necesario tomar en cuenta que la diversidad debe pasar necesariamente por el compromiso político, la diversidad cultural es aceptada sí y solo si, actúa para mantener las cosas sin ningún cambio.

La propuesta del multiculturalismo neoliberal nos invita a ser cautelosos y analizar con detenimiento los movimientos de reivindicación cultural. Sin embargo, también debe quedar claro que los migrantes no son sujetos pasivos, por el contrario han demostrado ser actores sociales que transforman y construyen aún dentro de estos espacios abiertos desde el estado. Así, aunque no podemos negar el papel que los

estados ha tomado en esta nueva apertura a la diversidad, tampoco podemos desechar a priori los espacios que los grupos o individuos han ganado. Este es el caso de la migración mixteca a las ciudades de Arvin y Lamont en donde los espacios en que participa la comunidad, por ejemplo en la esfera pública han permitido articular discursos alrededor de la identidad mixteca reconociéndose como migrantes indígenas que buscan ser participes de la sociedad a la que han llegado. Ganado espacios donde muestran sus particularidades culturales como en el caso del festival mixteco.

Como lo veremos en los siguientes capítulos, los mixtecos hacen uso de la identidad étnica como estrategia para resolver sus propias oportunidades de vida colectiva o individual del otro lado de la frontera. En algunos casos se maneja un discurso que exalta la identidad étnica que les permite acceder a espacios públicos, como lo vimos en la descripción del Festival Mixteco. En este sentido hablar exclusivamente de estructuras que estructuran el comportamiento de los individuos o colectivos sociales deja fuera del análisis la capacidad organizativa de los migrantes.

A lo largo de este capítulo mi intención ha sido mostrar las bases de la teoría de la asimilación, desentrañando los argumentos que proponían la incorporación a la nación por parte de los excluidos a ella, de esos “otros” que representaban los grupos de inmigrantes, que en busca de mejorar sus condiciones de vida salieron de su lugar de origen.³⁸ En general y en distintos momentos de la historia de nuestro vecino país del norte, los inmigrantes encarnaron un nivel inferior de civilización, un estadio previo al proceso de modernización en el que Estados Unidos se encontraba a la cabeza a finales del siglo XIX. En este sentido, los migrantes debían abandonar las prácticas culturales que los alejaban de un modelo, más ideal que real, en cuya base se sustentaba la identidad americana; el WASP. Los inmigrantes debían optar por los principios que éste proponía y defendía como los principios claves de una nación surgida de los ideales de

³⁸ La otredad se extendió hacia los negros, los asiáticos y todo aquellos que no cumplieran con las características del modelo WASP.

libertad e igualdad. Sin embargo, la igualdad suponía la homogeneidad de los ciudadanos, así la ficción de igualdad-homogeneidad presumía la asunción cultural de la occidentalidad (Camus, 2000).

Negar la diversidad fue una de las características de la teoría asimilacionista y del indigenismo en México, aunque con matices a lo largo de su creación, ambas buscaban vaciar al “otro” de su especificidad, de su identidad, de lo que simbolizaba lo “ajeno”. Sólo si esos “otros” (inmigrantes o indígenas) lograban despojarse de su bagaje cultural mediante los procesos de asimilación, aculturación o mestizaje podrían incorporarse a la nación y ser partícipes de ella. No obstante, ante una serie de evidencias empíricas que mostraban la permanencia de prácticas culturales, así como los cambios generados en el mundo contemporáneo (integración de los mercados, avances en la información tecnológica, servicios masivos de transporte, etcétera) que permitieron las conexiones de los inmigrantes con sus lugares de origen, y los propios cuestionamientos de los grupos ante los procesos de asimilación (Alba y Nee, 2000). Nuevas perspectivas comenzaron a proclamar un respeto por las identidades y prácticas culturales que según Devalle debían advertir que *vivir la propia identidad colectiva no es una aberración a ser corregida por la fuerza por medio de diferentes tipos de políticas de asimilación e integración, o la tolerancia restringida de la política del multiculturalismo* (pg, 37).

El respeto a las pautas culturales debe ser parte constitutiva de los Estados nación, el pluralismo cultural o multiculturalismo representaron alternativas al camino de la asimilación. En este sentido, y como bien lo proponen Alba y Nee (2000), no es necesario la pérdida de la identidad étnica para ser partícipe del *mainstream*. En esta última línea es donde se sitúa el trabajo de investigación que presento. Rescato dicha propuesta porque como lo demuestra el apartado con que abre esta tesis, los mixtepecenses han iniciado un proceso de participación en Arvin, que no obstante, la teoría de la asimilación o el indigenismo mexicano no hubiera sido posible sin el abandono de las prácticas culturales. Como Geertz (1983) lo sostiene *uno de los misterios significativos de la vida del hombre en cultura es cómo las creaciones de otros pueblos pueden ser tan completamente suyas y tan profundamente parte de nosotros* (pg 54).

Ahora bien, ante una propuesta más abierta a la diversidad, ante una serie de estrategias de resistencia étnica, me pareció necesario ser prudente en la manera de explorar las tensiones entre los espacios que se han abierto para los migrantes mixtecos, sin caer en la tentación de reconstruir el acceso de éstos al “sueño americano”. Es, en este sentido, que retomé la propuesta del multiculturalismo neoliberal que cuestiona los nuevos tiempos multiculturales que se viven en diferentes partes del mundo, es decir hace visible que el ajuste social que necesita el modelo neoliberal incluye la construcción de un estado pluralista en donde todos participen.

Los Estados reconocen el multiculturalismo pero como una manera de acallar las demandas realmente trascendentes para los movimientos indígenas (respeto de sus derechos, autodeterminación, entre otros). En el caso estudiado la manifestación clara de una apertura a la diversidad étnica, a una incorporación de los mixtecos a los ámbitos sociales que se les habían negado, representa un cambio positivo en sus condiciones de vida en relación a su llegada en la década de los ochenta, sin embargo, el cambio no se traduce, necesariamente, en una transformación radical en la ampliación de sus derechos ciudadanos.

CAPÍTULO II. LA INDUSTRIA AGRÍCOLA DE CALIFORNIA Y LA CIUDAD DE ARVIN

La explotación de una finca pasó a ser una industrial y los propietarios imitaron Roma, aunque sin ser conscientes. Importaron esclavos, aunque no les dieron ese nombre: chinos, japoneses, mexicanos, filipinos. Se alimentaban de arroz y de judías, dijeron los hombres de negocios. No necesitan demasiado. No sabrían qué hacen cobrando buenos salarios. Si no hay más que ver cómo viven, lo que comedí si empiezan a espabilar, se les deporta.
John Steinbeck

La carretera interestatal número cinco, recorre – de norte a sur y viceversa – el Valle Central de California la zona de producción agrícola más importante del estado y del país. El valle comprende una planicie limitada por cadenas montañosas en la que obras de riego y drenaje de gran envergadura han convertido terrenos pantanosos, áridos y desérticos en fértiles campos de cultivo donde se produce la mayor riqueza agrícola del estado. Hacia el sur del valle central, en un recorrido que puede iniciar en la ciudad de Arvin y terminar en cualquiera de las siguientes en dirección norte, el paisaje agrícola es constante. La vista puede parecer insuficiente para observar la inmensidad de los sembradíos que en una red de cuadrículas casi perfectas, se encuentran a lo largo de la carretera. Los viñedos, almendros, olivos, plantaciones de lechugas, zanahorias, entre otros, dotan al paisaje de colores y olores que se mezclan con aquellos despedidos por el uso de insecticidas y una serie de productos químicos que han proporcionado mayor resistencia a los productos cultivados. La presencia de tecnología de riego, que a la vista extraña podría figurar enormes fuentes, es otro de los elementos que puede encontrarse en repetidas ocasiones. Si uno continúa por la carretera es probable que en algún punto observe a un grupo de trabajadores (hombres y mujeres) que con cachucha y paliacate amarrado al cuello, afanosamente se encontraran trabajando bajo los rayos solares del caluroso verano o el frío incesante de invierno. Este panorama puede encontrarse no sólo en el Valle Central, sino en las distintas zonas agrícolas del estado (la Costa Central y de Salinas, los Valles Imperial y de Coachella al sur y Napa y Sonoma al norte) en cuyas tierras se producen más de 350 productos que

incluyen, pastura, granos, fibras, nueces, vegetales, frutas, productos de invernadero, viveros, etcétera, que representan un 25% de la producción de alimentos que se consumen en Estados Unidos (Khan, Martin y Hardiman, 2003).

La producción agrícola de California ocupa aproximadamente 2.5% de la tierra cultivable en los Estados Unidos y el 11% del estado; 28 millones de acres se dedican a la producción agrícola y en ciertos casos California representa el mayor productor de algunos frutos e incluso el único. Así por ejemplo, en el estado se producen cerca de la tercera parte de verduras refrigeradas del país, el 35 % de los vegetales y el 44 % de las frutas enlatadas. No por nada, California se ha ganado el apelativo “*the salad bowl and fruitplate*” de América.

La agricultura en California es claro ejemplo de una industria capitalista de éxito. En el año 2000 la producción agrícola alcanzó un valor de 27, 000 millones de dólares de los cuales según Khan, Martin y Hardian (2003) 14, 000 millones corresponden a la producción de frutas, nueces, vegetales y hortalizas. En el 2003 la producción obtuvo un ingreso de casi 28, 000 millones de dólares (CASS 2004, CDFA 2004). Mientras tanto en el 2006 aportó un valor bruto de 31.4 mil millones de dólares. Como se observa la industria agrícola de California es un negocio rentable en clara expansión económica.

En comparación con otras agriculturas del mundo, la de California puede ubicarse entre las diez más poderosas del planeta, sin embargo para ocupar el lugar que hoy en día tiene, la industria ha experimentado una serie de cambios y reestructuraciones que además de arrojar una gran derrama económica, ha provocado transformaciones sociales en las ciudades que de ella dependen, configurando fenómenos sociales que merecen atención. En este sentido, el objetivo del presente capítulo es llevar a cabo una revisión de las características de la agricultura californiana, de las transformaciones que ésta ha sufrido y de cómo han impactado la vida económica, política y social del medio rural californiano, con especial énfasis en la ciudad de Arvin donde se desarrolla la investigación motivo de esta tesis. De este modo, el capítulo en un nivel macro, mostrará las particulares de una de las industrias que ha convertido la agricultura en un negocio sumamente provechoso y puede decirse, en un caso único. A nivel micro, se

mostrarán las características y transformaciones sociales que Arvin ha tenido a partir de la reestructuración de la industria agrícola. De este modo se dejará plasmada morfología económica y social en la que se inserta el grupo estudiado.

2.1 Características de la industria agrícola en California

La agricultura en California nació con una clara vocación empresarial desde la época en que los misioneros franciscanos recurrieron a mano de obra indígena para establecer las primeras obras de irrigación que permitieran la producción de granos y cereales a gran escala. Sin embargo, fue a finales del siglo XIX cuando la industria agrícola experimentó una serie de transformaciones que la han colocado dentro de las diez más rentables del mundo. El éxito de la industria agrícola y su producción a gran escala es resultado de una serie de elementos naturales, sociales, históricos y políticos que en combinación han dado como resultado una agricultura capitalista exitosa. La existencia de un suelo rico y propenso para los cultivos, un clima adecuado para la producción, el legado hispano-mexicano de grandes sistemas de propiedad de la tierra, el desarrollo por parte del Estado de una infraestructura de irrigación. El aprovechamiento de conocimientos, recursos e investigaciones universitarias, el espíritu empresarial de los productores y las habilidades de éstos en el manejo de mano de obra eficiente y a bajos costos, han sido elementos claves en la prosperidad de la industria agrícola (Palerm y Urquiola, 1993).

La concentración de recursos; posesión de tierras en manos de empresarios, y desarrollo de obras públicas de irrigación que beneficiaron a los grandes propietarios en la producción de cosechas altamente rentables,³⁹ es quizá uno de los elementos que en mayor medida puede caracterizar a la industria agrícola a lo largo de su desarrollo. En su libro *Factories in the Field* publicado en 1935, McWilliams señala: *To understand how farms become factories in California, it is necessary to trace the rise of typically capitalistic patterns of industrial*

³⁹ Las primeras obras hidráulicas en California datan de finales del siglo XIX, desde entonces las innovaciones y el uso de tecnología de alto nivel han permitido que California represente el estado mejor irrigado de la Unión Americana.

operation in California agriculture. The first consideration in this score is, as I have pointed out, the early monopolization of the best land by a few owners (pp 48-49).

Otra característica es el uso de trabajadores asalariados como fuente principal de trabajo satisfecho a su vez, por mano de obra migrante. A diferencia del esquema tradicional de granjas estadounidenses dependientes de mano de obra familiar y de trabajo contratado temporalmente. La agricultura de California ha empleado fuerza de trabajo proporcionada principalmente por jornaleros asalariados. Desde la instalación de pequeñas granjas con una clara orientación de mercado, se hizo evidente que la producción de frutas y verduras para satisfacer la demanda de las nuevas ciudades no podía ser garantizada recurriendo única y exclusivamente a la propia plantilla de trabajadores. Para tal propósito era necesaria una fuerza de trabajo mayor cubierta por trabajadores asalariados que se han convertido en un elemento esencial para el funcionamiento de la industria agrícola de California. Los inmigrantes chinos fueron la primera mano de obra extranjera empleada para desempeñar las labores del campo, el ganado y el cultivo de granos (McWilliams, 1969). Además trabajaron en la construcción del ferrocarril transcontinental terminado en 1870.

Debido a la migración continua de chinos a California, la utilización de esta fuerza de trabajo no requirió inversión alguna de capital, los gastos que implicaban el viaje de un continente a otro, así como los costos de subsistencia fueron solventados por los propios migrantes que llegaron a ser la principal fuerza de trabajo de la industria agrícola (Goldschmidt, 1978). Sin embargo, en la década de 1870 la presencia de población china alarmó a los sectores más conservadores del país que mostraron su rechazo y repudio, abogando por su expulsión. La salida de inmigrantes chinos avalada legalmente por el Acta de Exclusión de 1882, puso a la agricultura en serios problemas al no contar con una dotación de mano de obra suficiente para realizar el trabajo agrícola de horticultura, que para ese tiempo se había consolidado en extensión y producción. Este primer desafío, no obstante, fue resuelto con mano de obra de inmigrantes japoneses y en menor medida con

pequeños grupos de trabajadores de origen mexicano que se incorporaron al nuevo cultivo de la remolacha para azúcar (*sugar beet*).⁴⁰

La introducción de la remolacha para azúcar permitió la obtención de ganancias intensivas ante la crisis de la horticultura que había obligado a abandonar y dismantelar un número importante de huertos. La remolacha, además, creó una demanda de mano de obra paralela a la contratada para ayudar en el procesamiento del producto. De este modo, se inicia la instalación de “fábricas” en los campos de cultivo donde a la masa de trabajadores contratados para actividades en el campo, se suman otros miles que en las fabricas, al igual que sus compañeros del campo, recibían bajos salarios en sórdidas condiciones de trabajo y sin protección alguna.

La extensión de fábricas en el campo no sólo representó una innovación en la producción, también tuvo consecuencias en el paisaje de las localidades donde dichos establecimientos se formaron. La presencia de un *cluster* agroindustrial se configuró como parte de las ciudades. Los asentamientos habitacionales para trabajadores del campo y para miembros del personal de las fábricas formaron parte del paisaje rural californiano.

En los años treinta, en medio de la crisis económica que Estados Unidos y el mundo vivía, California recibió un éxodo de millones de granjeros pobres desplazados de su lugar de origen.⁴¹ La crisis económica mundial y el desastre ecológico que había desertificado las tierras de pequeños y medianos granjeros en estados como Oklahoma, Texas y Arkansas – fenómeno conocido como *Dust Bowl* – expulsó a miles de familias de su tierra natal. La presencia de mano de obra interna dispuesta a trabajar bajo cualquier condición obligó a desplazar a trabajadores asiáticos y mexicanos por trabajadores del medio oeste, conocidos como “*okies*”.⁴² El desempleo en la población local, obligó al gobierno

⁴⁰ A principios del siglo pasado, los japoneses sumaban 10,000. En esa misma época, una migración de aproximadamente 10,000 indios llegó a California para emplearse en el campo (Fisher, 1953).

⁴¹ La condiciones de extrema pobreza que afrontaron esto migrantes en California fue documentada ampliamente por John Steinbeck en su famosa novela *The Grapes of Wrath* (Premio Pulitzer), así como las impactantes fotografías tomadas por Dorothe Lange y lo estudios de Carey McWilliams y Paul Taylor.

⁴² Que en poco tiempo encarnaron el estereotipo de estadounidense blanco pobre y con bajo nivel educativo. El desprecio hacia esta población llegó al extremo de instalar puestos en las fronteras de California que controlaran la migración interna. Letreros como “*okies go home*” fueron colocados en repudio a estos.

norteamericano a expulsar a un número importante de migrantes extranjeros sustituyéndolos con los miles de desplazados que llegaron a California para emplearse bajo condiciones de trabajo miserables. Programas de repatriación enviaron a su país de origen a mexicanos, indios, filipinos y japoneses. Se estima que durante este tiempo cerca de medio millón de trabajadores mexicanos fueron repatriados (Durand y Massey, 2003)

En los años cuarenta durante la Segunda Guerra Mundial, la industria agrícola de California se enfrenta nuevamente a la escasez de fuerza de trabajo. La guerra había obligado a miles de trabajadores agrícolas a dejar sus empleos para incorporarse y servir en las fuerzas armadas. La mano de obra, que hasta ese entonces había sido cubierta por granjeros del *Dust Bowl* es sustituida por campesinos mexicanos.

En 1942 la firma del programa de contratación temporal de trabajadores mexicanos, conocido como “Programa Bracero”, permitió a la industria agrícola contar con fuerza laboral barata y estacional. El programa representó el establecimiento de un contrato de trabajo entre comunidades rurales en México y la industria agrícola de California, sumamente benéfico para ésta última debido a que durante el periodo de inactividad agrícola los trabajadores regresaban a México librando al productor de la responsabilidad de sostener a la mano de obra inactiva. Los jornaleros mexicanos se convirtieron en la fuerza de trabajo fundamental de la industria agrícola que comenzaba a especializarse en la contratación de campesinos mexicanos. Se estima que en 1951 el número de braceros contratados llegó a 190, 000, mientras que en 1956 la cifra se elevó a 445,000 (Durand y Massey, 2003).

Sin embargo, en 1964 cuando el programa Bracero termina, los grandes productores agrícolas se ven en la necesidad de buscar nuevas soluciones frente a la ausencia de mano de obra barata. La mecanización fue un recurso ingenioso ante la falta del tradicional flujo de trabajadores. Con la mecanización se buscaba romper, o al menos frenar, la dependencia que se había creado respecto a la mano de obra externa (Palerm, 1991).

La industria agrícola inicio su modernización con ayuda del gobierno que destinó fondos públicos para la investigación y el desarrollo de nuevas tecnologías que disminuyeran la necesidad de mano de obra. El cultivo del jitomate fue uno de los primeros productos que con maquinas cosechadoras y seleccionadoras eliminó un número importante de empleos agrícolas. La mecanización pronto se hizo visible en cultivos como el betabel, la cebada y el algodón, donde la implementación de maquinaria redujo el trabajo desempeñado por la fuerza humana. De igual modo, la mecanización constituyó una respuesta al proceso organizativo de trabajadores agrícolas. El movimiento de César Chávez es sin duda, el ejemplo más representativo de la lucha laboral. Agrupados en el sindicato *United Farm Workers* (UFW), Cesar Chávez y sus seguidores lograron la obtención de los primeros contratos colectivos y la mejora en las condiciones de trabajo al reglamentar la introducción de descansos, agua y servicios sanitarios en los campos de trabajo. En 1975, la UFW logró que el derecho de los trabajadores agrícolas a un sindicato que los representara y tuviera peso como instancia reconocida jurídicamente, se plasmara legalmente en la *California Agricultural Labor Relation Act* (UFW 2005).

La víspera que anunciaba la mecanización duró muy poco, los requerimiento de mano de obra no sufrieron grandes cambios. Entre 1964 y 1970 el *United States Department of Agriculture* y el *California Employment Development Department* (EDD) reportaron que el número de trabajadores agrícolas empleados en California durante este periodo se mantuvo sin cambios notables aún con la introducción de maquinaria y la adopción de métodos distintos para el trabajo en el campo (Palerm, 1991). La utilización de maquinaria que realizara las labores agrícolas sobre todo la cosecha, no llegó al termino que se esperaba, los empresarios se vieron en la necesidad de contratar nuevamente mano de obra mexicana de manera temporal y dada la terminación del Programa Bracero, indocumentada.

En los años setenta la crisis de los energéticos situó a la agroindustria californiana en un nuevo periodo de transición, las condiciones del entorno cambiaban y ésta debía reestructurarse para su funcionamiento. El alto índice de

precios en los insumos industriales, y el aumento de la inflación amenazaron al sector, orillando a los medianos productores a salir del negocio; mientras tanto, los sobrevivientes se vieron en la necesidad de realizar cambios y adaptaciones para sortear la crisis. Una de las transformaciones más importantes fue la sustitución paulatina de cultivos básicos como el betabel, algodón, trigo, cebada, arroz y alfalfa, altamente mecanizados pero con precios y utilidades bajas, por aquellos intensivos y de mayor valor como las frutas (fresas, kiwis, cerezas, cítricos, uvas de mesa y vino, entre otros), vegetales (zanahoria, lechuga, apio, brócoli, papa, pepinos, etcétera) y nueces (pistaches, nuez y almendras). Los “productos de primor” representaron una ventaja superior ante los mecanizados, pues podían colocarse en el mercado internacional con mejores precios y con elevados niveles de ganancia. De este modo, la producción se orientó hacia los grupos de altos ingresos en los Estados Unidos, Japón y Europa. El aumento en el consumo de “productos de primor”, puede explicarse a partir del cambio y transformación dietética de la sociedad estadounidense que a mediados de los setentas adoptó una “cultura alimenticia saludable” con base en el consumo de ensaladas, frutas y cultivos de temporada (Palerm 1989).⁴³ Los cambios se vieron reflejados también, en el consumo de productos orgánicos con un valor en el mercado hasta tres o cuatro veces mayor en comparación con los precios de productos convencionales.⁴⁴

Otra transformación significativa se presentó en los ochenta cuando el vino comenzó a ocupar un lugar importante en la mesa de los consumidores estadounidenses, provocando un aumento significativo en la producción local. Los viñedos del Valle Central se centraron en la elaboración de vinos de bajo precio. Mientras en los valles de Napa y Sonoma, y en la Costa Central la producción se especializó en vinos de alta calidad. Poco a poco los productores y las grandes empresas cambiaron los cultivos de menor precio en el mercado por aquellos que

⁴³ Basado en U.S, Department of Agriculture, Palerm (1991) señala que el consumo de verduras en los Estados Unidos registró un aumento de 304 libras per capita en 1970 a 325 en 1987.

⁴⁴ Los orgánicos son cultivos cuya producción y empaque se encuentra libre de compuestos químicos, lo que los hace más naturales y saludables. Las tierras donde se producen no son tratadas con fertilizantes químicos, tampoco se usan plaguicidas o herbicidas para que las plantas obtengan mayor resistencia. Durante los últimos veinte años, los productos orgánicos han aumentado sus niveles de preferencia entre la población estadounidense.

representaban mayores ganancias en el mercado interno e internacional. Mientras tanto, los pequeños productores se vieron orillados a rentar o vender sus tierras a consorcios más grandes ante la imposibilidad de competir con ellos (McWilliams, 1969).

La competencia en los mercados internacionales para satisfacer la gran demanda de productos de primor, obligó a los productores a mejorar e incorporar criterios de mayor calidad en el proceso de producción. La contratación de mano de obra brindó este criterio, pues es el trabajo humano el que produce calidad. Lejos de romper con la fuerza de trabajo manual proporcionada por migrantes mexicanos, la agroindustria demandó mano de obra que además de aumentar de manera creciente, empezó a estabilizarse temporalmente (Palerm 1991; 1999).

Entre 1960 y 1989 la superficie destinada para el cultivo de betabel y el pastoreo que dominaban el campo californiano disminuyó de 3.6 millones de acres en 1960, a .7 millones en 1989. Por el contrario, la superficie ocupada en la producción de frutas creció considerablemente en el mismo periodo de 106,00 acres a 314, 800 (Palerm, 1999). Los cultivos mecanizados cedieron paso a los “productos de primor” ocasionando un incremento en la superficie cultivada de 152, 000 a 208, 100 acres. Al mismo tiempo, los invernaderos elevaron sus rendimientos de 7.1 millones de dólares en 1960 a 252.9 en 1989 (Palerm *op. cit.*).

El uso de biotecnología en los cultivos incrementó la productividad y disminuyó los riegos en la pérdida de cosechas, mejorando las plantas e incrementando la variedad para satisfacer a consumidores con gustos diversos.⁴⁵ En el caso de cultivos como la fresa las innovaciones biogenéticas crearon nuevas y más resistentes variedades al invierno, a las plagas y enfermedades de la planta, aumentando la producción de cuatro toneladas por acre a casi 40. La vida productiva de la fresa y de otros productos se prolongaron de tres meses al año hasta nueve o diez (Palerm, 1989, 1991, 1999). La utilización de alta tecnología como sistemas precisos de riego computarizado, medición de nutrientes y humedad de cada una de las plantas y cultivos, el uso de pesticidas para eliminar plagas o enfermedades, así como la utilización de moderna infraestructura para la

⁴⁵ Entre una de las variedades que ahora se tiene en la producción de uva, es la existencia dirigida al consumidor diabético.

refrigeración, procesamiento y empaque de los productos, dieron como resultado una mayor productividad.

La ampliación en la vida productiva de los cultivos prolongó las temporadas de cosecha ocasionando una demanda de trabajadores permanentes que pudieran desempeñar labores de preparación, cultivo e incluso tareas relativamente especializadas durante las temporadas de trabajo más altas. Martin (1988) ha señalado que hacia finales de los ochenta al menos 600, 000 jornaleros compartían 236, 000 empleos agrícolas de tiempo completo. En la década de los noventa la estimación fue que de casi un millón de trabajadores empleados por la industria agrícola californiana, más del noventa por ciento eran de origen mexicano (Villarejo y Runsten, 1993). La industria agrícola en lugar de mecanizarse se “mexicanizo” (Palerm, 1999). No sólo en el sentido de que los procesos productivos de la industria agrícola comenzaron a ser cubiertos por población mexicana, sino por el crecimiento y mexicanización de las comunidades rurales que años antes habían sido poblaciones predominantemente anglosajonas.

La población de origen mexicano se convirtió en el núcleo principal de trabajadores agrícolas que de mantener un patrón de migración con mayor movilidad e inestabilidad, ha iniciado desde la década de los ochenta un proceso de “*sedentarización*” resultado de la intensificación de la agricultura (Palerm, 1991). Los requerimientos de una fuerza de trabajo estable y de calidad crearon nuevas y mejores oportunidades de empleos semipermanentes y especializados durante la mayor parte del año, así como trabajos temporales durante algunos meses del año, promoviendo el asentamiento de migrantes mexicanos en comunidades ligadas a la industria agrícola.⁴⁶

La amnistía de los ochenta fue otro elemento que contribuyó al asentamiento. La *Immigration Reform and Control Act* (IRCA), permitió que un importante número de mexicanos indocumentados regularizaran su situación migratoria propiciando procesos de reunificación familiar. Los programas de reunificación familiar ofrecieron la posibilidad de traslado de parientes en México para acomodarse en EU, familias enteras se establecieron en el vecino país del

⁴⁶ Para más información sobre los trabajos agrícolas especializados ver, Hernández, Adrián (s/f).

norte. La migración que en un principio fuera predominantemente masculina, se transformó al incluir mujeres y niños.

2.2 Transformación de las comunidades en el medio rural californiano

Como vimos, la reestructuración de la industria agrícola ha tenido grandes consecuencias en el ámbito económico, sin embargo la esfera social de las ciudades también ha experimentado consecuencias significativas porque como lo menciona McWilliams (1969): “*each revolution in California agriculture, in fact, has provoked minor social upheavals*” (pp 64). Uno de los aspectos más significativos es precisamente el que tiene que ver con la composición demográfica.⁴⁷ En el Valle de San Joaquín, los pobladores de origen latino han ido en aumento, así lo muestra la tabla 1 donde se observa el incremento poblacional de los años ochenta al 2000 en algunas ciudades pertenecientes a los condados de Kern, Kings, Fresno y Tulare.⁴⁸ La presencia latina en estas comunidades representa más del cincuenta por ciento de la población total, provocando diferencias y enfrentamientos al interior de las comunidades entre los ciudadanos establecidos (*oldtimers*) y los recién llegados (*newcomers*). Los *oldtimers* han ocupado posiciones de poder, defendiendo sus intereses como los de toda la comunidad. Mientras los *newcomer* han sido colocados en posiciones menos favorables, excluidos en muchos casos, de los puesto de decisión y poder. La presencia de migrantes, principalmente de origen mexicano, por más de sesenta años ha provocado que en algunos casos los *oldtimers* sean viejos mexicanos o descendientes de éstos, que en pro de mantener sus intereses han visto en los recién llegados una amenaza.

⁴⁷ El término latino es utilizado en este trabajo para referirse a población que de manera indocumentada o documentada se localiza en Estados Unidos y cuyo país de origen se localiza en la región de Latinoamérica. Algunas fuentes de información como los censos de Estados Unidos, emplean la categoría latino o hispano para referirse de igual manera a población hablante de castellano.

⁴⁸ Condados donde el equipo de investigación del CIESAS y de la UCSB trabajaron.

TABLA COMPARATIVA POBLACION LATINA 1980-2000						
Place	Total Pop. '80	%Latino 80	Total Pop. 90	%Latino 90	Total Pop. 00	%Latino 00
Fresno						
Del Rey	1.126	92%	1.150	95%	950	93%
Firebaugh	3.740	70%	4.429	81%	5.743	88%
Fowler	2.496	48%	3.208	58%	3.979	67%
Huron	2.768	91%	4.766	96%	6.306	98%
Mendota	5.038	85%	6.821	94%	7.890	95%
Orange Cove	4.026	72%	5.604	86%	7.722	91%
Parlier	2.902	91%	7.938	97%	11.145	97%
San Joaquin	1.930	60%	2.311	75%	3.270	92%
Sanger	12.542	66%	16.839	73%	18.931	81%
Selma	10.942	49%	14.757	61%	19.444	72%
Kern						
Arvin	6.863	58%	9.286	75%	12.956	88%
Delano	16.491	57%	22.762	62%	38.824	68%
Lamont	9.616	58%	11.517	77%	13.296	89%
McFarland	5.151	76%	7.005	83%	9.618	86%
Wasco	9.613	48%	12.412	63%	21.263	67%
Weedpatch	1.553	66%	1.892	86%	2.726	89%
Kings						
Avenal	4.137	45%	9.770	53%	14.674	66%
Corcoran	6.454	52%	13.364	52%	14.458	60%
Kettleman City	1.051	84%	1.411	95%	1.499	93%
Tulare						
Cutler	3.149	89%	4.450	95%	4.491	96%
Dinuba	9.907	49%	12.743	60%	16.844	75%
Earlimart	4.578	73%	5.881	82%	6.583	87%
London	1.257	55%	1.638	81%	1.848	90%
Orosi	4.076	61%	5.486	72%	7.318	82%
Richgrove	1.398	83%	1.899	85%	2.723	92%
Terra Bella	1.807	57%	2.740	71%	3.466	84%
Woodlake	4.343	65%	5.678	75%	6.651	84%
Woodville	1.507	54%	1.557	75%	1.678	83%

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del censo de 2000.

El arribo de mexicanos mestizos a comunidades dominadas por población anglosajona o por mexico-americanos no fue fácil, situaciones de discriminación y racismo de la población local, colocaron a migrantes mexicanos en situaciones de desventaja. Así lo comenta un informante originario del Joconoztle, Guanajuato: *“Antes puros güeros, de esos que les llaman “okies”, no nos querían a los mexicanos, no nos dejaban entrar a la ciudad, nos quedamos allá donde ahora están las trailas de DiGiorgio porque antes allí eran las casas para los trabajadores... ¡no hombre! que pensar que nos dejaran estar aquí (la zona conurbada de Arvin) donde ahora estamos”*.

En la década de los setentas la población local abandonó las ciudades para trasladarse a otras dentro del mismo valle o en la costa. Este fenómeno conocido como *white flight*, provocó el decaimiento de las ciudades especialmente en el comercio debido a la salida de mercaderes anglosajones. No obstante, en la actualidad la vida comercial ha encontrado en el mercado mexicano una nueva fuente de crecimiento. Pequeños negocios dedicados al mercado latino han abarrotado la calle principal de las ciudades (*main street*); panaderías, tiendas de ropa y regalos para bodas, bautizos y quince años, carnicerías, restaurantes de comida mexicana, agencias de viajes, peluquerías, empresas de envío de dinero, entre otros, son parte importante de la vida comercial de las ciudades que hoy en día cuenta con una clara participación de pequeños empresarios mexicanos.⁴⁹ Por ejemplo, en la ciudad agrícola de Guadalupe, perteneciente al condado de Santa Bárbara, se ha registrado que el número de negocios creció en los últimos años. En 1987 el centro de la ciudad contaba con 67 pequeños comercios, de los cuales 30 habían sido abiertos por dueños de origen hispano. Para 1999 la ciudad contaba con 194 negocios, 84 de los cuales pertenecían a propietarios hispanos (Palerm, 2000).

Asimismo los *swap-meets* lugares dominados por población anglosajona para la venta de antigüedades y cosas usadas, o los *farmer markets* centros de comercio donde los agricultores llevaban parte de su producción para la venta directa con los clientes. Hoy son mercados dominados por el gusto y la presencia de migrantes de origen mexicano, que han encontrado en estos espacios un lugar donde proveerse de las mercancías fundamentales (comida y vestido) a precios bajos. El “remate” además, representa un centro de diversión e interacción social en que familias enteras asisten para disfrutar la comida mexicana, encontrarse con amigos y familiares o simplemente entretenerse con las atracciones musicales (Barros y Ramírez, 2005).

49 Para más información sobre el tema consultar: Barros, Magdalena, 2007, “De jornaleros a pequeños empresarios. Migrantes mexicanos en los remates del Valle de San Joaquin, California, En“ 1er Congreso Internacional Migraciones Globales: Población en Movimiento, Familia y Comunidades Migrantes, Mazatlán, Sinaloa, México 21 – 24 de marzo.

La morfología habitacional de las ciudades también ha cambiando, el modelo de infraestructura y construcción de viviendas que pondera un diseño general con pequeñas modificaciones de estilo, ha sido transformada con elementos que responde a pautas culturales de familias mexicanas. La mexicanización puede percibirse en las casas que lucen pequeñas bardas o enrejados a la entrada, en contraste con las viviendas norteamericanas de clase media donde los espacios abiertos son parte del paisaje visual de los suburbios. Los enrejados van de pequeñas mallas ciclónicas hasta una combinación de ladrillos y herrería, incluso con algún ornamento (leones, o aves) sobre la pequeña barda, dependiendo de los ingresos familiares. Los jardines muestran rosales, girasoles, pensamientos, nopales o magueyes que adornan la fachada. En ocasiones pueden encontrarse pequeños altares religiosos a la entrada de las viviendas.

Las transformaciones no sólo se viven en el aspecto físico de las comunidades, también se observan en la vida política. Y aún cuando en las ciudades una porción considerable de la población adulta local no puede votar debido a su estatus legal.⁵⁰ La población latina ha ocupado puestos de representación a través de aquellos que con estatus jurídico como ciudadanos han ganado lugares importantes. Daniel Díaz (2005) documenta que en la ciudad de McFarland un grupo de inmigrantes mexicanos y ex trabajadores agrícolas tras la lucha por el poder político y por la representación de sus intereses, han alcanzado espacios en el Consejo de la Ciudad y en la Mesa Directiva. Por otro lado, el trabajo de Cruz (2005) en las escuelas locales, nos muestra la injerencia de maestros mexicanos o descendientes de estos, en la formación de nuevas generaciones, convirtiendo la escuela en el enlace entre población mexicana e instancias de la ciudad.⁵¹

⁵⁰ Esta situación donde la población es mayoritariamente mexicana pero debido a su estatus legal no puede ejercer el voto fue nombrada por un político del condado de Kern como “democracia ilegítima”. De este modo, aún cuando la mayoría demográfica es la población mexicana, una minoría anglosajona, adulta en su mayoría, constituye un sector considerable del electorado lo que le permite conservar su poder directo en elecciones y obtener presencia dentro de los espacios políticos apoyando a sus miembros (Hernández, 2005).

⁵¹ Para mayor información sobre las relaciones que se establecen entre la escuela y comunidades de trabajadores agrícolas mexicanos, ver Cruz, Alfonso, 2006, *Relaciones entre escuela y comunidad ¿Una contribución a la formación ciudadana? El caso de una comunidad agrícola habitada por mexicanos inmigrantes en California rural*. Tesis Maestría, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, DF, México.

Las iglesias en las comunidades del valle central son otro ámbito social donde la población mexicana ha ganado espacios. Actualmente es común observar que las agendas de templos católicos y protestantes, anuncien la realización de servicios religiosos en inglés y español. Los domingos los templos católicos son abarrotados durante las celebraciones religiosas o durante las fiestas de quince años, bodas o bautizos que anteriormente se realizaban en México y que actualmente se festejan con mayor regularidad en Estados Unidos.

En los parques y áreas deportivas las canchas de básquetbol compiten con las de fútbol soccer ocupadas por equipos con nombres de escuadras mexicanas que buscan un lugar en las ligas del Valle. Estas ligas, como bien lo ha documentado Santos (s/f) además son espacios que permiten una participación e injerencia de sus agremiados en instancias de representación a nivel local.

Todo lo anterior nos permite percatarnos de las relaciones sociales que se establecen en las comunidades agrícolas del Valle Central de California donde un número importante de mexicanos ha construido sus vidas; participando, construyendo, recreando y resignificando la vida comunitaria. Lejos de ser campamentos de migrantes, las comunidades presentan una gama de prácticas y relaciones sociales donde migrantes de origen mexicano son pieza importante.

2.3 La ciudad de Arvin

Arvin se localiza 15 millas al sureste de la ciudad de Bakersfield y 86 al noroeste de Los Ángeles, pertenece al condado de Kern uno de los mayores productores agrícolas en el Valle de San Joaquín. El acceso principal a la ciudad es la carretera 223 en un trayecto en el que los campos de cultivo y establos son el paisaje imperante. La ciudad se encuentra rodeada por campos agrícolas y no es raro observar que la zona habitacional esté en estrecha cercanía con las tierras destinadas al cultivo de frutas y verduras principalmente. El ir y venir de camiones de carga, carros y camionetas con trabajadores agrícolas es una imagen constante

en una ciudad que desde su fundación ha estado en estrecha cercanía con la agroindustria.

La calle principal de Arvin (*Bear Mountain*) cruza y divide la ciudad en dos espacios claramente identificados, en la zona norte se localizan las instituciones administrativas y de gobierno: *City Hall*, biblioteca, *Department of Motor Vehicles* (DMV), *Veterans Hall* y la Preparatoria de la ciudad. Además se encuentra la zona más antigua reservada por muchos años a población anglo que aún habita en ella pero que en la actualidad representa una minoría. Hacia el sur, se encuentra la zona más poblada por migrantes o descendientes de ellos, en esta parte es común observar casas que son habitadas por más de 10 personas durante la cosecha de la uva. Sin embargo, también pueden encontrarse calles enteras donde los dueños de las casas son familias mexicanas que llevan viviendo más de veinte años en la ciudad.

La vida comercial gira en torno a *Bear Mountain Blvd* la calle principal (*main street*) donde se localizan la mayoría de los comercios. Aunque la zona es pequeña e incluso es común observar que entre un negocio y otro se encuentren lotes sin construcción. Las autoridades de la ciudad han buscado mejorar el aspecto físico de la zona mediante el arreglo de banquetas y la colocación de jardineras. Además se ha puesto interés en el desarrollo y ampliación de la zona a través de la apertura de nuevos locales y comercios y la atracción de un mayor número de cadenas comerciales transnacionales.⁵²

En *Bear Mountain* se localizan los comercios permeados por el gusto y las preferencias del mercado mexicano. *Ranch Market*,⁵³ antes *Von's*, es el mayor centro comercial donde las familias pueden surtir sus despensas. La tienda ha recreado un ambiente muy parecido a los mercados mexicanos ofreciendo los servicios de carnicería, abarrotes, tortillería, comida mexicana preparada, panadería y productos suficientes para elaborar mole, tamales y casi cualquier platillo mexicano. La tienda ha llegado al mercado mexicano con gran éxito

⁵² Uno de los proyectos a futuro incluía la apertura de una pequeña plaza comercial con la intención de agrupar varios comercios y con la posibilidad de espacios para la convivencia de la gente. En palabras del administrador “*lo que queremos es que la ciudad cuente con más servicios para que la gente no tenga que ir hasta Bakersfield*”.

⁵³ Ranch Market cuenta con sucursales en las ciudades de Delano, Bakersfield y en los estados de Arizona, Nuevo México y Texas. Para más información consultar <http://www.prosranch.com/spanish/locations.aspx>

mediante la venta de productos que la población prefiere para su consumo, desde carnitas preparadas, agua de horchata y tamarindo, hojas de elote, tortillas azules, molcajetes, hasta refresco de cola importado desde México porque como lo recuerda un informante “sabe mucho mejor que la coca de acá (Estados Unidos)”.

La ciudad cuenta además, con dos pequeños supermercados: La Mexicana y Mercado del Valle donde se venden productos perecederos, abarrotes, panadería, carnicería y se ofrece el servicio de envío de dinero a México. *La Mexicana* fue la primera tienda en la ciudad que inició la venta de productos mexicanos su dueña hasta hace un par de años, fue la primera concejal de origen mexicano. La Mexicana sigue ofreciendo sus servicios, sin embargo hoy es propiedad de un hombre originario de Yemen.

Los pequeños comercios dedicados a satisfacer las nuevas necesidades festivas de la población mexicana (bodas, bautizos, XV años, primeras comuniones, presentaciones, etcétera) son las más numerosas en la ciudad, en ellas los ramos de novia, los recuerdos, invitaciones, arreglos florales, regalos entre otros, son los más vendidos. Comercios de ropa y calzado y una mueblería recientemente abierta también pueden encontrarse. La única peluquería y las más de cinco estéticas unisex son los lugares más concurridos durante los fines de semana. Cuatro tiendas de 99 centavos propiedad de indios sikh, han incluido entre sus productos imágenes y figuras de santos y vírgenes católicas, música ranchera, dulces mexicanos (dulces con chile principalmente) y herramientas para el trabajo en el campo (guantes, tijeras, paliacates, gorras, etcétera).

Tres restaurantes de comida mexicana con dueños también mexicanos ofrecen a sus clientes tacos de carne asada, enchiladas, camarones a la diablo y por supuesto hamburguesas. Además pueden encontrarse comercios de comida rápida de cadenas transnacionales como Subway, Mc Donalds, Burger King y Little Pizza. Asimismo la ciudad cuenta con seis estaciones de gasolina (*Fastrip, Chevron, Seven Eleven, H & S Foodmart, Sanam Food Mart*).

Además del desarrollo comercial, Arvin ha experimentado el crecimiento de la industria de inmobiliaria con la construcción de nuevos complejos habitacionales para la venta de casas que se han sumado al mercado de casas usadas. El auge

del mercado inmobiliario que vivió la ciudad de Arvin y en otras en Estados Unidos, se conjugó además con un mayor número de permisos para construcción. En el 2000 durante la administración de Olivares se incentivo el crecimiento habitacional de ciudad, la nueva administración suponía que la disponibilidad de viviendas atraería nueva población incentivando a su vez, el crecimiento de negocios y comercios que revitalizarían el centro comercial de Arvin (Ibarra, 2005).

Cuadro 2
Casas Construidas en la Arvin
Entre 2000 y 2004

AÑO	No CASAS	COMPLEJOS departamentos
2000	53	
2001	62	
2002	85	
2003	49	1 (81 deptos)
2004	100	

Fuente: Departamento de construcción de la ciudad de Arvin

En el 2007 se registró la apertura de nuevos complejos habitacionales al sur de la ciudad hacia donde se extiende el crecimiento. Sin embargo, esta expansión del mercado inmobiliario no sólo se registró en Arvin sino que se extendió alrededor del Valle de San Joaquín e incluso hacia otros estados de la Unión América. Aunado a las viviendas nuevas, la ciudad cuenta con una diversidad de tipos de vivienda; desde pequeñas casas en estado de deterioro, trailer, hasta conjuntos donde familias mexicanas viven desde hace más de 20 años. En Arvin todas las viviendas cuentan con servicios de agua, electricidad y drenaje, sin embargo aún pueden observarse algunas calles sin pavimentación.

Arvin mantienen relaciones comerciales y sociales con la ciudad de Lamont, ubicada a tan sólo 6.8 millas al norte. Lamont cuenta con un centro comercial mayor en comparación con el de Arvin, de este modo, muchas de las compras de menor medida que lleva a cabo la población de ambas ciudades se realiza en este lugar. En Lamont puede encontrarse mayor variedad de establecimientos

comerciales que en Arvin: agencias de viajes, lavanderías, servicios mecánicos, agencia de venta de carros, diversos restaurantes de comida mexicana, servicios de asesoría legal para trabajadores del campo (CRLA), cantinas, billares y oficinas de bienes raíces, entre otros. Arvin y Lamont además, mantienen relaciones a través de la gente que vive en ambos lugares. De este modo, las ciudades se enlazan mediante relaciones sociales que se establecen en las actividades de la vida cotidiana. Una familia de Arvin puede visitar a sus familiares que viven en Lamont un domingo de carne asada. Personas que residen en Arvin pueden trabajar en los campos cercanos a Lamont y viceversa. Los jóvenes de ambas ciudades pueden encontrarse en un partido de Basketball en el parque de la calle Buena Vista en Lamont. Además las dos ciudades comparten la Preparatoria ubicada en Arvin, de este modo los jóvenes de ambos lugares comparten las aulas, así como relaciones sociales individuales y familiares (Ibarra, 2005).

Arvin tiene una ubicación física que le permite acceder de manera rápida a vías de comunicación que la conectan con otras ciudades y destinos. A sólo diez minutos se accede a la autopista 99 que cruza el Valle de San Joaquín, a 15 minutos se encuentra la autopista interestatal 5 que cruza el estado de California. De igual manera se puede ingresar a la carretera 58. No obstante a las conexiones que posee la ciudad, el transporte público puede ser uno de los principales problemas a los que se enfrentan las personas sin automóvil. El servicio de transporte local funciona mediante una cita anticipada de una hora, y debido a la baja demanda del servicio éste es lento y con frecuencia poco práctico. El servicio interregional sólo cubre las rutas de Arvin- Lamont y una corrida Arvin- Bakersfield. La mayoría de las personas que utilizan este transporte son jóvenes que viajan al Colegio o a la Universidad de Bakersfield. El recorrido en transporte público al centro de Bakersfield puede durar hasta 45 minutos, cuando en automóvil se lleva a cabo en tan solo 25 minutos. Para viajar hacia otra ciudad, la gente debe llegar hasta Bakersfield para conseguir transporte público terrestre o aéreo a los Ángeles, Tijuana, otros lugares del Valle o fuera de él.

2.3.1 Una ciudad ligada a la industria agrícola

Arvin debe su nombre a Richardson Arvin primer cartero del área a principios del siglo XIX. La fundación de Arvin puede fecharse en 1913, cuando un pequeño grupo de empresarios procedentes de San Bernardino, formaron la *“Foothill Citrus Farm Company”* cuyo objetivo fue el establecimiento de una colonia dedicada al cultivo de árboles de naranja (Borden, 1949; Harland, 1950). Las tierras que hasta ese momento se encontraban disponibles y podían ser utilizadas para la producción agrícola fueron las mayores virtudes de aquellos territorios sin explorar. Sin embargo, la falta de infraestructura de irrigación complicó la producción de cultivos. Fue hasta 1919, que *DiGiorgio Farms Company* mediante un pequeño sistema de riego inicia el cultivo a gran escala de algodón y papas transformando la perspectiva de Arvin. A principios de los años veinte la ciudad era ya famosa por contar con uno de los suelos más productivos del área. La fama adquirida en aquellos tiempos, sigue siendo uno de los principales atractivos de una ciudad rodeada por terrenos que en un tiempo albergaron campos de flores silvestres que actualmente son dedicados a la producción agrícola dominada por grandes trasnacionales como Grimmway.

Los recursos privados y estatales de irrigación con los que cuenta la ciudad, y la introducción de tecnología moderna han facilitado la intensificación y expansión de actividades agrícolas, aumentado el requerimiento de mano de obra proporcionada principalmente por trabajadores de origen mexicano. La principal actividad económica es el trabajo agrícola que se ha extendido por periodos cada vez más prolongados. Arvin cuenta con uno de los suelos más diversificados en el cultivo de vegetales (lechugas, zanahorias, papas, cebollas, espárragos, brócoli) y frutas (uvas, cerezas, duraznos, sandías, entre otros), sin embargo, la producción de la uva es la que ofrece empleo durante más meses del año. El cultivo de la uva es resultado de la reestructuración de la industria agrícola durante los años setentas, donde productos mecanizados y de menor valor como el algodón que imperaban en la producción local, han sido desplazados por los extensivos y de mayor valor como la uva.

La uva que se produce en Arvin y sus alrededores se destina principalmente a la venta en tiendas de auto servicio y en menor medida a la fabricación de vino, por lo que requiere de un trabajo manual especializado durante todo su proceso como lo veremos con mayor detalle en el capítulo IV. Palerm (1991) ha calculado que por cada acre destinado al cultivo de la uva, se requiere de 70 a 80 horas de trabajo-hombre, lo que representa la contratación de un número importante de trabajadores permanentes y temporales para satisfacer las demandas del mercado local y externo. En Arvin el trabajo en los viñedos se ha especializado en la producción de uva para mesa que requiere antes y durante la cosecha de más de 250 horas de trabajo-hombre por acre (Palerm, op cit).⁵⁴ Regularmente el trabajo inicia a principios de febrero y termina las primeras semanas de noviembre, con una o dos semanas de descanso entre el cambio de trabajos realizados a los viñedos. La temporada más alta de trabajo se registra durante la cosecha de la uva que va de julio a agosto extendiéndose hasta octubre para la cosecha de invierno, este trabajo atrae a un número importante de migrantes temporales que sólo permanecen en la ciudad durante la pizca.

Además del trabajo en la uva, los habitantes se emplean en la cosecha de cebolla, chile, durazno, cereza, sandia, entre otros – con periodos más cortos de trabajo – que en combinación con la uva de mesa permiten la obtención de empleo durante la mayor parte del año. La posibilidad de conseguir trabajo por temporadas largas en un mismo lugar, ha permitido que un número importante de familias migrantes se establezcan en Arvin. Entre estas familias podemos encontrar migrantes legalizados y dueños de casas que ha formado un ciclo de trabajo en actividades ligadas a la uva de la mesa. En el invierno cuando el trabajo escasea en Arvin, las familias regresan a México a pasar la fiesta de fin de año sosteniéndose con el seguro del desempleo al que son acreedoras por contar con residencia o en muchos casos con ciudadanía. Sin embargo, también hay familia que mantienen un patrón de migraciones temporales entre sus comunidades de

⁵⁴ Se designa con el nombre de uva para mesa aquella cuya producción es destinada para comercializarse en tiendas de autoservicio. El apelativo también ha sido ganado dado que durante el proceso de su empaque se utiliza una mesa.

origen y California. Algunos mantienen movilidad al interior de California y de un estado a otro, siguiendo las “corridas” de trabajo como una forma de obtener recursos por más meses del año.

Las plantas empacadoras de productos agrícolas (zanahorias principalmente) instaladas durante los últimos años en las afueras de Arvin y ciudades vecinas como Lamont y Bakersfield, representan otra de las actividades económicas de la población. En la ciudad pueden encontrarse pequeñas empacadoras como *Golden River Potato Company*, y *White Wolf Potato*, sin embargo, *Cal Organic Farms* y *Grimmway Farm* del corporativo *Grimmway* son las que emplean un número mayor de trabajadores no sólo en Arvin sino en las ciudades circunvecinas.⁵⁵ *Bolthouse Farms* con su planta instalada al este de Bakersfield, es otra de las empacadoras que genera un número importante de empleos (sorteadores, empacadores, cargadores, administrativos, supervisores, entre otros) para los habitantes de Arvin.

Si bien, en comparación con el sueldo devengado en el campo, el obtenido en el empaque no representa una gran diferencia, incluso el primero durante las temporadas de cosecha puede ser mayor. El empleo en el empaque es visto por muchos migrantes como una oportunidad de salir del duro trabajo del “*fild*”. El trabajo en el empaque representa un escalafón más alto en la trayectoria laboral de los migrantes y es visto con cierto valor simbólico entre la población de Arvin y sus alrededores.

Según datos del censo de población 2000 el trabajo en el campo emplea a un 47% de la población. Sólo el 9.4% se emplea en el área de educación, salud y servicios sociales, la manufactura utiliza a un 7% de los habitantes y solo 5.1% laboran en servicios profesionales. En este sentido, la principal fuente de trabajo está relacionada con la actividad agrícola que pese a la gran derrama económica que genera año con año, no representa las mismas ganancias para los trabajadores y para las ciudades. En el 2004 el ingreso promedio *per capita* en Arvin era de US \$132, 150 mientras a nivel nacional el ingreso *per capita* sumaba

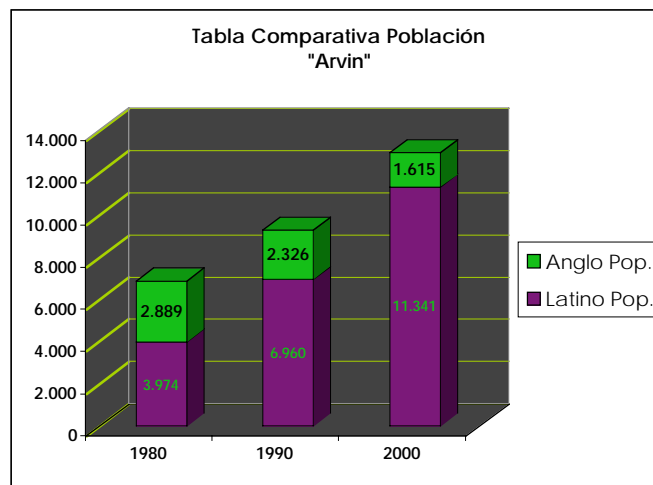
⁵⁵En su página en Internet www.grimmway.com, el corporativo formado por los hermanos Grimm anuncia que de los 75, 000 mil acres de zanahoria sembrados en California, 40,000 son procesados por Grimmway. Lo que representa que en un día y medio de trabajo se procesen 2. 5 millas camiones completamente cargados.

los US \$32,937, en tanto en California el ingreso era de 35, 019. Lo anterior significa que alrededor de 30.9% de las familias y 32.6% de la población en Arvin se encuentra por debajo de la línea de la pobreza.

2.3.2 La Población

La composición poblacional de Arvin está en estrecha relación con el desarrollo y las transformaciones de la industria agrícola. Durante los primeros años de su historia fue habitada por población anglosajona. Sin embargo, la demanda de mano de obra provocó que en poco tiempo recibiera trabajadores migrante. Durante la gran depresión, un número importante de migrantes internos procedentes de Oklahoma, Texas y Arkansas llegan a la ciudad para emplearse como jornaleros agrícolas, representando en poco tiempo el grueso de la población. Además de trabajadores “okies”, la ciudad recibió migrantes mexicanos, y en menor medida población afroamericana. Para 1940 la población era de 6, 400 habitantes, 85% caucásicos, 6% de origen mexicano, 3% negros y 2% descendientes de europeos (Goldschmidt, 1978). En la misma década, la fuerza laboral proporcionada hasta ese entonces por “okies”, abandona los campos para incorporarse a las fuerzas armadas y combatir durante la Segunda Guerra Mundial; la ciudad recibe un número mayor de trabajadores mexicanos contratados por el Programa Bracero, en su mayoría del estado de Nuevo León y en menor medida migrantes originarios de Guanajuato, Michoacán y Sinaloa. Sin embargo, es en la década de los setenta que la ciudad incrementa la población de origen mexicano procedente principalmente del estado de Guanajuato que ante el regreso de migrantes regiomontanos a su lugar de origen y/o al establecimiento de los mismos en el estado de Texas, constituyen la mayoría demográfica en la ciudad. Para 1970 la población de origen mexicano representaba el 57.9% del total (Goldschmidt 1978, CERN Council of Government, 1989). Una década después, la migración oaxaqueña comienza su arribo a Arvin, pero es hasta principios de los noventa que familias enteras se establecen en la ciudad.

Actualmente la población es predominantemente de origen mexicano, según datos del censo de población del 2000 la ciudad contaba hasta ese año con 12, 956 habitantes, 9,826 de origen mexicano, esto es 74.25% del total de la población.⁵⁶ En el 2008 la población según estimaciones del censo, había elevado sus cifra a un total de 15, 070 habitantes.⁵⁷ Como observamos la población latina ha aumentado sus cifras de manera considerable, en la siguiente tabla comparativa se observa el aumento de 1980 al 2000.



Guanajuato es el lugar de origen de la mayoría de los migrantes residentes en Arvin, comunidades como Palo Alto, Yuriria, Joconoztle, El Tigre y Cueruniro pertenecientes al municipio de Yuriria son los principales sitios de expulsión en México.⁵⁸ Sin embargo, aún pueden encontrarse familias regiomontanas que en algún momento excedieron en número a los guanajuatenses. En menor medida migrantes originarios de Michoacán, Sinaloa, Jalisco y Chihuahua han llegado a la

⁵⁶ Respecto a los datos censales en Arvin y otras comunidades rurales con alta presencia de migrantes, se debe tener cierta reserva pues no se incluye a la población indocumentada que rehúye ser contabilizada quedando oculta y sin ser representada en los datos oficiales. De igual manera, la cifras de la población varían según el trabajo agrícola

⁵⁷ Para más información consultar:

http://factfinder.census.gov/servlet/SAFFPopulation?_event=Search&_name=Arvin%2C+93210&_state=04000US06&_submit.x=17&Submit.y=10&_county=Arvin%2C+93210&_cityTown=Arvin%2C+93210&_zip=&_sse=on&_lang=en&_pctx=t=fph.

⁵⁸ Durante la contienda electoral por la alcaldía de Arvin en el 2000, el candidato mexicano Juan Olivares visitó la cabecera municipal de Yuriria, Guanajuato como acto proselitista. En el 2001, ya como alcalde hermano a Yuriria con la ciudad de Arvin.

ciudad. La población oaxaqueña proviene principalmente de la mixteca alta, específicamente del municipio de San Juan Mixtepec, aunque también pueden encontrarse indígenas triquis y en menor número zapotecos originarios de Teotitlan del Valle (Ibarra, 2005). Un número importante de familias procedentes de la zona zapoteca pertenecientes al municipio de Miahuatlan de Porfirio Díaz, Oaxaca, viven en Arvin. Sin embargo, no se identifican como zapotecos, hablan sólo español y no es raro que sean confundidos con indígenas mixtecos. Durante los últimos cuatro años, Arvin ha recibido migrantes chiapanecos y veracruzanos, principalmente hombres solteros que llegan a la ciudad sin lazos o redes sociales que faciliten su arribo.⁵⁹ Dichas migraciones merecen atención especial ya que nos hablan de nuevos centros expulsores de migrantes que comienzan a incorporarse a la agricultura de California (Ibarra, 2005).

La población blanca en la ciudad es una minoría decreciente, conformada principalmente por un grupo envejecido de migrantes internos o descendientes de ellos. La ciudad cuenta con una pequeña comunidad de árabes musulmanes procedentes de Yemen, dueña de la mayoría de las tiendas de abarrotes. Aunque pequeña, la comunidad mantiene sus prácticas religiosas y recientemente ha habilitado una Iglesia protestante como mezquita. De igual modo, población Sikh vive en la ciudad y es dueña de las cuatro tiendas de 99 centavos. Las dos comunidades representan una minoría demográfica ante la población mexicana, sin embargo, ambas cuentan con un poder económico y político mayor que la mexicana. En 2006 durante las elecciones para elegir consejeros, la primera mujer Sikh propietaria del único *Subway*, fue elegida para ocupar el puesto de concejal dentro del concilio de la ciudad, derrotando a más de tres candidatos descendientes de mexicanos. Asimismo, Arvin cuenta con población afroamericana (1. 1%) que al igual que la árabe y la india, representan una minoría demográfica no así política. En la actualidad Tim Tarven el re-electo Alcalde es el primer afroamericano en ocupar el puesto.

⁵⁹ En el 2007 se pudo registrar la presencia de mujeres chiapanecas que llegaban a la ciudad para trabajar en la pizca de la naranja.

Pese a la diversidad étnica de la ciudad, los espacios de interrelación son muy pocos, regularmente cada una de las pequeñas comunidades establece relaciones sociales con sus propios paisanos, incluso entre los mexicanos el regionalismo es latente a la hora de establecer contacto con otra población, claro ejemplo es la polarización que por muchos años existió de manera tajante entre mexicanos mestizos e indígenas. No obstante, poco a poco los espacios de interrelación se han ampliado y las relaciones entre los diferentes grupos comienzan a darse como lo veremos en los siguientes apartados.

2.3.3 Un panorama de la vida social

En este apartado es de vital importancia retomar el trabajo desarrollado en los años cuarenta por el antropólogo estadounidense Walter Goldschmidt (1978) en tres ciudades de California. Algunas de sus tesis siguen vigente, sin embargo los cambios y transformaciones que ha sufrido la ciudad de Arvin ponen en seria contradicción su descripción modélica del entorno rural de California.

En 1947 Walter Goldschmidt en su libro *As you sow* analizó las consecuencias de la agricultura capitalista en la vida social de Dinuba, Wasco y Arvin; tres ejemplos de comunidades dominadas por el gran capital agrícola. En su descripción Goldschmidt mostró que en comparación con la ciudad de Dinuba, donde existía una convivencia entre granjas familiares y empresas de mayor escala, o en Wasco donde la producción no era materia exclusiva de las grandes empresas. Arvin era dominada por la presencia de grandes corporaciones agrícolas. Como resultado, la ciudad contaba con una vida social, frágil y débil desprovista de instituciones civiles y con poca participación de sus pobladores en asuntos de la vida comunitaria. Goldschmidt sostenía que en la medida en que las tierras estuvieran en manos de grandes corporaciones, sin participación o injerencia de empresarios locales en la producción o en los negocios, la estructura social de la comunidad no contaría con diversidad. Sería habitada casi de manera exclusiva por trabajadores agrícolas, la clase media con más recursos económicos

y simbólicos para impulsar acciones dentro de la comunidad se ubicarían fuera ella.

Para Goldschmidt Arvin encarnaba una ciudad polarizada entre trabajadores agrícolas y grandes corporaciones, una ciudad con pocos elementos de participación que imposibilitan la construcción de una vida comunitaria con lazos sociales fuertes. Como lo hemos visto, Arvin no cuenta con un grupo de profesionistas, pues estos espacios son ocupados en su mayoría, por trabajadores que se trasladan diariamente de Bakersfield o Tehachapi para ocupar los empleos de las escuelas, oficinas de la ciudad y servicios. Sin embargo, a pesar de la concentración del sistema de producción, los trabajadores, ahora mexicanos, han logrado crear una sociedad civil con clara expansión de negocios, desarrollo de nuevas iglesias e instituciones sociales, ingerencia sobre asuntos locales, etcétera. Los habitantes de la ciudad han emprendido cambios y transformaciones significativos. Quizá uno de los más importantes esté relacionado con los puestos de representación ganados por migrantes mexicanos en la esfera pública de la ciudad.

Durante el análisis de Goldschmidt, Arvin no estaba incorporada al condado lo que a decir del autor explicaba la baja participación de la comunidad. La falta de una entidad cívica propia ante la cual los ciudadanos pudieran expresarse y ser partícipes de la toma de decisiones frenaba la participación de un segmento mayor de la población. Para Goldschmidt *“incorporation and quality of community government are important to this analysis not only because they affect the lives of the citizen, but because they are indicative of the spirit and motivation of the community (pp.344)”*. Fue hasta 1960 que Arvin se institucionalizó como ciudad incorporada, lo que representa un nivel de gobierno local integrado por un aparato político y administrativo propio, constituido y representado en el Consejo de la Ciudad, máximo órgano de gobierno integrado por un Alcalde (*Major*) y cuatro consejeros elegidos por la ciudadanía a través del voto en las elecciones realizadas cada dos años.⁶⁰ El Consejo es el cuerpo legislativo de la ciudad,

⁶⁰ Los puestos son de representación ciudadana y no reciben honorarios por el desempeño de sus funciones.

responsable de elaborar las disposiciones legales y los reglamentos que impulsen los intereses de la ciudadanía, y la elaboración de planes y proyectos de desarrollo (infraestructura, comercio, etcétera). Asimismo es responsable de garantizar servicios públicos y administrar algunos recursos fiscales propios. La ciudad cuenta además con un administrador (*City Manager*) que ayuda en el cumplimiento de las funciones del Consejo, este puesto es de gran importancia para la ciudad y a diferencia del Consejo es un trabajo remunerado para lo cual se contrata a un profesional capacitado en la administración de ciudades. Al estar incorporada, Arvin es también independiente del condado de Kern, lo que le permite contar con instituciones y servicios propios, como oficina de bomberos, delegación de transporte y vialidad, cuerpo de policías, oficinas de transporte público, entre otros.

Aunque la población mexicana representa una abrumadora mayoría en términos demográficos, son muy pocos los que pueden votar debido a que un gran número de migrantes carece de documentos legales. De este modo, los puestos en el Consejo de la ciudad han sido ocupado por anglosajones que aún siendo una minoría demográfica detentan los puestos de poder. Sin embargo, la candidatura de Juan Olivares en 2000 permitió que por primera vez en la historia de la ciudad, un mexicano ocupara el puesto de alcalde, en ese mismo año, los mexicanos Carmen Acevedo y José C. Flores ocuparon puestos de representación como consejeros. La inserción de Olivares a la política local, estuvo mediada por el interés de transformar las políticas implementadas hacia los pequeños comerciantes mexicanos. Olivares originario de Guadalajara y ex trabajador del campo experimentó las dificultades existentes en Arvin para montar un negocio. Los trámites y papeleos engorrosos para la población mexicana, así como la imposibilidad de asistir a las reuniones del Consejo de la ciudad debido a su desarrollo en inglés, complicaban la situación para la apertura de comercios. Estas fueron las razones principales que llevaron a Olivares a la contienda política en el 2000. Durante su administración se produjeron una serie de cambios en beneficio de los trabajadores mexicanos. Se mejoró la apariencia de la zona comercial de la ciudad, se invirtió en la compra de aparatos para traducir al español las sesiones públicas del Consejo. Se permitió el alquiler del salón de la ciudad (*Veterans Hall*)

para la realización de fiestas y reuniones sociales, se inició la contratación de personal bilingüe en puestos relacionados con la atención a la ciudadanía, se designó como jefe de la policía local a un descendiente de mexicanos y se incentivó la contratación de policías bilingües. Finalmente se aprobó la contratación del primer administrador de origen mexicano. No obstante a los cambios generados, los escándalos personales de Olivares y Acevedo mermaron el voto en la elección del 2004 cuando volvieron a contender. Tim Tarven venció a Olivares. Tarven que se ha re-elegido ocupa actualmente el puesto de Alcalde, de igual modo, José Flores en la elecciones de noviembre de 2006 fue reelecto para ocupar uno de los tres puestos vacantes, los restantes fueron ganados por Raji Brar y Steven Ojeda.

Todo lo anterior en contraste con la descripción de Goldschimdt nos permiten observar la participación de los trabajadores en la vida política, así como el interés por mejorar las condiciones en la ciudad en la que han construido sus vidas.

Escuela

Respecto a la esfera educativa Goldschimdt planteaba que la ausencia de una preparatoria en Arvin significaba no sólo una privación educativa para los estudiantes sino un espacio de participación para toda la comunidad. En su descripción Goldschimdt sostenía que el único intento por llevar a cabo actividades para los niños (días de baile, Halloween) provenía del *Parent Teacher Association* (PTA) sin embargo existía poco interés y una participación insuficiente de los padres de familia. En contraste, en la ciudad Dinuba la preparatoria constituía un lugar de acción, un centro de actividades culturales (clases de lectura, música entre otras) y una esfera de participación para la población.

En Arvin hoy en día, la escuela se ha transformado para atender las necesidades de la creciente población mexicana a la que se ofrecen programas especiales y apoyo, en este sentido la escuela representa un centro de reunión e información para la comunidad. La ciudad cuenta con siete instituciones educativas que cubren los grados de kinder a preparatoria. En agosto de 2007 se inauguro la

nueva primaria “El Camino Real”, al sur de la ciudad con 740 estudiantes y 38 aulas educativas. Actualmente la población estudiantil se ha elevado a 850.⁶¹ Las escuelas se encuentran agrupadas en tres distritos escolares; 1) *Arvin Union School* que atiende las escuelas de preescolar a secundaria (K-8): *Sierra Vista, Bear Mountain, El Camino Real y Haven Drive*. 2) *DiGiorgio District School* con sólo *DiGiorgio School* y 3) *Kern High District* que atiende a la preparatoria local.

Al igual que otras ciudades del Valle de San Joaquín, las escuelas en Arvin cuentan con un alto número de estudiantes en clases de inglés como segunda lengua (ELS) que buscan mejorar o en algunos casos iniciar el aprendizaje del idioma inglés. Asimismo, las instituciones educativas se enfrentan a las dificultades que los padres de familia, en la mayoría de los casos con poca instrucción escolar, tienen para apoyar u orientar a sus hijos en las tareas escolares. Bajo esta situación las escuelas han implementado un programa, “*After School*” que busca ayudar a los estudiantes en la realización de sus deberes escolares. El programa inicia al finalizar el horario de clases y generalmente es atendido por estudiantes más avanzados o por personal contratado para dicha actividad.

Además dado el número de población migrante, en *Arvin Union School* funciona el Programa Migrante que con ayuda federal tiene como metas principales incrementar el aprovechamiento de los alumnos que debido a su situación migratoria enfrentan bajos resultados. Por otro lado, la esfera educativa en la ciudad, enfrenta el problema del bajo porcentaje de estudiantes que logran continuar sus estudios universitarios. Sea por falta de recursos económicos, por créditos insuficientes o por no contar con información, sólo un pequeño número logra su ingreso al nivel superior. En un intento por involucrar a los padres en la educación de sus hijos, así como proporcionar conocimientos sobre las becas y los financiamientos a los que pueden acceder para continuar con sus estudios universitarios, la preparatoria de Arvin, al igual que otras, ha puesto en marcha el curso *Parent Institute for Quality Education (PIQE)*. El curso PIQE impartido a padres de familias con hijos en los grados décimo, onceavo y doceavo, ha sido

⁶¹ Información aparecida en la página de Internet del Distrito Escolar de Arvin. Para más información ver: <http://www.arvinschools.com/ecr/index.htm>

bien aceptado por los asistentes que una vez por semana se dan cita en las instalaciones de la preparatoria para escuchar temas relacionados con la educación de sus hijos. Es en estos espacios, donde la interacción entre los distintos grupos que conforman la ciudad se lleva a cabo y no es raro encontrar participación de mexicanos mestizos, mexicanos indígenas y anglosajones. Arvin High School además ha capacitado a un grupo que de manera voluntaria participan en el programa “Padres Promotores”, cuyo objetivo es proporcionar información básica a los padres de familia sobre el funcionamiento de la preparatoria, los mecanismos existentes para obtener información sobre el desempeño educativo de los jóvenes, becas y programas de ayuda para continuar con la universidad. En general, el programa busca acercar a los padres a un sistema educativo con una lógica distinta a la de sus lugares de origen. Actualmente el grupo se encuentra integrado por padres de familia mexicanos procedentes de Guanajuato, Oaxaca y Zacatecas, un matrimonio anglosajón y una madre Filipina.

En este sentido y a diferencia de la descripción de Goldschimdt, las escuelas en Arvin desarrolla una serie de programas que además de buscar un mejor desempeño de la población estudiantil, ha incentivado la participación de los padres trabajadores agrícolas en actividades que los involucran en la educación de sus hijos. Y que además representan espacios de interacción social donde todos los grupos participan e interactúan.

Iglesias

En 1940 Arvin contaba sólo con 7 iglesia, en contraste Dinuba registraba 13. Según Goldschimdt las iglesias en Arvin eran frecuentadas por población con menores ingresos. Una tendencia importante ya que en la vida política y educativa el autor registró mayor participación de sectores con mayores ingresos. Goldschimdt identifico tres categorías de iglesia. En primer lugar la protestante donde la elite de la ciudad participaba. En segundo la *Assembly of God* también protestante con un reconocimiento social por su estructura y pastores profesionales. En una tercera categoría se encontraban las iglesias que proporcionaban ayuda para los pobres.

En la actualidad la ciudad tiene registradas 18 iglesias en su mayoría de adscripción protestante y una católica que cuenta con el mayor número de feligreses de origen mexicano. Aunque se ofrecen servicios durante diferentes días de la semana, es el domingo cuando la actividad se incrementa notoriamente. En el estacionamiento de la Iglesia católica de Santo Domingo, ubicada a las afueras de la zona conurbada, pueden contarse más de 100 carros en el pequeño estacionamiento que es insuficiente para la cantidad de familias que asisten al servicio religioso. La capacidad de la iglesia es también insuficiente para albergar a todos los fieles que con sus mejores atuendos dan gracias por las bendiciones recibidas. El párroco que atiende la iglesia es originario del estado de Querétaro y aunque también celebra servicios en inglés, siempre los ofrecidos en español tienen mayor afluencia. La misa de los domingos además, representa la posibilidad de encontrarse con familiares y amigos que después de impartido el servicio platican mientras comen tamales, tacos de asada o nachos ofrecidos por el grupo que ayuda a la iglesia para la recolección de fondos. La presencia de indígenas mixtecos es menor, la asistencia es predominantemente mestiza, los mixtecos han optado por acudir a la iglesia católica San Agustín, ubicada en Lamont, donde han encontrado el apoyo y amistad del párroco anglosajón que en el 2005 aceptó albergar la imagen de San Juan Bautista. La iglesia de San Agustín es la sede de la mayoría de los rituales católicos (bodas, bautizos y quince años) de la comunidad mixteca.

Las iglesias protestantes o evangélicas aunque registran menor asistencia, también son puntos de reunión de la comunidad y algunas como la bautista o apostólica son las que mayor asistencia de la comunidad anglo tienen. Este es el caso de *Assemblies of God* que cuenta con la asistencia de los pobladores de la vecina ciudad de Tehachapi. Aunque el núcleo original de las iglesias protestantes es la población anglo de la localidad, en fechas recientes los adeptos latinos han crecido con nuevos conversos y con migrantes ya incorporados a éstas antes de salir de sus comunidades de origen.

Protestantes o católicas las iglesias representan instancias de asistencia para la población migrante que ante las dificultades y el temor de acercarse a

instituciones gubernamentales ven en éstas un espacio que brinda asistencia económica, social y personal en un medio adverso. De esta manera, las iglesias en ocasiones llegan a tener gran relevancia para la organización de la vida cívica de las localidades por tener mayor flexibilidad ante las fiestas de los migrantes mexicanos y por su gran convocatoria. En Arvin la organización del Viacrucis de Semana Santa, fue organizado por la iglesia de San Agustín con la participación de un número importante de personas que recorren el atrio de la iglesia en representación de las trece caídas de Jesucristo. De igual manera, la iglesia ha organizado bailes y fiestas a beneficio durante las celebraciones del cinco de mayo, 16 de septiembre y 14 de febrero.

Vida cívica

Goldschmdit (1978) sostuvo que al estar supeditada a grandes corporaciones agrícolas que dominaban la producción y detentaban los comercios de las ciudad, Arvin se encontraba polarizada entre dos clases claramente identificables; los empresarios y los trabajadores agrícolas que representan mundos distintos y separados con muy poco contacto entre ellos. Mientras los primeros participaban en los escasos clubes de la ciudad donde se discutían y tomaban decisiones en torno a los problemas de la localidad, la participación de los segundos se reducía a las iglesias, su injerencia en los clubes, dominados por los empresarios, era nula. Además, la falta de una clase de profesionistas que incentivara la realización de eventos cívicos, generaba una vida social muy pobre. De este modo, a diferencia de Dinuba, Arvin contaba con muy pocas organizaciones, o grupos cívicos lo que privaba a la comunidad de un medio de contacto social y de acción comunitaria..

Actualmente la vida social de la ciudad, sigue siendo pobre en comparación con otra ciudades. Los clubes y asociaciones formalmente registradas son espacios de participación sólo para un segmento de la población, sin embargo la injerencia de población mexicana comienza ha asomarse. Formalmente Arvin tiene registrada la existencia de ocho clubes: *Lions Club*, *ADC*, *Chamber of Commerce*, *Bear Booster Club*, *VFW*, *Woman's Clubs*, *Exchange Club* y *Merchant ASSN*, uno

más desde el análisis de Goldschmidt.⁶² Sin embargo, salvo la cámara de comercio que tiene sus oficinas en Lamont, ninguno cuenta con un espacio físico claramente identificable, de igual manera muy pocas personas saben de la existencia de ellos, incluso las oficinas de la ciudad carecen de los datos necesarios para poder contactarlos. La población anglo de la tercera edad que aún queda en la ciudad, mantiene viva la participación de algunos de ellos principalmente en el *Club de Leones* y el *Bear Booster* de los más viejos en la ciudad. Además de los clubes, Arvin cuenta con tres festividades institucionalizadas, motivo de difusión por parte del *City Hall* como uno de los atractivos de la ciudad. La primera es el *Dust Bowl Days* celebrado el 21 de octubre en las instalaciones de la escuela *Vinelad* muy cerca del famoso campamento para trabajadores agrícolas de Weedptach en el cual *Steinbek* basó su libro “La ira de las uvas”. El *Dust Bowl Day* tiene como objetivo “celebrates the contributions of the “Okies” who came to the area to begin life again”.⁶³ Aunque el festival representa una conmemoración importante para la ciudad de Arvin y sus alrededores, los asistentes son en su mayoría “okies” y descendientes de éstos que aún habitan en la ciudad, y otros más que han salido y sólo regresan para la celebración. La festividad incluye venta de libros autobiográficos, exhibición de fotos y autos, venta de playeras conmemorativas, recuerdos, comida, música y baile tradicional.

Otra de las festividades es el *Folklórico festival* que “celebre the city’s Hispanic influence”. El mejor conocido como Festival Mixteco se realiza el domingo más cercano al 24 de junio, es organizado por la comunidad mixteca asentada en Arvin, Lamont y Weedptach y tiene como objetivo celebrar el día de San Juan Bautista, patrono de Mixtepec. La idea surgió del entonces comité Arvin-Lamont con la intención de festejar, al igual que la comunidad de origen, al patrono del pueblo. Finalmente el *Wildflower Festival* es el fiesta más antigua de la ciudad, se celebra durante la primavera y aún es un espacio de participación para la

⁶²Booster Club, Lions Club, Farm Bureau, Centre Farm, Home Center, State Guard (sucursal) y Parent Teacher’s Association (PTA)

⁶³ Citado de la propaganda de la ciudad.

población anglo que permanece en Arvin. Sin embargo, debido a la creciente población latina, el festival se ha adaptado a los gustos de los migrantes mexicanos, así por ejemplo, la feria que se instala es abarrotada por puestos de comida y música mexicana, incluso el evento del cierre suele tener grupos musicales de origen mexicano.

La ciudad cuenta además, con una serie de actividades sociales y recreativas para jóvenes y niños (ejercicio para damas, clases de baile para jóvenes, karate y ligas de Fútbol y Béisbol, éstas últimas con mayor asistencia) que se desarrollan durante el verano. Asimismo una pequeña población de la tercera edad asiste a tomar el almuerzo que se ofrece a bajo costo en las instalaciones del *Senior Center* que desde el 2007 inició una serie de actividades; proyección de películas, juego de Bingo, bailes, juego de azar y ocasionalmente salidas fuera de la ciudad. El centro ha nombrado a un grupo de voluntarios encargados de organizar y recolectar fondos para llevar a cabo actividades recreativas, los encargados incluyen a un representante de la comunidad “okie” y otro de la comunidad mexicana. El *Senior Center* constituye un lugar de convivencia entre población de la tercera edad “okie” y mexicana. Aunque la interacción se limitan a la convivencia a la hora del almuerzo y actividades organizadas por el centro, es común escuchar conversaciones entre ambos sectores. Regularmente son los mexicanos con dominio del inglés, los que se acercan para comentar sobre algún rancho, contratista o mayordomo para el que trabajaron en otro momento de sus vidas. El dominio del español entre la población *okie* es menor por lo que la mayoría de las conversaciones entre los grupos se desarrolla en inglés. El centro es de los pocos lugares en la ciudad donde pueden entablarse relaciones interétnicas y una que otras solidaridades sociales (Fortuny y Lízama, 2006) entre algunos de los primeros migrantes internos en llegar a California y entre los primeros mexicanos llegados a Estados Unidos.

Por otro lado, Unidad Popular Benito Juárez (UPBJ) es el espacio donde un número importante de mixtecos participa para tratar asuntos relacionados con la comunidad de origen y los problemas enfrentados en las ciudades de Arvin y Lamont donde pasan la mayor parte su vida. UPBJ surgió del Comité Arvin -

Lamont cuyo principal interés era la organización del Festival Mixteco. Sin embargo, en el 2005 el comité cambió su nombre a Unidad Popular Benito Juárez designando una mesa directiva compuesta por un presidente, vicepresidente, secretaria, suplente, tesorero, vocal y un coordinador general. Actualmente UPBJ, además de organizar el Festival Mixteco, organiza actividades con el objetivo de ayudar y orientar a los paisanos residentes en Arvin y Lamont. De este modo UPBJ, recientemente registrada como una organización no lucrativa ante la instancias legales en Estados Unidos, es:

Una organización de base, que lleva como objetivo y misión el desarrollo y difusión de la Cultura Indígena, al igual que organizar y educar a nuestros paisanos Indígenas desde lo que son cuestiones políticas, educación, derechos laborales, derechos de viviendas, salud y temas relacionados con la vida cotidiana de nuestros paisanos inmigrantes de California.⁶⁴

Como observamos el proceso de sedentarización y construcción de una vida social rica y activa se palpa en la ciudad de Arvin. Los migrantes mexicanos ahora establecidos, adquieren patrimonio del otro lado de la frontera, las familias se estabilizan y los hijos se incorporación al sistema educativo estadounidense. La población mexicana incursiona en la esfera pública de la ciudad a través de puestos de representación. La apertura de negocios reanima el comercio local, las festividades tradicionales se adaptan a la nueva población de mexicanos que además incorpora nuevas celebraciones y participa en actividades organizadas por la escuela, la iglesia y las propias asociaciones de paisanos. Lejos está la visión de Arvin como una ciudad dormitorio, como una extensión del medio rural mexicano. La ciudad se revitaliza y crece en un proceso en el que la población mexicana a jugado un papel sumamente importante en la construcción de una nueva vida comunitaria. En este sentido, las descripciones de Walter Goldschimdt se alejan de la realidad que hoy en día vive la ciudad de Arvin. Aunque no negamos que la ciudad sigue supeditada a la agricultura capitalista, tampoco dejamos de lado la pujanza y la creciente actividad social que no sólo Arvin sino una serie de ciudades

⁶⁴ Misión tomada de la página oficial de la organización, www.upbj.org

en el medio rural de California desarrollan. Los inmigrantes mexicanos se integran a las ciudades en un proceso que no está libre de conflictos o intereses de poder, pero que sin embargo nos muestra que:

“A dozen research sites, under study by anthropologists since the mid-1980s, reveal another less familiar facet. Many settlers have become homeowners and are transforming derelict structures into attractive dwellings [...] Unprecedented numbers of foreign-born rural Californians have sought and been granted U.S. citizenship in recent years. As a result, they are becoming more engaged in the local political life” (Palerm 2000: 33).

La población mexicana, que en un principio fue discriminada por la población nativa, poco a poco ha ganado espacios de representación y participación, transformando la morfología social de la comunidad. Nos encontramos ante procesos sociales nuevos e inesperados, ante la construcción de comunidades de mexicanos en ciudades ligadas a la industria agrícola de California. En este sentido las observaciones descritas a lo largo del capítulo nos muestran lo contrario a lo pronosticado por Walter Goldschmidt “...nuestras comunidades rurales quedarán habitadas con trabajadores inestables e inseguros, deslustradas con barrios pobres, divididas por escisiones de clase, y carentes de las cualidades democráticas que han beneficiado al América rural del pasado” (1978:272-3).⁶⁵ Ahora bien, cuáles son los mecanismos mediante los cuales los indígenas mixtecos se integra a la ciudad de Arvin. El siguiente capítulo está dedicado a desentrañar el proceso de reterritorialización y participación de los migrantes mixtecos en la ciudad de Arvin.

⁶⁵ Traducción mía.

CAPITULO III.

DE LA DESTERRITORIALIZACIÓN A LA RETERRITORIALIZACIÓN

Los migrantes mixtecos han sido punto de interés de distintos análisis. Desde la perspectiva transnacional, el énfasis se ha enfocado en las relaciones sociales, políticas, económicas y culturales que los migrantes mantienen con su comunidad de origen pese a las fronteras político-administrativas de los Estados nación. Sin embargo, al menos en el caso estudiado, los migrantes mixtecos además de crear y mantener relaciones con su lugar de origen, establecen una serie de relaciones sociales que permiten observar los procesos de participación en los lugares de destino. En este sentido, el objetivo del presente capítulo es mostrar cómo una comunidad que se extiende en el espacio y mantiene relaciones con su lugar de origen y con distintos asentamientos de paisanos dentro y fuera del territorio mexicano, establece además, relaciones sociales en los lugares de destino donde segundas y terceras generaciones han comenzado a crecer.

Para llevar a cabo lo anterior utilizo la perspectiva transnacional que me permite sentar las bases analíticas para comprender el proceso migratorio que vive la comunidad de San Juan Mixtepec, observando cómo mediante el uso de una serie de símbolos y prácticas sociales, los mixtepecenses pese a estar geográficamente distanciados se encuentran en estrecha relación con su lugar de origen (Glich-Shiller *et al*, 1992; Portes, 2001). En la primera parte del capítulo se plasma la perspectiva transnacional, enfatizando en los conceptos de desterritorialización y reterritorialización que me permiten analizar y explicar los momentos por los que pasa la comunidad. Así, además de concentrarme en la vinculación existente entre los lugares de origen y destino, centro mi atención en las prácticas sociales que los mixtepecenses desarrollan en la ciudad de Arvin donde la riqueza social es palpable.

3.1 El enfoque transnacional

Por muchos años la migración fue entendida como un simple desplazamiento de un lugar a otro, con un sitio de salida y otro de llegada. Sin embargo, este modelo “bipolar” ha dejado de ser útil para entender las formas y características que la migración internacional ha asumido en las últimas décadas del siglo XX (Kearney, 1991; Rouse, 1991). La globalización ha afectado la forma en cómo pensamos los fenómenos sociales entre ellos la migración. Para Castells (1999), la globalización entendida como una fase del capitalismo, representa un fenómeno social, económico y cultural que ha modificado las relaciones sociales entre capital transnacional, trabajadores y sitios de producción. Integrando lugares distanciados geográficamente mediante mercados unificados en constante contracción y expansión que estructuran redes de producción e información que afectan la vida de las comunidades e individuos. Asimismo, con la globalización el acceso a nueva tecnología ha permitido que personas que se encuentran física y geográficamente distanciadas puedan establecer estrechas relaciones a través del uso del teléfono, Internet, y transporte aéreo (Glick-Shiller et.al, 1992; Portes, 2001; Guarnizo y Smith; 1998). Propiciando la “simultaneidad” que como lo plantea Smith (1993) introduce nuevas características al fenómeno de la migración.⁶⁶

Durante la década de los ochenta la literatura sobre inmigrantes a Estados Unidos utilizó el concepto *transnacional* para designar la emergencia de un nuevo tipo de población migrante. Caracterizada principalmente, por redes, patrones de vida y actividades que incluía la comunidad de origen y el lugar de llegada. Sintetizando dos “sociedades en un solo campo social” (Velasco, 2002: 30) y enlazando de manera simultánea el país de origen y el de residencia (Blasch, Glick-Shiller y Santón, 1992). La propuesta transnacional buscaba romper el énfasis excesivo que los estudios de migración habían dado a los aspectos económicos que argumentaba la asimilación irreversible de los inmigrantes (Portes y Rumbaut, 1990). Las creencias asimilacionistas, como lo hemos visto en el capítulo uno, buscaban el desvanecimiento de los vínculos con el lugar de origen mediante la

⁶⁶ Si bien las prácticas transnacionales no son nuevas ya que siempre han existido flujos e interconexiones en diferentes partes del planeta, lo que hace distintos a estos flujos es el uso de tecnología y la posibilidad de la inmediatez.

pérdida de la lengua materna, las prácticas y valores culturales. No obstante, como lo han señalado diversos autores (Jacobson 1995, Alba y Nee, 2000; Glick Shiller, 1992) lejos de perder los lazos transnacionales, los migrantes mantuvieron relaciones con su lugar de origen.⁶⁷ Los análisis de Glick Shiller y sus asociados en 1992 marcaron un punto de partida en la perspectiva transnacional al mostrar que los migrantes centroamericanos en Nueva York contrario a la propuesta asimilacionista, mantenían relaciones económicas, políticas y culturales con su lugar de origen. De este modo, énfasis se colocó en las relaciones que se establecen en el “aquí” y “el allá”, retomando la noción de *articulación*. Si bien, los trabajos de Glick Shiller *et al* (1992) son el punto de arranque del enfoque transnacional al definirlo como: “*As the processes by which immigrants build social fields that link together their country of origin and their country of settlement. Immigrants who build such social fields are designated “transmigrants”*”. En 1989, con su análisis de dos comunidades, Aguililla en Michoacán y Redwood City en California, Roger Rouse retoma los conceptos de redes y circuitos, proponiendo que las redes de migrantes representan el medio por el cual las personas, la información y los distintos tipos de capital (cultural, social y económico) circulan.⁶⁸ Para Rouse los flujos que unen dos localidades alejadas físicamente – Aguililla, Michoacán y Redwood City, California – conforman una sola comunidad. Con la propuesta de Rouse se inicia la imagen de comunidad que desborda los límites geográficos tradicionales y se reconstruye mediante las redes y los circuitos migratorios; dando paso a la conformación de espacios transnacionales. Esta idea es retomada y reformulada por Blasch, Glick-Shiller y Szanton (1992) que proponen que a partir de los “campos sociales” los transmigrantes llevan a cabo y mantienen relaciones familiares, económicas, sociales y políticas que expanden las fronteras. Argumentan que a partir de los campos sociales pueden analizarse los

⁶⁷ Véase por ejemplo el caso de los americanos-polacos, americanos-judíos y americano-irlandeses que mantienen relaciones de identidad y lealtad política con su lugar de origen, aún cuando muchos ni siquiera lo conocen. Guarnizo y Smith (1999) ejemplifican esto lazos, durante el movimiento Solidaridad en Polonia donde miles de americanos-polacos cantaron el himno nacional Polaco durante las manifestaciones en Chicago. De igual modo el día de San Patricio mantiene su relevancia en los Estados Unidos.

⁶⁸ Laura Velasco (2001) señala que la propuesta de Rouse retoma conceptos propuestos por especialistas de las migraciones internas latinoamericanas. Comunidades multilocalizadas propuesta por Roberts (1974) y Lomnitz (1976), redes binacionales de pueblos de Mines (1981), y comunidades binacionales de Baca y Bryan (1981).

procesos y acciones que los migrantes realizan en el país de origen y en el destino (Schiller y Fouron, 2003). Blasch et al (1992) sostienen que: “*transmigrants development and maintain multiple relations –familial, economic, social, organizational, religious, and political that span borders –. Transmigrants take actions, make decisions, connect them to two or more societies simultaneously* (Glick Shiller et al, 1992: 1-2) ”. De este modo, la vida social llega a tener significados con referencia simultanea en dos conjuntos de estructuras sociales (Smith, 2003).

Respecto a la expansión de fronteras Palerm y Urquiola (1993) en su análisis sobre el empleo agrícola en California sostienen que la interdependencia y el consumo de la industria agrícola de una fuerza de trabajo preponderantemente temporal, proveniente de comunidades rurales en México, ha dado como resultado un sistema de producción agrícola binacional capaz de articular una comunidad en dos naciones. Así la producción y el consumo de trabajo agrícola enlaza la población de Valle de Santiago en Guanajuato y Guadalupe, California.

Basch y sus colegas, al igual que otros autores (Kearney, 1991, 1994; Goldring, 1992; Smith, 1995), contextualizan el fenómeno de la migración en la corriente teórica del sistema mundial insertando el papel de los Estados nación y las consecuencias de las políticas migratorias en la vida de los migrantes. Desde el enfoque de Basch, Glick- Schiller y Santón Blanc (1992) el transnacionalismo es resultado de la construcción continua del Estado. En el caso de Estados Unidos, como lo demuestra la migración caribeña a Nueva York, el proceso ha sido excluyente dando como resultado una diferenciación étnica y económica que “etnifica” (Besserer,1999).

El transnacionalismo entendido de esta forma es una construcción de los Estados expulsores que promueven la reproducción y la integración oficial de migrantes trasnacionales mediante las doble nacionalidad, el voto en el extranjero, entre otros (Guarnizo y Smith, 1999). En el caso estudiado por Mandel (1989) el Estado impulsa el sentimiento de nostalgia de los turco-alemanes para justificar su regreso a la “patria”. En el caso haitiano, el Estado-nación al proponer la formación de un nuevo distrito político en la ciudad de Nueva York fomenta la formación de

organizaciones políticas transnacionales (Glick Shiller y Fouron, 1998).

Por su parte, Michael Kearney considera que las comunidades transnacionales se consolidan en un momento en que el Estado se debilita (Kearney, 1995). Kearney (1991, 1994, 1995) explica que a partir de la Segunda Guerra Mundial, el capital se ha distinguido por su dominación e integración a corporaciones supranacionales e instituciones financieras, ocasionando el desprendimiento de sus lugares de origen y perdiendo sentimientos nacionalistas. Para Kearney el capital se ha transnacionalizado al operar en todo el mundo y trascender uno o más Estados nación. De igual manera, al seguir la ruta física del capital, los migrantes se han transnacionalizado. Kearney (1991) desarrolla el concepto de *comunidad transnacional* a partir de la idea de que los migrantes trascienden fronteras, de este modo la comunidad se “consolida más allá de la frontera nacional”. La comunidad transnacional es posible porque su reproducción (social, demográfica y cultural) se desarrolla básicamente fuera del espacio nacional de origen, dando como resultado la articulación de modos de producción distintos que vinculan a los miembros de una misma comunidad en sitios diferentes (Kearney, 1986). Kearney y Nagengast (1989) sostienen que: *Transnational communities are formed by movements of people among international locations as they respond to the imperatives of labor markets and their own economic life conditions.*

Por otro lado, Kearney propone que al exceder la soberanía territorial de la nación, las comunidades transnacionales escapan a la sujeción del Estado nación ya que mientras éste intenta mantener un control cada vez mayor sobre sus fronteras físicas, los migrantes con su accionar las desvanecen y debilitan, escapando a las identidades clasificatorias de los regímenes oficiales.⁶⁹ Los migrantes inician una participación importante en la toma de decisiones en sus comunidades de origen y al estar mayormente organizados a ambos lados de la

⁶⁹ Al proponer que la frontera no es sólo una línea divisoria entre los Estados nación, Kearney (2006) sostiene que la frontera es también un *sistema burocrático, policiaco, político y sociocultural, que formal e in-formalmente la definen, a la vez que también definen a las personas que son divididas por ella y que la cruzan.* En este sentido, la frontera tiene un papel clasificador en tanto que define, categoriza y afecta de distintas maneras las identidades (etnicidad, nacionalidad, experiencia cultural, clase social, etcétera) que son circunscritas y divididas por ellas. Asimismo la frontera clasifica *pero en el sentido de afectar las posiciones y relaciones económicas de clase de los migrantes que las cruzan.* Finalmente la frontera filtra diferencialmente para transformar *las formas de valor económico que fluyen a través de ellas.*

frontera, hacen que su participación sea de vital importancia en los destinos políticos, sociales y económicos de sus lugares de origen. Así, el Estado nación es rebasado por la propia organización de las comunidades transnacionales que se extienden y se consolidan “más allá” y a pesar de la frontera.

Para Smith (1995), las comunidades transnacionales se desarrollan en un marco nacional pero separado del Estado, es decir, la comunidad transnacional se constituye de manera local mediante un proceso político transnacional que es posible por el retorno de sus miembros y por el uso de tecnologías de comunicación. Por otro lado, para Federico Besserer (1993), las comunidades transnacionales son resultado del proceso histórico de incorporación de sus miembros a la esfera global de producción a partir de la migración.

El debate en torno al papel de Estado y la formación de comunidades transnacionales nos remontan de nueva cuenta a la vieja discusión sobre estructura y agencia. ¿Son las comunidades transnacionales resultado del reforzamiento del estado nación o por el contrario lo trascienden? Sin evadir la responsabilidad de posicionarme al respecto, considero que aún cuando los Estados nación tienen estrategias de control establecidas de manera clara que limitan o determinan ciertos espacios la vida de los migrantes, considero como lo señalé en el capítulo I, que los migrantes no son sujetos pasivos sino actores sociales que se mueven dentro de estructuras que parecieran ser creadas desde el poder para sujetar a los individuos despojándolos de cualquier posibilidad de acción organizativa. Si bien no podemos negar que los mixtecos sufren las consecuencias de vivir entre el control de dos Estados nación lo que se refleja en su condición de vida, tampoco podemos dejar de lado los esfuerzos que éstos han emprendido por organizarse y mejorar sus condiciones de vida. De este modo, los migrantes llevan a cabo acciones y prácticas que mantienen la idea de un colectivo social en más de un Estado nación, donde la tecnología, el capital social y las políticas de control estatal juegan un papel importante (Besserer, 1996; Goldring, 1992; Kearney y Nangengast, 1989; Smith, 1995; Velasco, 2002).

La comunidad transnacional de este modo, se extiende geográficamente por dos o más países a través de los vínculos culturales, sociales, políticos y

económicos formados por la dinámica de redes que unen las localidades de destino y origen. Es así como los emigrantes participan en su lugar de origen mediante el mejoramiento de la infraestructura y la asistencia a la vida ritual y ceremonial de la misma (Guidi, 1994; Oehmichen, 2000; Goldring, 2003). En los lugares de destino, forman asociaciones de paisanos que les permiten afrontar problemas comunes, de igual manera mantienen redes intrincadas de comunicación entre los distintos asentamientos de paisanos fuera y dentro del territorio nacional (Besserer, 1999; Kearney y Nangengast, 1990).

Bajo los argumentos anteriores me parece pertinente señalar que si bien los análisis sobre comunidades transnacionales enfatizan los vínculos y relaciones que se establecen entre los miembros de una localidad en diferentes latitudes, las comunidades no son unidades homogéneas y sin conflictos al interior (Guarnizo y Smith, 1999, Besserer, 1996, Velasco, 1995, 2002). La heterogeneidad es parte integral de éstas, la condición de clase, etnia y género son elementos que posicionan a los individuos de manera distinta en la red de relaciones y las estructuras de poder. De igual modo, como lo señala Guarnizo (1999, 2003), las condiciones (laborales, sociales, políticas, entre otras) existentes en los sitios de llegada marcan pautas importantes en las oportunidades y restricciones de los migrantes, lo que puede explicar porque no todos los migrantes establecen y llegan a mantener lazos transnacionales activos. En este sentido, es de vital importancia tomar en cuenta los contextos sociales de donde los migrantes salen pero también en donde se insertan.

3.1.1 Los conceptos de desterritorialización y reterritorialización

Una de las críticas más recurrentes al enfoque transnacional está relacionada con las nociones de espacio y territorio que utiliza, no obstante es preciso señalar de donde surgen los conceptos y cuáles son los sentidos a los que apela. El término *desterritorialización* se ha puesto en circulación desde el enfoque transnacional para referirse a la dispersión geográfica de los emigrantes más allá del territorio nacional. Si bien, como lo sostienen los geógrafos humanos (Hiernaux, 2004;

Mendoza, 2005) las prácticas sociales se desarrollan en un espacio y en un territorio determinado. El término ha sido empleado para referirse a la comunidad que trasciende fronteras. Para romper con la definición de comunidad ligada a una delimitación territorial indispensable para conformar identidad y pertenencia (Kearney y Nagengast, 1999). Los trabajos de Rouse (1989), Kearney-Nagengast (1988) y Glick Schiller *et al.* (1992), fueron los primeros en buscar alternativas a aquellas nociones “localizadas”. Kearney y Nangengast (1989), proponen que la comunidad transnacional más allá del sentido espacial utilizado para definirla, debe ser concebida en términos de sus componentes sociales, políticos, económicos y de clase.

La comunidad transnacional es una colectividad cultural basada en un conjunto de relaciones sociales significativas que permiten a los migrantes residir fuera de ella (local, regional o de un país a otro) sin dejar de pertenecer (Besserer, 1999). En este sentido, la comunidad no se percibe como unidad territorial y jurídica, sino como construcción cultural con prácticas y relaciones sociales, donde criterios de membresía son de suma importancia (Besserer, 1995; Oehmichen, 2000). La pertenencia y membresía a la comunidad no son determinados única y exclusivamente en términos físicos, como unidad residencial, la pertenencia es: *definida por los mismos migrantes, estructurada por sus redes sociales, y constituida transnacionalmente a través de sus prácticas* (Smith, 1993:3).

El concepto de comunidad ha dejado atrás la visión territorializada y ha incorporado el viaje, el movimiento, como una nueva tradición (Besserer, 1999). De este modo, aunque los migrantes se encuentran fuera de su comunidad de origen, siguen manteniendo relaciones sociales, económicas, culturales y políticas, manteniendo su identidad y pertenencia comunitaria. En suma, la idea de desterritorialización hace referencia al proceso por el que, al igual que la producción, la política, las identidades pero principalmente las comunidades, llegan a desprenderse físicamente de sus lugares de origen sin perder lazos. La desterritorialización viene dada por el flujo e intercambio continuo de personas, prácticas sociales, bienes e información que surgen de la migración, permitiendo que comunidades en México, estén intrínsecamente ligadas con los distintos

asentamientos de migrantes en los lugares de destino (Alarcón, 1995; Hondagneu-Sotelo, 1994). En este sentido, a pesar de que los migrantes se asienten en diferentes territorios estos son unidos por los desplazamientos que los sujetos llevan a cabo.

Por otro lado, la formación de asentamientos de migrantes de la misma comunidad dentro y fuera del territorio nacional es conocido como *reterritorialización*. Este momento de la comunidad transnacional, se presenta cuando los migrantes se establecen en lugares específicos formando colonias o barrios fuera de sus lugares de origen. Para Hiernaux y Lindón (2004), la reterritorialización se establece cuando los sujetos reconstruyen vínculos con el territorio. Sin embargo, la reterritorialización no representa un anclaje, un vínculo profundo entre el sujeto y su espacio, que construye identidad. El vínculo al que hacen referencia *surge cuando el sujeto comienza a vivir su lugar como un espacio relativo, es decir, como una localización en la cual tienen ciertas ventajas* (Hiernaux y Lindón, op cit, 83). En este sentido, mi interés se centra en el momento reterritorializado de la comunidad de mixtecos establecidos en la ciudad agrícola de Arvin, donde como lo propone Hieranaux y Lindón (ídem) han encontrado una serie de ventajas como la prolongación de las temporadas de trabajo, la compra de casas, entre otras.

Como vimos en las páginas anteriores los estudios trasnacionales han dado un marcado énfasis a los mecanismos y relaciones sociales, políticas, económicas y culturales que los migrantes mantienen con su comunidad de origen, y con distintos asentamientos en los Estados Unidos. Destacando la conformación y el mantenimiento de lazos con la comunidad extendida. Sin embargo, se ha dejado de lado o insuficientemente estudiadas, las relaciones que los migrantes establecen con los miembros de la sociedad receptora. Hoy en día, factores como el endurecimiento de las fronteras, el creciente riesgo y costo del cruce fronterizo, procesos de empobrecimiento del campo mexicano, y en el caso específico de California la prolongación de las temporadas de trabajo, han ocasionado que los migrantes permanezcan por más tiempo en los Estados Unidos, o incluso se

asienten en diferentes estados de la Unión Americana.⁷⁰ En este sentido, es de suma importancia tomar en cuenta no sólo el momento desterritorializado de las comunidades transnacionales, sino el reterritorializado mediante el cual observamos los procesos sociales que se desarrollan en las localidades de destino, prestando interés a las relaciones sociales que los migrantes entablan con las instancias gubernamentales o privadas de las localidades de destino, la relación con otros mexicanos, o simplemente, el interés que éstos tienen, o no, de participar en la vida social de la que ahora forman parte.

En los siguientes apartados el objetivo es mostrar como una comunidad que se consolida más allá de la frontera entre México y Estados Unidos, mantiene vínculos con su comunidad de origen y tiene una notoria participación en ella, al tiempo que se incorpora y participa en la vida social de la ciudad de Arvin.

3.2 San Juan Mixtepec y el proceso migratorio

El municipio de San Juan Mixtepec se localiza en la Mixteca Alta en el estado de Oaxaca, cuenta con una superficie de 38,000 hectáreas donde se administran a 65 comunidades entre agencias y rancherías, situándolo entre uno de los más grandes en la mixteca⁷¹. La región ha sufrido los embates de la deforestación provocando un paisaje árido entre montañas y lomas onduladas con muy baja producción agrícola. La aridez de la zona contrasta con las faldas de nubes que se forman durante la mayor parte del año, de ahí el nombre con el que en mixteco se conoce a Mixtepec, *Xnuvivo*, “lugar de las nubes”.

⁷⁰ Recientemente se ha documentado nuevos lugares de destino; Pennsylvania, Kentucky, Nebraska, Carolina del Norte, Luisiana, Arkansas, Delaware, Maryland, Virginia, entre otros, donde los migrantes latinos han comenzado a cambiar las dinámicas sociales y económicas de las localidades. Lo que Zúñiga y Hernández (2005) han llamado la nueva geografía de los migrantes mexicanos.

⁷¹ En el estado de Oaxaca la organización político-administrativa está representada en la figura del municipio en cuyo interior pueden existir la categoría política, o administrativa de agencia municipal o de policía, núcleo rural o ranchería.

MAPA 1

LOCALIZACIÓN DE SAN JUAN MIXTEPEC Y ARVIN, CALIFORNIA



La población indígena en el municipio representa el 99% del total, que en 2005 ascendía a 7423 habitantes⁷², 1518 se concentran en la cabecera municipal de San Juan, considerada la comunidad más importante a nivel municipal por ser el lugar donde, al menos físicamente, se localizan los poderes políticos y económicos.⁷³ La cabecera está dividida en seis barrios; San Miguel Lado, San Miguel Loma, Barrio San Miguel Centro, San Sebastián, Barrio de Jesús y San

⁷² Datos tomados de la página de INEGI.

⁷³ El conteo de población del INEGI no toma en cuenta el número de persona que durante la mayor parte del tiempo radican fuera del municipio, en este sentido las autoridades municipales cuentan con su propio conteo que incluye a la población desterritorializada.

Pedro, donde al igual que en todo el municipio, el mixteco es la lengua principal, no obstante dadas las transformaciones sociales y los procesos migratorios, no es raro escuchar el uso del español e inglés entre los pobladores. La principal actividad económica es la agricultura de temporal, aunque la producción agrícola de riego es posible en los pequeños valles que se localizan en el municipio; la propia cabecera, la agencia de Santa Cruz y Santa María Teposlantongo. La cosecha agrícola es empleada principalmente para el autoconsumo, el excedente es comercializado en el tianguis que una vez por semana se instala en la cabecera y donde las comunidades se abastecen de productos básicos. La crianza de aves de corral, borregos, chivos o bueyes representan, como en otras comunidades campesinas, estrategias de ahorro, y alimentos complementarios para la dieta familiar (Oliver y Torres, 2006).

Las remesas representan las fuentes principales de ingresos económicos de las familias, que además de ser utilizadas para el consumo, han incentivado la apertura de pequeños comercios (tiendas de abarrotes, ferreterías, papelerías, etcétera) y tiendas de materiales de construcción en las que un sector de la población se emplea. El comercio y los oficios (albañiles, mecánicos, carpinteros, entre otros) son otras de las actividades económicas de la comunidad (Ibarra, 2003, Oliver y Torres, op. cit).

San Juan cuenta con una larga historia migratoria, en los años veinte se registró la primera oleada hacia los estados de Veracruz y Chiapas al corte de la caña, piña, algodón y café (Edinger, 1996; Besserer, 1999). La migración hacia el estado de Veracruz, ocasionó que varias familias atraídas por las facilidades que el gobierno del estado proporcionó para la compra de tierras, vendieran sus propiedades en la comunidad de origen, estableciéndose definitivamente en el estado, provocando de manera excepcional, que los mixtepenses perdieran su referente con la comunidad de origen (Martínez, 2000). En los años cuarenta, se inician la migración hacia la ciudad de México, donde se han concentrado, principalmente en ciudad Nezahualcóyotl. Estos paisanos a diferencia de los de Veracruz, mantienen contacto con su comunidad de origen y regresan a las celebraciones principales del pueblo. Incluso en su relación constante con

Mixtepec han influenciado a la comunidad en la interacción de valores y prácticas culturales de carácter más individual. Como la celebración de fiestas de quince años, o la inclusión del baile de la víbora de la mar durante los enlaces matrimoniales, que como lo recuerda un informante “antes no se celebraban” (Hernández, 2003; Martínez, op. cit). Es también en los años cuarenta, durante el estallido de la Segunda Guerra Mundial, que los mixtepecenses se incorporan a la migración internacional contratados como braceros para trabajar en los campos agrícolas del vecino país del norte. Los primeros en aventurarse en fueron los comerciantes y políticos, ambos integrantes del grupo de poder en la comunidad. Los campesinos y mineros, monolingües en su mayoría, se incorporaron al programa Bracero de manera tardía (Besserer, 1999).⁷⁴ Las primeras migraciones fueron netamente masculinas, las mujeres permanecían en la comunidad atendiendo a los hijos y realizando las múltiples actividades del hogar bajo el riguroso cuidado de la suegra (Guidi, 1988).

En los años sesenta, durante el fin del programa Bracero y el cierre de la mina de Tejocotes, los mixtepecenses inician la migración de manera individual hacia los estados del noroeste mexicano. Los hombres se incorporan a la producción anual del tomate en Sinaloa, el algodón en Sonora y Baja California Sur. En la década de los setenta, se incluye la región de Ensenada en la producción del tomate asegurando el trabajo anual fuera de la comunidad. A partir de este momento, mujeres y niños se integran al flujo migratorio para no regresar por años a San Juan Mixtepec (Besserer, 1999). En los setenta, se registra la migración hacia Estados Unidos, los hombres migran de manera estacional hacia los estados de California y Arizona, regresando a México durante el invierno, época de disminución del empleo. Las mujeres permanecen en los campos agroindustriales del norte de México o en San Juan Mixtepec. A finales de los setentas, los mixtepecenses inician una nueva ruta migratoria al seguir las temporadas del empleo -“las corridas”- por los estados de California, Oregón, Washington y Arizona, y de manera ocasional hacia Idaho y Yuta (Edinger, 1989, Besserer, 1999). De igual

⁷⁴ Durante los años treinta hasta 1964 el funcionamiento de la mina de antimonio en la comunidad de Tejocotes representó otra actividad económica para la población de Mixtepec. Para más información ver, Besserer, Federico *Moisés Cruz. Historia de un transmigrante*, Universidad Autónoma de Sinaloa, Universidad Autónoma Metropolitana, 1999.

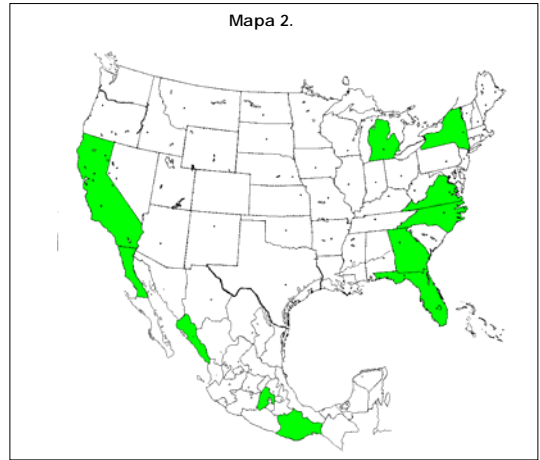
manera, algunas familias comienzan a establecerse de manera definitiva en Ensenada, Sinaloa y San Quintín donde se han formado colonias enteras de mixtecos.

En la década de los ochentas, la migración hacia California y Arizona encuentra una ruta constante, predominantemente masculina con la inserción de las primeras mujeres que en compañía de sus padres o esposos se suman a la corriente internacional. Sin embargo, es a principios de los noventa, que un número mayor de mujeres se integra a la corriente migratoria internacional para incorporarse al trabajo agrícola, de igual manera, los niños comienzan a sumarse. En la actualidad los mixtepecenses se localizan en diferentes estados entre México y Estados Unidos. Sinaloa, Baja California, Distrito Federal, California, Arizona, Oregón, Virginia, Washington, Florida, Carolina del Norte, Utah e incluso Alaska son algunos de los sitios de concentración (Hernández, 2000).

3.3 La comunidad desterritorializada de San Juan Mixtepec

El proceso migratorio de San Juan tiene poco más de sesenta años de haber iniciado, no obstante, la migración transnacional puede fecharse en el año de 1964 durante la finalización del Programa Bracero y el cierre de la Mina de Tejocotes (Besserer, 1993). Durante esta época, la economía de la comunidad experimentó cambios importantes al sustituir la pequeña manufactura local por productos de fábrica. Para la subsistencia eran necesarios ingresos monetarios que no podían obtenerse más en la comunidad (Edinger, 1999, Besserer, 1993). De este modo, la migración hacia la ciudad de México, el noroeste del país, pero principalmente hacia los Estados Unidos se intensifica de manera importante. Se inicia un proceso de desterritorialización en el que los mixtecos dejan el municipio para introducirse a un mercado de trabajo más allá del territorio nacional (Besserer, op. cit.). En este sentido, el concepto territorializado de comunidad ya no es útil para representar a San Juan Mixtepec, ser miembro de la comunidad podía representar varias cosas; haber nacido en el municipio pero no haber regresado por más de diez años, haber nacido fuera de él

En el mapa 2, Oliver y Torres nos muestran de manera gráfica la expansión de la comunidad entre 1980 y 2005. Se observa la disminución de los sitios de destino, y la concentración en lugares específicos donde se forman nuevos centros comunitarios, lo que Besserer (1999) ha llamado multicentricidad de la comunidad transnacional. Es decir, la idea de que San Juan Mixtepec a descentralizado los roles territoriales de la comunidad de origen para dar paso a nuevos, creados fuera del lugar de



Fuente: Tomado de Oliver y Torres (2006)

origen que compiten en muchos casos, con la cabecera municipal. La comunidad de origen, deja de ser el eje central de número importante de las actividades sociales de San Juan. Gonzáles (2006), señala que Harrisonburg, Virginia, representa uno de los centros económicos más importantes de la comunidad. Por su lado, Rodríguez (2006) observa que la ciudad de Culiacán, Sinaloa y la de Oaxaca, son centros educativos donde se acude para estudiar el nivel superior. Oliver y Torres (2006) mencionan que San Juan compite por el centro político con la ciudad de Arvin en California.

Pese a la dispersión, los mixtepecenses mantienen fuertes lazos y vínculos transfronterizos con sus paisanos, aún cuando algunos han nacido en Estados Unidos y no conocen siquiera la comunidad de origen. Los mixtepecenses han establecido una extensa red de relaciones sociales que comunica y enlaza diferentes localidades entre México y Estados Unidos, creando y recreando la comunidad transnacional. Aunque existen lugares esparcidos y alejados físicamente uno del otro, las interacciones y relaciones sociales que mantienen los miembros de una localidad con otra marcan una cercanía entre ellas. Los paisanos establecidos en la ciudad de México, brindan su solidaridad mediante el otorgamiento de hospedaje y ayuda para aquellos que en su viaje hacia el “norte” se encuentran de tránsito por la urbe. De igual manera, los paisanos asentados en

estados del noroeste mexicano, ayudan a sus paisanos en el cruce de frontera (Ibarra, 2005). En Estados Unidos, los mixtepecenses mantienen relaciones y contacto con la comunidad de origen mediante comités o mesas directivas que representan la forma más recurrente de organización. Los comités, vinculan además a los mixtepecenses con distintos asentamientos de paisanos en los Estados Unidos, de esta manera las conexiones de la comunidad van más allá de un modelo bilocal (origen-destino). Los flujos e interacciones son multidireccionales (Besserer, 1997).

La desterritorialización de San Juan incluye el estado de California, donde al igual que otros migrantes mexicanos, los mixtecos han encontrado un lugar en la agroindustria. Los mixtepecenses se localizan principalmente en el Valle de San Joaquín. Las ciudades de Arvin y Lamont representan dos localidades con mayor concentración e importancia para la comunidad. Un número importante de mixtepecenses se ha establecido desde hace más de diez años, manteniendo lazos con la comunidad de origen y preservando más allá del territorio nacional las prácticas culturales. Uno de los mecanismos mediante los cuales se establecen vínculos con la comunidad de origen, es el sistema de cargos, que exige el cumplimiento de un servicio comunitario gratuito como requisito indispensable para la pertenencia a la comunidad.⁷⁵

El sistema de cargos representa la institución político-administrativa mediante la cual se organiza la comunidad, se mantiene y mejora la infraestructura, se organiza la ley, el orden, la vida comunitaria, ceremonial y religiosa. En San Juan Mixtepec los cargos se dividen en cargos políticos, a través de ellos se organizan los puestos públicos del cabildo y del comisariado de bienes comunales. Y los cargos religiosos expresados en cofradías y mayordomías. Ambos son autónomos aunque el prestigio ganado en el cumplimiento de alguno en la esfera política, puede ser capitalizable para obtener otro en el ámbito

75 Para Velásquez y Aquino (1997) como institución cívico-religiosa el sistema de cargos está compuesto por prácticas sociales. Cuentan con una estructura religiosa que durante la conquista unió las prácticas católicas y la cosmovisión prehispánica. Poseen una estructura de administración y gobierno que se remonta a la configuración de los pueblos con el cabildo español. Por otro lado, para Carrasco (1990) el sistema de cargos es parte de una supervivencia prehispánica. Una discusión más amplia en torno al sistema de cargos puede encontrarse en Castro, Yerko, 2008, Los límites de la Justicia. Estudios de una comunidad de Indígenas migrantes y su enfrentamiento con la justicia, Tesis de Doctorado, UAM-I, México.

religioso y viceversa. El sistema de cargos es la base estructural sobre la que se organiza la comunidad.

Cumplir cargos reafirma y reconoce la adscripción comunitaria. Es mediante el desempeño de este trabajo que los mixtepecenses pueden acceder a sus derechos como ciudadanos al tiempo que se reconocen como miembros de la comunidad de origen. El no cumplir con la designación del servicio es sancionado con la expropiación de tierras y propiedades, lo que significa la pérdida de membresía, la negación a residir en la comunidad e incluso la pérdida del derecho a ser enterrados en el lugar de origen. Dado el proceso de migración que viven los mixtepecenses, los sistemas de cargos han ido transformándose. La salida de población masculina ha requerido para el funcionamiento del sistema la participación de migrantes que aún viviendo en Estados Unidos son parte de la comunidad en Oaxaca, de este modo los varones mixtecos regresan a cumplir “un servicio”, sin importar que deban abandonar su trabajo por un año. La falta de hombres de igual manera, ha provocado que mujeres, solo en representación de los varones, participen en el sistema de cargos cumpliendo las responsabilidades comunitarias de padres, hijos u esposos. La participación femenina es notable en un sistema que anteriormente representaba una esfera propiamente masculina (Ibarra, 2003).⁷⁶

El nombramiento de cargos se realiza mediante una asamblea comunitaria donde se postulan los posibles candidatos, sólo varones, para ocupar los puestos. Las autoridades locales poseen una lista de ciudadanos donde registran a la población dentro y fuera del territorio mexicano y aún cuando una persona ha estado fuera por más de 10 años, puede ser nombrada (Ibarra, 2003). Besserer y Kearney (2004) han señalado que la designación de cargos en ausencia de los ciudadanos es claro ejemplo de un gobierno transnacional.

⁷⁶ Sobre la participación de las mujeres en los sistemas políticos-administrativos de las comunidades, se ha señalado que dicha participación no involucra, necesariamente, la inclusión femenina en la toma de decisiones políticas, en muchas ocasiones la participación en la esfera pública representa una doble carga de trabajo. Para más información sobre el tema ver: Barrera y Bassols (coord), 2002, *Mujeres que gobiernan municipios*, Colegio de México, Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, México, D.F.

En Arvin y Lamont, muchos mixtepecenses han tenido que regresar a San Juan para cumplir cargos civiles o religiosos. La notificación se lleva a cabo mediante llamadas telefónicas que las autoridades locales realizan para informar del nombramiento a los paisanos en Estados Unidos. En ocasiones, familiares y amigos son quienes informan del cargo. También se dan casos en que paisanos que se encuentran en Oaxaca reciben la noticia y de regreso a Arvin, comunican a la persona nombrada la decisión de la asamblea. Los cargos tienen duración de un año, tiempo en que el “carguero” regresa a su lugar de origen para cumplir con el mandato de la comunidad. La notificación del nombramiento se realiza un año antes con la finalidad de que los ciudadanos puedan ahorrar lo suficiente para mantenerse durante el cumplimiento del servicio (Ibarra, 2006).

En el 2005 en la ciudad de Lamont, el señor Juan originario del Capulín una pequeña rancharía de San Juan Mixtepec, recibió una llamada telefónica de Oaxaca donde se le informaba que durante la asamblea comunitaria había sido designado para “dar un servicio” que debería cumplir al año siguiente. A Don Juan le correspondía atender el mandato y regresar a la comunidad, podría pagar una multa de hasta ochenta mil pesos y permanecer en Lamont, o como última alternativa podría contratar a alguien que estando en el Capulín cumpliera el cargo con el inconveniente de que el servicio no sería tomado en cuenta. Ante las circunstancias, don Juan decidió que lo más conveniente sería comenzar a ahorrar para sufragar los gastos durante su regreso a Oaxaca mientras María, su esposa embarazada y sus dos hijos permanecerían en California manteniéndose con el sueldo de María que además de costear los gastos de ella y de los niños, debería cubrir el pago mensual de la casa que un año antes habían comenzado a comprar. Cumplir con el cargo significó para Juan y para muchos otros mixtepecenses un enorme sacrificio no sólo por lo que implicaba financiar los gastos durante el desempeño del puesto, sino por las consecuencias familiares que traen aparejada la separación de los miembros del núcleo familiar, el abandono de las escuelas cuando los niños acompañan a los padres, e incluso la permanencia de los hijos en los lugares de destino a cargo de un familiar o hermano mayor y en casos extremos a cargo de sí mismos, mientras los padres cumplen con su obligación

comunitaria. En este sentido, si bien el cumplimiento de cargos es uno de los principales medios a través de los cuales los mixtepecenses mantienen lazos con su comunidad de origen, también es cierto que el factor coercitivo es fundamental para la participación.

En el caso estudiado por Ruiz (2003), la coerción es ejercida por los propios ciudadanos como represalia al éxito que algunos migrantes consiguen fuera de su comunidad de origen. En circunstancias extremas, la nominación de sus propios paisanos es impulsada por un sentimiento de “envidia”. La obligatoriedad del sistema es otro medio de coerción, los analistas están de acuerdo al señalar que el cargo es una *obligación* que los ciudadanos deben a su comunidad. Aunque muchos mixtecos siguen pensando los cargos como una *obligación*, otros principalmente migrantes, consideran que el sistema no debe ser sostenido por mecanismos que obligan a los ciudadanos a abandonar sus trabajos en México o Estados Unidos, para cumplir con su compromiso en Oaxaca. Aunque el sentimiento de pertenencia comunitaria es fuerte, un número de mixtepecenses reconoce que los cargos no deben ser gratuitos. Al respecto el señor Carlos afirma: *Pues sí, los cargos es un servicio que tienes que dar a la comunidad, pero es difícil porque si vives acá (Arvin) y tú familia está acá, cómo le haces para irte así nomás sin trabajo, porque allá no crea usted que pagan, allá es así gratis. Por eso yo pienso que sería mejor si dieran una ayuda el gobierno o alguien.*

Castro (2008) sostiene que una de las características del sistema de cargos; la gratuidad, está siendo cuestionada por los migrantes que *viven en una sociedad, a diferencia del pueblo en Oaxaca, donde deben contar con recursos todas las semanas para pagar las cuentas, los seguros, la luz, (y) la renta. Cumplir el cargo desde Mixtepec, dicen ellos, es mucho más sencillo que hacerlo trasladándose desde Estados Unidos para residir en Oaxaca por un año* (p. 193). El sistema de cargos además, se encuentra ante la disyuntiva del cumplimiento por parte de las próximas generaciones que aunque mantienen un sentimiento comunitario aun cuando no han nacido en la comunidad de origen, no garantiza el cumplimiento de los cargos. Rufino Domínguez originario de San Miguel Cuevas y coordinador del FIOB comenta al respecto:

(...) Ojala que durara esto por mucho tiempo, pero digamos la segunda o tercera generación vamos a ver que va a haber resistencia para continuar con esto, porque los niños que nacieron aquí aunque nosotros les enseñemos, ellos va a decir: sí, es muy bonita la historia, pero yo qué voy a hacer a allá yo cómo voy a servir de topil o de secretario si mi vida es aquí, entonces yo creo que esto tiene un riesgo de perderse, lamentablemente es inevitable pero yo creo que es muy buena la experiencia que estamos practicando en mi opinión es que ha consolidado la cultura, la relación con nuestras comunidades es muy rica, entonces yo creo que sería una lástima perderlo, pero también es inevitable, nosotros no tenemos ese control de decir va a perdurar para siempre, me gustaría equivocarme pero yo creo que eso no lo puede uno, pues cambiar o detener para que quede así (Citado en Castro, 2008: 181).

Además del sistema de cargos, los mixtepecenses participan en la comunidad de origen mediante las celebraciones rituales. Muchos aún sin papeles regresan a México en los meses de noviembre a febrero, época en la que el trabajo en Arvin es escaso. Durante estos meses, familias enteras vuelven a Oaxaca para la celebración de Todos Santos (1 y 2 de noviembre), Posadas (16 a 24 de diciembre), y la fiesta del Carnaval en el mes de febrero. La fiesta de San Juan Bautista es otro de los momentos donde los mixtepecenses vuelven, sin embargo dado que la celebración se festeja durante el mes de junio época de mayor trabajo agrícola, son pocos los mixtepecenses radicados en Arvin y Lamont los que regresan.

Al mismo tiempo, la celebración de San Juan Bautista en California ha ocasionado que sea menos recurrente el regreso durante la conmemoración, porque como lo afirma Samuel *la fiesta se hace más como en Mixtepec, sólo faltan los cohetes*. Los compromisos sociales como el apadrinamiento de bodas, bautizos o primeras comuniones son eventos que enlazan a Arvin con San Juan Mixtepec. Acuerdos para establecer parentescos rituales entre los de “aquí” y los de “allá” se llevan a cabo mediante llamadas telefónicas donde la petición de apadrinar se expresa, y donde se estipula la fecha en las que los padrinos en Arvin deberán regresar para acompañar a su ahijado(s) en la comunidad de origen. Los enlaces matrimoniales son otro motivo de regreso y no es raro encontrar parejas que viviendo en unión libre por un par de años, procreando hijos en Estados Unidos regresen a casarse. Aunque, como lo veremos en el siguiente apartado, cada vez son más las parejas que han decidido casarse por la iglesia en la ciudad de Arvin.

Los comités de paisanos son otro mecanismo mediante el que se establecen y mantienen relaciones con el lugar de origen. Es a través de ellos que se crean organizaciones, generalmente de corte político que buscan mejoras en la comunidad de origen. Distintos han sido los comités que se han organizado desde la década de los ochentas en Arvin y Lamont, quizá uno de los más destacados por su lucha en contra de los caciques de la comunidad de origen y la discriminación y los abusos cometidos por los rancheros en California y Oregon, fue la Asociación Cívica Benito Juárez (ACBJ) que dejó grandes enseñanzas para otros paisanos que al igual que ellos buscaron organizarse. Este es el caso de Unidad Popular Benito Juárez (UPBJ) que como hemos mencionamos en el capítulo anterior, se formalizó en 2005. UPBJ ha funcionado como enlace entre las autoridades de San Juan y la comunidad mixteca en Arvin y Lamont. En el 2005, la ciudad de Tijuana fue testigo de la entrega de un réplica de San Juan Bautista a Unidad Popular Benito Juárez. El santo viajó desde Mixtepec, después de ser bendecido por el párroco de la comunidad, hasta la ciudad fronteriza de Tijuana donde el Presidente Municipal de Mixtepec en compañía de la secretaria y del Agente Municipal de Santa María Teposlantongo entregaron la figura a los jóvenes integrantes de UPBJ. El Santo, donado por autoridades de Mixtepec a petición de uno de los miembros de Unidad Popular, fue llevado a Arvin donde se realizó una misa en su honor. Actualmente ocupa un lugar en la Iglesia católica de San Agustín ubicada en Lamont de donde es tomado para acompañar la celebración del Festival Mixteco (Ibarra, 2006).⁷⁷

En el 2005 se realizó una reunión en Arvin donde se acordó redactar una carta a las autoridades de San Juan Mixtepec con el propósito de atender cuatro puntos que desde la visión de los mixtepecenses en Arvin resultaban de vital importancia para los paisanos en la comunidad de origen; 1) vigilancia en la entrega de los programas de apoyo del gobierno federal a los adultos mayores de San Juan, 2) techado del espacio destinado para la plaza comercial, 3) gestiones

⁷⁷ La llegada del Santo a Arvin provocó algunos conflictos en la comunidad respecto a las obligaciones que éste traería consigo, muchos mixtepecenses mostraron su desacuerdo ante la posibilidad de crear una mayordomía. Oliver (2006) documento el caso, haciendo patente que la mayoría de los mixtepecenses en Arvin y Lamont se encontraban en desacuerdo ante la posibilidad de instaurar una mayordomía como anteriormente había sucedido en San Quintín ante la llegada de una figura religiosa desde San Juan Mixtepec.

para la atención de población infantil mediante el ingreso del DIF a la comunidad y 4) mejoramiento de los servicios médicos que la clínica local proporciona a la comunidad.

Por otro lado, UPBJ ha organizado dos videoconferencias entre San Juan Mixtepec y Arvin. La primera de ellas en el 2005 con la participación de No Borders una empresa dedicada a la conexión y transferencia de dinero y el Microbanco Xuu Nuú Ndavi (dinero del pueblo pobre en mixteco), la segunda en el 2006 con el apoyo de la Secretaría Municipal de Mixtepec y de nueva cuenta con el Microbanco.⁷⁸ Las dos tuvieron como objetivo poner en contacto, por algunos minutos, a familiares que habían dejado de verse por distintas circunstancias. Gracias a la tecnología del internet, familias en México y Estados Unidos pudieron verse, conversar en mixteco e incluso conocer a nietos, o familiares que habían nacido fuera del municipio. Además de enlazar a familiares, la videoconferencia del 2006 permitió que el presidente municipal de San Juan Mixtepec, Leonel Martínez Sánchez y Héctor Hernández coordinador de UPBJ en Arvin, intercambiaran información. Por su parte Héctor solicitó el apoyo del presidente para reunir a los representantes políticos de la comunidad en su futura visita a San Juan donde presentaría la página de internet del “pueblo” (www.sanjuanmixtepec.com). La página diseñada por Héctor actualmente es un punto importante de conexión entre los mixtepecenses radicados en México y Estados Unidos. Así lo manifiesta Héctor:

“Muchas veces la gente que vive en California salió muy joven del pueblo o nacieron fuera de él y no saben nada de las costumbres y cultura del pueblo. Los que nos venimos aquí desconocemos nuestra cultura, de cómo llegó el español, de porque hablamos mixteco y eso es como una curiosidad para saber más. Así es como comenzó la página. Pero sobre todo para aquellos chavalos que desde chicos salieron del pueblo, hablan mixteco pero no se acuerdan del pueblo.”

⁷⁸ Los Microbancos han sido impulsados por la Asociación Mexicana de Uniones de Crédito del Sector Social (AMUCSS), éstos representan una herramienta financiera para comunidades rurales y campesinas que no son atendidas por el sistema bancario clásico. El modelo del Microbanco busca acercar servicios de intermediación financiera, al captar y prestar ahorro. La colocación de créditos dentro de la comunidad puede ser posible gracias al capital aportado por los propios socios mediante el ahorro. Actualmente existe una red en el estado de Puebla, Oaxaca, Hidalgo y Guerrero. Para más información consultar: <http://www.amucss.net/9.0.html>

Al mismo tiempo, el presidente municipal aprovechó para comentar los problemas y dificultades experimentados en la finalización de la carretera de San Juan Mixtepec a la ciudad de Tlaxiaco. Y de las reuniones en la ciudad de México con algunas fundaciones para obtener una ambulancia, o camión recolector de basura “que sirva para el desarrollo del pueblo”.

Además de servir como enlace entre la comunidad de origen y el asentamiento de mixtepecenses en Arvin y Lamont, UPBJ vincula a los mixtepecenses asentados en otras partes de California (Santa María, Mc Farland, Modesto, etcétera). Igualmente los mixtepecenses han creado comités en distintos lugares de Estados Unidos, este es el caso del estado de Virginia donde con el objetivo de mejorar las condiciones de la comunidad de origen se formó un comité. Mediante las divisas enviadas por los migrantes, una parte del comité en la comunidad de origen decidió formar una caja de ahorro para incrementar el dinero existente. Durante el trienio de 2002-2004, cuando el dinero había aumentado sus cifras considerablemente, el comité junto con el Cabildo Municipal decidieron construir un auditorio para asambleas y otros eventos (Oliver y Torres, 2007). El costo de la obra fue de \$937 mil pesos. Actualmente el auditorio es utilizado para llevar a cabo eventos sociales; fiestas, reuniones, encuentros deportivos y culturales (Torres, 2004).

Los anteriores son ejemplos que nos permiten observar las conexiones entre Arvin y Oaxaca, no obstante es necesario señalar, que las relaciones de la comunidad transnacional van más allá del lugar de origen y destino. Los mixtepecenses mantienen relaciones con diferentes asentamientos de paisanos en distintas localidades. En California los mixtecos asentados en Arvin establecen relaciones principalmente, mediante celebraciones rituales, de esta manera los paisanos pueden encontrarse en un bautizo celebrado en la ciudad de Santa María, en una primera comunión o confirmación en McFarland. Alguien de Lamont o Arvin puede recurrir a familiares o amigos en Santa María para pedir préstamos económicos, ayuda en la celebración de fiestas, cumpleaños, o en la cooperación para repatriar el cadáver de algún paisano. Asimismo, la celebración de una boda

en Lamont puede aglutinar a mixtecos de San Juan residentes en Fresno, Madera, Bakersfield, Santa María, Salinas y San José (Ibarra, 2006).

El 24 de febrero de 2007 con motivo de los quince años de Patricia, familias originarias de Mixtepec se reunieron en la ciudad de Lamont. El estacionamiento de *Weedptach Mobile Parking* fue el lugar destinado para la celebración de XV años, cada vez más recurrente entre la comunidad. El estacionamiento se transformó en un salón de fiestas que además de recibir a familiares, compadres y amigos residentes en Arvin y Lamont, acogió a paisanos y familias enteras procedentes de McFarland, Santa María, Kerma y Madera. A pesar de que la celebración de XV ha sido acogida en años recientes, la fiesta se ha adaptado a la lógica de ayuda mutua y reciprocidad. Así, el festejo de Patricia fue resultado de personas que con trabajo o dinero apoyaron a la familia. De manera particular, la conmemoración contó la ayuda de padrinos de velación, medalla y anillo, corona, Biblia y rosario, sillas y mesas, arreglo de mesas, ramo a la virgen, último muñeco, bebida, recuerdos, cojín, mariachi y pastel calculado para trescientas personas. Otro evento que consigue congregar, sobretodo a jóvenes, en Arvin y Lamont es el Torneo de Básquetbol organizado año con año por UPBJ como parte de las actividades que dan la bienvenida al Festival Mixteco. Equipos de mixtepenses conformados en Santa María, Bakersfield, Taft, McFarlnad o Modesto a cuatro horas de distancia, se reúnen en el parque Buena Vista de Lamont para competir en un torneo que cada año incluye a un número mayor de equipos de distintas regiones de Oaxaca y de la republica mexicana (Michoacán, Guanajuato, Guadalajara, Distrito Federal). Pero sin lugar a dudas, los enlaces matrimoniales, representan la conmemoración que reúne a un mayor número de mixtepenses y es común que una o dos familias residentes en otros estados de la unión americana asistan a la celebración.

De la misma manera en la que Lamont y Arvin reciben paisanos de otras ciudades de California, los mixtepenses asentados en ambas ciudades suelen viajar dos o tres horas para ser participes de bautizos, primeras comuniones, quince años, bodas, etcétera, en ciudades fuera del valle de San Joaquín. La comunidad mantiene un fuerte lazo con sus paisanos en Santa María donde no es

extraño que los apadrinamientos recaigan en paisanos asentados en Arvin o Lamont. En el 2005 gracias a la invitación de una familia residente en Lamont, asistí a un bautizo celebrado en la ciudad de Santa María, en la fiesta pude contactar a la familia con quien conseguí alojamiento en la ciudad de Lamont durante mi trabajo de campo para la maestría. Además no sólo conocí a otras familias que desde Arvin y Lamont había viajado a Santa María, sino que extendí mis contactos con familias residentes en Mcfarland, Modesto y Fresno. Del mismo modo durante el 2007 invitada al bautizo y presentación de los hijos Mónica radicada en Santa María, pude contactar de nueva cuenta a uno de mis informantes que conocí en el 2001 en Santa Cruz Mixtepec, Oaxaca. Ernesto que en ese tiempo se encontraba estudiando la preparatoria en Mixtepec, viajó desde Georgia para pasar algunos días en California con sus familiares y asistir a las celebraciones organizadas por estos. Así, después de seis años de haber conocido a Ernesto, lo volvía encontrar en el bautizo en Santa María.

Como lo mencioné además de las conexiones con los diferentes asentamientos en California, los mixtepenses mantienen relación con sus paisanos radicados en otros estados de la unión americana. En julio del 2007 en la ciudad de Lamont, el trágico accidente donde un pequeño de diez años perdió la vida y dejó hospitalizado a su padre, congregó la ayuda de mixtepenses en los distintos asentamientos de California y en los estados de Arizona y Florida. La comunidad se enteró del accidente por medio de llamadas telefónicas, correos electrónicos y por los comités de paisanos. A través de los donativos depositados en una cuenta bancaria en California, los mixtepenses brindaron su apoyo económico para repatriar el cuerpo a Mixtepec y ayudar a solventar los gastos médicos del padre de familia.

3.4 La reterritorialización en la ciudad de Arvin

California es uno de los estados de mayor concentración de mixtepenses, la migración puede fecharse entre finales de los setentas y principios de los ochenta. Para los mixtepenses, California representó la oportunidad de emplearse cuando

las temporadas de trabajo al noroeste de México terminaban su ciclo. Los primeros en aventurarse al “norte” fueron hombres solos que siguiendo las temporadas agrícolas migraban al interior de California e incluso de un estado a otro. Fue así que en muy poco tiempo, los mixtecos conformaron rutas de trabajo entre California, Oregón, Washington e Idaho. En este ir y venir a principios de los ochenta, un grupo de cuatro hombres llegó a la ciudad de Arvin para emplearse en la limpia del algodón, la poda y pizca de la uva de gondola y tabla.⁷⁹ En ésta época, al terminar las temporadas de trabajo los mixtecos regresaban a la comunidad de origen o las ciudades del norte de México, manteniendo una migración circular entre México y Estados Unidos. A mediados de los ochenta, los mixtecos habían creado una red migratoria que facilitaba el arribo de paisanos a la ciudad. Un número cada vez mayor había decidido emprender el camino hacia Arvin, donde “había trabajo”. No obstante, la migración era predominantemente temporal y masculina. Los mixtecos permanecían sólo durante la época de cosecha, al término buscaban nuevo sitios de empleo, aún fuera de California. En esta misma década la aprobación de la *Immigration Reform and Control Act* (IRCA por sus siglas en inglés) permitió que un número menor de mixtecos lograra regularizar su estatus migratorio bajo el *Special Agricultural Worker* (SAW) obteniendo además, la legalización de esposas e hijos que permanecían en México.⁸⁰

Sin embargo, como bien se ha documentado (Zabin et. al, 1993, Zabin, 1992) IRCA no representó una gran ventaja para los migrantes mixtecos dado que el grueso de la población entró a Estados Unidos después de 1986 cuando el programa había terminado. De igual modo, la migración reciente y la falta de información sobre la amnistía provocó que ésta no tuviera gran impacto para la comunidad y que sólo un número menor lograra la obtención de documentos, entre ellos mujeres y niños.

⁷⁹ La “gondola” es el nombre con el que se conoce a la uva que se utiliza para la elaboración de vino y jugo. La “tabla” es la uva empleada para la elaboración de pasas. La gondola y la tabla son los trabajos menos remunerados dentro de las labores agrícolas de los viñedos. En el capítulo cuatro se detalla cada uno de los trabajos.

⁸⁰ El SAW fue el programa que permitió la regularización de migrantes trabajadores del campo en Estados Unidos. Para hacerse acreedor debían comprobar haber trabajado un mínimo de 90 días durante los últimos tres años antes de 1986, o haber trabajado un mínimo de 90 días entre el primero de mayo de 1985 y el primero mayo de 1986.

A principios de los noventa, cuando los mixtepecenses logran incorporarse a un trabajo más estable en la producción de uva para mesa –como se verá de manera detenida en el capítulo siguiente – y cuando logran mejorar las condiciones de vivienda (capítulo VI), un número mayor de mujeres se integra a la corriente migratoria internacional para reunirse con sus padres o esposos, de igual manera los niños comienzan a incorporarse al flujo. Con la llegada de mujeres y niños la migración temporal comienza a disminuir dando paso a una estancia mayor en la ciudad. Familias enteras se reúnen para permanecer por estancias de meses e incluso años sin regresar a México. Un número importante de mixtecos abandona “las corridas”, logrando su incorporación a la producción de uva de mesa, un trabajo con mayor estabilidad durante la mayor parte del año. El caso de Selma puede ilustrar lo antes dicho:

La señora Selma es originaria de San Juan Mixtepec. Llegó a Arvin a principios de los noventa junto con su padre y sus dos medios hermanos, el primer lugar en que vivió fue una pequeña casa móvil que rentaba con varios paisanos en Arvin. Después de varios años, y ya casada, vio la oportunidad de comprar una casa móvil, una “trailer” en Weedpatch donde vivió por más de seis años. Sin embargo, en el 2007 inició la compra de una casa en la ciudad de Arvin. A la pregunta expresa de si alguna vez Selma y su esposo Lorenzo, pensaron que podían comprar una casa. Selma suelta una pequeña risita con cierto aire de burla y me explica que cuando llegó vivían en una diminuta casa móvil junto con otros paisanos. Incluso bromea diciendo que si alguien tardaba en llegar era casi imposible encontrar un espacio en el suelo para acomodarse. Además, y dado que no había donde quedarse, la gente dormía en los carros que se estacionaban fuera de la *trailer* y por lo cual se cobraba una cuota. Selma comenta que cuando llegó a la ciudad en los noventa, mucha gente de Mixtepec también lo hizo, incluso mujeres que antes permanecían en Oaxaca. La gente vivía con otras familias para compartir la renta de un departamento o de una *trailer*. Cuando Selma comenta lo anterior, su esposo agrega que antes eran “puros hombres” los que venían al “norte” pero no tenían donde vivir “nos quedábamos a dormir en el parque chiquito”. Como no tenían donde bañarse usaban los pequeños canales de agua que hay rumbo a Lamont “ahí nos bañábamos, parecíamos marranitos”.

Lorenzo recuerda que cuando llegaron solo conseguían trabajo en la gondola y en la uva de “tabla”. Le pregunto porque no podían trabajar en el empaque de la uva, Selma me explica que el único trabajo que sabían hacer y al que todos iban era la gondola que se pagaba por contrato, es decir a destajo. Para llenar una gondola de uva se necesitaban cuatro personas que se repartían el pago. Los equipos conformados para trabajar en la gondola eran de “pura gente Mixtepec”. La gente no sabía empacar porque “cada que terminaba el trabajo de la uva de gondola y tabla regresaban a Mixtepec”. Además los trabajos de empaque eran ocupados por gente que el mayordomo ya tenía, regularmente parientes o conocidos. A “la gente de Oaxaca no querían darle trabajo” bajo el argumento de que “no sabían hacer el trabajo”.

Doña Selma platica que cuando buscaban trabajo en la uva de mesa le preguntaban si sabían empacar a lo que respondían que no, entonces el mayordomo contestaba: “consiga a su pareja que sepa empacar y después viene”.

Para el matrimonio es mejor trabajar por hora que a destajo. Puede ser bueno el sueldo para aquellos que saben “trabajar rápido”, pero la temporada es muy corta y en poco tiempo disminuye el trabajo hasta que prácticamente “no conviene”. Sin embargo, en el trabajo por hora “aunque el surco no tenga muchas uvas para pizcar” seguirán cobrando su sueldo por hora y además podrán conseguir un bono por el empaque de cajas. Me comentan que para ellos es mejor trabajar por hora una buena temporada, que ganar 100 dólares diarios pero solo por uno o dos meses. Cuando dicen lo anterior les pregunto porque creen que la gente se queda en Arvin y Lamont. Entonces doña Selma me dice que en primer lugar por el trabajo “porque comenzó a haber más en Arvin sin andar de aquí para allá”. Su esposo agrega que también porque llegaron los niños “porque antes no había niños, eran puros hombres, pero empezaron a traer niños y luego también “nacieron otros”. Ambos me dicen que antes era común que sólo los hombres vinieran al “norte” pero poco a poco las mujeres llegaron para trabajar, trayendo a sus hijos y otros “ya los hicieron aquí” (Notas de campo, 10 de marzo de 2007, Arvin, California).

El asentamiento de la comunidad mixteca responde a la conjugación de distintos factores que entran en juego en la decisión de permanecer o no en una localidad. Como lo hemos visto en el capítulo II, en el caso de California, la reestructuración de la agroindustria ha provocado que las temporadas de trabajo se prolonguen, permitiendo que migrantes mexicanos, entre ellos indígenas mixtecos, se empleen por más meses del año sin tener que desplazarse de un lugar a otro. La obtención de trabajo por temporadas más prolongadas ha permitido que familias enteras de indígenas mixtecos comenzaran a asentarse desde la década de los noventa. Durante mis conversaciones y entrevistas con mis informantes, ante la pregunta expresa de cómo habían llegado a Arvin y porque habían decidido quedarse en la ciudad. Las respuestas coincidían en señalar a Arvin como un lugar donde “había trabajo sin andar de aquí para allá” la permanencia de trabajo en la ciudad además incentivo la llegada de hombres y mujeres. El caso de Alma puede ejemplificar el de muchas otras familias:

“Alma es originaria de San Juan Mixtepec, del “centro” como le llaman a la cabecera municipal. Su padre fue uno de los primeros en aventurarse al norte. Aunque Alma, su hermano Jesús y su madre Matilde ya se habían incorporado al flujo de migración interna siguiendo las temporadas del tomate, no cruzaron la frontera hasta 1989 cuando su padre regresó para llevarlos al Arvin. Alma me explica que su hermano y ella no pudieron estudiar porque “ayudábamos a mis papás en el campo”. Al principio solo trabajaban durante la temporada de pizca de uva de “tabla” y después viajaban a Oregon buscando nuevos trabajos. Le pregunto cómo fue que decidieron

quedarse en Arvin y me explica que su padre se dio cuenta que al viajar de un sitio a otro es difícil acumular dinero “porque lo que ganábamos en Oregon lo gastábamos en regresar a Arvin”. Además me dice que en Arvin había trabajo por varios meses, “era más seguro, en la compañía donde estamos hay casi todo el año y se trabaja de corrido”. El caso de Alma puede ejemplificar el de otras familias con las que he platicado (Notas de Campo, 17 de febrero, 2007, Arvin California).

No sólo la obtención de empleo ha coadyuvado a la permanencia de los mixtepecenses. Diversos factores sociales han entrado en juego en este proceso. La educación de los hijos ha sido elemento clave en la decisión de permanecer en uno sólo lugar. La escuela vista como medio de adquisición de capitales culturales necesarios en la búsqueda de un empleo fuera de la industria agrícola, ha sido una variable de suma importancia en la decisión familiar para establecerse en una localidad. Así, para muchos padres, de manera especial para las madres, la idea de buscar un futuro mejor para sus hijos mediante la educación es una de las prioridades:

Algo que me llama la atención de las conversaciones que he tenido relacionadas al establecimiento de familias mixtecas en Arvin es el interés de los padres, principalmente las madres, por que sus hijos estudien y consigan trabajos fuera del campo. Así por ejemplo, Imelda me cuenta que cuando nacieron sus hijos lo que buscó fue darles una estabilidad que ella no había tenido al viajar de un lugar a otro. Para Imelda que sus hijos estudiaran y aprendieran inglés los colocaría en la posibilidad de conseguir un trabajo “fuera del fild”. Comenta que cuando eran sólo su marido y ella, era fácil “moverse de un lugar a otro”, pero “cuando llegan los hijos se piensa en que no se puede andar nomás así, hay que pensar en ellos en darles algo mejor”. (Notas de campo, 4 de febrero de 2007, Arvin, California).

Por otro lado, la empatía de los mixtepecenses hacia el entorno social en el que comienzan a desarrollar sus vidas, es parte indispensable para la permanencia en un contexto completamente distinto. Esta empatía proporciona un nivel de anclaje al territorio, lo que permite que la vida de los migrantes se desarrolle de manera más llevadera en el contexto de inserción. En este sentido, el apoyo de familiares y redes sociales son elementos que influyen en el asentamiento. La familia como soporte básico permite a los mixtepecenses contar con apoyo social e incluso emocional para afrontar el nuevo contexto. Gracias a la familia, los mixtecos hacen frente a problemas de la vida cotidiana desde la obtención de

niñeras para cuidar a los pequeños mientras se labora, préstamos monetarios, hasta apoyo a paisanos en su tránsito temporal o permanente compartiendo alojamiento o gastos de alimentación entre ellos. Las redes sociales de igual modo, son de vital importancia, ya que a través de ellas fluye información sobre la experiencia migratoria y las posibilidades de conseguir trabajo con uno u otro empleador, sobre las rentas más baratas o los lugares más accesibles para comprar enseres domésticos o ropa. Las redes, además, representan el apoyo indispensable para la realización de celebraciones sociales como bodas o bautizos. Aunado a lo anterior, factores como el precio de las viviendas en la zona, el bajo costo de la vida en general en comparación con ciudades de la costa y las dimensiones de la ciudad que permiten una cercanía entre los habitantes, son variables que contribuyen al asentamiento de los mixtepecenses. La historia de Soraya los ilustra al respecto:

Quando pregunto si no extraña Mixtepec, Soraya se queda pensando un poco y me dice “la verdad no”. Soraya salió desde los cuatro años de Mixtepec y prácticamente se han criado fuera de él. Desde 1994 no ha salido de Arvin, a excepción de un año que decidió probar suerte en Oregon y por eso comenta “estoy más acostumbrada a la vida de acá”. Soraya y sus dos hermanas han comprado casa al lado de su hermana Antonia y tienen una casa móvil donde vive otro de sus hermanos con su familia. De este modo, prácticamente toda la familia está en Arvin, su madre que permanecía en Mixtepec falleció hace un par de años y su hermano pequeño que estudiaba la preparatoria en Mixtepec ahora vive con ellas y se ha incorporado a la cuadrilla de trabajo de sus hermanas que le han enseñado el trabajo del empaque. Soraya me comenta que en Arvin hay mucha gente de Mixtepec que cada vez tiene menos parientes en el “pueblo” y que como ellas, tienen la familia “acá”. Me dice que antes no había tanta gente de “Mixtepec” pero que ahora hay familias enteras. Soraya mantiene una relación de ayuda y cooperación con su familia y no es raro que en ocasiones ella o sus hermanas cuiden a sus pequeños sobrinos. Además Soraya y sus hermanas no sólo reciben ayuda, también la brindan a sus paisanos. Recientemente ayudaron en la preparación de la comida para el bautizo del ahijado de su hermana y las he encontrado ayudando en la preparación de comida para algunas fiestas (Notas de campo, 9 de octubre de 2006).

3.4.1 La vida ritual en Arvin

Este apartado está dedicado a describir la vida ritual de los mixtecos en Arvin y Lamont, California. Detenernos en el momento reterritorializado de los mixtepecenses nos permite observar, además de los vínculos establecidos con la comunidad de

origen, la riqueza de la vida social que se desarrolla en el lugar de destino, haciendo patente el asentamiento que viven los mixtepecenses en la ciudad de Arvin.

Arvin ha sido una ciudad caracterizada por el menosprecio y racismo con que han sido tratado los diferentes grupos de migrantes que han llegado (okies, algunos asiáticos y mexicanos) a ella (Goldschmidt, 1978; Kissman y Aguirre, 2007; Ibarra, 2005). A principios de los ochenta, cuando los mixtecos llegaron, la ciudad vivía un clima de hostilidad y violencia hacia la población mexicana, principalmente hacia migrantes oaxaqueños. La policía local actuaba como agente de inmigración, deteniendo y poniendo a disposición de las autoridades correspondientes a los migrantes. De igual modo, los mixtecos eran víctimas de tratos autoritarios e incluso violentos, de esta manera lo recuerda don Teodoro Valdez: *era duro, nomás te veían así chaparrito y morenito y luego, luego que te detenían, te decían cosa en inglés y así te llevaban*. Rubén Hernández agrega:

(...) antes era bien difícil para los paisanos, yo un día discutí con un policía de Arvin, un día me dio coraje porque me paró la policía sin hacer nada. Yo iba con mis hijos a visitar a uno mi pariente. Que me para y me empieza a decir de cosas y que le enseña la pistola a mis hijos. Entonces que digo no puede pisotear así la gente, no hice nada y usted no puede llevarme porque no es la migra. Entonces que se enoja y que me levanta una un ticket que porque iba muy rápido. (citado en Ibarra, 2006: 57).

Bajo este escenario, los mixtecos indocumentados en su mayoría, permanecían gran parte del tiempo escondidos en las cocheras, cuartos o pequeñas casas que habían podido rentar cuidando de no ser deportados o de sufrir maltratos por parte de la policía local. Ante la inseguridad y constante incertidumbre de ser detenidos, un número considerable de mixtecos decidió cambiar su residencia a la vecina ciudad de Lamont. Donde la vigilancia era y sigue siendo considerablemente menor, debido a que la ciudad depende del condado y no cuenta con un cuerpo policíaco propio. Otros más, abandonaron California, incorporándose al sector de los servicios en el estado de Florida (Ibarra, 2006). En Arvin o en Lamont los mixtepecenses mantenían poco contacto entre sí. Más allá de los encuentros en las cuadrillas de trabajo, escasos eran los momentos en los que podían reunirse y dado el clima de hostilidad los encuentros sociales eran casi evitados. Aunque algunos habían obtenido los documentos durante la amnistía de los ochenta, el temor de

ser deportados se encontraba latente. No obstante, la creación de organizaciones como ACBJ que buscaban el respeto de derechos laborales en California, brindó a los mixtepecenses un tono de confianza que comenzó a manifestarse en la realización de pequeños eventos sociales. En la década de los noventa, la vida social comenzó a desarrollarse en torno a pequeñas reuniones familiares y celebración de cumpleaños. De igual manera, las organizaciones de paisanos impulsaron la realización de pequeños festivales, apoyados por organizaciones no gubernamentales (One Step, PROTEUS).⁸¹ Sin embargo, las celebraciones del ciclo vital como bodas, bautizos, primeras comuniones y confirmaciones, aún eran celebradas en la comunidad de origen.

A finales de los noventa y principios del dos mil, las condiciones sociales en Arvin habían cambiado considerablemente. El primer alcalde de origen mexicano, Juan Olivares, se perfilaba como ganador en la elección del 2000 con gran aceptación por parte de la población mexicana. La administración de Olivares, pese a los escándalos y conflictos con la clase política de la ciudad, permitió que el clima de violencia y maltrato ejercido por la policía hacia la población latina disminuyera al cambiar al jefe de la agrupación, e incluir miembros de origen mexicano. Al mismo tiempo, se impulsó una vía de comunicación entre la población y las oficinas de gobierno local para reportar maltratos y abusos por parte de los uniformados. Las acciones implementadas por Olivares generaron un clima menos amenazante para la población migrante, especialmente para los mixtecos que comenzaron a desarrollar una vida social más activa, llevando a cabo rituales religiosos de vital importancia, que sólo se realizaban en la comunidad de origen.

En el año 2000 se celebró la primera boda religiosa en la ciudad de Lamont. La celebración marcó un parteaguas al realizarse como tradicionalmente se lleva a cabo en Mixtepec.⁸²

⁸¹ Para más información sobre PROTEUS, consultar: <http://www.proteusinc.org/>

⁸² Tradicionalmente en Mixtepec la celebración inicia un día antes con la reunión de familiares, amigos, vecinos y compadres que se congregan para ayudar en la preparación de la comida y en el arreglo de los pormenores. Los hombres son los encargados de sacrificar y destazar a los borregos para preparar la “masita” (carne de borrego con masa y chile) el platillo tradicional para el almuerzo que se ofrece antes de la boda. Las mujeres adultas limpian las tripas tarea para la que se requiere destreza; las más jóvenes se encargan de las vísceras. La preparación del borrego es casi ritual y difícilmente se acepta a un extraño. Mientras tanto, otro grupo de mujeres se encarga de limpiar los chiles y preparar los ingredientes

La celebración de alianzas católicas en Estados Unidos es un hecho relevante, normalmente las parejas establecidas en el “norte” regresan a la comunidad de origen para contraer nupcias, revitalizando redes sociales, de compadrazgo y familiares. Las celebraciones, cada vez más ostentosas de “los norteños”, representan el bienestar económico que la pareja ha conseguido en Estados Unidos (Martínez, 2000). Aunque algunos mixtepecenses aún regresan a Oaxaca a celebrar su boda religiosa, otros han comenzado a casarse en las ciudades de Arvin y Lamont. Así lo señala Luciano Ramírez: *pues mire antes íbamos allá pero teníamos que pagar el avión o el transporte las cosas de allá entonces hicimos las cuentas y se gasta más allá si regresamos.*

De igual modo, la concentración cada día en aumento, de familias mixtecas en Arvin, ha provocado que las redes sociales y familiares se localicen en la comunidad de destino. De este modo para muchas familias la inminente ayuda de redes sociales de parentesco o compadrazgo necesarias para llevar a cabo un enlace matrimonial, se encuentran del otro lado de la frontera donde se crean y recrean solidaridades sociales entre los integrantes de los grupos e incluso se extiende fuera de ellos, lo que permiten a los migrantes, hacer frente a las difíciles condiciones a las que se enfrentan (Fortuny y Solís, 2006). Florencia López originaria de Santa Cruz, Mixtepec comenta al respecto:

(...) además si uno regresa pues ya casi no tiene familia allá y bueno mi mamá tiene casita pero ya está toda viejita porque cuando va sólo limpian y luego vuelven a cerrarla, y allá pues ya no tenemos todo lo que uno necesita para hacer la comida y además como nosotros pues no ayudamos a nadie allá, pues entonces no tenemos quien nos ayude cuando nosotros regresamos.

necesarios para el mole, el platillo principal de la celebración. Además se prepara un caldo de pollo o res aderezado con hoja santa para ofrecer a todos los que han ayudado. El día de la boda y antes de la misa que regularmente es por la mañana, los novios, los padrinos y los grupos familiares de los tres se reúnen en la casa de los padrinos, donde se ofrece la masita como almuerzo. Después todos se dirigen a la iglesia. Cuando la celebración religiosa ha terminado todos de nueva cuenta, se dirigen a la casa de la novia acompañados por cohetes y música, aquí se ofrecen refrescos, algunos tragos y los músicos tocan chilenas de violín y guitarra. Al cabo de unas horas la comitiva se dirige a la casa del novio donde “es la fiesta mayor”, antes de servir la comida se lleva a cabo el ritual de las flores que consiste en refrendar solidades y lealtades entre el grupo de la novia, el novio y los padrinos. El ritual consiste en el intercambio de un ramo de flores que la novia reparte junto con un lazo para amarrar las flores mientras el novio con el padrino pasan agua bendita a cada uno de los asistentes para limpiar las manos. Cuando los ramos están listos y amarrados con siete nudos, estos se reparten entre las tres filas que se han formado y que representan los grupos familiares. Cuando el ritual ha terminado se puede servir la comida que consiste en una pieza de pollo una de res y siete tortillas a cada uno de los comensales. Además se les proporciona una olla, ahora de plástico, donde los invitados pueden llevar su *itacate* debido a la porción abundante.

Las alianzas matrimoniales como bien lo ha discutido la antropología social representan el soporte del sistema de parentesco, son el imperativo necesario en el intercambio de los grupos sociales como condición para su reproducción (Lévi-Strauss , 1970). Además los rituales de las alianzas, representa un *“campo de interacción social de prestaciones y contraprestaciones, en que se edifica y reproduce el sentido de pertenencia comunitaria, donde se teje una trama de vínculos que redundan, usualmente, en la ampliación del capital social de los grupos domésticos y las relaciones sociales (DAubeterre, 2000: 29)”*. En este sentido, observamos como la reproducción de rituales tradicionales en Estados Unidos crea una conexión estrecha entre los mixtecos asentados en California, que extiende lazos y capitales sociales. Los rituales además de ser el soporte social de los grupos, representan estrategias sociales de apoyo y cimiento de la vida social y económica de los migrantes en el nuevo lugar de asentamiento.

Cinco han sido las alianzas que bajo el ritual mixteco se han realizado del año 2000 a agosto de 2007. La celebrada el 31 de marzo de 2007 tuvo la peculiaridad de ser una boda exógama. Pablo, originario del estado de Guerrero aceptó llevar a cabo el enlace matrimonial con Alma, originaria de San Juan Mixtepec, bajo el ritual mixteco. La pareja que había vivido en amasiato por más de diez años procreando dos hijos, decidió casarse en la iglesia de Lamont, cercana a la ciudad de Bakersfield donde había iniciado la compra de una casa. Los preparativos para llevar a cabo la fiesta habían iniciado meses antes, sin embargo, las ayudas y solidaridades comunitarias se manifestaron, como en la comunidad de origen, una noche anterior a la celebración. Parientes de la novia y compadres de la pareja se habían dado cita para ayudar en los preparativos del tradicional mole, el almuerzo y los detalles de última hora.

El 31 de marzo, el ritual dio inicio a las ocho de la mañana en casa Fernanda y Lorenzo, los padrinos de velación, que prestaron su propiedad, ubicada a las afueras de Bakersfield con una extensión de seis acres (la casa ha sido utilizada la realización de la mayoría de las bodas). A esta hora, alrededor de 30 personas compartían los alimentos con los novios y los padrinos de velación.

Mientras tanto las mujeres encargadas de la preparación de la comida alistaban las cazuelas para el arroz, el mole y los frijoles que se servirían por la tarde. La empresa contratada para adornar el patio de la casa que sería utilizado como salón de fiestas, trabajaba instalando las fundas de las mesas y sillas con motivos dorados. A la entrada, un altar dedicado a San Juan Bautista y al Corazón de Jesús daba la bienvenida a los invitados que se santiguaban frente a él, para después acomodarse en las mesas. Al terminar el almuerzo ofrecido como parte del ritual y justo cuando la mayoría había terminado los alimentos, el padrino de velación se encargó de agradecer la asistencia de todos. En esta ocasión, los hombres fueron los comisionados de recoger los platos dejados en la mesa, mientras otros alistaban los refrescos, aguas y cervezas que habían sido llevadas por algunos invitados como muestra de colaboración. Las cocineras que habían tomado un tiempo para almorzar regresaban a sus actividades para de manera afanosa mover las cazuelas donde el mole comenzaba a soltar sus primeros olores. La gente que minutos antes se había congregado para tomar el almuerzo se dispersaba, en tanto Fernanda y Lorenzo padrinos de velación o “padrinos mayores” como se les conoce, se preparaban para salir rumbo a la casa de los novios. Cuando todo está listo, una pequeña procesión de carros, encabezada por los padrinos guían hacia uno de los fraccionamientos de casas recién construidas al este de Bakersfield. El destino es la casa de Pablo y Alma los protagonistas de este día, al llegar todos descienden de su carros y de manera ordenada forman una fila encabezada por los padrinos, a la entrada de la propiedad. Al interior otra fila se forma con parientes y compadres de la pareja para recibir a los padrinos y sus invitados. Como señal de bienvenida ambas filas se saludan frente a un pequeño altar colocado en la sala de la casa, dedicado a San Juan Bautista y a la virgen de Guadalupe, al pasar frente a él, todos se santiguan y saludan de mano a la fila contraria.

Fernanda y Lorenzo ayudan a vestir a los novios y al hijo pequeño que será bautizado el día de hoy, en tanto la comitiva de invitados espera en la sala. Los parientes de la novia atienden a los recién llegados con refrescos y aguas que se reparten en tenates. Las bebidas se reparten y la plática entre familiares y

compadres comienzan a entablarse, sin embargo cuando una familia procedente de McFarland llega a la vivienda, las voces desaparecen para escuchar los buenos días que en mixteco da la familia. Sebastián, el hermano de la novia, se acerca y de modo solemne escucha las palabras que el representante de los recién llegados le dirige nuevamente en mixteco para notificarle que en nombre de su familia ha llevado refrescos y cervezas. Sebastián también en mixteco, agradece y coloca las tres cajas de refrescos y el paquete de 30 de cervezas *Bud Light* debajo del altar, encima de las cajas se colocan los tenates traídos desde Oaxaca.

Cuando Alma está lista sale de su cuarto, en ese momento, Sebastián prende un sahumero con un poco de incienso para purificar el altar y los cuatro puntos cardinales. El humo hace que los detectores contra incendios se activen por lo que Sebastián sale apresurado de la casa para no provocar que los bomberos lleguen por una falsa alarma. Entre el humo y el ruido del detector, Alma posa para que el fotógrafo haga su trabajo, Pablo hace lo mismo. Cuando las tomas de la pareja están listas, Fernanda y Lorenzo en español piden a los novios que se hinquen frente al altar para dar la bendición y colocarles las medallas de oro, que se ha agregado al ritual como muestra de la capacidad económica de los padrinos. Nuevamente todos salen de la casa esta vez rumbo a la iglesia de San Agustín. Los carros y camionetas que se forman en caravana lucen radiantes, los modelos son recientes y no es raro ver camionetas de último modelo, sin lugar a dudas los carros utilizados para el trabajo no han salido el día de hoy.

La misa programada a las once de la mañana inicia cuando el padre en la puerta de la iglesia recibe a los novios y a todos los invitados. En un perfecto español da la bienvenida y organiza la pequeña comitiva que acompañará a los novios hasta el altar; al frente se forman las dos damas con sus parejas, después el pequeño Tomás que será bautizado, enseguida la novia del brazo de su hermano y el novio del brazo de una mujer, al final los padrinos. La comitiva entra y los invitados toman sus lugares; de lado izquierdo las mujeres y del derecho los hombres. La ceremonia transcurre como tradicionalmente se efectúan en México, con la variable de que durante la eucaristía se bendice una Biblia, velas, rosario y

flores en honor de la virgen de Guadalupe, para lo cual se pide un padrino por cada uno de los objetos. A las doce del día, Alma y Pablo se encuentran formalmente casados bajo las leyes de la iglesia católica, estos salen junto con los invitados, y nuevamente todos entran para presenciar la ceremonia del bautizo del pequeño Tomás. Algunos invitados deciden quedarse afuera mientras platican y conviven con familiares y amigos. Al recibir el sacramento del bautismo Tomás sale junto con sus padres para la sesión de fotos con familiares y amigos. Las fotografías son animadas con música de chilenas que el grupo "Llaneros de Agua Blanca" toca.

Cuando todos han sido retratados con la pareja, incluso los músicos, Fernanda y Lorenzo en mixteco, invitan a todos a casa de los recién casados donde ofrecerán un poco de música y vino. Alma y Pablo son los primeros en llegar seguidos por Fernanda y Lorenzo y por los invitados que decidieron acompañar a los novios antes de llegar a la fiesta. Nuevamente se forman dos filas, en el interior de la casa se encuentran algunos familiares de la novia y del novio, afuera los novios encabezan la fila de los padrinos y sus invitados. Detrás de los novios se encuentra un hombre viejo *un mayor*, en seguida los padrinos, demás invitados y los músicos.

Al entrar, el olor a incienso recibe a todos. Las dos filas se saludan de mano para después tomar asiento en el patio trasero de la casa, donde una lona y sillas se han colocado para recibir a los invitados. Enseguida inicia la repartición de refrescos, aguas y cervezas colocadas en el tradicional tenate. Los hombres se encargan de la tarea. En una mesa colocada a la orilla del patio, Alma y Pablo junto a Fernanda y Lorenzo permanecen sentados un rato, el ambiente solemne mantiene por algunos momentos a todos en silencio, hasta que los músicos interpretan sólo con violín y guitarra la música tradicional para este momento. Dos hombres con charola en mano reparten en pequeños vasos desechables Bacardí blanco y tequila, cuando todos han tomado una copa, Ernesto siguiendo las instrucciones de su tía Fernanda, comienza a repartir en un plato extendido cigarros. Las mujeres toman uno o dos, no sucede lo mismo con las copitas de vino, regularmente son los varones quienes sin ningún problema cogen una. Un

silencio cubre nuevamente el lugar, es entonces cuando dos mayores se ponen de pie y en mixteco se *dicen algunas palabras de mucho respeto para agradecer*. Enseguida, la música vuelve a sonar y los padrinos bailan con los novios para *quebrar el baile*. Al terminar la pieza todos pueden bailar, sin embargo Fernanda y Lorenzo son los encargados de formar parejas entre los invitados, una pareja originaria de Guanajuato compañera de trabajo de una de las invitadas, con un aire de curiosidad se levanta y trata de seguir el ritmo de la música.



La llegada de los novios después de la ceremonia religiosa.

El grupo toca media hora más hasta que Fernanda comunica a todos que es tiempo de partir hacia el lugar de la fiesta. Los padrinos encabezan la caravana de carros que para esta hora suman más de 20 automóviles.

Al llegar, el patio que horas antes aún lucía ollas y sillas sin acomodar, a esta hora del día simula un salón de fiestas, la carpa y las mesas para recibir a más de 300 personas lucen impecables. El aparato de sonido está listo y el grupo de músicos preparan los últimos detalles. A la entrada del patio, un pequeño arco adornado con flores artificiales que combinan con la decoración dorada, espera el momento en que listón rojo sea cortado por los novios para que estos, y todos los invitados que los han acompañado desde la mañana puedan entrar. A las afueras de la casa los novios y sus invitados vuelven a formar un grupo, *el mayor* se coloca al frente, detrás de él avanzan los novios y los padrinos, atrás se colocan todos los invitados junto con los músicos entonando las tradicionales chilenas. Al llegar al arco, el grupo se detiene. Del otro lado, una fila encabezada por un *mayor* se ha formado para dar la bienvenida a los novios y sus invitados. Después de las palabras de respeto, los novios cortan el listón y entonces ambas filas se saludan como en las dos ocasiones anteriores. Los novios y sus invitados entran, pero nadie se sienta. Por el micrófono el maestro de ceremonias en español y mixteco pide se formen nuevamente dos filas para dar inicio con el amarre de flores; un ritual en el que se refrendan solidaridades entre el grupo del novio, la novia y los padrinos. En esta ocasión solo se forman dos filas, debido a que el novio no tiene familiares en California. Los padrinos de flores con ayuda de la novia y otras mujeres reparten pequeños ramos de flores con un pequeño lazo a todos los invitados, enseguida los invitados mojan sus dedos en una jícara de agua bendita que el padrino lleva, después el novio acerca una servilleta bordada para secarlos. Los ramos, amarrados con siete nudos para que “el matrimonio dure”, son intercambiados entre un grupo y otro, al término las flores se recogen y se colocan en el altar de la casa para después ser llevadas a la iglesia. Con el amarre de flores da por terminado el momento ritual de la celebración y se inicia el momento festivo, la comida puede servirse y el baile puede comenzar.

Acontecimientos como la boda entre Alma y Pablo, son importantes por la interacción social que la comunidad mixteca establece entre sí, reafirmando solidaridades, lealtades y compromisos con el grupo (Fortuny y Solís, 2006). La celebración de fiestas y convivios representa uno de los momentos donde la

comunidad mixteca interactúa y comparte sus tradiciones con otros mexicanos que comienzan a ser partícipes de las celebraciones. Durante mi estancia de trabajo de campo en los meses de septiembre de 2006 a agosto de 2007, asistí a dos bodas, la última celebrada entre un joven originario de San Juan Mixtepec y una joven de Yuriria, Guanajuato. Una celebración de quince años, cinco bautizos de los siete celebrados solo durante el mes de marzo, dos *baby shower*, dos presentaciones y una serie de fiestas menores con motivo de cumpleaños y carnes asadas. La realización de este tipo de celebraciones requiere de redes sociales fuertes y consolidadas que permitan apoyar a los grupos sociales. Así lo resume Héctor Hernández: *depende de cuanto convivas con la gente y la ayuda que des es como te van a ayudar, si convives más con la gente entonces conoces a más, y puedes tener más ayuda y más invitados*. Las redes sociales constituyen además un capital social de gran importancia y utilidad para hacer frente al nuevo contexto donde los mixtepecenses desarrollan sus vidas. Las redes facilitan las actividades de la vida cotidiana. Por ejemplo, la obtención de información estratégica acerca de oportunidades laborales, información para conseguir ayuda del gobierno, cuidado de niños, préstamos económicos, ayuda en preparación de fiestas, etcétera (Ibarra, 2006).

3.4.2 Las organizaciones de paisanos y la participación en actividades de la ciudad

Además de celebraciones rituales, la formación más reciente de organizaciones y comités que al tiempo de interesarse en asuntos relacionados con la comunidad de origen, se han constituido como medio de defensa y apoyo para los paisanos en Estados Unidos. Son muestra del proceso de asentamiento de los mixtepecenses. En este sentido, Unidad Popular Benito Juárez (UPBJ) ha comenzado a interesarse por mejorar las condiciones de vida de los mixtepecenses asentados en las ciudades de Arvin y Lamont. A través de ella se han organizado reuniones para discutir temas de vital importancia como la elevación de las tarifas de luz en Lamont, información relacionada con la seguridad de niños e infantes en los vehículos.

Foros de migración, leyes de regulación del ruido en la ciudad de Arvin, eventos informativos sobre salud y vivienda, recolección de fondos para ayudar a paisanos fallecidos en los Estados Unidos, entre otros. Aunque no todos los mixtecos asentados en esta parte de California asisten a las reuniones convocadas por UPBJ o participan en los eventos organizados por ésta, la organización ha ido ganando más adeptos. UPBJ convoca reuniones por lo menos una vez al mes, estas se realizan en un lugar intermedio entre Arvin y Lamont. El número de asistentes varía, pero regularmente asisten alrededor de diez o quince personas que a través de conversaciones con familiares o amigos comunican a las personas que no asisten, los temas tratados. En ocasiones las reuniones del comité sirven de pretexto para realizar convivios comunitarios (Ibarra, 2006).

Por otro lado, los mixtepenses comienzan a participar en algunas esferas de la vida comunitaria, incorporándose a actividades educativas organizados por las escuelas como reuniones informativas del Programa Migrante, y PIQE (*Parent Institute for Quality Education*) a cargo de la preparatoria de la ciudad, donde además de tratar el desempeño de los alumnos se proporciona información a los padres de familias sobre la importancia de la educación superior y las posibilidades de obtener becas y préstamos bancarios. Otro hecho relevante en torno al tema educativo es el trabajo que desempeña el primer mexicano, de origen mixteco, en la Mesa Directiva del Distrito Escolar de Arvin (*School Board*). Dicho distrito agrupa a cuatro escuelas cuya matrícula es de más de 3 mil estudiantes del grado Kinder a Octavo.⁸³ Y entre sus responsabilidades se encuentran, junto con los demás miembros, la administración de los recursos económicos del distrito.

En otro aspecto, los mixtepenses se han incorporarse al comercio ambulante que existe en la zona, mediante la venta de comida tradicional. Algunas familias preparan masita (comida a base de maíz, carne de borrego y chile) o tamales, que se venden los domingos en las zonas de casas móviles donde un número importante de mixtepenses viven. Y algunos más han montado puestos en los “remates”.

⁸³El distrito escolar del Condado de Arvin congrega a un 93 % de alumnos hispanos, de ellos el 15 % son indígenas, principalmente mixtecos oaxaqueños, el 7% restante es conformado por anglos y afro americanos.

En el ámbito cultural, la comunidad mixteca ha tomado relevancia mediante la realización del Festival Mixteco descrito en el primer apartado de esta tesis, y que tiene como uno de sus objetivos mostrar a los habitantes de Arvin y de otras ciudades la cultura mixteca, mediante la comida típica, bailes regionales y la presentación de fragmentos de la historia de la comunidad.

Como observamos, la vida social de los mixtepecenses en la ciudad de Arvin es sumamente rica, la realización de celebraciones rituales y fiestas que anteriormente se realizaban solo en la comunidad de origen, así como las relaciones sociales que se entablan en el medio social al que se llega, han comenzado a tomar un lugar relevante para los mixtepecenses. En este sentido, vemos como una comunidad que se extiende más allá de las fronteras nacionales, manteniendo lazos con el lugar de origen mediante el sistema de cargos – hoy en día cuestionado por los propios migrantes por las implicaciones económicas y familiares que conlleva –, la organización de paisanos que vinculan los distintos asentamientos en California y el establecimiento de relaciones e interacciones sociales entre los de “aquí” y los “de allá”. Establece además, una serie de relaciones y prácticas comunitarias en el lugar de destino. En este sentido, he querido enfatizar la riqueza social que los mixtepecenses desarrollan en la ciudad de Arvin, las prácticas rituales y la participación que han iniciado en otros ámbitos de la ciudad.

Los estudios con enfoque transnacional, han aportado mucho al entendimiento de las comunidades mixtecas que se conforman pese a las fronteras físicas de los Estados nación. Dichos análisis han centrado su interés en la comunidad desde dentro es decir, han seguido los procesos económicos, políticos, sociales y culturales que se desarrollan en ella, ya sea en o fuera del territorio nacional. Pero han prestado poco interés a las relaciones sociales que los mixtecos mantienen con el contexto donde pasan la mayor parte de su vida.⁸⁴ El presente capítulo ha querido resaltar el momento reterritorializado de la

⁸⁴ No obstante trabajos como los de Peggy Levitt (2001) nos dejan ver las relaciones sociales que los migrantes establecen con el medio social en las comunidades de destino. Porque como bien lo sostiene Levitt y Glick- Shiller (2004) la construcción de conexiones transnacionales es un proceso íntimo con la incorporación de los migrantes a la sociedad receptora. De igual manera los análisis enfocados en las segundas generaciones como los de Portes muestran los procesos del otro lado de la frontera (1993, 1993a, 1999).

comunidad. Mostrando la gama de actividades sociales que los mixtepecenses desarrollan, así como, la participación que han iniciado en diversas esferas de la ciudad, haciendo patente que además de los vínculos transnacionales, los mixtepecenses establecen relaciones con el lugar de destino.

En los siguientes capítulos centraré mi atención en los procesos de incorporación y participación en la vida social de Arvin, mediante el uso de una perspectiva diacrónica y sincrónica que de cuenta de las condiciones, transformaciones y contradicciones de cada uno de los espacios observados (trabajo, vivienda y escuela). La descripción y análisis de los tres ámbitos mencionados me permitirá contar con datos empíricos concretos que ilustren la temática principal de esta tesis.

CAPITULO IV
EI TRABAJO EN EL CAMPO.
LOS MIXTECOS Y SU INSERCIÓN AL TRABAJO AGRÍCOLA

Como se examinó en el capítulo II, la industria agrícola de California desde la segunda mitad del siglo XIX ha requerido para su funcionamiento y desarrollo, mano de obra barata proporcionada principalmente, por trabajadores migrantes que empleados por largas jornadas de trabajo, bajos salarios, trabajos irregulares, temporales y con escasos o nulos servicios de salud y vivienda, han dotado a la agricultura de esa mano de obra flexible y barata. Distintos han sido los orígenes y nacionalidades de hombres y mujeres que han dejado su fuerza de trabajo en una de las agroindustrias más importantes del planeta.

En el caso particular de migrantes mexicanos, la historia nos ha mostrado que éstos han estado presentes en diferentes etapas, salvo momentos coyunturales como la repatriación de los años treinta cuando alrededor de 400,000 trabajadores mexicanos regresaron al país (Hoffman, 1974; Balderrama y Rodríguez, 1995). Sin embargo, no fue hasta la puesta en marcha del Programa Bracero cuando los trabajadores mexicanos aumentaron considerablemente su número en los campos agrícolas de California y otros estados de la unión americana. Se estima que durante la permanencia del programa (veintidós años), los trabajadores provenientes principalmente de estados como Zacatecas, Guanajuato, Jalisco y Michoacán, sumaron más de 5 millones de personas contratadas (Durand y Massey, 2003). En el caso de California, la mano de obra mexicana, durante la puesta en marcha del programa, representó una base permanente para la agricultura (Palerm y Urquiola, 1993). De acuerdo con Galarza (1978), en 1951 un número de 190,000 braceros se empleaba en California, sin embargo, para 1956 el número se había elevado hasta 445,000, muchos de ellos contratados de manera temporal. Pese a que el programa estipulaba el regreso de los braceros al término de las temporadas de trabajo, algunos comenzaron a entablar vínculos directos con los empleadores, generando una relación de trabajo, que les permitió establecerse en viviendas proporcionadas por los propios contratistas. Estas viviendas estaban generalmente deterioradas y se localizaban

fuera de la ciudad o en los campos para trabajadores migrantes (*labor camps*). Lo anterior originó lo que Galarza (1978) ha llamado “colonias”, es decir, la concentración de trabajadores mexicanos en algunas ciudades rurales de California. Las “colonias” representaron espacios de vivienda donde los trabajadores mexicanos permanecían durante la temporada de trabajo en condiciones de hacinamiento y con pocos o nulos servicios (Galarza, op. cit: 151). Galarza reporta que para 1950:

había unos cinco mil mojados que constituían aproximadamente una tercera parte de la fuerza de trabajo en Valle Imperial. Cientos de ellos vivían en miserables campamentos ocultos en la maleza sobre las orillas de los canales y los cauces secos del desierto en la proximidades de Heber, Holtville y Westmoreland. Ahí cavaban cuevas para dormir, cocinaban a la intemperie sobre fogatas, tendían su ropa a secar sobre las piedras, y se levantaban antes del amanecer para ser recogidos por los patrones y contratistas quienes los transportaban a los campos de labor...

Palerm y Urquiola han señalado que para 1960, Guadalupe una pequeña ciudad en la costa californiana, contaba con alrededor de 600 migrantes mexicanos asentados en ella.

En la ciudad de Arvin, según datos obtenidos en entrevistas con exbraceros y trabajadores agrícolas residentes en la ciudad, los braceros comenzaron a llegar a principios de los años cincuenta, procedentes, principalmente de Nuevo León vía Texas. Los migrantes trabajaban en los campos situados en los alrededores de Arvin y Lamont, utilizando el *Weedpatch Labor Camp* como campamento durante la temporada de trabajo. *Weedpatch labor camp* surgió a raíz de las duras condiciones de vivienda que habían enfrentado los trabajadores originarios de estados como Arkansas, Oklahoma Missouri y Texas que debido a la Gran Depresión de los años treinta, se habían visto obligados a dejar sus granjas para buscar nuevas oportunidades en California.⁸⁵ No obstante, además de recibir a “okies”, con la puesta en marcha del Programa Bracero, *Weedpatch Labor Camp* funcionó como campamento para los trabajadores mexicanos que procedentes principalmente de Nuevo León, (y en mucho menor medida de Guanajuato y Michoacán) arribaron a la ciudad para emplearse de manera temporal. Los

⁸⁵ El campamento, en un principio sólo recibió a una treintena de familias que permanecían durante la temporada de cosecha en un lugar con condiciones de vida más dignas: habitación, baños, agua potable, educación para los niños, e inclusive, espacios de esparcimiento.

trabajadores pasaban la mayor parte del tiempo en el campo y en el *labor camp* y acudían a la ciudad, sólo para abastecerse en las tiendas locales. Escasas eran las relaciones que se entablaban con el medio social, marcado por un clima de hostilidad hacia la población mexicana. Así lo recuerdan algunos pobladores de la ciudad: (...) *los chivoleones*⁸⁶ *no se quedaban en Arvin, sino que se quedaban allá en Weedpatch, sólo venían a comprar o venían al parque. Venían trabajaban y en septiembre nuevamente se iban pa México. Ana comenta: me contaba mi papá que era duro cuando llegaron acá (Arvin), que no era fácil por como los trataban los güeros, pero ahora a donde quiera que voltees puros mexicanos* (risas).

Actualmente el campo ha cambiado su nombre por *Sunset Labor Camp* y brinda sus servicios a trabajadores itinerantes, principalmente mexicanos, que siguiendo las temporadas de trabajo llegan a Arvin durante los meses de abril a octubre cuando la actividad agrícola es mayor.⁸⁷

Otro de los lugares donde los braceros se emplearon fue en *DiGiorgio Farms Company* que llegó a tener cerca de 600 acres en Arvin, empleando a poco más de mil trabajadores de base y a 2500 jornaleros durante los periodos de alta productividad. En 1943, según lo reportó el periódico local, Tiller empleaba 2,400 personas, 1,500 anglosajones de los cuales 90% provenían de la zona norte-centro de Estados Unidos.⁸⁸ Además de 200 descendientes de mexicanos, 140 mexicanos, 30 filipinos y 500 mujeres anglo y mexicanas.

Para cuando el Programa Bracero finalizó, los trabajadores mexicanos ya eran la principal fuerza de trabajo. Se llegó a pensar que para la década de los sesentas, una tercera parte de esa fuerza de trabajo era satisfecha por trabajadores locales, otra más por braceros documentados, y una última por indocumentados que poco a poco comenzaron a llegar a diferentes partes de la unión americana. En el caso de Arvin, para finales de los años sesentas y principios de los setentas una oleada de migrantes provenientes, principalmente del municipio de Yuriria, Guanajuato, llegaron a la ciudad. Los trabajadores

⁸⁶ Apelativo con el que se conoce a los migrantes originarios de Nuevo León

⁸⁷ El campamento depende de la autoridad de vivienda del condado de Kern (CERN County Housing Authority). Fue remodelado en 2005 y cuenta con 88 viviendas de 2, 3 y 4 recamaras. El pago por la renta va entre los 285 a 315 dólares mensuales. Además cuenta con estacionamiento, caseta de vigilancia, lavandería y una oficina de atención.

⁸⁸ Octubre, 8, 1997

originarios de Nuevo León, que años atrás constituían la mayoría, había disminuido considerablemente, muchos regresaron a su estado natal, la mayoría migró hacia Texas donde se establecieron y en menor medida, algunos se asentaron en Arvin. Ana, integrante de una familia originarias de Nuevo León asentada en Arvin recuerda: *aquí pura gente de Nuevo León había, muchos venían a trabajar pero después se fueron y otros se quedaron a trabajar y vivir en Texas. Ahora puros de Yuriria, Palo Alto, El Tigre, Joconoztle.* Muy pronto los guanajuatenses se insertaron en las labores agrícolas. Algunos de ellos con conocimiento previo sobre empleos, ya que habían sido contratados durante el programa Bracero, conectaron a otros paisanos que comenzaron a arribar a la ciudad, los más de ellos sin documentos legales que acreditaran su estancia en el país. El señor Alberto, trabajador de campo y originario de Yuriria, Guanajuato, comenta: *mucha gente de Guanajuato que había, abundaba. Pero es que muchos de nuestros padres ya habían venido a trabajar cuando eran Braceros y entonces ya conocían.*

La llegada de guanajuatenses a la ciudad, responde a la etapa de transformación de la agricultura californiana que como hemos visto, estuvo basada en la substitución de cultivos extensivos y mecanizados por productos intensivos y de mayor valor. En los años setentas, los campos de cultivo utilizados en Arvin años atrás para la siembra de algodón o papas, cedieron lugar a la producción de uva para vino y jugo, almendras y vegetales. Pronto los guanajuatenses se insertaron en labores asociadas con la producción de la uva. Una de las primeras actividades fue el trabajo conocido como la “gondola”, que consiste en la cosecha de uva de menor calidad que es utilizada para la producción de vino o jugo. El trabajo consiste en cortar los racimos de uva que se colocan en bandejas que posteriormente se vacían en un contenedor conocido como “gondola”. Los contenedores son retirados por tractores que llevan el producto en camiones de carga donde se vacían a remolques para ser llevados por trailers a las procesadoras. La realización de esta labor requiere de un equipo integrado por tres o cuatro personas que se dividen las tareas. Si el trabajo no demanda de un conductor que maneje el tractor para vaciar los contenedores de uva, la pizca puede llevarse a cabo por tres personas, sin embargo si es necesario contar con

un conductor, el equipo deberá ser integrado por tres pizcadores y un tractorista. Los instrumentos de trabajo utilizados para desempeñar las labores constan de tijeras para cortar los racimos de uva, guantes, charolas, gondolas y tractores. Según lo estipula la ley, los instrumentos deben ser proporcionados por los empleadores, no obstante, algunos de los trabajadores reportaron comprar utensilios como condición para ser contratados, *yo me acuerdo que me tocó comprar tijeras, no sabíamos que ellos (las compañías) debían darnos todo para trabajar.*

Debido a que la uva requerida para la producción de vino o jugo es la de menor calidad, el cultivo de ésta no requiere de mayores detalles para su cosecha, el trabajo desempeñado no demanda habilidades específicas como la uva para mesa que se verá más adelante. Los trabajadores cortan la mayor cantidad de uva posible, sin importar el tamaño o el color, para llenar las gondolas que además de servir como recipientes son el medio a través del cual se calcula el pago. La pizca de este tipo de uva, es trabajo a destajo conocido como trabajo “por contrato”, que se paga a un precio determinado por cada gondola llena. Según datos obtenidos por algunos informantes, en la década de los setentas cada góndola era pagada en 50 o 60 dólares, y dependiendo de la habilidad de los trabajadores y de la disponibilidad de uva en los campos de cultivo, se conseguía el llenado de por lo menos dos contenedores al día. El pago se dividía en partes proporcionales, lo que representaba de manera individual alrededor de 25 dólares por cada jornada trabajada.

La pizca de esta uva se realiza sólo por una pequeña temporada durante el mes de septiembre, al inicio del mes el llenado de las gondolas puede ser productivo debido a que las viñas están llenas, sin embargo conforme el tiempo avanza la uva escasea por lo que la posibilidad del llenado es menor. La uva para vino o jugo requiere de un número importante de pizcadores que durante una temporada muy corta, aproximadamente seis semanas, trabajan en forma constante para sacar la producción.

El trabajo contractual que no sólo se lleva a cabo en la agricultura, sino que se desarrolla en un número importante de industrias como la electrónica, los

servicios de aseo y el vestido. Implica que a mayor productividad, mayor será el salario obtenido por los trabajadores, ocasionando la realización de las labores con mayor destreza y rapidez en actividades repetitivas. En la agricultura, con el propósito de asegurar el llenado de los contenedores, los trabajadores deben apresurar su paso y pizcar la mayor cantidad de uvas. El ritmo del trabajo es marcado por los propios pizcadores que en ocasiones prefieren sacrificar tiempo de sus descansos y seguir adelante, lo que resulta agotador y desgastante. La gondola requiere de mayor esfuerzo físico para efectuar el trabajo debido a que los pizcadores llenan la bandeja con las uvas cortadas para después cargarla y vaciarla hasta donde se localiza el contenedor, regularmente al inicio del surco. La tarea se repite hasta que la gondola o contenedor ha sido llenado. Este tipo de trabajo es uno de los más extenuantes y menos remunerados entre las labores desarrolladas en los viñedos.⁸⁹ El trabajo en la góndola, no recompensa la velocidad y el esfuerzo físico desempeñado, por el ingreso obtenido durante una jornada de trabajo. Andrés, trabajador del campo por más de veinte años, oriundo de Guanajuato, comenta que cuando llegó a la ciudad de Arvin a principio de los setentas, el único trabajo disponible era la pizca de uva para jugo y vino: *al principio no había de donde escoger y tenías que trabajar en la gondola, era bien pesado porque tenías que andar vaciando la charola para llenar la gondola que parecía que nunca se iba a llenar, terminabas bien mugroso, bien cansado y con pocos billetes.*

Debido a lo anterior, los guanajuatenses, pronto buscaron colocarse en trabajos cuya temporada laboral fuera más prolongada, y donde el salario estuviera mejor remunerado. Con algunas dificultades, debido a que para ese entonces la ciudad de Arvin vivía un clima de racismo y discriminación hacia los mexicanos llegando al extremo de que la policía local actuaba como agente de migración. Los guanajuatenses poco a poco comenzaron a colocarse en otras actividades como en la cosecha de almendras y algunas otras verduras, no sin dejar de sufrir el temor de ser deportados en cualquier momento. El señor Alberto recuerda que el trabajo en las almendras además de ser menos arduo y mejor remunerado que la

⁸⁹ Este es el caso de los cortadores de lechuga, “lechugeros”, o los pizcadores de fresa en la costa de California.

gondola, los sembradíos podían servir como escondite para no ser detectados por la patrulla fronteriza que realizaba detenciones periódicas en los lugares de trabajo. *“Me gustaba trabajar en las almendras, yo conseguí trabajo en las almendras tenían unos files bien grandotes y podías esconderte de la migra cuando llegaba. Yo fui metiendo a otros de mis parientes y paisanos y así, otros consiguieron en la uva para empaque”.*

La presencia del Servicio de Inmigración en los lugares de trabajo, pero sobre todo en los espacios públicos donde la población mexicana se congregaba, generó una sensación de temor entre los trabajadores mexicanos mayormente indocumentados. La intimidación de la policía local y la persecución constante de la patrulla de inmigración convirtieron la vida de los mexicanos en la ciudad, en una situación complicada y dolorosa, sin la posibilidad de contar con ayuda de ninguna institución. Samuel recuerda cómo era la vida cuando llegó en 1975:

Arvin era un pueblito más chiquito que ahora (...) casi siempre llegaba la migración así donde sabían que se juntan la gente, sabían la hora en que había más. Llegan en las tiendas cuando compraba la gente para su comida o luego en las esquinas donde pasaba el raite. (...) ¿Y cómo defenderte si la misma policía te detenía?

Aunado al clima de temor ante la posibilidad de ser deportados, los trabajadores mexicanos se enfrentaron a un escenario de vulnerabilidad laboral. La falta de un estatus legal en el país, la nula existencia de instancias u organizaciones en las que los jornaleros agrícolas, no sólo inmigrantes sino trabajadores locales se apoyaran para negociar mejores condiciones laborales. Así como la propia actividad laboral, colocaron a los trabajadores en posiciones vulnerables, relegándolos a puestos marginales dentro de la escala laboral y salarial. Como mencionamos, el pago por “contrato” o a destajo se establece en ocasiones por el propio productor, con base en una tarea que el trabajador desarrolla durante su jornada laboral – hasta 10 horas diarias – o hasta cumplir los encargos establecidos por los mayordomos, lo que conlleva que el pago no sea fijo ni estable, manteniendo una oscilación entre los ingresos. En el caso de la uva de gondola, aunque el trabajador logre un salario mayor debido a la realización de la

tarea de manera diestra y rápida, éste no representa una verdadera ganancia debido a la corta duración del trabajo. Por otro lado, en su calidad de indocumentados, los trabajadores no pueden acceder a los servicios asistenciales que el gobierno proporciona a sus ciudadanos (seguro de desempleo, servicios de salud y sociales entre otros), de igual manera la posibilidad de reclamar sus derechos laborales se ve empañada por su situación y por la propia actitud de los sindicatos (UFW) que no simpatizaban con los trabajadores migrantes a quien veían como esquiroles.



La gondola en los ochenta. Foto de Steve Edinger.

Asimismo, las condiciones en los campos agrícolas representaron para los trabajadores, aún hoy en día, circunstancias de riesgo ante sustancias químicas (pesticidas) utilizadas en los campos agrícolas. Por otro lado, y como bien se ha señalado (Saldaña, 2001; Villarejo y Runsten, 1993), la descentralización del

mercado de trabajo y el poder de los intermediarios se manifestó en las grandes asimetrías entre éstos y los trabajadores. Kim Sánchez Saldaña (2001) sostiene que ante la búsqueda de alternativas de una fuerza de trabajo flexible, los empleadores recurrieron al sistema de intermediarios que durante la década de los ochentas tuvo un resurgimiento y auge importante. Este sistema, permite diluir las responsabilidades legales del empleador, lo que a su vez reduce los costos de operación. El sistema, consta de dos niveles de intermediación articulados; por un lado, las modernas empresas contratistas (Farm Labor Contractor FLC) y por otro, los intermediarios tradicionales; mayordomos ó jefes de cuadrillas (crew leader). Los primeros representan una empresa formal registrada, cuyas tareas primordiales están asociadas a la administración de operaciones globales, al tiempo que establecen trato directo con los productores y empacadoras. Los FLC tienen a su cargo a un número de mayordomos, éstos últimos son los responsables del reclutamiento y el trabajo desarrollado en las cuadrillas, al mismo tiempo, son los que mantienen una relación directa con los trabajadores agrícolas. Sánchez argumenta que bajo este tipo de intermediación en los acuerdos contractuales, las obligaciones del empleador comienzan a diluirse en un espacio menos formal donde los costos del trabajo se transfieren fuera de la relación contractual y son asumidos por los intermediarios que convierten esos costos por transporte, alojamiento, reclutamiento entre otros, en parte de su retribución económica, lo que *asegura su complicidad en el proceso de sobre explotación de la fuerza de trabajo* (Sánchez, op. cit, 79)". La intermediación en la relación contractual, alienta además la competencia y desvincula las actividades sindicales, delegando al intermediario las tareas de sujeción de conflictos. Así el problema en el pago de salarios, los retrasos o las remuneraciones insuficientes e incluso, los abusos cometidos en los servicios paralelos que los intermediarios comenzaron a brindar,⁹⁰ fueron dificultades a las que se enfrentaron los migrantes guanajuatenses, experimentando situaciones de vulnerabilidad laboral, que como

⁹⁰ Transporte, vivienda y en ocasiones la alimentación fueron servicios proporcionados por los intermediarios. En el caso de los alimentos, los abusos cometidos llegaron al extremo de que los contratistas, dueños de los expendios de comida – conocidos como “loncheras” – no permitían la entrada de otros establecimiento, por lo que los trabajadores no tenían otra opción que consumir en los negocios de los contratistas.

hemos visto, han enfrentado a lo largo de la historia distintos grupos de trabajadores migrantes en la agroindustria de California. El pago de un salario menor respecto al de los trabajadores en Estados Unidos, condiciones laborales deplorables, acusaciones de abaratamiento en la mano de obra y actitudes de discriminación y rechazo, han sido algunas de las constantes en el trato hacia los jornaleros agrícolas. En el siglo XIX, el menosprecio y racismo hacia los trabajadores asiáticos se manifestó en las actas de exclusión promulgadas durante ese siglo. En 1939, Carrie McWilliams documentó las condiciones laborales de los trabajadores migrantes, condenando de manera pública el trato y la política hacia ellos. De igual modo, la situación de los migrantes internos que pese a su origen anglosajón sufrieron explotación y discriminación fue documentada por *John Steinbeck*.

En la Arvin las disposiciones explícitas de separación entre población local y trabajadores mexicanos se manifestaban en el acceso a los espacios públicos y las áreas de trabajo que eran delimitados para cada uno de los grupos. Aún hoy está presente en la memoria de muchos de los primeros mexicanos que llegaron a Arvin durante el programa bracero, los tiempos en que permanecían en el campo para trabajadores Di Giorgio sin posibilidades de salir dado que *“el patrón nos tenía de todo ahí, yo creo que para que no fuéramos a Arvin porque no querían a los mexicanos”*. Del mismo modo, algunos aún recuerdan cuando las cuadrillas para trabajadores eran conformadas de acuerdo a la nacionalidad de los trabajadores de este modo había cuadrillas con trabajadores filipinos, “okies” y mexicanos. Don Lilo originario de Penjamo, Michoacán, recuerda que cuando llegó a la ciudad la población anglo no veía con buenos ojos a los trabajadores mexicanos por lo que era muy raro que cruzaran o hicieran un intento por hablar con los mexicanos *“pues imagínese como que no les gustaba que llegáramos, nos veían así como bichos raros y luego nosotros no sabíamos hablar inglés y ellos no sabían español, no había como nos pudiéramos comunicar”*.

Respecto a los espacios públicos la ciudad contaba con dos cines; uno destinado a la población local donde proyectaban películas en inglés y otro para la población latina con películas en español. Don Pedro, de padres mexicanos nacido

en Texas hablante de inglés comenta que aún cuando se comunicaba perfectamente en inglés prefería asistir a la sala destinada para la población mexicana debido a las burlas e insultos de la población local que se refería a los mexicanos como “wet back”, llegando al extremo de negarle la entrada. Aún hoy en día Pedro prefiere identificarse con el grupo de mexicanos en el *Senior Center* donde convive con mexicanos de la tercera edad. Del mismo modo, las cantinas de la ciudad eran un espacio exclusivo para la población nativa, la entrada para los trabajadores mexicanos eran restringida.

Hoy para el señor Lilo las cosas han cambiando considerablemente de cuando piso por primera vez Arvin. En primer lugar por el crecimiento de la ciudad, pero principalmente por la cantidad de mexicanos que ahora viven en ella:

“Antes ni que pensar que nosotros seríamos más (en números) que los güeros, porque ahora ya podemos andar así como si fuera México, podemos andar libres en las tiendas, en los parques, ahora hasta acá (Arvin) hacemos las cosas (celebraciones) como se hacen allá (México). Pero antes que pensar en esto, no, antes puros güeros ahora puro mexicano... primero llegaron los chivoleones llegaban en marzo al campo de Sunset y se iban en septiembre, algunos se iban y regresaban a Nuevo León otros se quedaban en Arvin, después comenzaron a llegar los de Guanajuato, luego los de Oaxaca y apenas los chiapitas”.

4.1 Los mixtecos y su participación en la agricultura de California

Durante la década de los ochenta, en medio de la profunda crisis económica nacional y política en el estado de Oaxaca, así como la devaluación del peso mexicano, miles de varones mixtecos dejaron a sus familias residentes en Oaxaca o en el noroeste de México para buscar trabajo en California con el objetivo de mejorar sus condiciones de vida (Edinger, 1996; Velasco, 2002). Si bien, la migración interna había comenzado desde hacia más de cuarenta años a las zonas cañeras del país, los campos agrícolas en los estados del norte y la ciudad de México, el flujo de manera masiva hacia los Estados Unidos inició en los ochenta, en muy poco tiempo California representó el estado con mayor presencia de indígenas mixtecos. Para principios de los noventas, alrededor de 150 pueblos de la mixteca migraban hacia California (Runsten y Zabin, 1994). Los mixtepecenses,

al igual que muchos mixtecos, encontraron en los campos de California un lugar que los dotó de empleo. Sin embargo, al igual que sus connacionales mestizos, la inserción laboral no fue sencilla, pues enfrentaron un medio de explotación económica y discriminación cultural.

Desde una perspectiva económica los migrantes han representado una reserva de mano de obra barata utilizada en los empleos menos remunerados y rechazados en muchos casos, por los ciudadanos de los países receptores. La situación de los migrantes ya de por sí deteriorada, se complica cuando la categoría étnica entra en juego. Como resultado, los migrantes indígenas, no sólo en California sino en México e incluso en Latinoamérica, representan una fuerza laboral aún más barata y relativamente mejor controlable a la que se explota y discrimina con facilidad, violando sus derechos y dignidad (Clark Alfaro, 2004). Las condiciones económicas, políticas y sociales que por años han puesto a los pueblos indígenas en serias desventajas en comparación con el mundo mestizo, los han colocado en una situación vulnerable no sólo en sus países de origen, sino fuera de ellos. En el caso de los trabajadores mixtecos, los abusos sufridos inician desde el reclutamiento y la promesa de trabajos bien remunerados al norte del país o en los Estados Unidos. Las promesas y posibilidades de mejoras económicas no obstante, se convirtieron en verdaderos lugares de hacinamiento y explotación. Clark Alfaro (1991) documentó algunas de las condiciones en los campos de trabajo en San Quintín, Baja California, que para los años ochenta concentraba el 70% de la producción de hortalizas del estado, especialmente del tomate, donde los migrantes mixtecos llegaron a trabajar de manera temporal como jornaleros (Garduño, 1989).

Los campamentos para jornaleros agrícolas al norte de México, se convirtieron en lugares de explotación, donde los mixtecos empleados por día o por contrato con una jornada laboral de diez horas diarias en actividades a destajo, podían obtener entre 50 y 60 pesos (Velasco, 2002). Don Luciano, originario de la mixteca alta, se empleó de manera temporal hacia finales de los setenta en la pizca del tomate en San Quintín, Baja California, cumpliendo jornadas laborales de más de diez horas diarias logrando sólo un pago de 250 pesos:

Trabajábamos como burritos, todo el día para poder tener un poco de dinero, sufríamos pero teníamos un poquito de dinero. (...) dormíamos amontonados en unas como galeras, no había camas, nos bañábamos en donde estaba el agua para riego.

Aunado a lo anterior, el monolingüismo de un número importante de jornaleros, dio como resultado que la mediación entre los empleados y el patrón para arreglar las condiciones laborales, se efectuara a través de contratistas que aprovechaban la situación para obtener beneficios. La intermediación, como sostiene Velasco (2002), diluyó las responsabilidades del empleador como el establecimiento de un contrato, vulnerando y desprotegiendo las condiciones laborales de los migrantes.

En California las condiciones no cambiaron mucho, los migrantes mixtecos se incorporaron a un mercado laboral que los puso en competencia directa con los trabajadores mestizos que contaban con una trayectoria migratoria mayor y redes sociales más consolidadas. Para cuando los mixtecos se incorporaron al flujo internacional, los migrantes mestizos ya contaban con una historia migratoria de más de veinte años que les había permitido acumular conocimiento previo sobre los lugares de contratación, las posibilidades de acomodación residencial y una serie de habilidades que les permitieron construir sus vidas fuera de su lugar de origen. No así los mixtecos, quienes se encontraron en un medio adverso, donde las limitaciones del idioma no sólo del inglés, sino del español, la falta de contactos para conseguir empleo, su incorporación reciente a la migración internacional y la discriminación sufrida por parte de los contratistas y los trabajadores mestizos, los situó en un lugar muy susceptible. No obstante, se estima que durante la década de los ochenta y noventa la migración de indígenas mixtecos fue una de las más numerosas. Para inicios de los noventa, entre 45 y 55 mil mixtecos trabajaban en la agricultura en el Valle Central de California. Siendo éstos, el pueblo indígena más numeroso en el estado, por encima de cualquier pueblo nativo americano (Runsten y Kearney, 2004; Zabin, 1992). Según los datos obtenidos en la encuesta de Redes de Pueblos Oaxaqueños en la Agricultura de California (Runsten y

Kearney, 1994) para los noventa, un 75% de la población mixteca se empleaba en la agricultura de California.

La presencia e inserción masiva de indígenas mixtecos a la industria agrícola de California, según lo señalan autores como Krissman (1996) y Zabin (1992), estuvo asociada a la crisis de 1979-1980 en el agro californiano. La reducción al salario, un aumento en las cargas de trabajo, así como un hostigamiento hacia los migrantes indocumentados desembocaron en un desplazamiento de trabajadores hacia otras áreas.⁹¹ Los mixtecos ocuparon los empleos abandonados *con una exigencia de menor calificación y con peores condiciones laborales* (op. cit, 1996:2). Krissman sostiene que la llegada de indígenas mixtecos a la agroindustria es parte de un patrón de reemplazo étnico, donde la fuerza de trabajo compuesta predominantemente por mestizos es remplazada por indígenas, principalmente de origen mixteco.⁹² El mismo autor señala, que desde la década de los setenta hasta los ochenta, se llevó a cabo un desplazamiento de trabajadores locales por trabajadores indocumentados.⁹³ En el mismo sentido, David Runsten y Carol Zabin (1989), consideran que la incorporación de indígenas mixtecos a la industria agrícola californiana, es una manifestación clara del sistema de desplazamiento étnico utilizado desde hace tiempo. Dicho sistema busca la utilización de una fuerza de trabajo más flexible que permita la contracción de los salarios, provocando el abandono de la fuerza de trabajo mayor experimentada por el uso de inmigrantes nuevos y más vulnerables. Como bien han señalado Runsten y Zabin (1990) los trabajadores mixtecos a lo largo de los años han elevado su presencia en la agricultura de California, un mercado de trabajo en constante crecimiento. La imagen 1 ilustra el crecimiento extraordinario del valor agrícola anual de California que aumenta de menos de 15 a más de mil millones de dólares entre 1980 y 2005.

Estas cifras nos muestran como la industria agrícola de California es un mercado de trabajo en continuo crecimiento con una demanda laboral de trabajadores

⁹¹ En la década de los ochentas las condiciones laborales en el agro californiano registraron un detrimento, haciéndose evidente en la reducción de un 10 por ciento en salarios reales (Zabin y Runsten, 1989).

⁹² En mucho menor medida, también se registró la presencia de indígenas zapotecos y triquis.

⁹³ Según Krissman (1996) y Zabin (1992) el desplazamiento incluyó población mestiza y en algunos otros lugares población blanca local y caribeña.

también en aumento. Así por ejemplo Martin (2002) señala que la base laboral creció de cerca de un millón en los noventa, a casi 1.3 millones en 2003. En este sentido, se apunta a un incremento en la demanda de fuerza de trabajo que dado los cambios y transformaciones experimentados por la agricultura ha abierto nuevas posiciones de trabajo con una calificación y habilidades especiales permitiendo niveles de diferenciación en el empleo agrícola (Du Bry, 2005). Las observaciones de campo y los hallazgos del equipo de investigación (CIESAS-UCSB) apuntan a señalar que migrantes con mayor experiencia y una trayectoria mayor en la migración ascienden en el escalafón agrícola, mientras los mixtecos se concentran en los trabajos menos remunerados. A la par de este proceso se observaba a un flujo de trabajadores que desde lugares tradicionales de expulsión en México así como nuevos sitios (Chiapas, Guerrero y Veracruz) continúan llegando al Valle Central (Hernández, 2005, Ibarra, 2005, Díaz, 2005, Cruz, 2005). En el 2005 observe como un grupo de cuatro jóvenes originarios de una comunidad indígena de Veracruz rentaban un cuarto con una familia de mixtecos que se encontraba comprando su casa, éstos habían conseguido trabajo en la pizca de la naranja un empleo itinerante y con menores sueldos que la familia de mixtecos que se empleaba en el empaque de zanahorias y en la construcción en la ciudad de Bakersfield. En este sentido, los migrantes mixtecos se colocan en escalafones menor que sus paisanos mestizos, aunque comienzan a ocupar puestos como mayordomos como veremos más adelante, desde México sigue llegando como lo ha señalado (Durand y Massey, 2003) una reserva laboral de mujeres e indígenas de la que ha comenzado a nutrirse la industria agrícola de California.

Por otro lado, para autores como Mines y Anzaldúa (1982), los oaxaqueños no desempeñaron las labores abandonadas por otros trabajadores, en este caso por mexicanos mestizos, desde su perspectiva la llegada de estos nuevos migrantes estableció una competencia por el mismo mercado laboral, provocando una disminución salarial y mayor desempleo. Dichos autores en un análisis sobre la industria de cítricos en el condado de Ventura, señalan que la competencia comenzó a establecerse entre los contratistas que empleaban a oaxaqueños

recién llegados con menores salarios, y cuadrillas sindicalizadas, con trabajadores más experimentados y asentados por un largo tiempo en los lugares de empleo. Los contratistas ofrecían levantar las cosechas a menor precio de lo que lo hacían los trabajadores sindicalizados. En el mismo sentido Carol Zabin, (1992) observó que la pizca de la uva en el Valle Central, y la cosecha de la fresa en Oregón estableció una competencia directa entre los oaxaqueños y los trabajadores que llegaron con anterioridad. La necesidad económica de los oaxaqueños a su llegada, los obligó a vender su mano de obra más barata que la de otros grupos, ocasionando la caída de los salarios. De este modo, los oaxaqueños representaron mano de obra dispuesta a trabajar lo máximo por un salario mínimo, entrando en competencia directa con los trabajadores mestizos. No obstante, como lo afirma Zabin (1992, 1993), la competencia entre los viejos y nuevos grupos de migrantes se encontraba establecida de antemano, en un sistema que privilegia la contratación de trabajadores nuevos y vulnerables, empleados por un salario bajo y largas jornadas de trabajo. Autores como Mines, Andalzúa (1982), y Zabin (1992) entre otros, han argumentado que el sistema de intermediación en la industria agrícola revierte las mejoras laborales ganadas por los sindicatos, además reemplaza la fuerza de trabajo establecida con trabajadores nuevos.

En este sistema, los migrantes oaxaqueños se colocaron en el escalafón más bajo, ocupando los trabajos menos deseables respecto a los salarios y las condiciones contractuales⁹⁴. En muchos casos, fueron utilizados como esquirols para romper las huelgas establecidas por trabajadores mestizos. Además, debido a su rapidez en las labores desempeñadas, fueron utilizados por los patrones en cuadrillas mixtas para establecer un aumento en el ritmo del trabajo (Palerm citado en Zabin, 1992).

Los oaxaqueños comenzaron a concentrarse en trabajos temporales, como la pizca de la uva de gondola, verduras y azadonando los cultivos en el Valle de San Joaquín. En la década de los noventa, se documentó que para la cosecha de

⁹⁴ Si estableciéramos un tipo de jerarquía laboral, tendríamos una figura piramidal en cuya base se localizarían los jornaleros y cosechadores sin especialización, en el nivel siguiente se encontrarían los mayordomos como responsables de reclutar, supervisar y proporcionar las condiciones necesarias para el desempeño del trabajo. En un nivel más alto, los supervisores controlan la actividad de uno o varios campos y establecen contacto directo con los empleadores.

la uva en el área de Fresno se requería de unos 60,000 trabajadores empleados por alrededor de seis semanas (Zabin, op cit). De este modo, la pizca de la fresa en ciudades como Oxnard y Santa María en la costa californiana y el estado de Oregón, así como la industria de verduras en el condado de San Diego representaron otros sitios de trabajo para los mixtecos. La colocación en este tipo de empleos temporales generó inestabilidad, bajos ingresos y una movilidad hacia otras regiones de California, incluso a otros estados en busca de empleo la mayor parte del año⁹⁵. La situación de vulnerabilidad y explotación fue recurrente, Claudia Smith directora de California Rural Legal Assistance, durante una reunión de trabajo efectuada en febrero de 1990 entre académicos, organizadores de sindicatos y líderes de asociaciones populares de migrantes mixtecos comentó:

(...) En todo este tiempo y en todo el recorrido por las áreas rurales del estado, nunca he visto sueldos ni condiciones de trabajo tan deprimentes como lo que he visto aquí. Es la dimensión de los abusos aquí, que son desde negar pagar sueldos, hasta la falta de pago en el field. Es varias veces peor que en cualquier otro lugar del estado (Zabin, 1992: 24-25).”

La flexibilidad de la fuerza de trabajo oaxaqueña, se tradujo en inseguridad laboral y condiciones de desventaja. Un gran número de investigadores (Zabin, 1992, 1993; Runsten; Kearney), han señalado que los mixtecos se enfrentaron a un mercado de trabajo controlado por migrantes mestizos, de tal manera que el acceso a él no fue sencillo. En el caso de la contratación, los migrantes mixtecos se encontraron, al igual que sus connacionales mestizos, con intermediarios laborales, sin embargo, a diferencia de los últimos, los mixtecos enfrentaron un escenario de mayor explotación. Los intermediarios condicionaban la inserción laboral a cambio de una tarifa adicional para la contratación, lo que Sánchez (2001) ha llamado “chantaje laboral”, un mecanismo recurrente empleado por los mayordomos para obtener un ingreso económico de los migrantes indígenas. Otro abuso cometido, fue el pago por el transporte al campo. El conocido *sistema de*

⁹⁵ Se ha documentado que una de las rutas migratorias que siguieron los mixtecos fue la pizca de la manzana comenzando en California, siguiendo en Oregón hasta llegar al estado de Washington.

raiteros obligaba a los mixtecos a pagar en ocasiones el doble que sus compañeros mestizos por el transporte a los lugares de trabajo, sentenciando además, que si éstos no viajaban con el *raitero* al *field*, no obtendrían trabajo, o en su defecto lo perderían. El pago por este servicio oscilaba entre tres y seis dólares al día que el trabajador debía costear de su propio salario. El señor Luciano, originario de San Juan Mixtepec, comenta: ...*antes si no tomabas el "raite" con el mayordomo no te daban trabajo, si no vivías con él tampoco te daban trabajo ¡no hombre! sufrimos mucho*. De igual modo, muchos de los contratistas obligaban a los trabajadores mixtecos a comprar las herramientas de trabajo con ellos, aumentando hasta tres veces más el precio.

En comparación con los trabajadores agrícolas promedio, los mixtecos se emplearon en trabajos temporales, trabajando más, sin que lo anterior se viera retribuido en su sueldo. Como lo relató Filemón López un activista y líder en los ochenta de la Asociación Cívica Benito Juárez: *en el tomate, en la cebolla, en los ajos, donde le ganas quince dólares, veinte dólares por día, trabajando nueve horas, eso no es justo* (Zabin, 1992: 33). Sin embargo, la violación más recurrente no sólo para los indígenas sino para los mestizos fue la referente a los salarios. Muchos de los casos registrados por los estudiosos del tema muestran que no contar con documentos legales que acreditaran la estancia legal en el país fue uno de los argumentos utilizados por los contratistas y patrones para no pagar las jornadas trabajadas. Filemón López lo expresa de manera clara:

Un caso ocurrió en Madera con ciento treinta trabajadores mixtecos, la mayoría de San Juan Mixtepec. El contratista estuvo debiendo más de veinte días los cheques de esos señores, y a cada uno se le debía de seiscientos a setecientos dólares y fue por la razón de que muchos de ellos no tenían papeles. Pero como en un principio hacía falta mano de obra, ocuparon a toda esa gente sin interesarse en si tiene o no papeles, pero al final de la cosecha ya se pusieron muy estrictos pidiendo papeles (Zabin, 1992:32).

Además, el no contar con papeles o hacer uso de micas falsas fue utilizado como una manera de amedrentar a los trabajadores con la deportación a México. Así lo relata Moisés Cruz:

Nosotros somos la migración y nos enseñan unas placas, y aunque no sabíamos que era eso, podía ser cualquier placa ¿no? Pedimos que nos pagaran y todo lo que nos debían, nos dijeron que nos iban a pagar en México y que dijéramos la dirección y finalmente no, nunca recibimos ningún pago (Besserer, 1999:120-121).

Pese a los abusos e irregularidades de los intermediarios laborales, principalmente mayordomos mestizos, éstos representaron el vínculo con la esfera laboral y más aún el enlace de comunicación e intercambio de los trabajadores oaxaqueños. Al no contar con redes sociales consolidadas, no hablar inglés y en muchos casos ni siquiera dominar el español, los mayordomos se convirtieron en el vínculo para localizar empleos, transportación, hospedaje y en muchos casos alimentos. Lo anterior, como lo señalan Mines y Anzaldúa (1982), conlleva rasgos de relaciones de patronazgo heredadas de las sociedades de origen. Sin embargo, pese a que los mayordomos mestizos fueron el enlace hacia el empleo, este tipo de intermediación fue parte importante del aislamiento de los mixtecos hacia la sociedad estadounidense (Kearney, 1986).

4.2 “Porque antes solo trabajábamos en los trabajos más duros”. El trabajo en los ochenta

Como ya lo he señalado, el Valle de San Joaquín fue – y sigue siendo – uno de los lugares de mayor concentración de migrantes mixtecos en el estado de California. En este valle uno de los más productivos del estado, se ubica la ciudad de Arvin a la que Kearney y Runsten (2002) identificaron, junto con Bakersfield, como de alta concentración de mixtecos en el área de Kern.⁹⁶ Si bien, la misma encuesta muestra que en dicha ciudad se registró a migrantes de 13 pueblos oaxaqueños, la experiencia nos muestra que la mayoría provenían del municipio de San Juan

⁹⁶ Runsten y Kearney (2004) mediante una encuesta realizada en 1991 en áreas rurales de California que incluyeron el noroeste del condado de San Diego, Santa María en el condado de Santa Bárbara, Bakersfield, Arvin y Lamont en Kern, poblados al oeste del condado de Tulare Fresno y parte de los condados de Santa Cruz y Santa Clara, documentaron que una de las ciudades con mayor concentración de mixtecos fue Arvin. De las 567 encuestas realizadas se desprendió que 240 migrantes se concentraban en dicha ciudad. Para más información sobre el tema ver Zabin et. al. (1993), *Mixtec Migration in California Agriculture: A new Cycle of Poverty*, Davis, California Institute for Rural Studies.

Mixtepec, Oaxaca. Los mixtepecenses arribaron a la ciudad a principios de los ochenta, cuando los empleos en la agricultura ya eran dominados por migrantes mestizos, principalmente del estado de Guanajuato. Pese a que muchos guanajuatenses, habían abandonado el trabajo de la uva de gondola, colocándose en otros cultivos como las almendras, verduras o uva para mesa, algunos más permanecían en él, combinándolo con otras actividades. Sin embargo, la nueva oleada de mixtecos a la ciudad, trajo como resultado una sobreoferta de mano de obra generando una reducción en los salarios y el abandono definitivo de los mestizos de este tipo de actividades. El señor Ramiro, procedente de Valle de Santiago, Guanajuato, trabajador del campo por más de treinta años, recuerda que poco a poco el trabajo en la gondola comenzó a bajar su precio (...) *al principio si salía porque pagaban hasta 60 dólares, pero después comenzaron a bajar hasta 25, había muchos oaxaquitas que lo hacían por menos y fue cuando dijimos que no nos convenía y buscamos otra cosa.*

Tras la búsqueda de otro tipo de actividades agrícolas por parte de los trabajadores mestizos, los mixtepecenses pronto comenzaron a colocarse en la gondola que como se ha explicado, es un empleo de corta duración, físicamente extenuante y poco remunerado. En poco tiempo, la mano de obra mestiza fue remplazada por nuevos migrantes indígenas, éstos representaron mano de obra barata utilizada para desempeñar las labores abandonadas por los trabajadores más establecidos. *Cuando nos salimos de la gondola, los que comenzaron a hacer el trabajo fue la gente de Oaxaca, pues es la que siempre le ha entrado fuerte a los trabajos, ellos aunque pagaran mal le trabajaban y aún le siguen trabajando.*

Cuando el señor Luciano llegó a la ciudad de Arvin, acompañado de algunos paisanos que habían emprendido el viaje con él desde Ensenada, donde por muchos años se habían empleado en el tomate, las oportunidades para encontrar trabajo se reducían a la pizca de uva para jugo, o uva de pasa. Sin conocer la ciudad, con muy poco dominio del español y un inglés desconocido, don Luciano y sus paisanos sólo pudieron emplearse en la gondola. Su inserción estuvo mediada por un mayordomo que los empleó por un periodo de prueba. Si bien, los mixtepecenses ya contaban con experiencia en trabajos agrícolas, ésta se

concentraba en cultivos como el tomate, algodón y algunas verduras. El trabajo en los viñedos era completamente nuevo. No obstante debido a que la pizca de este tipo de uva no requiere de especificaciones y habilidades elaboradas, los mixtepecenses pronto aprendieron las labores enseñadas por los mayordomos, de esta manera lo recuerda el señor Pablo:

Cuando llegamos sólo sabíamos que había trabajo, pero no conocíamos mucho, de en donde podemos trabajar. Entonces quien hablaba más español, porque antes puro mixteco que se hablaba, los que así habían ido a la escuela o lo que sabían un poquito más, salían a preguntar que donde había trabajo. (...) Pos la gondola, quien sabe que era eso, nunca habíamos oído ese trabajo, pero no era difícil, solo tenías que cortar la uva y vaciarla, eso si, era muy cansado pero te sacabas tu chequecito.

Pronto la noticia de trabajar en la ciudad de Arvin durante la temporada de la gondola comenzó a difundirse entre la comunidad de mixtepecenses, provocando la llegada constante de paisanos. Durante la década de los ochenta, la mayoría de los trabajadores eran hombres, muy pocas mujeres se habían integrado al flujo migratorio internacional, sin embargo algunas como la esposa de don Luciano ya se encontraban laborando en los campos de cultivo donde la jornada laboral iniciaba desde la madrugada, hora en que mujeres y hombres se levantaban para preparar los alimentos que llevarían al trabajo.⁹⁷ Debido a que para ese entonces los mixtepecenses no contaban con medios de transporte propios que eran necesarios para desplazarse a los lugares de empleo, éstos, al igual que muchos trabajadores mixtecos en California, dependían de raiteros que los llevaban a los campos, cobrando por el servicio. Los raiteros estipulaban una hora y lugar, regularmente en los sitios habitados por los trabajadores, o cercanos a ellos, donde los recogían. Como se documentó, en esta época la ciudad de Arvin, vivía un clima de racismo y discriminación hacía los trabajadores mexicanos, lo que obligaba a mantener medidas constantes de vigilancia ante la posibilidad de deportación. Los raiteros recogían a los trabajadores de madrugada, mucho antes

⁹⁷ Durante las primeras etapas de la migración internacional a California las mujeres no estuvieron presentes, como lo han documentado Gudi (1988) , Edinger (1993) y Velasco (1986) éstas permanecían en la comunidad de origen o en los estados fronterizos de México. La presencia de mujeres comenzó a registrarse a mediados de los ochenta pero sobre todo durante la década de los noventa como se ha documentado en el capítulo II.

que los agentes migratorios y la policía local comenzara su jornada laboral. Artemia de las primeras mujeres en llegar a la ciudad recuerda su experiencia:

Nos levantábamos de madrugada, preparaba el lunch y a las cuatro de la mañana debíamos estar alistados para que el raitero pasara por nosotros pa ir a trabajar, la gente que no tenía trabajo tenía que salir, nadie podía quedarse en la casa porque llegaba migración. Había raiteros que los llevaban rumbo al monte allá por la 223 porque antes era puro campo había vacas y árboles y allí se quedaban los que no tenían trabajo se tenían que esconder, porque si ellos (la patrulla migratoria) escuchaban algún ruido adentro tumbaban la puerta y se llevaban a todos. ¡No antes era muy difícil, porque antes no se podía ni estar en la casas!

Además de pagar por los servicios de transporte hacia los lugares de trabajo, los mixtecos para ser empleados, debían vivir en los lugares designados por los mayordomos lo que generaba un negocio redondo para estos, *así era antes, para todo dabas dinero, para raite, para casa, porque si no tomabas el raite con el mayordomo no te daban trabajo, sino vivías con él tampoco te daban trabajo.*

Ya en el campo, los mixtepecenses comenzaron a formar equipos de trabajo, entre paisanos o familiares, necesarios para la pizca de la uva de góndola. Lo obtenido durante una jornada de trabajo de alrededor de 10 horas diarias, era repartido de forma proporcional entre los integrantes del equipo. Sin embargo, también se dio el caso en que los tractoristas quienes tenían que saber manejar aprovecharon ese conocimiento para exigir o simplemente tomar una cantidad mayor de dinero, ocasionando inconformidades y descontento al interior del equipo.

Regularmente las herramientas de trabajo utilizadas para esta actividad; tijeras, guantes, charolas y tractores, eran proporcionados por los empleadores. En muchos casos, las herramientas necesarias para desempeñar el trabajo, eran ofrecidas a crédito lo que implicaba que antes de ganar su primer sueldo, el trabajador ya se encontraba endeudado con el mayordomo quien descontaría la deuda adquirida de los salarios obtenidos. En muy poco tiempo el trabajo en la gondola comenzó a ser un espacio dominado por mixtecos, éstos representaban mano de obra barata a la cual podía emplearse por temporadas cortas sin necesidad de invertir en enganchadores o servicios de vivienda, como en un

tiempo se hacía con la mano de obra mestiza, los mixtecos con sus propios recursos arribaban a los lugares de empleo y de igual modo buscaban lugares de alojamiento. De este modo, comenzaron a ser la fuerza laboral predominante en uno de los empleos menos deseables.



Trabajadores mixtecos en los campos de Arvin.
Foto de Steve Edinger: www.sanjuamixtepec.com

Además de la gondola, los mixtepenses obtuvieron empleo, en la uva para pasa conocida como “uva de tabla”. Esta uva también de menor calidad, es cultivada sin requerimiento alguno en su corte, es decir no se busca que el producto tenga un color o tamaño específico, como lo señalan algunos informantes en tono de broma, la uva se pizca “hasta con todo y ratas”. La uva cortada se coloca a lo largo de un papel tipo estraza de aproximadamente tres metros de largo por medio de ancho, este procedimiento se efectúa para secar la uva y convertirla en pasa. No es extraño que durante la temporada, aún en nuestros

días, se observen filas de uvas secándose al inicio de los surcos. Al igual que la gondola, los mixtepecenses aprendieron de los mayordomos las tareas para realizar este trabajo, la señora Selma comenta, *el mayordomo te enseñaba, no se necesitaba saber mucho porque se pizcaba como estuviera la uva; grande, chica, verde, sin color*. El pago por este tipo de trabajo es a destajo, en la década de los ochenta y principio de los noventa el pago por dicha actividad oscilaba entre los 20 y 80 centavos de dólar. Como en la uva de gondola, la de pasa, sólo proporciona empleo temporal durante el mes de septiembre y en algunos casos, extendiéndose hacia principios de octubre, es un trabajo temporal que requiere de una fuerza intensiva de trabajo durante un corto plazo (Zabin, 1992).

Tanto en la uva de gondola, como en la de pasa, los trabajadores mixtecos dependían de los intermediarios laborales, puestos ocupados por migrantes mestizos quienes, asentados desde hacía tiempo en la ciudad y con una mayor experiencia en el trabajo habían ascendido a mayordomos. Éstos controlaban la contratación de los mixtecos, incluso como se ha señalado (Zabin, 1992; Runsten y Kearney, 1993), los mayordomos no sólo representaron el medio de inserción de los recién llegados, sino que además comenzaron a dominar el acceso a trabajos más estables, facilitando la entrada de sus paisanos y familiares, y negándola a los trabajadores oaxaqueños, haciendo pensar que *hasta que tengan mayordomos que sean oaxaqueños va ser difícil que avancen los oaxaqueños en el área agrícola* (Zabin, 1992:25).

Como vemos, la condición de los indígenas mixtecos como nuevos migrantes internacionales y todo lo que ello implicaba (falta de redes sociales, desconocimiento sobre el mercado laboral, monolingüismo, etcétera) fue aprovechado por los intermediarios mestizos para obtener mayores recursos económicos. Pese a esta situación de explotación, y sin intención de minimizar el trato hacia los migrantes mixtecos, es necesario señalar también, los espacios ganados por los propios migrantes mestizos que poco a poco fueron abriendo camino en el proceso de obtención de nuevas posiciones dentro del trabajo agrícola, que con los años, como lo veremos en el siguiente apartado, los mixtecos comenzaron a ocupar.

Cuando la temporada de la gondola y de uva de pasa terminaba, los mixtepecenses sin posibilidades de emplearse en otros cultivos regresaban a su lugar de origen, algunos ya con un asentamiento en Sonora o Baja California se reunían con sus familias, muchos más proseguían el camino hacia el norte de California, Oregón e incluso Washington en busca de empleo. Para ese entonces, los trabajos que los mixtecos realizaban y para los únicos que los empleaban eran los de corta duración con pago a destajo. Cuando éstos intentaban colocarse en cultivos cuya temporada fuera más prolongada y donde el salario se establecía por la horas trabajadas, los mixtepecenses se encontraban con la barrera de un mercado dominado, el desconocimiento de los elementos necesarios para realizar otras actividades, y en muchos casos la posibilidad de la deportación ante la falta de papeles. Don Luciano comenta al respecto:

No podíamos trabajar en la lechuga o la zanahoria porque llegaba migración y se llevaba a los que no tuvieran papeles. Antes solo trabajábamos en los trabajos más duros, en los trabajos duros si nos llamaban, nos llamaban para la gondola, la tabla y la naranja pero solo por una temporadita. Después cuando comenzaban por hora llamaba a su gente y de los mixtecos nadie se acordaba.

4.1.3 La inserción en las actividades de la uva para mesa

Dentro de los diferentes trabajos que la producción de uva genera a lo largo del año, la cosecha de la uva conocida como “mesa”, “marketa” o “empaque” en el condado de Kern, es una de las actividades con mayor preeminencia. Esta uva producida para el mercado interno y distribuida a través de tiendas de autoservicio, así como en el mercado extranjero, requiere de una serie de tareas y habilidades para su producción; desde el reforzamiento de las plantas y la limpieza de campos hasta los detalles mínimos realizados para incrementar la calidad de los productos a través de cuidados especializados.

Los trabajos realizados en los viñedos durante la mayor parte del año, requieren de adiestramiento y ciertas habilidades que se adquieren en la práctica y cuya asignación no puede dejarse en manos inexpertas. La poda de los viñedos es una de ellas, ésta tarea es de vital importancia ya que es un trabajo que prepara a

la planta para la producción del año siguiente, de igual manera, el corte y empaque involucra una serie de conocimientos adquiridos.

La producción de uva de “mesa” requiere de un constante despliegue de trabajo humano, principalmente durante la cosecha entre los meses de julio a noviembre. Durante esta temporada, además de atraer a trabajadores locales, la pizca logra captar a trabajadores temporales que llegan de otros lugares. El trabajo se organiza alrededor de cuadrillas que se conforman como equipos de trabajo con un grupo base de trabajadores más o menos estables que laboran de manera conjunta durante la mayor parte del año en las diferentes actividades. La dirección y supervisión se encuentra a cargo de un mayordomo y un “segundo de mayordomo”.⁹⁸ Este grupo que en ocasiones llega a trabajar por más de cinco años con el mismo mayordomo, es la base de la cuadrilla, son trabajadores que poseen un lugar estable a lo largo del ciclo completo, a los que el mayordomo “trae todo el año”. No obstante, Hernández Romero (2010) ha documentado que durante la cosecha, las cuadrillas registran una expansión de trabajadores, llegando a tener de 50 a 60 miembros. Hernández señala que una de las posibilidades que permiten la expansión es la incorporación de miembros ya conocidos por los trabajadores base, quienes informan a familiares o amigos sobre las posibilidades de emplearse durante la temporada de pizca. Otra forma utilizada, es integrar a un grupo de conocidos que trabajan sólo durante la cosecha sin tener otro tipo de vinculación con la cuadrilla. Al respecto Hernández (op cit) registró la incorporación de dos grupos, uno de Mitlazingo, Guerrero y la Excusa, Michoacán, que se habían sumado a las cuadrillas tras los lazos de amistad conformados a partir de vivir en la misma comunidad. Es también durante la cosecha de la uva que las cuadrillas suelen reclutar a nuevos miembros que son instruidos para adquirir los conocimientos y habilidades necesarias para el trabajo y conseguir un lugar dentro del grupo. Los nuevos elementos trabajan al lado de gente con mayor experiencia quienes los dirigen y apoyan. Sin embargo, la inserción de nuevos trabajadores

⁹⁸ El segundo de mayordomo puede describirse como el ayudante del mayordomo quien en ocasiones, delega en él algunas actividades; revisiones de calidad o explicaciones hacia los miembros de la cuadrilla. El segundo, en algunas cuadrillas puede ser presentando como otro mayordomo aunque ante los supervisores o superiores no tiene ese carácter. Puede decirse además, que es un mayordomo en formación (Manuel Adrián Hernández, comunicación personal).

para completar las cuadrillas no debe ser numerosa ya que pueden afectar la eficacia del grupo (Hernandez, 2010).

Para llevar a cabo la cosecha, las cuadrillas se organizan a su vez en equipos más pequeños integrados por dos o tres trabajadores. Estos grupos son conocidos como “líneas” o “mesas” que trabajan de manera conjunta para llevar a cabo la cosecha de la uva. El trabajo es repartido, mientras uno o dos de los integrantes cortan la uva, el tercero es el encargado de empaclar el producto. Regularmente los equipos están integrados por parejas de esposos o familiares y es común observar que quienes se suman a la cuadrilla durante la expansión de ésta, suelen ser familiares (esposas o hijos) o conocidos del trabajador más estable. De esta manera, los nuevos se integran al equipo del miembro más estable quien los instruye y orienta sobre los trabajos a realizarse. Cada equipo trabaja un surco donde se cultiva el producto. El trabajo inicia con el corte de la uva, para lo cual se utilizan tijeras metálicas con las que los trabajadores seleccionan los racimos con las especificaciones señaladas previamente por el mayordomo; color, tamaño, variedad.⁹⁹ El corte se realiza procurando dejar un tallo de dos o tres centímetros, no obstante, al racimo se le hacen uno o más cortes con el objetivo de que éste tenga un tamaño uniforme y sean retirados los racimos en mal estado. Ya cortados los racimos se colocan en una charola de plástico, una vez que los cortadores han llenado varias charolas, éstas son cargadas sobre carretillas que se llevan hasta el principio del surco donde otro trabajador se encarga del empaque (Hernández, 2010). Cuando el producto ha llegado a los empacadores, estos comienzan su tarea, en el mejor de los casos sobre estructuras metálicas con forma de mesa, donde los trabajadores pueden empaclar el producto que les queda aproximadamente a la altura de la cintura.¹⁰⁰ Aunque las compañías son las encargadas de proporcionar las mesas y las básculas donde se

⁹⁹ Las indicaciones dadas a los trabajadores sobre las especificidades con las que se realizarán las labores (pizca, empaque, poda, entre otras) es conocida como “escuela”. Regularmente antes de iniciar la jornada de trabajo, el mayordomo, quien a su vez ha recibido instrucciones del supervisor, reúne a su cuadrilla para dar las especificaciones e indicaciones necesarias para realizar las labores. Las especificidades responden a los requerimientos del mercado, de modo que el trabajo de las cuadrillas se concentra en satisfacer exigencias precisas de acuerdo al producto en cuestión.

¹⁰⁰ Hernández Romero (2010) documentó que las mesas pueden ir desde un armazón rectangular con cuatro patas y un par de ruedas para desplazarlas, hasta estructuras con balanzas integradas, parasoles y un carril de rodillos sobre el que se deslizan las bandejas con el producto.

pesará el producto, en algunas, el empaque se realiza en el suelo, lo que dificulta y hace más cansadas las labores. El empaque, según lo señalan trabajadores y mayordomos es una tarea más delicada que el corte, quien lo realiza debe contar con ciertas habilidades para no maltratar el producto, ubicar la cantidad de racimos necesarios para el llenado de las bolsas y colocarlo ya embolsado en las cajas, todo lo anterior de una manera rápida, lo que impide la acumulación de los racimos cortados por sus compañeros de trabajo. Las uvas se empacan en bolsas de plástico, que después se colocan en cajas que deben alcanzar un peso de entre 19 a 21 libras. El embolsado de las uvas se lleva al tanteo con uno o dos racimos, lo que se busca es que al momento de la colocación de las bolsas en las cajas se alcance el peso establecido. Cuando la caja está llena, se coloca sobre ella una hoja de papel suave y un sobre con una sustancia para controlar la humedad, la caja se tapa, se pesa y se coloca en el suelo (Hernández, 2010).

A diferencia de la uva de “gondola”, la de “mesa” es pagada por hora sobre la base del salario mínimo estipulado en el estado, además se hacen pagos de incentivos que consisten en un bono adicional para el equipo por cada caja empacada.¹⁰¹ Como se observa, la pizca de uva de mesa requiere de un número de destrezas y habilidades que van más allá de una tarea ordinaria y simple que como lo menciona Hernández (2005) *se acerca más a la opción de una carrera: la estabilidad. La posibilidad de ser considerado por un empleador de manera constante gracias a la probada capacidad en la ejecución de un trabajo* (pp, 92). Esta estabilidad se manifiesta en la posibilidad de contar con un empleo de mayor duración donde pese a que los campos no cuenten con producto suficiente el pago no se verá seriamente afectado. Asimismo, la incorporación a este tipo de trabajo conlleva la posibilidad de formar parte de una unidad de trabajo más estable. Además de lo anterior, otro de los factores que entran en juego al momento de acceder a este tipo de trabajos es la combinación de capital humano y social lo que permite, mediante relaciones de confianza familiares o de amistad, que

¹⁰¹ Krissman (1996) documentó durante su periodo de investigación (1987-1992) que el salario pagado en la uva de mesa variaba de 4.85 a 5.50 dólares por hora más un bono pagado al equipo de entre 25 y 30 centavos de dólar. Recientemente Hernández (2010) registró entre agosto de 2006 a agosto de 2007 que en una jornada de trabajo de alrededor de 7 u 8 horas efectivas durante seis días a la semana, un trabajador puede obtener 330 dólares.

trabajadores novatos y sin experiencia previa, adquieran conocimientos y destrezas en la práctica misma pero sobre todo, mediante la dirección de los trabajadores experimentados. Del mismo modo, tratándose de destrezas adquiridas sobre la marcha, no se cuenta con certificados o constancia que validen lo anterior, en este caso el único aval lo representan los contactos sociales que pueden interceder o no, ante la posibilidad de un empleo. Así, *las habilidades adquiridas pueden ponerse en juego y resultar beneficiosas a través de encontrar posiciones en las que sí representen una diferencia, y ubicarse en tales posiciones es resultado de desarrollar redes y establecer información extendida* (Hernández, 2005: 92).

El trabajo del corte y el empaque de uva para mesa durante muchos años, estuvo en manos de migrantes mestizos, que adquiriendo la experiencia y habilidades necesarias habían conseguido dominar dicha actividad, dejando a los jornaleros oaxaqueños fuera, recluyéndolos a las labores menos retribuidas y más inestables. Sin embargo, uno de los cambios y transformaciones importantes durante la década de los noventa fue la inserción de los mixtecos a las actividades de la uva para mesa. Ante la pregunta de por qué los mixtepecenses no eran empleados en la uva para mesa, muchos de mis informantes coincidieron en afirmar que no contaban con los conocimientos necesarios para pizcar esta variedad de uva pero sobre todo, no estaban adiestrados para el empaque. El señor Alejandro junto con su esposa Adriana, sostienen que el único trabajo que sabían hacer y al que todos los paisanos iban era a la gondola, *la gente no sabía empacar porque cada que terminaba la temporada de la uva de gondola y tabla regresaban a Mixtepec*. Si bien lo anterior resulta cierto, también lo es, que ante un mercado laboral acaparado por migrantes mestizos, los mixtecos se vieron excluidos de él, los mayordomos preferían colocar a paisanos o familiares.

Como se ha señalado, algunos de los factores que permiten la integración de trabajadores a las cuadrillas empleadas durante la cosecha de la uva de mesa consisten en la expansión de éstas, o en la integración de elementos nuevos emparentados regularmente con trabajadores base, no obstante lo mixtepecenses no contaban con redes sociales que validaran su inserción. Asimismo, bajo el

argumento de que sin conocimiento previo de las actividades el trabajo no podría otorgarse, lo mixtepecenses por mucho tiempo no participaron en él. Francisca comenta:

Cuando íbamos a buscar trabajo en la uva para mesa, nos preguntaban si sabíamos empacar, pues no sabíamos, entonces el mayordomo nos decía consiga a su pareja que sepa empacar y después viene, pero como íbamos a conseguir si nadie de los de Mixtepec sabían hacer el trabajo y los guanajuatos no nos iban a enseñar.

Ante el cambio que implicaba un trabajo con un pago por hora y con una temporada más prolongada, los mixtepecenses intentaron emplearse en otros cultivos, lo que posibilitó en muchos casos, el salto a la uva de empaque. A lo anterior, se sumó la aprobación de la amnistía de 1986 (*Inmmigration Reform and Control Act*) donde algunos mixtepecenses, principalmente hombres, lograron regularizar su estatus legal en el país, lo que parece haber motivado, además de otros factores ya discutidos en el capítulo dos, el asentamiento de los trabajadores en el área.¹⁰² Contar con papeles brindó a muchos de los mixtepecenses, además de seguridad para buscar empleo fuera de la gondola, la posibilidad de ser contratados directamente por las compañías, lo que representaba la eventualidad de un empleo durante más meses del año en una cuadrilla de trabajo consolidada y con mas oportunidad de ser llamada para trabajar durante un ciclo completo. Don Luciano fue uno de los primeros en emplearse con una compañía mediante el trabajo de la poda, pese a no conocer las labores, el objetivo era continuar en la compañía:

Pues nosotros sólo hacíamos la uva de pasa y gondola y nos decían si sabíamos hacer el trabajo, por ejemplo de la poda. Entonces sabíamos hacer la poda pero esa que le llaman “la poda loca”.¹⁰³ Pero yo les dije a mis paisanos

¹⁰² En una encuesta realizada por Endiger y Endiger (1989) a 232 grupos domésticos escogidos al azar en de San Juan Mixtepec, durante mayo y junio de 1989 se encontró que 79% de los grupos contaban con algún miembro que había migrado a los campos de cultivo al norte del país, un 65 % contenía un integrante trabajando en los Estados Unidos. Y un 8.6% de los encuestados habían recibido el estatus legal tras IRCA, 99 % de estos legalizados habían obtenido el estatus mediante la disposición oficial Special Agricultural Program (SAW).

¹⁰³ Este trabajo tiene como objetivo podar las viñas pero sin ninguna especificación.

hay que decir que sabemos, era muy difícil porque no sabía nada de cómo hacer el trabajo, veíamos como se hacía el trabajo y lo hacíamos.

El trabajo de la poda se realiza durante el invierno y es de suma importancia para la buena producción de la uva al año entrante, por lo que no puede efectuarse sin conocimiento previo de los elementos de la planta que deberán podarse. Es un trabajo pagado a destajo con el que los trabajadores diestros pueden obtener buenos ingresos. Sin embargo, para los trabajadores inexpertos como Luciano, el dinero obtenido “no sale”, no obstante la intención de seguir efectuando dicha actividad consistía en conservar el trabajo para seguir en la compañía y ganar experiencia que permitiera obtener un lugar en la cuadrilla y de esta forma efectuar los trabajos pagados por hora. De los aproximadamente doce paisanos que entraron con Luciano a trabajar, sólo él permaneció:

...los demás se desesperaron o decían que no les salía el trabajo, que no les alcanzaba. De los doce paisanos que fuimos a hacer el trabajo solo quedé yo. También dejaron de ir porque hubo un choque y se espantaron y dejaron de ir.

Poco a poco don Luciano aprendió el trabajo, y comenzó a ganar experiencia y conocimientos que le sirvieron para seguir en el empleo, empezando a ganar un lugar en la cuadrilla, de igual forma fue aprendiendo otras labores que se realizan en los viñedos a lo largo del año. La entrada a este tipo de trabajo no fue fácil, la discriminación sufrida por los trabajadores mestizos no se hizo esperar, *te decían oaxaquita, indio, se burlaban de cómo hablabas, pero ni modo seguía dándole duro*. Don Luciano además aprendió a empacar la uva de mesa, una de las habilidades necesarias para formar su propia pareja de trabajo durante la cosecha de dicho producto. Al principio, se integró como cortador a un equipo de trabajo conformado por migrantes mestizos, la convivencia no fue fácil, ya que prácticamente era el único mixteco trabajando, sin embargo poco a poco comenzó a ganar experiencia en el corte, para después aprender las habilidades del empaque. Con una destreza mayor, aprendida sobre la marcha, logró colocar a Artemia, su esposa, a quien enseñó a empacar y con quien trabaja desde entonces como pareja. Comenzar a trabajar como equipo no fue fácil, ya que pese

a las habilidades aprendidas, la poca experiencia en el trabajo fue utilizada como pretexto para emplearlos a manera de prueba, en ocasiones sin recibir un sueldo. Alrededor de dos años estuvieron trabajando de esta manera, hasta que finalmente fueron contratados. La señora Artemia recuerda al respecto: *nos costó trabajo que nos saliera el trabajo, como dos años nos tardamos, pero después ya nos contrataron y aprendimos hacer todo los trabajos de uva de empaque.* En el transcurso de su periodo “de prueba”, que más que esto fue un periodo de explotación, invitaron a otros paisanos para incorporarse al empaque, algunos aceptaron, sin embargo debido a la inestabilidad salarial, algunos se desesperaron, regresando de nuevo al trabajo de la gondola o tabla. No obstante, la experiencia y conocimientos adquiridos por este matrimonio fueron transmitidos a otros paisanos que pudieron colocarse en la uva para mesa. Muchos de los mixtepecenses que lograron incorporarse al trabajo de la uva para mesa, lo hicieron mediante la inserción a la compañía Gilmarra, una de las que más abusos cometidos hacia los trabajadores tiene en su haber.¹⁰⁴ Doña Artemia y su esposo trabajaron por diez años para Gilmarra.

En el caso de Selma y su esposo, colocarse como pareja de equipo en el empaque de la uva estuvo asociado al conocimiento transmitido por otro trabajador. Para principios de los noventa, Selma y su esposo habían conseguido emplearse en la uva para mesa mediante la ayuda de un joven que empacaba el producto, ellos no sabían hacerlo. Mientras la pareja cortaban la uva, el joven empacaba, de esta manera habían logrado formar un equipo con el que trabajaron hasta hace seis años. Sin embargo, el joven fue llamado para ocupar el puesto de “segundo de mayordomo”, por lo que tuvo que abandonar su lugar como empacador, lo que implicaba que Selma y su esposo perderían el empleo a falta de un elemento de vital importancia. No obstante, el joven enseñó a Selma en un periodo de tiempo muy corto las habilidades necesarias para el empaque: *él se fue porque lo llamaron, sólo me dijo como hacerle y se iba a su entrenamiento, solo trabaja medio día, me enseñaba un poquito y se iba yo estaba con miedo porque*

¹⁰⁴ Una de las demandas constantes aún en nuestros días es que Gilmarra no proporciona mesas de trabajo para el empaque de la uva, lo que ocasiona que los trabajadores realicen dicha actividad inclinados en el piso.

no sabía cómo empacar. Poco a poco Selma aprendió los detalles del empaque, provocando que el mayordomo en lugar de despedir a la pareja los contratara como equipo de trabajo. Actualmente su esposo pizca y ella empaca.

Alrededor de los noventa, Rosario, Camila y Natalia llegaron a la ciudad de Arvin, las tres habían trabajado en los campos de Ensenada y Oregón, sin embargo solo Rosario y Camilia habían obtenido sus papeles con la amnistía. Rosario quien había trabajado por más de cinco años para la compañía DOLE,¹⁰⁵ durante una visita a San Juan Mixtepec le fue notificado que la compañía dejaría de laborar en el área, por lo que a su regreso Rosario se encontró sin trabajo. Sin embargo, haber trabajado para DOLE durante tantos años, le proporcionó una serie de redes de conocidos que le informaron que una mujer originaria de Guadalajara, que recién se estrenaba como mayordoma buscaba gente para trabajar en la uva de empaque.¹⁰⁶ Rosario y sus hermanas no sabían empacar, no obstante la técnica utilizada por la nueva mayordoma consistió en completar su cuadrilla de trabajo con gente con conocimientos para empacar, así como con aquellos que solo sabían pizcar. De esta manera se formaron equipos con las personas que ya sabían empacar, al mismo tiempo, la mayordoma fue enseñando a algunos, entre ellos, Rosario y sus hermanas a empacar, sin embargo, solo Nora y Rosario aprendieron. Cuando la mayordoma hubo enseñado a suficientes trabajadores las destrezas del empaque, seleccionó a los más hábiles para la nueva tarea, de este modo comenzó a formar nuevos equipos ya con más empacadores. Rosario junto Camila, formaron un equipo de trabajo, Nora se integró a otro y cuando su hermano procedente de San Juan Mixtepec arribó a la ciudad trabajaron juntos.

Hoy en día la uva de gondola ha reducido su producción de manera considerable, uno de los factores es la mecanización del trabajo que ha dejado la

¹⁰⁵ Una de las compañías más grandes del mundo, líder en la producción frutas y verdura. DOLE durante un largo periodo de tiempo tuvo plantas de trabajo en California. Para más información consultar <http://www.dole.com>.

¹⁰⁶ La participación femenina en puestos de mayor responsabilidad como el de mayordomo no es un fenómeno nuevo, sin embargo es menos frecuente, aunque que no se debe soslayar la participación activa que las mujeres han desempeñado en actividades del agro californiano. No obstante, los puestos con un escalafón más arriba son ocupados principalmente por hombres, aunque cada vez más, es posible encontrar mujeres mestizas a cargo de cuadrillas de trabajo. Durante mi investigación de campo tuve noticia a través de mis informantes de dos casos de mujeres mayordomas. En el caso de trabajadoras mixtecas hasta ahora no tengo registrado ningún caso de alguna mujer desempeñando el puesto.

cosecha a cargo de máquinas que realizan dicha actividad, antes desempeñada por los mixtepecenses. De igual modo, un número importante de tierras antes utilizadas para la producción de uva de mesa o jugo han cedido su paso a la uva para mesa. No obstante, en ocasiones el trabajo se realiza en aquellos campos donde las cuadrillas de trabajo ya han pasado hasta tres veces pizcando uva para mesa. Los restos son utilizados para jugo o vino, dicha actividad se paga por hora.

Actualmente la mayoría de los mixtepecenses asentados en las ciudades agrícolas de Arvin y Lamont realizan las actividades de la uva de mesa, durante mi investigación mis informantes señalaron contar con uno o más miembros de la familia laborando en dicha actividad.¹⁰⁷ De este modo, un número importante de mixtepecenses han pasado a formar parte de los trabajadores base de las cuadrillas, desempeñando además, a lo largo del año las diferentes tareas que los viñedos requieren para la producción de la uva. Así, de un trabajo de corta duración y con paga a destajo, han pasado a uno que los emplea por alrededor de cuatro meses con un salario por hora, y la posibilidad de ser contratados de manera constante ante la habilidad mostrada para realizar las labores. Lo anterior, sin duda fue uno de los cambios importantes en la esfera laboral, cuando en entrevistas o conversaciones con mixtepecenses preguntaba sobre los cambios experimentados en el ámbito laboral de su llegada a la ciudad, a la fecha. Una de las respuestas constantes estaba asociada al paso de un trabajo pagado a destajo, a uno cuya remuneración se hacía por hora. Lo anterior, además de representar una base de ingresos estables y más elevados, en voz de los informantes representaba la posibilidad de una estabilidad laboral, que permitía por un lado, ser empleados por una temporada mayor de tiempo sin la constante necesidad de una migración cíclica en busca de otros lugares de empleo y por otro, la posibilidad de formar parte de una cuadrilla de trabajo con mayores posibilidades de ser empleados durante todo el año. Como lo señala la señora Adriana: *Quizá trabajar por contrato si salga para los que son buenos en el trabajo porque pueden ganar hasta 100 dólares al día pero después ya no hay uva y no conviene, pero si trabajas por hora*

¹⁰⁷ Regularmente los migrantes de primera generación son los que se emplean en dicha actividad, combinándola con el trabajo en otros cultivos. Aunque no es extraño observar que durante el periodo de vacaciones, los hijos se integren a los equipos de trabajo.

aunque el surco no tenga muchas uvas, no importa porque te siguen pagando igual.

Otro de los cambios señalados por los informantes fue el desempeño de las actividades, que desde su propia experiencia implican un trabajo menos extenuante físicamente, porque *antes era más duro, nos fregábamos más*. En este sentido, un número importante de mujeres señalaron de manera positiva el cambio al trabajo de uva de mesa, al representar una labor menos sucia, en el caso de que éstas se dedicaran al empaque, y menos agotador. Aunque en voz de los propios informantes el trabajo de uva para mesa sigue “siendo duro” por lo que implica afanarse bajos los rayos del sol, la tierra y muchas veces sin la posibilidad de acceder a servicios de salud ante los inminentes accidentes laborales o las enfermedades provocadas por el uso de insecticidas. Es decir, pese a que el trabajo desempeñado por los mixtecos sigue siendo vulnerable, el cambio que representó el tránsito de la uva de gondola a la uva para mesa, ha implicado un posicionamiento más estable en las cuadrillas de trabajo, trayendo como consecuencia la posibilidad de un empleo durante la mayor parte del año. En consecuencia, los cambios han sido significativos.

De igual manera, el trabajo y la experiencia ganada no sólo en la uva de mesa sino en diferentes cultivos, ha posibilitado que hoy en día algunos mixtecos se encuentren a cargo de cuadrillas enteras. Este es el caso del señor Antonio, originario del Capulín, una ranchería perteneciente al municipio de San Juan Mixtepec. Antonio llegó a Arvin en la década de los ochenta, la uva gondola y de tabla fueron las primeras labores que desempeñó, no obstante poco a poco fue aprendiendo nuevas habilidades como la poda de las viñas, el desoje, el desbrote, entre otros que le proporcionaron conocimiento y el dominio adecuado de las tareas requeridas para la producción de la uva de mesa. Antonio además, se ocupó en el cultivo de diferentes productos (durazno, cereza, sandía) que pese a la corta duración de las temporadas le permitieron adquirir experiencia, de gran utilidad para desempeñarse como segundo de mayordomo durante el cultivo de uva para “marketa”. Servir como segundo de mayordomo, lo impulsó a tomar la responsabilidad de “traer a su propia gente”. Además, el apoyo brindado por su

compadre con quien se afanó como asistente de mayordomo, le brindó las redes sociales y de información, necesarias para iniciar su cuadrilla de trabajo. Antonio cuenta que fue gracias a sus conocimientos en “todos los trabajos” de la uva, el desempeño como segundo de mayordomo donde “aprendió a tratar con la gente”, pero sobre todo, la ayuda de su compadre quien lo “recomendó con otros contratistas”, lo que le permitieron colocarse en el puesto.¹⁰⁸

Contrario a lo que se pensaría, la cuadrilla está conformada en su mayoría, por trabajadores no mixtecos, a decir de Antonio es *mejor trabajar con gente que no sea del pueblo*. Según lo explica, en ocasiones las redes de confianza que existen entre paisanos, algunas veces son aprovechadas para no cumplir de la mejor forma con las tareas requeridas, haciendo quedar mal al mayordomo frente a sus propios trabajadores, y en el peor de los casos frente a los contratistas. En este sentido es mejor trabajar con gente de otros lugares. En el 2007, la cuadrilla estaba conformada por trabajadores de Guerrero y Oaxaca, solo de vez en cuando *se pegaba un guanajuato*. Por otro lado, si uno pregunta a los trabajadores mixtecos sobre por qué no integrarse a la cuadrilla de algún paisano mayordomo, la respuesta recurrente es que en ocasiones el trato hacia ellos es como si *trabajas con un toó*, en referencia a los abusos en ocasiones, cometidos.¹⁰⁹ De igual manera, las cuadrillas que llegan a formar los mayordomos mixtecos, regularmente se integran durante un temporada corta, principalmente en la fase pico de la cosecha de la uva de mesa. Este tipo de reacciones de mayordomos mixtecos y de los propios trabajadores, nos habla no sólo de las bondades del capital social, sino de aquellas que se mueven hacia el otro lado del cuadrante. Portes (1998) hizo patente que en ocasiones el capital social conlleva consecuencias negativas que se han dejado de lado, al enfatizar solo los resultados positivos. Así, los grupos sociales pueden cerrarse de tal manera que existan restricciones para que alguien ajeno puede incorporarse, provocando a su vez, la generación de nichos étnicos que no permitan transacciones económicas

¹⁰⁸ Hernández (2005) muestra como la experiencia en una gran diversidad de tareas y la capacidad de tener un buen trato con la gente por sobre encima de ideas de autoridad o control, fueron dos de las características señaladas recurrentemente por los informantes entrevistados durante su investigación, como algunas de las características indispensables para desempeñar el puesto de mayordomo.

¹⁰⁹ En mixteco no oriundo del pueblo. Utilizado para referirse a los mestizos.

más allá del grupo social. Asimismo el control que puede ejercer la comunidad a sus miembros, provoca restricciones a la libertad individual. En este sentido, vemos como para los mixtepecenses que han podido ocupar un puesto de mayordomo, es más sencillo tener a su cargo gente no oriunda de Mixtepec, así la línea que separa la posición del mayordomo de la del trabajador se manifiesta claramente, lo que no sucedería cuando se contratan paisanos que en ocasiones observan las relaciones de confianza y solidaridad (como integrantes de la red social) como una posibilidad de ganar ventaja y no desempeñar las actividades que como trabajadores les corresponden. Por otro lado, para los trabajadores es mejor formar parte de una cuadrilla de trabajo al mando de un mayordomo *toó*, que no aprovechara las redes de confianza para abusar de sus propios paisanos. En este sentido, la aseveración de que las condiciones de los oaxaqueños en la agricultura de California no mejorarían hasta que no contaran con mayordomos oriundos, tiene aún un largo camino por investigar.

A lo largo de este capítulo hemos visto los distintos trabajos desarrollados por los mixtepecenses en la ciudad de Arvin, durante un periodo de tiempo que abarca su llegada a la ciudad y la época subsecuente. Lo anterior, nos ofrece una visión más amplia de los procesos de incorporación a la esfera laboral, mostrándonos que en el caso de la producción de uva para mesa, las tareas desarrolladas no son lineales, y que por el contrario, aunque mínimas, existen diferencias en las labores realizadas que marcan y que permiten una movilidad laboral. Representado a su vez, una respuesta más favorable a la situación de vulnerabilidad laboral. En el caso estudiado, se muestra la existencia de un pequeño escalafón en las actividades desarrolladas para la producción de uva, lo que sin duda marca una distinción entre trabajar en la “gondola” y la “uva de mesa”. Como se observa la estacionalidad y temporalidad del trabajo de la gondola hacen de este uno de los trabajos menos deseados tanto por migrantes mestizos como por migrantes indígenas, el salto a la uva de mesa, aún con las irregularidades laborales existentes de por medio, abre la posibilidad de contar con una mejora salarial en comparación con la gondola, así como una prolongación en la temporada laboral.

Por otro lado, y este es el tema central de la tesis, el capítulo ha querido ser una muestra de la integración de los mixtecos a una esfera laboral con mayores posibilidades de empleo a lo largo del año. Al integrarse a una unidad de trabajo más estable como las cuadrillas de uva para mesa, los mixtecos entraron en contacto con distintos trabajadores mexicanos, si bien las relaciones laborales y sociales no fueron sencillas y en muchos casos estuvieron plagadas de actitudes racistas, los mixtecos comenzaron a obtener información sobre asuntos de la vida cotidiana. Es decir, la información acumulada por migrantes con mayor experiencia; como los sitios donde comprar ropa de mejor precio, alimentos e incluso empezar a adquirir conocimientos sobre algunos de los requisitos para la adquisición de casas móviles, como lo señala el señor Luciano:

En la compañía conocimos gente de otros lados que no eran del pueblo, unos ni de Oaxaca. (...) Nos decían "oaxaquitas", se reían de cómo hablamos... ahí me enteré de que podías comprar cosas baratas en las yardas, pues nosotros no sabíamos, platicaban de cómo comprar trilla o casa, pues antes nosotros no pensábamos en eso pues.

Fue también en este tipo de "convivencia laboral" que los mixtecos comenzaron a establecer contacto con personas más allá de las redes sociales de la comunidad. En el caso del señor Luciano y su esposa Artemia, trabajar por más de diez años para Gilmarra les permitió establecer contacto con un matrimonio originario de Guanajuato con el que años después establecerían relación mediante el matrimonio de sus hijos.

De esta manera, observamos como la prolongación de las temporadas de trabajo, la adquisición de conocimientos y habilidades laborales, así como el flujo de información han coadyuvado a la integración de los mixtecos a una unidad de trabajo más estable. Así establecer contactos en las cuadrillas, contar con información sobre los lugares para emplearse, con redes y lazos de confianza creados o extendidos para la movilidad geográfica y laboral, constituyen una diferencia considerable y facilitan una respuesta más favorable a la situación de vulnerabilidad.

Aún cuando las condiciones que imperan en el trabajo agrícola siguen siendo complicadas y representan altos riesgos laborales y de salud para los trabajadores que en muchos casos reciben un trato abusivo y despótico por parte de los jefes inmediatos;¹¹⁰ desempeñarse en las labores de la uva para mesa, ha representado una transformación en las condiciones laborales de los mixtepenses, que han podido integrarse a una unidad de trabajo más estable. No obstante, las transformaciones no sólo se manifiestan en la esfera laboral sino en la habitacional como lo veremos en el siguiente capítulo.

¹¹⁰ Pese a los avances y logros obtenidos por UFW y organizaciones como CRLA (California Rural Legal Assistance).

CAPITULO V DE LOS CAMPOS A LA COMPRA DE CASAS. LA VIVIENDA COMO UNA FORMA DE INCOORPORACIÓN

La casa no es cualquier espacio, es un espacio íntimo de alto contenido simbólico, condensador de sentidos, pero también es un espacio básico que ubica al ser humano de una manera particular en el mundo.
Alicia Lindón

En estricto sentido, la vivienda representa un lugar que permite satisfacer las necesidades indispensables para todo ser humano, como la defensa contra las inclemencias de la naturaleza y el clima, conservación de la salud física y mental, etcétera. Sin embargo, más allá de un concepto instrumental, la vivienda es un *espacio* colmado de significaciones y contenidos sociales por los individuos que la habitan. La casa, entendida como espacio social, se encuentra llena de contenidos simbólicos y significativos que le brindan un carácter especial. Como lo sostiene Bachelard (2006: 46) *es un cuerpo de imágenes que dan al hombre razones o ilusiones de estabilidad*. El acceso a una vivienda abre una serie de posibilidades de participación en la vida social, política, económica y cultural, indispensables para la integración a las comunidades o barrios donde las minorías residen (Rosenbaum, 1997; Haley, 1997). Asimismo posibilita el establecimiento de relaciones de convivencia y vecindad, acceso a bienes y servicios culturales, recreativos, administrativos, entre otros (Espinola, 2007; Lindon, 2005). Más aún, nos habla de procesos de aceptación o integración a las comunidades, de ahí la importancia del tema.

El objetivo del capítulo es mostrar la incorporación habitacional de los mixtepecenses a la ciudad de Arvin, analizando el acceso a la vivienda en los lugares de destino mediante el uso de una perspectiva diacrónica y sincrónica que nos permita observar los procesos, mecanismos y estrategias utilizadas para acceder a espacios habitacionales, sin dejar de lado las implicaciones sociales que lo anterior conlleva.

5.1 Una óptica social del espacio; la casa

En las ciencias sociales y de manera específica desde la Geografía Humana, el énfasis en el análisis y en el estudio del espacio más allá de su carácter físico y abstracto, ha puesto en la mesa del debate la importancia de éste en los fenómenos sociales. Al proponer que cada sociedad – y por tanto cada modo de producción – produce cierto espacio, su propio espacio. Lefebvre (1991) sostiene que éste no es simplemente un envase que espera ser llenado, el espacio es construido por el conjunto de relaciones entre los miembros de una sociedad. Para Lefebvre el espacio no se impone simplemente ante nosotros con nuestra experiencia diaria, sino también se construye con esas experiencias. En este sentido, el espacio es más que un receptáculo de relaciones entre sujetos y objetos. Para Milton Santos (2001) –geógrafo brasileño que lideró en Latinoamérica la corriente de pensamiento conocida como geografía crítica – el espacio, además de ser un sustrato posibilitador de existencia humana, algo real dice Hernández (2008), es construido, apropiado y fijado de valores por las sociedades e individuos que le atribuyen contenido, llenándolo de significado. Los espacios tienen un valor otorgado que lo hacen funcionar en el presente pero además contienen significados que se construyen socialmente. De esta manera, el espacio es entendido *como la interacción entre un sistema de objetos y un sistema de acciones...donde la realidad social no está constituida sólo por la estructura, sino también por la acción de los sujetos...* (citado en Hernández, 2008:1). Así, queda de manifiesto que el espacio no es pasivo a las acciones sociales que en él se suscitan, es precisamente a través de esas acciones y relaciones que éste toma significado y valor.

El espacio desde la propuesta de Lefebvre, se produce socialmente, tres son los momentos: 1) prácticas espaciales; 2) representaciones del espacio; y 3) espacios de representación. El primero hace referencia a las formas en que los sujetos utilizan, generan pero también perciben el espacio. Las representaciones del espacio son los espacios concebidos y emanados de una lógica particular, es en palabras de Lefebvre *un espacio conceptualizado, el espacio de científicos,*

urbanistas, tecnócratas e ingenieros sociales (Lefebvre 1991:38). Finalmente los espacios de representación, los que nos interesan para este trabajo, son espacios *vividos que representan formas de conocimientos locales y menos formales; son dinámicos, simbólicos, y saturados con significados, contruidos y modificados en el transcurso del tiempo por los actores sociales* (Oslender, 2000). Los espacios vividos se derivan de las prácticas sociales que en él acontecen, de *practicar un espacio* (vivir, trabajar, festejar, transitar, etcétera) que adquiere significaciones específicas para los sujetos o colectividades.

Al “espacio vivido” se le asocia además, una orientación subjetiva conocida como “sentido de lugar”, resultado de vivir en un lugar específico, *al que individuos o comunidades desarrollan sentimientos de apego a través de sus experiencias y memorias* (Oslender, 2000). El *sentido de lugar*, es uno de los conceptos utilizados en la geografía humanística para referirse a la dimensión existencial, a la vinculación emocional que los sujetos generan hacia los espacios humanizados mediante contenidos sociales. El “sentido de lugar” da la oportunidad de considerarse parte de un colectivo con la adición de saberse ligado a un tiempo concreto (Ortiz, 2004). Asimismo, el concepto nos permite analizar el sentido de pertenencia a lugares particulares ya que *las personas necesitan identificarse con un grupo de territorio específico, a la vez que necesitan sentirse parte de un colectivo y arraigados en un lugar concreto* (op.cit, 2004) .¹¹¹

Es bajo una óptica social del espacio, que el acceso a una vivienda toma relevancia. En este sentido, al contar con una vivienda, los mixtepecenses no sólo han obtenido un lugar entendido desde su concepción instrumental, han transformado ese espacio en un *espacio vivido* que comienza a ser parte de sus vidas. Los espacios que antes eran fríos y ajenos, tienen nuevas acepciones; *un sentido de lugar* en donde el trato diario con los vecinos, los rituales del ciclo vital, las vivencias cotidianas individuales, familiares o colectivas permiten la

¹¹¹ Desde la antropología social, una noción en estrecha cercanía con el sentido de lugar, es el asignado al sentido de pertenencia, utilizado para referirse a aspectos sociales (creencias, costumbres, memorias, etcétera) que ligan a las personas, comunidades, o identidades nacionales.

constitución de percepciones y deseos con relación al espacio que los rodea (Ortiz, 2004). Así, Arvin, la ciudad de destino, se convierte en parte de la vida de los mixtepecenses, en un espacio significativo, en un lugar al que comienzan a pertenecer y ser reconocidos como vecinos y no únicamente como avecindados de un espacio antes ajeno para ellos.

Por otro parte, la casa es un bien de pertenencia social a las comunidades donde se reside. En su tesis doctoral denominada *Newcomers in a Small Town: Change and Ethnicity in Rural California*, Brian Haley (1997) analiza los cambios suscitados en Shandon (una pequeña comunidad rural de California) a partir de la presencia en aumento, de trabajadores migrantes, principalmente de origen mexicano. Haley muestra que la discriminación que trabajadores migrantes sufren en el acceso a la vivienda, no es sólo resultado de una competencia étnica sobre recursos políticos o sociales. Mediante un análisis riguroso entre los grupos étnicos en la comunidad, el autor señala que las tensiones entre inmigrantes (*newcomers*) y nativos (*oldtimers*) no se reducen a la búsqueda de recursos económicos o políticos, en ella se mezclan elementos sociales relacionados con el sentimiento de pertenencia a la comunidad, con un sentido de lugar.

Los migrantes mexicanos (hombres solos con una migración itinerante), no son reconocidos como miembros de la comunidad, lo que reduce las posibilidades de espacios habitacionales. El autor muestra que en el acceso se juega una disputa por distinguir quién puede ser un miembro de la comunidad o un residente respetable dentro de ella. Haley propone que el proceso de aceptación se ve facilitado cuando los inmigrantes mexicanos pasan de ser hombres solteros itinerantes, a familias enteras buscando un lugar permanente donde residir. De este modo, la discriminación habitacional se encuentra ligada a procesos de aceptación o negación de personas o grupos a la vida social de la comunidad. En el caso de Shandon, los migrantes mexicanos fuertemente discriminados y segregados por la sociedad local de blancos, se hacen cada vez más aceptables hasta lograr una acomodación en la esfera habitacional, escolar, religiosa entre otras, cuando abandonan un patrón migratorio itinerante con exclusiva presencia masculina, para transitar a una migración permanente compuesta por familias.

Por otro lado, desde una perspectiva geográfica, Alicia Lindón (2005), en su trabajo con habitantes de Valle de Chalco en la periferia oriente de la ciudad de México, centra su atención en los procesos de construcción socio-simbólica de los territorios marginales donde habitantes de la periferia metropolitana han construido sus casas, destaca las formas de habitar y las utopías que mueven el imaginario de dichos habitantes. Lindón concentra sus esfuerzos en analizar el imaginario de los colonos que llegan en busca de una vida mejor e inician la construcción de su casa, lo que designa como “el mito de la casa propia” que implica un carácter fantasioso ya que generalmente no se posee la propiedad legal de la vivienda y en ocasiones ocurre que el proceso está en gestión, no obstante la casa se considera como propia aún cuando las gestiones legales no hayan llegado a su fin. De igual modo, el proceso supone un contenido *emotivo*, ya que la casa propia es un *mecanismo por el cual los habitantes de esta periferia excluida acceden a la condición de poseedores* (Lindón, 2005). La posesión *es algo emotivo porque es una constatación de que no están fuera de la sociedad y de la ciudad sino integrados a ella de una forma: la propiedad, aunque sea en los bordes de la ciudad* (Lindón, op. cit). Lindón señala que la propiedad brinda visibilidad social al habitante de la periferia, no solo en términos de reconocimiento social sino en términos de reconocimiento político. Por último, la casa propia implica *estima y valoración social* debido a que se relaciona con la compensación de pérdidas sufridas por parte de los sujetos como resultado de procesos de exclusión en diversos ámbitos de la vida social. De este modo, el trabajo destaca la casa no como un espacio cualquiera sino como *un espacio íntimo de alto contenido simbólico, condensador de sentidos, pero también es un espacio básico que ubica al ser humano de una manera particular en el mundo* (Lindón, 2005).

En el análisis de Haley y Lindón observamos la importancia de que grupos en desventaja accedan a una vivienda. En ambos, la casa es entendida más allá de un concepto utilitario, mostrando la entramada gama de significados sociales que se entremezclan y dejan ver el acceso a la vivienda como un proceso de integración a la vida social de las comunidades donde se reside. En el caso específico de migrantes mixtecos, el factor étnico es utilizado como mecanismo que sustenta la negación de

espacios en la ciudad de Arvin, como bien lo señala Haley, en esta negación se involucran sentimientos y nociones de quien “puede” o no, ser miembro de la comunidad. De igual modo, se advierte la importancia del patrón migratorio en las distinciones sociales que se establecen entre los habitantes de las ciudades.

En los siguientes apartados describo el proceso de incorporación a la vivienda desde el paso por los campos agrícolas al norte de México hasta la compra de casas en la ciudad de Arvin. Antes dedico una pequeña descripción a las viviendas en la comunidad de origen y al propio significado social que los mixtepecenses les otorgan.

5.2 La casa en San Juan Mixtepec

Tradicionalmente en Mixtepec las casas eran construidas de madera ó abobe con techos de teja o madera (tejamanil). La casa se conformaban por un solo cuarto destinado para el área de habitación compartida por varios miembros de la familia, a la afueras otro cuarto era destinado para la cocina. Sin embargo, en la década de los sesenta la introducción de láminas de asbesto o cartón, tabicón y el propio cemento transformaron los materiales para la construcción: *“Yo pienso que ahora no necesitamos hacer este tabique para los pisos (el tradicional), ya no más. Ahora solo con cemento. Y es que ahora ellos tienen un poco de dinero y ahora pueden comprar cemento”* (Edinger, 1996: 91).¹¹² Actualmente los materiales que predominan en la construcción son el cemento y tabicón y no es extraño que las casas que aún quedan de adobe, sean derribadas para construir las de “material” (tabicón, cemento y varillas). En Mixtepec, los servicios de drenaje y agua aún no llegan a todas las viviendas y aunque se han buscado recursos económico para dotar a la comunidad de servicios básicos, el objetivo aún no es cristalizado (Oliver y Torres, 2005).

Como bien lo señalamos, más allá de espacios físicos la vivienda en Mixtepec representa espacios de organización social, espacios vividos donde se desarrollan los rituales del ciclo de vida, así por ejemplo para muchos mixtepecenses

¹¹² Traducción mía.

representan el lugar de nacimiento, el lugar para celebrar los compromisos religiosos (bautizo, primera comunión, bodas) y aún más el lazo con la comunidad de origen cuando se está lejos de ella.

Las casas en la comunidad han cambiado considerablemente no sólo por la introducción de nuevos materiales sino por el propio proceso migratorio de Mixtepec, que a su vez ha incentivado el crecimiento de la industria local de construcción. Cuando uno desciende de la sierra de Oaxaca para llegar a San Juan Mixtepec es común observar que al paisaje árido se sumen el gris de las construcciones de tabicón (block) y cemento con el que ahora se construyen las viviendas. Es común observar casas con diseños que asemejan los modelos californianos y no es raro que otras muestren suntuosidad con diseños saturados por herrería, vidrios de colores, motivos alrededor de la casa y hasta tres pisos de construcción (Notas de campo, noviembre, 2001, Santa Cruz, Mixtepec, Oaxaca). Sin embargo, muchas de estas viviendas no son habitadas, sus dueños permanecen en Estados Unidos por un largo periodo de tiempo antes de pisar la vivienda en que han invertido muchos años.

De este modo, la vivienda en Mixtepec refleja el nivel económico de las personas y puede decirse el éxito de los migrantes en los Estados Unidos (Oliver y Torres, 2005). La construcción de una casa de “material” representa para los mixtepecenses un avance en la calidad de vida y un prestigio social que se reconoce entre la comunidad. La gente reconoce las casas construidas por migrantes que suelen ser grandes y suntuosas. Una forma en que los mixtepecenses miden el bienestar individual es mediante la construcción, o mejoramiento de las viviendas. El siguiente relato de un migrante llegado a San Juan Mixtepec, Oaxaca nos ilustra:

Hoy un migrante recién llegado del “norte” con entusiasmo nos contó su propósito de construir una casa nueva y grande “con todo lujo”, cuando nos llevó en su camioneta del año, a su casa vieja localizada rumbo a Santa Cruz Mixtepec, me di cuenta que había pasado muchas veces frente a ella, era una casa antigua de adobe y teja. A los ojos de Joel un mixteco dedicado a rescatar la cultura del pueblo, la casa representaba el modelo antiguo de construcción que se adecuaba más al entorno y desde su punto de vista era “hermosa”. Sin embargo, a los ojos de nuestro informante la casa

precisamente por ser de adobe representa algo del pasado y ahora que regresaba del norte pensaba construir una casa nueva con “material”. (Diario de campo, septiembre 2001, Santa Cruz, Mixtepec, Oaxaca)

5.3 Los campamentos al norte de México

En 1971, Luciano Ramírez atraído por comentarios y experiencias de otros paisanos, llegó a los campos agrícolas de Sinaloa para emplearse, como muchos otros mixtecos originarios de San Juan Mixtepec, en la pizca del tomate. Al igual que otros indígenas mixtecos, Luciano salió con la esperanza de mejorar sus condiciones de vida, la idea de conseguir un empleo que le proporcionara un ingreso mayor, así como la posibilidad de un espacio de alojamiento – proporcionado por los empleadores – fueron algunas de las motivaciones por las que llegó hasta el norte del país, sin embargo, pronto descubrió que la situación era muy diferente.¹¹³ Los campamentos para trabajadores resultaron ser verdaderos lugares de hacinamiento, las viviendas donde se alojaban los trabajadores, las conocidas “galeras” se encontraban en pésimas condiciones, con nulos o escasos servicios de salud, construidas principalmente de lámina y en estrecha cercanía con los campos de cultivo. Los lugares de alojamiento asemejaban una especie de bodega alargada, con divisiones internas para figurar pequeños cuartos, con tomas de agua y cocinas colectivas. En el peor de los casos, las galeras no disponían de mínimos servicios como agua para cocinar o bañarse. En dichos lugares hombres, mujeres y niños, vivían durante las temporadas de trabajo. Así lo señala un jornalero:

The barracks consisted of long lines of corrugated metal, called the galeras. The galeras were divided into a series of numbered rooms with dirt floors. Between each line of barracks garbage bags, draped and tied around wooden stakes, dotted the hillside. That’s where you go to take bath. You fill an empty

¹¹³ En muchos casos los empleadores contrataban a enganchadores quienes llegaban hasta las comunidades de origen para conseguir mano de obra necesaria para la cosecha de vegetales al norte de México.

tomato bucket and dump the water on your head (Edinger, 1996: 237).

La situación se complicaba más, cuando los campamentos no contaban con “galeras”, en dichas circunstancias los jornaleros debían construir sus propios lugares de alojamiento con plásticos, cartón, y en el mejor de los casos con madera. Moisés Cruz recuerda:

Y ese campo, como todos los campos los construyen en las orillas del canal. El campo está sobre la tierra floja, ahí a un lado de los sembradíos. Casas de cartón, de esos cartones negros. Paran dos o tres tacones y atraviesan otro tanto, pegan láminas así también el techo. Así era eso, era tierra también donde dormía la gente, también ahí la cama era pues puros costales que usábamos y las cobijas que teníamos que comprar (Besserer, 1999:100).

Las condiciones sanitarias en las galeras y en las casas construidas de cartón, eran sórdidas, incluso no contaban con agua potable con la cual poder cubrir las necesidades. El siguiente testimonio da cuenta:

...en el canal ahí nos bañábamos, ahí mismo tomábamos el agua, ahí mismo lavaban las mujeres, o sea que, agua potable no había. (...) eran las condiciones del agua, agua así amarillenta, se moría un perro: “sácalo”, no hay ningún problema, se moría una gallina por ahí o alguien se orinaba por ahí o lavaba los trapos de los niños no importa (Besserer, op cit, 1999:101).

En dichas circunstancias, Luciano enfrentó en carne propia las difíciles condiciones de vivienda y de trato hacia los jornaleros indígenas, que como ha documentado Clark Alfaro (1991) se agravan notablemente por su condición étnica. De este modo, la situación ya de ante mano deteriorada para jornaleros agrícolas mestizos en ámbitos como la vivienda y el trabajo. Para los indígenas, se agravaban notoriamente cuando argumentos sustentados en lógicas racistas entran en juego. El trato que los indígenas reciben es peor del que se le da a los mestizos que en ocasiones trabajan en el mismo rancho. Las diferencias étnicas operan como instrumento para sustentar, pero sobre todo para mantener la estratificación y las jerarquías laborales y habitacionales. Nagengast y Kearney (1990) documentaron este tipo de desigualdades entre jornaleros mexicanos indígenas y mestizos en el

campo Las Pulgas en San Quintín, Baja California:

Las Pulgas consists of long sheds of corrugate sheet-metal that have been divided into some 250 windowless, dirt-floored rooms about sixteen feet square. These cubicles constitute the living quarters for Mixtec farmworkers and their children, each room housing at least one family of six persons or more. Here the inhabitants cook over open fires (the only source of heat), eat, sleep, and rest from rigors of the day. In contrast, the parking-shed employers, all of them mestizos, are provided with small row apartments located apart from Las Pulgas. Although extremely rudimentary, these apartments have Standard facilities, and these employees take their meals in a spacious, well appointed cafeteria (pp. 64-65).

En la actualidad, las condiciones no han cambiado mucho, un número importante de indígenas de estados como Oaxaca y Guerrero siguen el éxodo laboral hacia los campos del norte de México, donde se encuentran con condiciones de marginación. Los servicios básicos como vivienda, luz, agua, escuelas, tiendas e incluso guarderías varían de un campo a otro, pues éstos aún dependen de la voluntad de los empresarios. Sin embargo, ahora tienen que someterse a la vigilancia de organizaciones y centros en defensa de los derechos humanos. Otro cambio significativo fue el surgimiento de movimientos sociales que durante la década de los ochenta lucharon por el derecho a una vivienda digna, estableciendo colonias enteras de mixtecos y triquis principalmente¹¹⁴. Laura Velasco (2000) ha señalado que en 1989, existían 13 colonias fundadas por trabajadores agrícolas, sin embargo para 1999 el número se había elevado a un total de 43.¹¹⁵

¹¹⁴ La colonia Vicente Guerrero y Maclovio Rojas son un claro ejemplo.

¹¹⁵ Para más información sobre el tema ver Velasco, Laura, *Experiencias organizativas y participación femenina de indígenas oaxaqueños en Baja California*, UCSC Inn & Conference Center, 11-12 Octubre, 2002, Santa Cruz, CA

5.4 Las condiciones al otro lado de la frontera

A principios de los ochenta la migración de indígenas mixtecos hacia Estados Unidos comenzaba a escribir su propia historia. Algunos de los pioneros, habían emprendido el viaje hacia California siguiendo las “corridas” de trabajo. El cultivo del tomate los había llevado hasta los campos agrícolas de California, al corredor que va de Oceanside a Escondido en el condado de San Diego, donde encontraron y siguen haciéndolo, un lugar de empleo permanente.¹¹⁶ Sin embargo, al igual que en México las condiciones de vivienda a las que se enfrentaron fueron difíciles. Los elementos de racismo y discriminación que en México han sido empleados hacia los indígenas, se trasladaron a Estados Unidos personificados en migrantes mestizos que emplearon dichos argumentos en el trato hacia sus compañeros de trabajo. Aunado a lo anterior, los mixtecos enfrentaron discriminación y explotación de parte de los empleadores anglosajones, quienes aprovechando el sistema de intermediación lograron ahorrar los costos que implica proporcionar alojamiento a los trabajadores durante la temporada de cosecha. De este modo, sin posibilidades de alojamiento los mixtecos fueron orillados a vivir en el monte, en chozas elaboradas de cartón y madera, o entre los matorrales y cuevas. Salvador García, oriundo de San Juan Mixtepec, con un poco de humor recuerda: (...) *estábamos por allá en San Diego, ¡no hombre! no había donde vivir, pero yo y otros paisanos hicimos un apartamento de lujo con puros cartones.*

Los mixtecos se enfrentaron nuevamente con condiciones de marginación extrema, en refugios construidos con materiales de desecho, con altos riesgos para la salud y sin posibilidades de acceder a una vivienda digna. Zabin (1992) estimó que solo en el condado de San Diego, en 1992 de 5,000 a 14,000 mil trabajadores provenientes de México y Guatemala se encontraban viviendo fuera de las cañadas en improvisados refugios para protegerse del clima y de las bandas locales.

Pese a las difíciles condiciones, la migración de indígenas mixtecos siguió en

¹¹⁶ Los mixtecos que se han concentrado en esta zona provienen principalmente de la mixteca baja oaxaqueña que abarca los distritos de Huajuapán, Silacayoapan, parte de Juxtlahuaca y parte de Teposcolula.

aumento, la mayoría compuesta por hombres solos que en busca de un mejor futuro para ellos y sus familias se aventuraron al “norte”. En esta búsqueda, un grupo de hombres atraídos por la disponibilidad de trabajo, llegó hasta la ciudad de Arvin donde la vivienda siguió siendo uno de los problemas más graves. La dificultad que implicaba encontrar un lugar donde permanecer durante la temporada de trabajo en una ciudad completamente desconocida, con marcadas actitudes racistas hacia la población mexicana, y sin posibilidades de entablar relaciones sociales con otros mexicanos o población nativa, agravó la situación.



Refugio de trabajadores mixtecos en el condado de San Diego, CA
Foto de David Bacon <http://dbacon.igc.org/Imigrants/santarosa00.html>

Para cuando los primeros mixtepecenses arribaron a Arvin a finales de los setentas, la población de origen mexicano representaba el 57.9% (Goldschmidt 1978, CERN Council of Government, 1989), no obstante, al creciente número de mexicanos que desde mediados de los cincuenta habían llegado, el clima de racismo continuaba. Sin embargo, los migrantes mexicanos mestizos habían logrado poco a poco un posicionamiento en la ciudad. Quizá uno de los más sobresalientes fue el acomodo habitacional que fueron ganando.

Por muchos años, los migrantes mexicanos (originarios de Nuevo León, Guanajuato y Michoacán) fueron orillados a vivir en las afueras de Arvin en

campamentos para trabajadores, segregados de la vida social y con un clima de hostigamiento constante por parte de la población anglosajona. Este fenómeno de asentamiento de jornaleros inmigrantes mexicanos y sus familias, en ciudades ligadas a la industria agrícola de California fue designado por algunos autores como “colonias” (Taylor 1930, MCWilliam, 1990, Galarza, 1977). Las colonias se constituyeron por grupos de trabajadores migrantes mexicanos que con materiales de desecho o pepenados, tablas o cartones construyeron sus viviendas algunas sin acceso a servicios básicos y otras con el pago de estos a un precio elevado. Las colonias se constituían a las afueras de las ciudades segregadas de las actividades de la ciudad y con una clara separación social entre la población nativa y los trabajadores mexicanos. Así por ejemplo, en la escuela existían salones especiales para los niños mexicanos o espacios públicos donde la entrada era exclusiva para la población local. Estas colonias constituidas en los primeros años de siglo veinte, se encontraban separadas de los pueblos y ciudades y sus pobladores eran visto como forasteros y por tanto no participan en los asuntos locales de la ciudad (Palerm, 2007). Recordando la situación en la ciudad de Arvin Don Lupe, originario de Romita, Guanajuato, comenta al respecto: *Imagínese usted, puros güeros había aquí, pero no querían a los mexicanos cuando uno se tomaba sus copas y luego uno salía por la ciudad, los güeros lo golpeaban a uno. Había mucho racismo de los güeros hacia los mexicanos, no dejaban que entráramos para acá* (a la ciudad). Las relaciones que los migrantes mexicanos mantenían con la vida social de Arvin eran escasas, incluso como lo recuerda el señor Luís Carrera originario de Ciudad Juárez, se evitaba la convivencia entre los grupos en la ciudad:

Quando yo llegué a Arvin por allá del cincuenta, la ciudad era bien chiquita, más que ahora. Había muchos güeros, no como ahora que ya son poquitos los que quedan, pero no te dejaban entrar en los saloon que había, después había unos para mexicanos y otros para gabachos, como en el cine, había uno donde pasaban películas en español y otras en inglés.

Con los años la presencia de mexicanos fue en aumento, en 1980 la población

total era de 6,863 habitantes, 58% de origen mexicano.¹¹⁷ La creciente presencia de hispanos que poco a poco habían traído a sus familias, comenzó a cambiar el patrón de migración masculina, incluyendo a mujeres y niños, iniciando un asentamiento en Arvin. Asimismo, el llamado éxodo blanco (*white flight*), permitió y facilitó la obtención de espacios para la población hispana. Familias enteras de anglosajones abandonaron la ciudad, algunos decidieron rentar sus propiedades mientras buscaban acomodamiento en las ciudades más cercanas, otros vendieron. De este modo, poco a poco los mexicanos mestizos ocuparon los espacios habitacionales dejados. Esto último no fue fácil, el racismo y discriminación prevalecían. Así lo vivió el señor Lupe: *ahora puros mexicanos, pero antes puros esos que les llaman "okies", eran malos, no querían vivir al lado de mexicanos porque decían que éramos cochinos, escandalosos*. Ya en los ochenta, los mexicanos mestizos pasaron de las afueras al sur de la ciudad en número importante, incluso, habían iniciado el proceso de compra. Don Alberto, originario de Guanajuato comenta:

Los güeros se comenzaron a ir cuando vieron a más mexicanos, pues entonces ya vendían sus casas o las rentaban y se iba a otros lados, yo creo que a Bakersfield o vaya a usted saber a dónde. Muchos se fueron cuando hubo un temblor muy fuerte, se espantaron y se fueron, comenzaron a vender. Yo comencé hace muchos años a pagar mi casa. Ahora muchos ya tiene su casa, siguen pagando pero pues ya no es lo mismo ¡porque va a ser de uno!

En este sentido es interesante recalcar como los campamentos para trabajadores, las colonias, donde habían sido reclusos los trabajadores migrantes separados físicamente de los pueblos y segregados socialmente. Desaparecen para dar paso a la constitución de "comunidades de mexicanos" donde los trabajadores mexicanos asentados con sus familias aumentan su cifra para constituirse en más de la mitad de la población de Arvin ocupando la mayor parte de la viviendas de la comunidad e iniciando un papel medular en los asuntos locales (Palerm, 2007). Por el contrario, la comunidad nativa como lo explica el testimonio de Alberto, se desplaza hacia otros lugares, los agricultores y

¹¹⁷ www.census.gov

terratenientes como lo explica Palerm (Op. cit) se localizan en ciudades de los condados donde construyen nuevas viviendas e instalan sus plantas procesadoras. En Arvin, las colonias desaparecen y los mexicanos mestizos se integran a la vida local con la apertura de pequeños comercios, las escuelas aumentan su población de origen mexicano y la población nativa se transforma en una minoría. Así lo recuerda la señora Laura originaria de Celaya, Guanajuato: *“pues sí poco a poco fuimos más mexicanos en este pueblito, los güeros se fueron y los que se quedaron eran poquitos, en la escuela puros de México todos morenitos y uno que otro güero que luego, luego se veía”*.

De este modo, cuando los mixtecos inician su camino a Arvin, los migrantes mestizos representaban la mayoría de la población que ya contaban con departamentos, casas rentadas e incluso con viviendas propias dentro de la ciudad, algunos más habían abierto pequeños comercios. No obstante, a la experiencia de discriminación sufrida por parte de la población anglo los mexicanos mestizos repitieron el patrón, sólo que esta vez la población en desventaja fue la indígena. La barrera del idioma, la falta de redes y el clima de racismo de parte de los mexicanos mestizos y los anglosajones, orillaron a los mixtecos a vivir en campamentos improvisados en los mismos campos de cultivo ubicados en las afueras de la ciudad, o en el parque principal que operó como lugar de hospedaje para los recién llegados. Así lo recuerda Santiago quien llegó a Arvin a principios de los ochenta: *cuando llegamos no teníamos donde vivir, nos quedábamos en el field, era bien duro porque no teníamos donde cocinar o bañarnos. Íbamos en donde está el agua que usan pa regar y ahí nos vayamos, ahí lavamos*.

Además de no contar con un techo, o servicios básicos de salud, los mixtecos enfrentaron actitudes y prácticas racistas, como las referidas por Marcelo un hombre originario de Celaya, Guanajuato:

Yo me acuerdo cuando el parque era hermoso, era el centro de reunión, ahí se reunía la gente de Nuevo León con sus camionetas del año. El parque era un gusto verlo, ver a todos los chavalos buscando novia y amigos. Pero después el parque se llenó de gente que no tenía donde vivir, había muchos

“oaxaquitas” y ahí lavaban su ropa, la gente venía bien pobrecita. Después ya nos daba miedo ir y ya nunca fue igual (Ibarra, 2006:64)



Durmiendo en los carros. Foto de Steve Edinger www.sanjuanmixtepec.com

Aunado a lo anterior, la ciudad de Arvin, al igual que muchas otras en el Valle de San Joaquín, enfrentaba el problema de demanda habitacional. La ciudad había elevado el número de sus habitantes, no así el número de viviendas para atender las necesidades de su población, conformada por algunos anglosajones que permanecían en la ciudad, migrantes mexicanos y chicanos que en compañía de sus familias se habían establecido, así como migrantes itinerantes (entre los que se incluían los mixtecos) que se movían de un lugar a otro. El problema se agravaba notablemente durante las temporadas de trabajo, cuando a la población establecida se sumaban migrantes temporales que demandaban un espacio de alojamiento.¹¹⁸ Durante este periodo, los precios de las rentas (departamentos o casas) aumentaba considerablemente, los espacios eran cada vez menores y para

¹¹⁸ En 1988 el *Employment Development Department* (EDD) reportó que en el Valle de San Joaquín, California, durante la temporada alta de trabajo se empleaba a más de 200,000 trabajadores.

aquellos sin redes de conocidos, las posibilidades de hospedaje disminuían. Para los indígenas el problema se acrecentaba en forma notable, su recién arribo, la falta de redes sociales, pero principalmente la etnicidad utilizada como mecanismo de discriminación y abuso, los ubicaron nuevamente en una situación de desventaja.

Uno de los abusos más recurrentes, fue obligar a trabajadores mixtecos a vivir en lugares – la mayoría de las veces en pésimas condiciones y con costos elevados por la renta –, que los mayordomos ofrecían aprovechando su posición de poder y condicionando el trabajo a cambio de vivir con ellos. Durante las pláticas con informantes fue común escuchar que uno de los principales abusos sufridos durante los primeros años en la ciudad, fue la obligación de vivir con los mayordomos en lugares inadecuados y con costos elevados. El testimonio recopilado por Zabin (1992) da cuenta de ello: *muchos también viven en el garage de los ranjeros o contratistas, donde te rentan por veinte dólares, veinticinco dólares cada persona por semana un lugarcito para dormir y lo obligan a “raitearlo” para trabajar, para llevarlo al trabajo* (pp. 40).

5.5 La entrada a la ciudad de Arvin

A principios de los noventa, cuando los mixtecos contaban con mayor experiencia en la migración internacional, habiendo establecido relaciones con contratistas y mayordomos que los empleaban por temporadas más prolongadas, y con contactos que les informaban sobre las posibilidades de obtención de viviendas. Mujeres y niños se incorporan al flujo migratorio internacional, un número elevado llegó directamente a la ciudad de Arvin, ya que ésta ofrecía oportunidades de trabajo, en poco tiempo familias enteras se habían reunificado (Ibarra, 2005).

Con la llegada de niños y mujeres se buscó mejorar las condiciones de vivienda. Para este tiempo algunos mixtecos habían conseguido acomodarse en cocheras adaptadas, departamentos o casas, la obtención de estos lugares no fue fácil el

idioma dificultaba la posibilidad de entablar un diálogo con los posibles caseros y más aún el desconocimiento de las formas para conseguir un lugar dificultaban la situación. Sin embargo, poco a poco los mixtepecenses conocieron las estrategias y mecanismos para conseguir espacios que mexicanos mestizos y anglosajones comenzaron a rentarles. Entre las estrategias utilizadas era la designación de un encargado que entraba en contacto con el posible casero, el designado para esta tarea podía comunicarse en español y sólo era acompañado por un par de sus paisanos. El comisionado preguntaba el costo de la renta y lo comunicaba de nueva cuenta a sus compañeros en mixteco, si la cuota (por persona) podía pagarse, se continuaba con la negociación. El casero preguntaba por el número de personas y la respuesta siempre era mucho menor para no ahuyentarlo. En la práctica si se conseguía un espacio de renta éste siempre era ocupado por un número mayor de paisanos de lo que se había estipulado, lo que a la larga provocó que los caseros mostraran reticencias para rentar a gente de Oaxaca. León originario de Guanajuato comenta: “ (...) *si rentaban, pero luego llegaba uno (migrante mixteco) decía ¿renta?, y uno decía sí y pues ya rentaba según para unos pero de repente quien sabe de donde salía tanto “oaxaquita” y se llenaba la casa*”. Las viviendas que podían conseguirse eran atiborradas por mixtepecenses que incluso pagaban a sus propios paisanos por dormir en el piso fuera de la vivienda o en los carros estacionados a las afueras de la propiedad. Para muchos de mis informantes esta actitud representaba una muestra de abuso de los propios paisanos. Marcos comenta:

Uno llegaba (a Arvin) y no tenía donde dormir, donde quedarse después de trabajar, pero como siempre unos quieren aprovecharse de otros... los paisanos que ya tenían una trillita o un apartamento pues cobraban por quedarse con ellos, uno decía pues está bien si en la trilla, pero otros hasta cobraban por quedarse en el piso fuera de la trilla o afuera parkeados en los carros.

Tanto los mexicanos mestizos como los anglosajones se percataron de la necesidad de alojamiento por parte de los mixtecos, vislumbrando la posibilidad de

hacer negocio al ofrecer viviendas deterioradas por costos elevados y sin la debida supervisión de la oficina de Vivienda (*Housing Office*) que estipula que toda casa arrendada o en compra debe contar con los condiciones adecuadas para ser habitada, libre de peligros y en buenas condiciones. De igual modo, establece derechos de los inquilinos quienes pueden reportar cualquier anomalía y solicitar una inspección.

Dadas las condiciones de vulnerabilidad de los mixtecos y el desconocimiento de muchas de las leyes de la sociedad en la que se insertaban, la exigencia de una vivienda digna no se llevó a cabo. Así, los primeros espacios obtenidos estaban deteriorados, en ocasiones las estructuras eran viejas y con daños severos, los servicios de cocina y baño se encontraban en pésimas condiciones, y la mayoría de la veces las viviendas no contaban con calefacción. En dichos lugares vivían hasta 20 personas, algunos durmiendo en los pisos y jardines de las casas, con un pago individual de entre veinticinco y treinta dólares semanales. Filemón López, uno de los líderes de la comunidad mixteca, durante una reunión organizada en los años noventa entre académicos, defensores de los trabajadores del campo, organizadores de sindicatos y líderes de asociaciones populares de migrantes mixtecos, señaló las condiciones de vivienda de los trabajadores mixtecos y las posibles repercusiones ante una posible exigencia de respeto a su derechos. Filemón sostiene:

(...) pero sabemos que en esas casas no existe ninguna condición para vivir. Son cocheras donde está lleno de telarañas, ratas, cucarachas, donde viven allí quince o veinte trabajadores. Nosotros sí podemos demandar estos casos, sí podemos demandar a los contratistas, sí podemos demandar a los rancheros por malas condiciones de vivienda. ¿Pero qué va a pasar al rato? Se sale la gente de allí y no tiene donde vivir. Se va a quedar en la calle, y como ya hay muchos en el río, como ya hay muchos en el parque, también ahí llega la policía y te multa, te corre de ahí (Zabin, 1992: 40).

Otra activista de origen mexicano, criada en Estados Unidos y radicada en Arvin por más de 20 años recuerda las condiciones en las que vivían los migrantes mixtecos:

Un día que andaba caminando por los callejones de las casas, me di cuenta cómo vivía la gente. ¡La gente pagaba renta por vivir en la yarda de las casas! Me acuerdo que una familia había puesto una tabla en un árbol y ahí ponía su pan y sus trastes y ahí estaban los niños jugando porque los padres se iban a trabajar. ¡Dios mío como podemos ver que esta gente viva frente a nuestra narices y no los veamos! Como es posible que esto siga pasando, me recordó mi historia.

Sin importar las condiciones en las que comenzaron a hospedarse los mixtepecenses, las casas o departamentos fueron sitios de arribo para los recién llegados encontrando un lugar de alojamiento provisional. Los lugares habitados en un principio sólo por hombres, recibieron a familias que compartían el pago de la renta, llegando a habitar hasta 10 ó 15 personas. Así lo relata Raúl Ramírez:

(...) Cuando llegué en Arvin con mi esposa llegué con mi hermano vivía en una casita en la calle de Arvin, estaba bien chiquita pero ahí llegaban los paisanos. Vivía mi hermano con su esposa y hijos, yo y mi esposa y otros paisanos, éramos como diez. Yo y mi esposa nos quedábamos debajo de la mesa de la cocina, porque ya no había más espacio (Ibarra, 2006: 67).

Debido al número de personas en una sola vivienda, los problemas con los dueños de los inmuebles, autoridades locales de vivienda y los vecinos no se hicieron esperar. En Estados Unidos el número de personas que pueden habitar una casa está reglamentado. De este modo, los dueños de inmuebles además de procurar las condiciones adecuadas de la vivienda, deben cuidar el número de personas que habitan en ella. Sin embargo, muchas de las casa arrendadas, aún hoy en día, sobrepasan el número de personas permitidas, además no cuentan con las condiciones de seguridad necesaria para ser habitadas, por lo cual los mixtepecenses fueron desalojados en muchas ocasiones. Como lo recuerda don Luciano Ramírez uno de los primeros mixtepecenses en Arvin: *una vez llegaron como unos inspectores a unas casitas que estaban ahí por donde está la financiadora, ahí había unas casitas donde vivían puros de San Juan. Esos como inspectores dijeron que no se podía vivir ahí y nos sacaron* (Ibarra, 2007: 67).

De igual manera, los problemas con vecinos mexicanos y anglosajones que se quejaban del número de personas viviendo en un solo lugar, del mal aspecto que daban al barrio o del ruido provocado por los niños, se hicieron patentes. Los mixtepecenses buscaron alternativas para vivir en mejores condiciones. Las casas móviles, conocidas como *trailas*¹¹⁹ se convirtieron poco a poco en una alternativa para las familias mixtecas que se establecían en Arvin.

5.5.1 Las casas móviles

Dos son los tipos de casas móviles que pueden encontrarse en Estados Unidos, por un lado el trailer que se encuentra sobre ruedas y puede ser remolcado de un lugar a otro, éstos se construyen para la recreación y cuentan con drenaje y entradas de electricidad. Y pueden encontrarse estacionamientos donde se han instalado como residencia permanentes. Por otro lado, el *mobile home* o casas prefabricadas cuentan con un tamaño rectangular estandarizados que dan como resultado una estructura lineal donde se distribuyen los servicios habitacionales; recamaras, baño y cocina. Las más grandes, dos anchos, casi parece una vivienda normal. La casa se instala sobre un cimiento para permanecer fija en estacionamientos exclusivos (*mobile home parking*) regularmente a las afueras de la ciudad donde un grupo de *trailas*, como las conoce la población mexicana (el número varía pero regularmente pueden encontrarse hasta cincuenta de ellas), conforman pequeñas unidades habitacionales dentro de la misma ciudad. Poseen todos los servicios públicos de una casa fija (agua, luz, drenaje, pavimentación) y en ocasiones los estacionamientos cuentan con zona de lavandería y espacios de recreación como jardines y salones comunitarios de uso exclusivo para los residentes. El tamaño de las viviendas varía de una a otra, y pueden encontrarse viviendas amplias y cómodas como una casa fija. La peculiaridad de estas viviendas es que los dueños poseen la propiedad de la *trailer* pero no el terreno, el lote donde se establecen.

¹¹⁹ El vocablo viene de la palabra en inglés trailers.

Las *trailas* ocupadas por mixtepecenses se encuentran en condiciones de deterioro y no llegan a contar con más de tres reducidas recámaras, baño completo, cocineta y un espacio destinado para la sala-comedor. Dado el bajo costo (renta y compra) de las *trailas* en comparación con las casas fijas, las facilidades para su mantenimiento, pero sobre todo debido a que pueden instalarse en estacionamientos sin necesidad de ser propietario de un terreno, las casas móviles representan una opción de acceso a viviendas para aquellos sectores con menores ingresos.¹²⁰

Cuando se es dueño de una casa móvil sólo debe pagarse la renta mensual por el uso de estacionamiento (un promedio de entre 200 y 300 dólares al mes), en ocasiones la renta puede cubrir el pago por los servicios. Sin embargo, cuando la *trailer* no es propia el monto debe cubrir la renta de la vivienda que puede incluir el pago por el uso estacionamiento, si éste no es el caso, se paga el monto de la renta al propietario y el uso de estacionamiento al administrador del complejo.

Entrada la década de los noventa, la renta de *trailas* fue una práctica recurrente entre los mixtepecenses, el estacionamiento ubicado en la calle norte A de Arvin fue uno de los primeros sitios donde un número importante de mixtepecenses encontró y sigue haciéndolo, un lugar de alojamiento. Las condiciones del lugar no han cambiado mucho y en la actualidad carece de pavimento, por lo que es frecuente encontrar pequeños charcos de agua y baches. En este sitio conocido por lo mixtepecenses como las “traileritas”, se encuentran algunas de las casas móviles más deterioradas y pequeñas. Es aquí, donde regularmente los recién llegados encuentran un espacio para vivir (Ibarra, 2006).

5.5.1.1 La compra de casas móviles

A mediados de los noventa los mixtepecenses inician la compra de *trailas* en las que habían vivido por algunos años. Lo anterior responde por un lado, a la salida de población nativa que desde los ochenta había abandonado la ciudad y a la venta

¹²⁰ En el 2007 una *trailer* usada con dos recámaras oscilaba entre tres y cuatro mil dólares, mientras que el precio de una casa usada con dos recámaras, baño, cocineta y sala-comer puede costar hasta 170 mil dólares.

por parte de mexicanos mestizos que inician la compra de casas en mayor número. Recordemos que es en esta década cuando los mixtepecenses se incorporan al trabajo de la uva de mesa, donde pese a actitudes racistas, la convivencia con migrantes de otros estados, con mayor experiencia y conocimiento sobre asuntos de la vida cotidiana como la compra de casas, les permite contar con mayor información sobre el medio al que se llega. De este modo, cuando el señor Luciano y su esposa se integran a la cuadrilla de trabajo de la compañía Gilmarra, su red de conocidos se extiende más allá de su grupo étnico, obteniendo información sobre asuntos que desconocían como la compra de casas. Luciano recuerda: *allí (en la compañía) conocimos gente de otros estados, Guanajuatos, Michoacán, Sinaloa, platicaban de cómo comprar trailas o casas, no hombre antes que ibas imaginar comprar.* Así Luciano, junto con otros mixtepecenses, obtiene información sobre los requisitos para adquirir una casa móvil. Descubre que el procedimiento para obtener una *traila* usada es relativamente sencillo y de bajo costo, debido que pueden comprarse al contado sin necesidad de trámites con el banco o con algún intermediario, lo que a su vez permite negociar los montos y el tiempo de pago. De esta manera, con más información de la que poseían y con la ayuda de sus hijos que comenzaban a comunicarse en inglés, Luciano y su esposa logran establecer el trato de compra con un árabe, a pagar en dos años. La familia actualmente vive en la propiedad que con el tiempo se ha deteriorado, pero que sin lugar a dudas marca un momento importante en el acceso a la vivienda. Otra forma en que los mixtepecenses accedieron a las casas móviles fue mediante tratos con sus caseros, que en algunos casos decidían vender a sus inquilinos las propiedades, regularmente en malas condiciones.

La compra fue alentada principalmente por mujeres que pese a su recién incorporación al flujo migratorio, buscaron mejorar las condiciones de sus familia y de ellas misma. La llegada de mujeres, marca una etapa importante en la historia migratoria de los mixtepecenses. Con su presencia y la de los niños, la permanencia en la ciudad se prolonga, iniciando un proceso de cambio en el patrón migratorio que hasta el momento había imperado; hombres solos con una migración temporal

y regreso constante a sus comunidades de origen. A familias enteras en busca de alojamiento.

Los primeros en adquirir casas móviles fueron aquellos que con la amnistía de los ochenta regularizaron su estatus, sin embargo en poco tiempo la práctica se extendió para aquellos sin esa posibilidad. Así lo recuerda Raúl Ramírez (...) *cuando la amnistía, fue cuando pensé diferente yo dije tengo que hacer un hogar, tengo que tener un traila o algo para mis hijos.*

No obstante a que las trailas obtenidas carecían de las condiciones establecidas por la autoridad de vivienda para ser habitadas, la adquisición representó en primer lugar, la obtención de un espacio propio que por años les había sido negado. En segundo lugar, un ahorro importante a la hora de pagar una renta considerablemente menor en comparación con una casa fija, con la ventaja de ser propietario de la misma.

Con un estatus de dueños, los mixtepecenses en poco tiempo iniciaron un proceso de apropiación de espacios físicos, ocupados por familias enteras que poco a poco se situaron en puntos específicos de la ciudad, este es el caso del estacionamiento localizado en la calle norte A. Salma Santiago, comenta:

Primero vivíamos en el *parkeadero* de las *trailas* chiquitas en Arvin, mi papá fue el primero que compró una trailita y rentaba a otros paisanos que se quedaban hasta afuera, en el piso. Ahí también vivían mis medios hermanos y mi papá y mi madrastra. Después de mi papá otros también se animaron y compraron en el mismo lugar otros se fueron a la Weedtpach (Ibarra, 2005: 70).

Buena Vista Mobile Parking, ubicado en la ciudad de Lamont es otro sitio en donde hasta la fecha, viven migrantes mixtecos. Actualmente de un total de cincuenta y nueve casas móviles, cincuenta y cinco son habitadas por familias procedentes de San Juan Mixtepec. *Buena Vista Mobile Parking* surgió a finales de los años sesenta, alojando principalmente a población anglo que en busca de un sitio para vivir habitó por largo tiempo en este lugar, años después población tejana y migrantes mexicanos originarios del occidente de México ocuparon el estacionamiento. Hoy en día, la mayoría de las viviendas son propiedad de

mixtepecenses que se han apropiado de un espacio transformado y reconstruido a través de las prácticas cotidianas de sus habitantes. En Buena Vista *mobile parking* las pequeñas *trailas* que en un corredor contiguo se estacionan formando un aglomerado de casas móviles, no son únicamente un lugar donde guarecerse de las inclemencias del clima, son *espacios* que se habitan, practican y hacen suyos. En algunos casos, las *trailas* han sido modificadas físicamente colocando pedazos de lámina con la intención de ampliar algún cuarto.¹²¹ Asimismo, el arreglo exterior e interior de las viviendas ha sido modificado; las fachadas pintadas con una combinación de colores brinda un toque personal que realzan la vista de cada propiedad. Los pequeños y a veces diminutos jardines exteriores y traseros han cambiado su aspecto de ornamento para dar paso a la siembra de algunas hortalizas (cilantro, epazote, hierba santa, hierba buena, entre otras), que se consumen en la comunidad de origen y que poco a poco han llegado a California. En aquellas casas con mayores posibilidades de espacio se siembran árboles frutales, nopales y no es extraño observar rosales (Ibarra, 2006). En el interior, las viviendas cuentan en la mayoría de los casos, con pequeños altares dedicados a San Juan Bautista o algún otro santo de devoción familiar, y aunque los espacios son reducidos, siempre hay lugar para colocar fotos que guardan el recuerdo de la graduación escolar de los pequeños con su torrete al estilo americano, la foto matrimonial en el atrio de la iglesia de San Agustín en Lamont o de San Juan Bautista en Mixtepec, y alguna otra para no olvidar la comunidad de origen.

En las reducidas cocinas, el refrigerador es decorado con recuerdos de festividades (bautizos, confirmaciones, baby shower, entre otros) realizadas en Arvin o Lamont, recordatorios escolares o teléfonos de restaurantes locales. En las mesas, las servilletas bordadas guardan las tortillas de maseca o harina que las mujeres preparan diariamente, junto a ellas, las *sodas* y bebidas energéticas (gatorade, red bull) esperan ser guardadas en las loncheras para proporcionar un momento de respiro a los mixtepecenses, durante la hora del almuerzo en los

¹²¹ Las modificaciones han sido pequeñas, dado que para realizar una obra mayor se necesita contar con un permiso de la ciudad, lo que implica un pago por él.

campos de cultivo. Los *tenates* traídos desde Oaxaca o Tijuana cuelgan aguardando el momento de ser utilizados.¹²²

De manera contigua a la cocina, un reducido espacio sirve para colocar un par de sillones, muchas veces comprados en los *yard sale*, el televisor y los reproductores de discos compactos y dvds son adornados con carpetas tejidas, las películas de la última celebración del Festival Mixteco o de la Fiesta de San Juan Mixtepec se confunden con las de *Fast and Furious* o *Spiderman* éstas últimas adquiridas a petición de los pequeños. En este espacio las familias mixtecas comparten los momentos de descanso.



Fachada de una traila en la ciudad de Arvin

Los espacio ganados en la compra de casas móviles, además constituyen un lugar de vecindad entre familias procedentes del mismo pueblo, un espacio de convivencia que con los años ha sido apropiado por los mixtepecenses. En este sentido, el lugar designado como estacionamiento local ha sido transformado en un

¹²² Cesto tejido con palma o plástico que es utilizado para guardar o cargar cosas, utilizado principalmente por mujeres. En mixteco ndoho.

espacio de celebración durante algunos de los rituales más importantes para la comunidad. En el año 2000, la primera boda realizada bajo el ritual mixteco se celebró en *Buena Vista Mobile Parking*, en esa ocasión los carros cedieron su espacio para colocar sillas mesas y dar paso al amarre de flores. De igual modo, se han celebrado quince años, bautizos, cumpleaños y no es extraño observar a familiares, amigos y vecinos que se reúnen los domingos para preparar carne asada en los pequeños jardines mientras conversan en mixteco y conviven con miembros de la comunidad, mientras los jóvenes se congregan en pequeños grupos para en inglés platicar sobre la música o ropa de moda, en tanto los más pequeños juegan en la calle.

Es también en este lugar, donde algunos de los integrantes del grupo Llaneros de Agua Blanca tienen su residencia, por lo que de vez en cuando pueden escucharse los ensayos del grupo al ritmo de chilenas de violín y guitarra.

Como vemos, los mixtepecenses han transformado las casas móviles, asignándoles un sentido propio que adquiere significados a través de las prácticas que en él se desarrollan, el espacio vivido, así como el sentido de lugar se hacen evidentes para una comunidad a la que se le habían negado la posibilidad de habitar la ciudad. Sin embargo, es necesario subrayar que en el caso de las trailas, los mixtepecenses se encuentran concentrados en ciertas áreas de la ciudad como resultado de una marginación y segregación espacial, ésta última entendida como aquella que establece una distribución desigual entre la población o algún grupo en específico. Regularmente la segregación está asociada a grupos étnicos o de bajos ingresos que se ubican en las zonas o vecindarios más desatendidas y pobres (Bolf, et.al, 2006; Massey y Denton, 1993). Al estar segregados en barrios pobres, los grupos marginados no cuentan con los contactos adecuados que les permitan alcanzar mejores posiciones, y por tanto cuentan con menos posibilidades para ascender en la escala social (Massey y Fong, 1990). En el caso particular de los mixtecos, cuando éstos comienzan a concentrarse en estacionamientos para casas móviles –*Buena Vista Mobile Parking* y Arvin – restringen y limitan sus oportunidades para establecer relaciones sociales más allá del grupo étnico.

De igual modo, la segregación espacial nos habla de una exclusión residencial que se encuentra estrechamente ligada a una exclusión económica y laboral que coloca a los grupos en posiciones laborales temporales con bajos salarios, con mayores ciclos sin ingresos, y en una posición vulnerable, haciéndolos menos atractivos para los bancos o arrendadoras (Massey y Denton, 1993). En esta línea Massey y Denton (1993) en su investigación sobre población negra en Estados Unidos, plantean la existencia de discriminación hacia dicho grupo por parte de la industria inmobiliaria en Estados Unidos (Real Estate) provocando la conformación de ghettos. Sostienen que los prejuicios de los blancos hacia los negros, las prácticas racistas y de discriminación por parte de intermediarios de real estate e instituciones de préstamo, fomentan la existencia de ghettos y discriminación hacia la población negra. No obstante, la discriminación no se limita única y exclusivamente a población de color, en ella pueden incluirse otras minorías entre las que se suman la población migrante. Sin embargo, como lo veremos en el siguiente apartado, los migrantes mediante una serie de estrategias en combinación con la apertura del mercado inmobiliario han accedido a la compra de casas.

5.6 La compra de casas entre los mixtepecenses.

A lo largo de este capítulo he enfatizado el acceso a una vivienda digna como uno de los problemas más serios, no solo de migrantes mixtecos sino de migrantes indocumentados en general. La posibilidad de disfrutar de un alojamiento seguro, con condiciones necesarias se dificulta aún más para migrantes indígenas, que además de enfrentar un medio de antemano adverso, se enfrentan al racismo y la discriminación que los colocan en posiciones laborales y de vivienda más vulnerables. Asimismo los bajos ingresos de trabajadores agrícolas, se suman a las circunstancias ya deterioradas.

En las páginas que siguen analizaré algunos de los elementos que los mixtepecenses han comenzado a utilizar para iniciar el proceso de compra en la ciudad agrícola de Arvin, deteniéndome en el boom del mercado inmobiliario como

uno de los elementos que entran en juego en los procesos de compra. Debo mencionar que durante el periodo de investigación, la compra de casas fue uno de los temas más recurrentes en conversaciones y pláticas entre familias mexicanas mestizas, pero de manera particular entre migrantes mixtecos. Si bien, no era raro encontrar conacionales que desde hacía más de 10 años habían iniciado la compra, si era de sorprender los procesos de adquisición de migrantes mixtecos, una comunidad que como hemos visto, por años había enfrentado condiciones de hacinamiento. Quizá uno de los factores que nos ayude a explicar dicha efervescencia sea el “boom” que experimentó el mercado inmobiliario en Estados Unidos.

El auge del mercado inmobiliario en California

Hacia finales de los años noventa la forma de inversión más socorrida y con mayores oportunidades de ganancia en Wall Street se relacionaba con las acciones en tecnología. Sin embargo, en el 2000 cuando las bolsas se enfriaron y las tasas de interés bajaron para sostener la confianza de los consumidores, las inversiones se volcaron hacia el mercado inmobiliario.¹²³ Durante el 2000, el sector de la construcción y servicios asociados al mercado de la vivienda en Estados Unidos, iniciaron un periodo de expansión asociado además, a un número mayor, y más accesible de financiamientos hipotecarios. *Calculate Risk* mostró que de 1963 a 1991 en un promedio histórico, alrededor de 600 mil casas nuevas fueron vendidas. Entre 1991 y 2005 el promedio se triplicó alcanzando una tasa anual de 1,400,000. Este período de expansión estuvo asociado a un aumento en la disponibilidad de crédito para la adquisición de viviendas. De este modo, comenzó a experimentarse un auge en el mercado inmobiliario donde la industria de la construcción, los bancos, los intermediarios, Real Estate y todos los involucrados apostaron sus cartas. Pronto los medios de comunicación y agencias inmobiliarias montaron grandes campañas publicitarias para incentivar la compra

¹²³ Para más información consultar <http://www.clarin.com/suplementos/economico/2007/03/18/n-01001.htm>

(refinanciación) de casas. El sector de la construcción experimentó un crecimiento, la construcción de casas nuevas inició un proceso de aceleramiento, requiriendo para ello mayor mano de obra proporcionada por migrantes. A su vez el proceso de refinanciamiento (refinanciación) de las hipotecas¹²⁴ que consiste en un crédito para saldar la deuda y obtener otra con mejores condiciones incentivo el consumo. Es decir, el refinanciamiento de la hipoteca puede mejorar las condiciones de crédito por ejemplo en la disminución de los intereses u obtener dinero en efectivo para la compra de otros bienes. En el caso de mexicanos mestizos que ya contaban con la posesión de una vivienda era común que el dinero obtenido de la refinanciación se destinara para el enganche de para otra vivienda, para la compra de vehículos

Los datos anteriores explican el ímpetu que durante el 2005 encontré en la ciudad de Arvin por la compra de casas. La posibilidad de acceder a un crédito hipotecario, que años atrás parecía imposible obtener, fue una de las motivaciones principales para que los mixtepecenses iniciaran la compra. No obstante, otro de los factores fundamentales y que está en estrecha relación con el arriba señalado, fue el potencial de consumo que encontró el mercado inmobiliario en la población migrante que años atrás no era considerada como un cliente potencial. A la vez, los inmigrantes que ya contaban con una propiedad con dinero generado por la refinanciación se convirtieron en grandes consumidores de carros, televisiones y otros objetos de consumo moderno.

Durante el auge de la vivienda, los esfuerzos se volcaron en atraer al mercado hispano. Las campañas publicitarias, anuncios en radio, televisión y medios impresos, así como los agentes de venta promovían su dominio en el uso

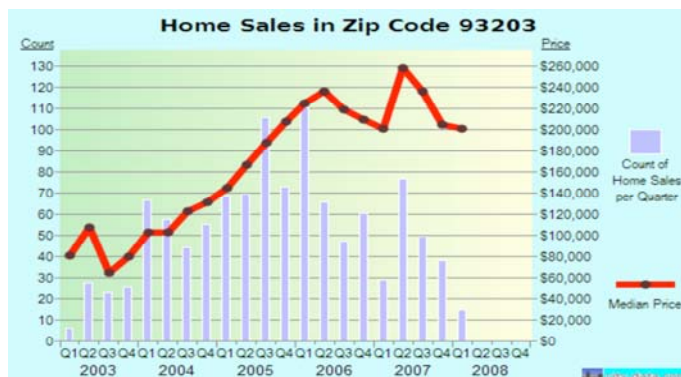
¹²⁴ Existen distintos métodos para refinanciar la hipoteca: 1) para saldar la primera hipoteca y reducir la tasa hipotecaria y pago mensual. 2) para saldar la primera hipoteca y retirar dinero en efectivo adicional. 3) Para saldar la primera y segunda hipoteca (excluyendo líneas de capital de vivienda) y reducir la tasa hipotecaria y pago mensual. 4) para saldar la primera y segunda hipoteca incluyendo líneas de capital de vivienda y retirar efectivo adicional. 5) Para pagar la primera hipoteca y la línea de capital de vivienda, cerrando la línea de capital de vivienda con respecto a cualquier cambio posterior, 6) para pagar la primera hipoteca y la línea de capital de vivienda, dejando el saldo de la línea de capital de vivienda en cero pero manteniendo la línea de capital abierta a futuros cambios. 7) Para pagar su(s) hipoteca(s) y reducir su plazo hipotecario (por ejemplo, refinanciando una hipoteca de 30 años a una de 15 años), 8) Para obtener dinero en efectivo solicitando una primera hipoteca y 8) tiene un préstamo hipotecario para construcción y desea pagarlo y obtener una financiación permanente

del español como una de las principales ventajas para comprar en esta y no en otra compañía. De igual modo, se promovió el otorgamiento de créditos con tasas iniciales bajas pero con intereses variables. Incluso se otorgaron préstamos de alto riesgo a personas con muy pocos o malos antecedentes de crédito. Así, se inició un proceso de compra entre un número importante de hispanos, durante el año 2000, como lo señala La Opinión en su artículo del 1 de mayo de 2008:

Los apellidos más comunes entre los compradores de viviendas estadounidenses fueron Smith, Johnson, Brown, Williams y Miller. En el 2005, Rodríguez y García rebasaron a Brown y Miller-, según DataQuick Information Systems, una empresa de San Diego que analizó títulos de propiedad y estadísticas de condados en gran parte de la nación.

Uno de los efectos visibles del boom, fue el aumento en los precios de la vivienda, ya de antemano encarecida en California. Las viviendas aumentaron su costo en todo el estado, no obstante, ciudades agrícolas como Arvin aún representaban una oportunidad de compra en comparación con aquellas grandes y medias como Los Ángeles o Santa María. En ésta última durante el 2005 el precio de una casa con tres recamaras y baño y medio oscilaba entre los 350 mil dólares, en Arvin, la misma casa nueva se cotizaba en 200 mil dólares (Ibarra, 2005). Con estos precios, Arvin comenzó a recibir una migración compuesta por familias provenientes de ciudades de la costa (Oxnard, Ventura y Santa María) que en busca de viviendas más económicas y de una vida más tranquila llegaron a Arvin y Lamont, experimentando una migración peculiar de la ciudad al campo.

Asimismo, la población local inició el proceso de compra lo que ocasionó que en sólo cinco años el precio de las casas aumentara considerablemente. En el 2000 una casa con tres recamaras y un baño y medio tenían un valor aproximado de 70 mil dólares, sin embargo en el



Fuente: http://www.city-data.com/realEstate/ARVIN.CA_93203.html

2005 la misma casa se cotizaba entre los 120 mil a 180 mil dólares (Ibarra, 2005).¹²⁵ De igual modo, los costos por arrendamiento se elevaron, mientras en el 2001 una casa con tres recamaras y dos baños podía rentarse por 350 o 400 dólares al mes, la misma casa en 2005 tenía un costo de 600 dólares mensuales (Ibarra, 2005). No obstante al aumento de precios, el mercado inmobiliario experimentó un crecimiento importante, no sólo en la ciudad de Arvin sino en la región del Valle de San Joaquín, y en el estado de California donde el principal comprador fue el consumidor hispano. La siguiente tabla nos muestra el índice de casas vendidas durante el 2003 y 2008 en la ciudad de Arvin, así como el precio alcanzado en los mismos años.¹²⁶

El otorgamiento de créditos hipotecarios (la mayoría de riesgo), posibilitó la compra de casas para un sector importante de la población. Acceder a un sistema de crédito es de gran relevancia, si recordamos que en Estados Unidos, como en México, éste funciona bajo una lógica de préstamos liquidados.¹²⁷ Es decir, un individuo tiene mayores posibilidades de acceder a mecanismos y sistemas de financiamiento, que pueden ir desde obtener una tarjeta de crédito en tiendas de autoservicio hasta un crédito hipotecario, en la medida en que cumpla en fecha y tiempo con los créditos o préstamos brindados por instituciones financieras. El parámetro estandarizado que indica el nivel de endeudamiento, así como la trayectoria de las deudas adquiridas en los Estados Unidos es el *historial de crédito*, en él se registran los pagos o las deudas.¹²⁸ Contar con una historia crediticia que avale el nivel de préstamos liquidados, es importante para obtener bienes materiales, un expediente limpio proporciona confiabilidad a las instituciones bancarias lo que incrementa las posibilidades de contar con créditos mayores, por ejemplo un crédito hipotecario.

¹²⁵ En la página en internet <http://www.city-data.com/city/Arvin-California.html>, se estima que la media en el valor de las casas en 2000 en la ciudad de Arvin era de 77,000 dólares En tanto que en 2005 la media fue de 173, 900 dólares.

¹²⁶ La tabla muestra las casas vendidas en el código postal 93203 que corresponde a la ciudad de Arvin.

¹²⁷ En Estados Unidos existen compañías que se encargan de llevar la cuenta de préstamos y pagos de los sujetos. Estas instituciones determinan un “*crédito rating*”; un servicio que cobran a prestamistas, y que es de suma importancia dado que al pedir un préstamo, lo primero que se revisa es la historia de crédito así como el ranking, con base en ello, los prestamistas deciden si se otorga el préstamo o no. También con base en el *credit rating* se determina la tasa de interés. Así, a más riesgo mayor interés.

¹²⁸ En México el Buró de Crédito funciona bajo la misma lógica.

Cuando se cuenta con un historial de crédito sin deudas o declaratorias de bancarrota, el universo crediticio se abre. De igual modo, contar con la propiedad de una casa brinda personalidad fiscal al propietario, lo que a su vez permite movilizar otros mecanismos de crédito y financiamiento (obtención de préstamos con bancos, refinanciamiento de la casa, entre otros) que si saben usarse pueden ser aprovechados en beneficio propio (Ibarra, 2005). Así lo resume un informante originario de Guanajuato cuando comenta que al iniciar la compra de su casa, recibió propaganda que le ofrecía nuevos créditos: *cuando compramos, figúrese que comenzaron a llegarnos papeles que nos ofrecían dinero para comprar coches o otras cosas.*

La compra de una casa en California puede llevarse a cabo mediante; 1) ayuda de un intermediario (Real Estate), o 2) directamente con el propietario de la casa (*by owner*). En el primer caso, el agente de bienes y raíces deberá verificar que el posible comprador cuenta con los requisitos necesarios:

1. La realización de una pequeña encuesta que permita medir el nivel de endeudamiento que una persona puede pagar.
2. Papeles que comprueben el estatus legal en los Estados Unidos; identificación como ciudadano, permiso de trabajo, o residencia y un número de seguro social.
3. Comprobante de ingresos e historial de crédito. Si los ingresos son bajos, una buena historia de crédito puede compensar y viceversa.
4. Revisión de expediente judicial.

Si se cumple con los requisitos, el proceso continúa con la búsqueda de una vivienda que se ajuste al nivel de pago y al gusto de cada comprador. Si por el contrario, no se cuenta con un historial de crédito, o la trayectoria es mala, puede presentarse un comprobante de ingresos, y un aval que respalde la deuda adquirida.

En el caso de comprar de manera directa con el propietario, el trato se establece entre vendedor y comprador con ayuda de la oficina de *Escrow* que funciona como un agente neutral entre las partes. Ésta es la encargada de revisar que la propiedad se encuentre libre de problemas legales. Este tipo de transacción conocida como de “dueño a dueño” tiene la ventaja de no necesitar un historial de crédito o la comprobación de ingresos, siempre y cuando se cuente con el dinero suficiente para el pago de la casa sin necesidad de adquirir un préstamo hipotecario. Sin embargo, también representa un riesgo, ya que si no se cuenta con la asesoría del *Escrow* la casa puede tener problemas legales (Ibarra, 2005).

Quizá para un sector de la sociedad norteamericana cumplir con los requisitos estipulados para la compra de una vivienda en California, no representa un problema u obstáculo, sin embargo, para migrantes indocumentados, con una historia de racismo, y segregación residencial, ha significado una barrera a la que han hecho frente mediante la utilización de recursos sociales de la propia comunidad.

5.6.1 El proceso de compra

Las condiciones de vivienda a las que se ha enfrentado la comunidad de mixtepecenses han estado plagadas de abusos y discriminación, no obstante el medio adverso, los mixtepecenses han aprovechado las coyunturas y han echado mano de sus propios recursos para iniciar el proceso de compra, como lo veremos en los siguientes casos.

El caso de Valentina y su primo

Cuando Valentina y su esposo Juan, ambos originarios de una pequeña rancharía del municipio de San Juan Mixtepec, iniciaron su vida como pareja en la ciudad de Santa María California, nunca pensaron que algún día iniciarían la compra de una casa en dicho estado. Por experiencia propia, sabían que adquirir una vivienda era casi imposible debido a que Juan permanecía en el país sin documentos legales y Valentina se encontraba en proceso de obtener la residencia. Además, los precios

de las viviendas en Santa María se habían elevando al pasar de los años, por lo que no era extraño que como una estrategia para mitigar los costos elevados, en una sola casa se encontraran viviendo hasta tres familias. Incluso, a falta de recamaras, la salas son rentadas a familias que pagan por dormir en el suelo.¹²⁹

En el 2001 buscando mejorar las condiciones de vida, la pareja junto con sus dos hijos, decidió probar suerte en Atlanta y después en Arkansas. Sin embargo, debido a distintas dificultades entre ellas el costo de la vivienda, no encontraron las condiciones que esperaban. En el 2002, regresaron a California, está vez a la ciudad de Lamont donde el hermano de Juan había comprado una *trailer* años atrás. En Lamont, las cosas parecían mejorar, mientras Juan logró colocarse en la creciente industria de la construcción en la ciudad de Bakersfield, Valentina encontró trabajo en las empresas de empaque. Valentina notó que en Lamont y Arvin el precio de las casas era mucho menor que en Santa María. De esta forma, junto con Juan, decidieron que utilizar sus ahorros en el enganche de una casa, sería una buena opción. Sin embargo, Valentina sabía por experiencia en la compra de su hermano, que para ello se necesitaba un historial de crédito con el que ni ella ni su esposo contaban (Ibarra, 2006).

Mientras tanto en la ciudad de Santa María, Eugenio el primo cruzado con el que Valentina se crió en Oaxaca, había iniciado la renta de un par de acres junto con su esposa María, para la siembra de tomatillo. Esto les permitiría incrementar los ingresos obtenidos por su trabajo en la fresa. La pareja había decidido que con los excedentes de ambos empleos podrían iniciar la compra de una casa.

María con un estatus legal en el país, al pasar de los años había formado un pequeño historial del crédito mediante compras en tiendas departamentales y la adquisición de una camioneta. De está manera, obtuvo la aprobación de un crédito hipotecario. Sin embargo, en el 2003 Eugenio fue llamado por la autoridades de su comunidad para cumplir un cargo comunitario, de este modo, el dinero designado

¹²⁹ Durante mi trabajo de campo en el 2002 en la ciudad de Santa María, California, me hospedé en casa de una familia originaria de San Miguel Piñas, Oaxaca, la casa con tan solo dos recamaras y un baño, era habitada por dos familias; la primera compuesta por seis personas y la otra por cinco. Dado que la familia había improvisado un pequeño estudio con tan solo una división de madera en la sala, pudieron proporcionarme ese espacio para permanecer durante mi trabajo de campo. Además, la cochera de la casa había sido modificada agregando un diminuto baño, una cocineta con lavabo y horno de microondas y una cama, en el cuarto habitaba una persona más. En total, la casa era habitada por 13 personas.

en un primer momento para el enganche de una casa, se utilizó para sostener a Eugenio en Oaxaca (Ibarra, 2006).

En el 2004, Valentina se entera que su primo ya de regreso en Santa María, había planeado la compra de una casa y que María contaba con historial de crédito. Sin embargo, Valentina también sabía que debido al precio de las casas en Santa María, así como a los gastos del viaje de Eugenio en Oaxaca, los ingresos de su primo y esposa no serían suficientes para el pago de la casa. Valentina entonces, decide proponerle a Eugenio adquirir el inmueble en forma conjunta. Puesto que María contaba con una historia de crédito, era posible que le aprobaran la hipoteca y entre ambas familias podrían comprar y pagar las mensualidades reduciendo así los costos. Si en el futuro decidían vender la casa, ésta habría alcanzado un costo más elevado y podrían dividirse en partes iguales lo obtenido en la transacción.



La casa de los primos, Lamont, 2005

En el 2004, se llevó a cabo la compra con un costo total de 170 mil dólares para pagar en 30 años con mensualidades de 1,200 dólares con intereses fijos.

Entre las dos familias dieron un enganche de 14 mil dólares para iniciar la transacción. La propiedad quedó a nombre de Maria. La casa, con cuatro recamaras, dos baños completos sala comedor y cocina durante el 2004 e inicios del 2006 era habitada por ambas familias; un cuarto para cada una y dos más destinados para rentar a otras personas y ayudarse con los pagos de las mensualidades.¹³⁰

En virtud de esta forma de colaboración, Valentina y Juan que carecían del historial de crédito y de papeles legales, alcanzaron el sueño de tener vivienda propia, al igual que Eugenio y María que no poseían en aquel momento los recursos económicos necesarios, lograron adquirir una propiedad. Ambas familias mediante el aprovechamiento de redes sociales y de parentesco donde circula información sobre los mecanismos de compra, logran hacerse de una propiedad (Ibarra, 2006).

La casa de Pablo Romero

En 1990 Pablo Romero, originario de Santa María Teposlantongo, municipio de San Juan Mixtepec, conoció las ciudades de Arvin y Lamont donde se empleó como muchos de sus paisanos en la industria agrícola. Pablo transitó por diferentes trailas, departamentos y casas, sin imaginarse que algún día iniciaría el proceso de compra de la suya.

Aún cuando Pablo había conseguido la residencia legal durante la amnistía de los años ochenta, lo que le permitía iniciar la formación de un historial de crédito, fue hasta que en la búsqueda de una alhaja de oro en una joyería de la ciudad de Bakersfield, California, inició su propio historial. En la joyería le ofrecieron una cadena de oro con un valor de 2500 dólares que Pablo no podía pagar al contado. Sin embargo, en el establecimiento le explicaron que mediante la obtención de un crédito la alhaja podría ser de él, de igual modo le informaron que cumpliendo con los pagos correspondientes por la deuda adquirida iniciaría la formación de un “record” de crédito que le permitía, siempre y cuando cumpliera con los pagos en tiempo y forma, tener acceso a otro tipo de préstamos, incluso a uno automotriz.

¹³⁰ Uno de estos cuartos me fue rentado por cuatro meses durante mi trabajo de campo en el año 2005.

Sin mucho conocimiento sobre el tema, Pablo contrajo la deuda de la alhaja (que por temor a que se la roben no usa), dando los primeros pasos para la formación de un historial de crédito hasta antes desconocido. La adquisición de una deuda a crédito sin saberlo, lo había situado en medio del mercado financiero en California. Pablo desconocía mucho de la lógica del mercado a la que había accedido, buscó información y asesoría de otros paisanos, si bien, éstos desconocían muchos de los mecanismos financieros, algunos más tenían información que compartieron con Pablo. Fue de este modo, que con el pago de la deuda adquirida pudo solicitar un préstamo para la compra de una camioneta usada que como él mismo comenta, no fue difícil después del pago de la alhaja, pues: *chequiaron en la computadora y ahí salió que había pagado todo, entonces, luego, luego me la soltaron.* Con una historia de créditos pagados el nivel de endeudamiento al que pudo acceder fue mayor. En el año 2000 al inicio del boom del mercado inmobiliario, cuando las casas aún no elevaban sus precios de manera exorbitante, Pablo comenzó a informarse sobre los requisitos para la compra de una propiedad. Pablo había entendido que su buen “record” podía ayudarlo para la obtención de un crédito hipotecario porque *lo más importante es tener record de crédito, si uno no tiene eso, no es nada.* Fue de esta manera que adquirió una propiedad de cuatro recámara, dos baños, sala y comedor por el precio de 60 mil dólares, con un pago mensual de 980 a pagar en treinta años. Su trabajo como empleado de intendencia en uno de los empaques ubicados a las afueras de la ciudad de Bakersfield ha sido parte importante para seguir pagando las mensualidades. A diferencia de otras familias que para ayudarse con el pago de la hipoteca rentan alguna de las recamaras, la casa de Pablo es habitada exclusivamente por su familia. Sin embargo, en el 2005, optó por la construcción de un cuarto (con baño y una pequeña cocineta) en el patio trasero de la casa que renta durante la temporadas más altas de trabajo en la ciudad, de esta manera puede hacerse de un ingreso que utiliza para completar los pagos mensuales de su casa, regularmente el cuarto adicional es rentado por paisanos que llegan de manera temporal a trabajar, pero también es ocupado por mestizos.

Con la obtención de la vivienda, Pablo aprendió una serie de derechos y obligaciones administrativas que antes no hubiera imaginado existían, así por ejemplo, al decidir agregar un cuarto más a la vivienda, aprendió que en California para llevar a cabo una modificación a la vivienda, aún cuando uno sea el propietario, es necesario obtener un permiso de la ciudad que avale el tipo de construcción o modificación que piensa realizarse. Este tipo de trámites que antes no era necesario llevar a cabo, con el tiempo han sido conocidos no sólo por Pablo sino por otros propietarios mixtecos.

Asimismo la experiencia que Pablo ganó en la compra de su casa ha servido a otros miembros de la comunidad para iniciar su propio proceso, y no es extraño que algún paisano lo visite para pedir orientación sobre los trámites a seguir. Incluso Pablo ha prestado su historial de crédito a otra paisana para la compra de una propiedad. Las redes sociales, de confianza y compadrazgo han sido claves para la realización de tratos de este tipo. Fue así como Laura, comadre de Pablo, solicitó su apoyo para la compra de un casa que desde hacía un par de años había querido comprar. Sin embargo, a diferencia de Pablo, Laura no había podido acceder a un historial de crédito debido a su situación legal en el país, sin embargo, por la experiencia de su compadre y de otros paisanos sabía que existía la posibilidad de comprar, mediante el préstamo de un historial de crédito. De este modo, planteó la situación a su compadre quien accedió a realizar la compra de la casa usando su propio historial crediticio, que avalaba la adquisición de otro préstamo hipotecario. El trato de palabra establecido entre Pablo y Laura, conlleva una serie de riesgos para ambas partes, por una lado Pablo puede ver afectado su historial de crédito, e incluso perder las dos propiedades si Laura llega a retrasarse en los pagos, o simplemente decide no pagar más. Por otro lado, Laura puede realizar los pagos de la hipoteca puntualmente, sin embargo legalmente la casa se encuentra a nombre de Pablo por lo que éste puede quedarse con la propiedad. Sin embargo, el trato de palabra establecido es fuerte y socialmente observado. Así, ante la posibilidad de quedarse con la casa Pablo plantea: *no haría algo así porque es mi comadre y también es de mi pueblo y entre paisanos hay que ayudarnos.*

Los ejemplos anteriores muestran algunos de los recursos utilizados y generalizados entre la comunidad de mixtecos para llevar a cabo la compra de casas, que desde el 2000 se ha extendido. En la actualidad, la mayoría de los mixtepecenses en las ciudades de Arvin y Lamont cuentan con *traila* o casa propia. Con base en un pequeño cuestionario realizado en el 2005, a cuarenta y nueve familias residentes en dichas ciudades, se obtuvo que treinta y nueve de ellas son propietarias (*traila* o casa), cinco rentan y las cuatro restantes no respondieron.¹³¹

Al igual que las *trailas*, las casas, además de constituir un espacio físico donde vivir, han sido transformadas en verdaderos *lugares* donde la acción de los individuos las ha humanizado llenándolos de contenido y significado (Ortiz, 2008; Auge, 2005). La casa proporciona experiencias compartidas entre la gente y la comunidad a lo largo del tiempo (Ortiz, 2008:163). La casa no es un simple sustento geográfico es una esfera simbólica hecha, *no de baldosas, sino de relaciones, lenguajes y afectos* (Lindón, 2000). Los mixtecos han dotado de elementos que personalizan los lugares donde habitan. Los jardines traseros han sido utilizados para sembrar chayotes, nopales, cilantro, hierba de olor, epazote, etcétera. Incluso en algunas casas, se han colocado lavaderos que traídos desde algún lugar del norte de México recuerdan las viviendas en Oaxaca. Aunque el arreglo de las casas al interior, varía de una vivienda a otra, es común observar altares religiosos, fotografías de la comunidad de origen, y algunas otras que recuerden acontecimientos celebrados en los lugares de destino. La presencia de aparatos eléctricos (televisiones, reproductores de discos compactos, entre otros) decoran las salas de las familias, sitio de reunión donde se observa televisión, fiestas realizadas en México a las que no pudieron asistir o se rememora el Festival Mixteco del año anterior mediante las grabaciones caseras.

La obtención de casas en Estados Unidos ha propiciado que los mixtepecenses inicien una relación distinta con el entorno. Las viviendas con más espacio han sido utilizadas para celebrar rituales del ciclo vital (bodas, bautizos, entre otros) que les ayuda a re-crear su vida del pueblo en el lugar de destino y a

¹³¹ El cuestionario se realizó con ayuda del comité Unidad Benito Juárez, y con la participación de Daniela Oliver, estudiante de la licenciatura en antropología social de la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.

reterritorializar su nuevo habitat. Los mixtepecenses, futuros propietarios, son integrantes de un barrio o de una colonia que poco a poco ha comenzado a aceptarlos como parte de la sociedad en la que pasan la mayor parte del tiempo, y en la que han invertido con la intención de generar un patrimonio.

En este contexto, vemos como los mixtepecenses han logrado una acomodación en un periodo relativo a diez años. Hecho que nos revela que la población al principio discriminada y segregada, ha ido ganando espacios en la ciudad, pero también como lo hemos señalado, reconocimiento e incorporación a la vida social de las comunidades de destino. De este modo, un espacio antes ajeno y frío se llena de significados, la ciudad de Arvin se convierte en parte de ellos y ellos en parte de la ciudad.

El sentimiento de comunidad además de las relaciones sociales entre los individuos involucra el suelo donde se afincan en él están erigidos, distribuidos, ocupados y transitados todo los elementos con los que se elabora el mundo común, porque el espacio construido y habitado se construye en un complejo relacional en una estructura comunicativa (Lindón, 2000).

A lo largo de este capítulo mediante una pequeña revisión histórica observamos los diferentes momentos afrontados por la comunidad para conseguir un espacio donde vivir. Vimos como en los noventa cuando los mixtepecenses comienzan a colocarse en unidades de trabajo asociadas a la producción de la uva de mesa, el patrón migratorio sufre un cambio considerable al incluir familias enteras e iniciarse un proceso de asentamiento, abandonando la migración itinerante. Es, en este momento de la historia de los mixtepecenses cuando la acomodación habitacional en casas móviles registra su nivel más elevado, es decir, cuando se conquistan espacios que son apropiados y resignificados. De igual manera, la renta y la posterior posesión de casas móviles, permite ocupar un espacio que poco a poco ha sido utilizado para la reproducción de algunos de las celebraciones más importantes de la comunidad, éstos rituales han llegado a representarse en la esfera pública de la ciudad mediante la celebración del Festival Mixteco. En este sentido, y como bien lo señala Lindón (2005), la propiedad brinda visibilidad social a los habitantes en términos de reconocimiento social y político.

Asimismo, he querido hacer patente los retos en la obtención de préstamos inmobiliarios mostrando algunas de las estrategias utilizadas por los propios actores para acceder al sistema de financiamiento. He enfatizado la importancia de contar con espacios físicos no solo con la intención de satisfacer las necesidades básicas de todo ser humano, sino como la posibilidad de establecer relaciones de convivencia entre la propia comunidad y distintos grupos que habitan la ciudad, y como un medio para acceder a derechos y obligaciones administrativas como en el caso de Pablo.

CAPITULO VI

LA ESCUELA COMO ELEMENTO DE INCORPORACIÓN

En los dos capítulos anteriores observamos los procesos de cambio y paulatina transformación suscitados durante los últimos años en la esfera laboral y habitacional, que han posibilitado la incorporación de migrantes mixtecos a la ciudad de Arvin. En este capítulo me concentro en otro rublo de vital importancia en la vida social de las ciudades en Estados Unidos; la escuela. El objetivo es plasmar la incorporación de migrantes mixtecos de segunda generación en instituciones educativas (públicas) locales, de manera especial en el programa de guardería *Migrant and Seasonal Head Start*, y en el tránsito por las escuelas de educación básica mediante las historias de algunos de los protagonistas. Asimismo, mi interés es mostrar algunos de los espacios ganados por activistas mixtecos en cargos relacionados con la institución de educativa pública.

El sistema educativo público en Estados Unidos, específicamente en California, posee características distintas al sistema educativo en México donde la educación pública depende del gobierno federal. En Estados Unidos depende fundamentalmente de los estados que financian el sistema particular de educación pública. Otra característica quizá de las más importantes, esta relacionada con los órganos de participación y decisión ciudadana (nivel local) con los que cuenta y de los cuáles hablaremos en seguida. No obstante, antes, es necesario entender la forma de organización del sistema educativo norteamericano, en donde primaria, secundaria y preparatoria se distribuyen de manera distinta que en nuestro país. En Estados Unidos la educación básica es proporcionada de manera gratuita por el Estado, sin embargo, también existen instituciones privadas que ofrecen los servicios, de igual manera es posible educar a los niños en casa, siempre y cuando el tutor se afilie a las instancias educativas correspondientes y el menor presente los exámenes correspondientes para comprobar que cumple con los requisitos educativos.¹³² La educación básica cubre los grados de *Pre-school* (Preescolar),

¹³² Para más información consultar la página <http://www.cde.ca.gov/>

Kindergarten (Kinder), *Elementary School* (primaria) con niveles de primero a quinto, *Middle School* (Secundaria) con tres grados; sexto, séptimo y octavo, y finalmente el *High School* (Preparatoria), con cuatro grados de noveno a doceavo.

La educación superior pública, es costeadada por cada familia mediante ahorros o préstamos con instituciones financieras, además existen universidades privadas (Stanford por ejemplo). En California, los jóvenes pueden incorporarse a alguno de los tres niveles educativos con los que cuenta el estado:¹³³ a) colegios comunitarios (*College*), mucho más accesibles para familias con menores ingresos donde pueden cursarse carreras técnicas por dos años y obtener un título *Asociated in Arts*, con la posibilidad de transferirse a la universidad, b) el sistema de Universidades Estatales (*Cal State*) que proveen a los estudiantes de instrucción y programas para obtener títulos de licenciatura (*Bachelor*) en cuatro años y programas de maestría en dos, y finalmente c) el sistema de Universidad de California (*University of California*) dedicada a la investigación en todo el estado, con diez campus con programas de licenciatura, maestría y doctorado.¹³⁴

La organización y administración de las escuelas de nivel básico en Estados Unidos se organizan bajo la figura de distritos escolares que representan una circunscripción geográfica que no siempre coincide con otras demarcaciones políticas (siempre con ciudades incorporadas y condados), puede abarcar una o varias escuelas, aunque frecuentemente atienden a una ciudad o condado. Los fondos para sostener a las escuelas públicas y por ende a los distritos escolares provienen de los impuestos de la propiedad que se pagan en cada ciudad (condado).¹³⁵ De igual modo, el gobierno estatal y federal proporciona recursos para su mantenimiento y operación. Los distritos escolares son los responsables de administrar el dinero que reciben, siguiendo algunas de las directrices marcadas por el gobierno federal y estatal. No obstante, los distritos son autónomos esto quiere decir que la contratación de profesores, vacaciones, horarios de la escuelas,

¹³³ Los residentes de cada estado pagan una cuota reducida pero los de fuera -incluyendo los de otros estados o extranjeros donde se incluyen los indocumentados- pagan una cuota superior de tres o cuatro veces más.

¹³⁴ Berkeley, David, Irving, Los Ángeles, Merced, Riverside, San Diego, Santa Barbara, San Francisco y Santa Cruz.

¹³⁵ Parte de los impuestos que se cobran por la propiedad de una casa, o por la renta de vivienda ayudan a financiar a las escuelas públicas.

condiciones económicas, entre otras, los deciden ellos. Los distritos escolares son dirigidos por una junta escolar o junta directiva (*School Board*), cuyos miembros son elegidos por la población residente de cada distrito, además participan, profesores y directivos de cada escuela, la injerencia de esta junta se limita a la administración más que a la práctica escolar. Las juntas fijan presupuestos, establecen políticas (educativas y administrativas) y tienen como objetivo *definir una dirección para el distrito, proveer una estructura estableciendo normas, asegurar responsabilidad y proveer el liderazgo comunitario a favor del distrito y la educación pública.*¹³⁶

Las juntas escolares o *School Board* representan órganos locales de participación ciudadana donde padres de familia con hijos inscritos dentro del distrito escolar pueden ser parte del consejo mediante elecciones locales. Cada escuela cuenta con su junta escolar, de igual modo el distrito posee su propia junta (*School District*). Mientras que en el *School District* los miembros son elegidos mediante una elección formal donde sólo los ciudadanos empadronados pueden votar. En el *School Board* la elección es local e informal, es decir cualquier padre de familia puede ser elegido y votar independientemente de su estatus migratorio.

La tarea principal del *School* distrital se concentra en la toma de decisiones de las escuelas relacionadas con el distrito, principalmente sobre los recursos económicos; en qué y cómo gastarlos, informes sobre actividades de profesores, problemas que se presenten entre alumnos y profesores, etcétera. Además, tienen responsabilidades esenciales relacionadas con las instalaciones que ocupan, en sus manos está decidir si es necesario edificar escuelas nuevas o no.

La junta escolar cuenta con un director del distrito, representado en la figura del superintendente quien es contratado por el *School Board*.¹³⁷ Éste último se reúne cada fecha determinada para fijar posturas y realizar sus actividades. Existen juntas cerradas donde el consejo decide cuestiones que después se plantean en juntas públicas que pueden ser presenciadas por cualquiera

¹³⁶ Tomado del boletín de información denominado *Profesional Governance*. Estándares Profesionales de Gobierno para Mesas Directivas escolares.

¹³⁷ La designación del superintendente se realiza bajo un procedimiento parecido al del administrador de las ciudades (*city manager*) quien es contratado por los miembros del *City Council*.

interesado en escuchar y opinar sobre los temas discutidos. La importancia de las juntas escolares puede resumirse como lo ha señalado Land (2002) en: *el epítome representativo de la gobernancia en nuestra democracia. Ser miembro del consejo escolar es la forma más alta de servicio público* (op. cit, 233).

Como vemos, las juntas escolares son un órgano importante de participación ciudadana y representa en muchos casos, el primer escaño de una carrera prominente dentro de los cargos públicos. En este sentido, la escuela como institución representa uno de los ejes principales de participación, pero sobre todo de construcción de la vida social en las comunidades. En torno a ella se realizan una serie de actividades sociales y deportivas que ponen en contacto e interacción a los diferentes integrantes del colectivo social. Asimismo, el sistema educativo es uno de los principales agentes de inclusión, integración y adoctrinamiento de los individuos no sólo en Estados Unidos, sino en otras partes del mundo.¹³⁸ A través de ellas se imprimen elementos de identidad nacional (negando en muchos casos la diversidad cultural) como una lengua, una historia y geografía en común.

En su análisis sobre Shandon, Hatch (1979) muestra la importancia de la escuela, en especial la preparatoria, como promotora de eventos sociales (la realización de competencias deportivas, conciertos, eventos de caridad, graduaciones, entre otros), como un espacio en el que no intervienen de manera exclusiva profesores, alumnos y padres de familias, sino como eventos que reúnen a una parte importante de la población en actividades catalogadas por los propios sujetos como “eventos de la comunidad.” De este modo, las actividades sociales y recreativas organizadas por la escuela son entendidas como parte de la comunidad. Hatch analiza además, la relación de la escuela con la vida social, muestra que en Shandon las fronteras comunitarias se definen con base en los lugares donde los estudiantes viven, el autor señala que la distinción se encuentra ligada a las fronteras del distrito escolar.

En su re-estudio sobre Shandon, Haley (1997) va más allá, al mostrar el

¹³⁸ En el caso de México durante las políticas indigenistas las escuelas constituyeron una de las instancias mediante las cuales se pretendía desindianizar a los indígenas, como uno de los elementos importantes para la integración de éstos al Estado Mexicano.

papel central de la escuela en especial del distrito escolar, como encargado de mantener el sentimiento comunitario y de identidad local, reforzado a su vez por la vinculación con otras organizaciones locales. Mediante la ceremonia anual de graduación de la preparatoria en 1990, Haley muestra la importancia de las escuelas en la comunidad, su análisis deja ver el interés fomentado por el evento como parte de un acontecimiento local de gran relevancia donde además, se manifiestan sentimientos de pertenencia comunitaria: *the global importance of the school to the community, the annual high school graduation ceremony has become Shandon's best attendend community event, exceeding even the Memorial Day Barbecue* (op. cit, pp, 240). Haley estima que durante la graduación de 1990 y 1991 la mayoría de los residentes asistieron al evento, con la excepción de trabajadores migrantes mexicanos, no considerados como parte de la comunidad. En este sentido, Haley observa que en Shandon las escuelas operan como un instrumento que mantiene las identidades locales.

En un análisis más reciente sobre una comunidad agrícola en California, Cruz (2006) encuentra que la población de Avenal conformada por anglosajones y una creciente población de migrantes mexicanos, ha encontrado en los espacios escolares un lugar para llevar a cabo una serie de prácticas culturales, sociales e incluso religiosas.¹³⁹ Asimismo, muestra la escuela como uno de lo principales centros de recreación dentro de la comunidad. La escuela representa un lugar de aprendizaje (inglés y computación) para la población de migrantes mexicanos y un espacio de socialización donde otros mexicanos han logrado puestos de toma de decisión, como las juntas escolares. El autor muestra la vinculación de población migrante de origen mexicano con la institución educativa mediante programas que contribuyen en la introducción de procesos de formación académica y aprendizaje de otras habilidades. De esta manera, las relaciones que se establecen entre escuela-comunidad, pueden contribuir a la formación ciudadana de algunos de los participantes mediante la adquisición de habilidades y competencias, que a su vez

¹³⁹ Para el año de 2005, Cruz (2006) encontró que la ciudad contaba con una población total, descontando los habitantes de la prisión local, de 7,884 habitantes, 60% de origen mexicano, provenientes principalmente de zonas rurales de los estados de Michoacán y Guanajuato. Encontrando además gente de Jalisco, Baja California, Durango, Sinaloa, Puebla y recientemente indígenas mixtecos de Oaxaca.

permiten una participación más activa dentro de la comunidad.

Además de ser un espacio de construcción de vida social comunitaria, la escuela y en general, los temas relacionados con la educación juegan un papel importante en la lucha por los espacios de poder político y el control de las escuelas. Al respecto, Daniel Díaz (2006) encuentra que en la ciudad de McFarland (donde migrantes mexicanos representan la mayoría en términos demográficos), una de las arenas por la lucha de los recursos significativos es la escuela.¹⁴⁰ Díaz analiza la percepciones y creencias de los actores políticos sobre la educación impartida en la ciudad, *y como ellas impulsan la lucha por el poder político y el control de las escuelas; cómo a partir de ellas se forman proyectos sociales y plataformas políticas* (op cit, p, 266).

Los trabajos de los autores citados demuestran la importancia de la escuela en distintos niveles, en primer lugar, como uno de los espacios de participación ciudadana donde la creciente población de migrantes mexicanos ha ido ocupando puestos de representación. En segundo lugar, como eje articulador de la vida social de las comunidades, esto es, como una instancias donde se organizan y llevan a cabo actividades que van más allá de las fronteras escolares y que logran reunir el interés de los residentes sean estos de origen anglosajón o hispano. Y finalmente como un elemento de incorporación y pertenencia comunitaria.

He querido retomar algunos de estos hallazgos, para comprender el proceso de incorporación de mixtepecenses de segunda generación a la esfera educativa, al tiempo que permitan observar las implicaciones sociales de dicho fenómeno para la comunidad de migrantes mixtecos residente en la ciudad. En el siguiente apartado doy un panorama general de las escuelas en la ciudad de Arvin respecto a su organización bajo el sistema de distritos escolares, algunos de los datos sobre la población estudiantil y sus orígenes étnicos. Después mediante un breve recuento histórico me concentro en observar las características de las escuelas en la ciudad.

¹⁴⁰ Según datos del censo del 2000 McFarland contaba con una población total de 9,618 habitantes de los cuales 8, 239 reportaron ser de origen latino, esto es un 85.7% de la población.

6.1 Las escuelas en la ciudad de Arvin

Durante la fundación de Arvin a principios del siglo XIX las necesidades educativas de su población fueron atendidas por *The Bear Mountain School District*, la primera escuela de la ciudad fundada en febrero de 1913. En aquel entonces la escuela se limitaba a dos salones que atendían a poco menos de una veintena de estudiantes. Así lo relata Betty Borden en *The History of Arvin*, escrita en 1949: *It was a two-room structure, with boasted two summerhouses, a stage and library, and bell whist could be heard throughout the community. Only the one classroom was occupied during the first few years. The first teacher was Mrs. Adams.* En 1939, Leo B. Hart impulsó la construcción de una escuela dentro del campamento para trabajadores de Weedpatch, mediante un contrato de arrendamiento; Hart rentó 10 acres de tierra al gobierno federal construyendo la segunda escuela en la ciudad de Arvin. Diez años después, en 1949 se construyó la preparatoria, hasta antes de esta fecha los jóvenes de Arvin y Lamont debían transportarse hasta la ciudad de Bakersfield para asistir al *Kern County High School*, ahora *Bakersfield High School*. Sin embargo en 1949, Arvin High una escuela considerada modelo por contar con un amplio gimnasio doble, cafetería, zona para *snacks*, canchas de fútbol y básquetbol, abrió sus puertas. En el año de 1952 se graduó la primera generación de la preparatoria.

Actualmente la ciudad cuenta con siete instituciones educativas que abarcan los grados de preescolar a preparatoria; *Arvin State Preeschool, DiGiorgio Elementary School, Sierra Vista Elementary School, Bear Mountain Elementary School, El Camino Real Elementary School, Haven Drive Middle School, y Arvin high School*. Las escuelas se encuentran agrupadas en tres distritos escolares; 1) *Arvin Union School* que atiende las escuelas de preescolar a secundaria (K-8): Sierra Vista, *Bear Mountain*, El Camino Real y *Haven Drive*. 2) *DiGiorgio District School* con sólo DiGiorgio School, una de las más antiguas y 3) *Kern High District* que atiende a la preparatoria local. Durante el reporte anual de 2006 a 2007 *Arvin Union District* registró un matrícula de 3,209 estudiantes con las siguientes

características: ¹⁴¹

Género	Número de estudiantes	Porcentaje
Femenino	1,569	48.9%
Masculino	1,640	51%
Etnicidad		
Afro Americanos	32	1.1 %
Nativos Americanos	2	0.10 %
Asiáticos	9	0.3 %
Caucásicos	98	3.1 %
Filipinos	6	0.2 %
Hispanos	3,061	95.4 %
Aprendices de inglés		
Aprendices de inglés	2,403	92.1 %
No aprendices de inglés	806	7.9 %

El distrito de DiGiorgio durante el mismo periodo registró un total de 221 estudiantes de los cuales 87% fueron reportados como hispanos o latinos y el 14% como caucásico. Mientras tanto la preparatoria de la ciudad de 2007 a 2008 reportó un total de 2,649 estudiantes de los cuales.¹⁴²

Estudiantes	Número de estudiantes	Porcentaje
Etnicidad		
Afro Americanos	11	0.4 %
Nativos Americanos	2	0.07 %
Asiáticos	21	0.8 %
Filipinos	12	0.45 %
Hispanos	2,484	93.8 %
Biancos no Hispanos	119	4.5%
Total	2,649	100%
Nivel socioeconómico		
En desventaja	2,208	83.5 %
Aprendices de inglés		
Aprendices de inglés	771	29.1 %
Discapacidad		
Estudiantes con discapacidad	234	8.8 %

¹⁴¹ Datos Obtenidos de la página electrónica del Distrito Escolar.

<http://www.arvinschools.com/districtpages.aspx>

¹⁴² <http://www.khsd.k12.ca.us/arvin/reportcard/2005/sarc.htm>

6.1.1 La escuela durante la llegada de migrantes mixtecos

Como señalamos arriba, cuando los indígenas mixtecos iniciaron su arribo a Arvin durante los años ochenta, la ciudad contaba ya con un número importante de migrantes mexicanos mestizos que con una trayectoria mayor y una experiencia acumulada habían establecido una serie de relaciones con el medio social en el construían sus vidas. Si bien, a principios de los ochenta aún imperaba un sentimiento de discriminación y racismo hacia la población mexicana, éstos empezaban a acomodarse en esferas sociales importantes, la escuela fue una de ellas. Los hijos de trabajadores agrícolas nacidos en México o en Estados Unidos habían iniciado su inserción a las escuelas locales. Fueron las familias de origen mexicano que habían llegado desde el estado de Texas a finales de los cuarenta y principio de los cincuenta, y algunos más que se habían establecido desde el programa Bracero quienes iniciaron el andar por las escuelas locales mucho antes que la nueva oleada de migrantes provenientes principalmente del estado de Guanajuato. Los niños “chicanos” como se les conocía, enfrentaron prácticas de menosprecio no sólo de parte de los alumnos sino incluso de profesores. La historia se repetiría con el siguiente flujo de migrantes. Así lo recuerda un hombre originario de Guanajuato que llegó a Arvin cuando aún era menor de edad a finales de los años sesenta. El señor Pedro recuerda que debido a su corta edad no podía conseguir trabajo en el campo, intentó ir a la escuela, sin embargo la hostilidad hacia los mexicanos aunado a la necesidad de trabajar para ayudar a la familia le impidieron continuar con su carrera educativa. Las relaciones entre mexicanos y anglosajones eran impensables, existían grupos bien definidos basados en los orígenes de cada uno. A finales de los setentas cuando ya se había instaurado la educación bilingüe en California la hostilidad continuaba, en esta época la ciudad vivió uno de los enfrentamientos más notorios entre mexicanos y anglosajones en la preparatoria de la ciudad, incluso con la intervención de la policía local. Así lo relata una madre originaria de Guanajuato:

Cuando mis hijos iban en la preparatoria me acuerdo bien que hubo un problema grande, un grupo de güeros molestaron a una muchacha mexicana y

los muchachos mexicanos vieron lo que pasaba y la defendieron, pues así comenzó el pleito. Pero se hizo grande, no crea que nomás así, me acuerdo que hasta en el radio decían que no dejaran salir a los muchachos a la preparatoria. Mis hijos escucharon y se fueron, yo no quería que fueran... Bueno hasta llegó la policía para que no se hiciera más grande, lo bueno fue que cuando la policía llegó ya estaban los papás, los güeros querían que se llevaran a los muchachos mexicanos pero se pidió que también se llevara a los otros que también habían participado.

El incidente anterior nos habla de las tensiones entre los grupos al interior de las escuelas. Conforme el paso de los años, la población mexicana paso a ser la mayoría demográfica lo que en un cierto sentido alivió las tensiones debido a que los anglosajones comenzaron a abandonar la ciudad. Para los ochenta, la población total de Arvin era de 6,863, el 58% reportó ser de origen mexicano. De esta forma los niños mixtecos se enfrentaron a una población mayoritariamente de origen mexicano que no facilitó su tránsito en las instituciones educativas convirtiéndose, por el contrario, en agentes de discriminación.

La discriminación y el menosprecio continuó, pero esta vez el blanco fueron los migrantes mixtecos. Muchos de los comentarios y respuestas de mis informantes en torno a la convivencia en las escuelas coincidían al señalar que los niños mestizos se referían a los niños mixtecos con apelativos despectivos como “indios bajados del cerro” o “oaxaquitas”. Asimismo, las características físicas fueron utilizadas como una forma de catalogar y estigmatizar a los mixtecos. Como lo señala un señor de Guanajuato: *lo identifica uno rápido (a la gente de Oaxaca) porque son así chaparritos, gorditos y cuando salen siempre traen una fila de chamacos detrás de ellos*. El idioma fue otro elemento usado como mecanismo de discriminación en las escuelas, éste fue una de las mayores dificultades a las que se enfrentaron los mixtecos debido a que el monolingüismo de la comunidad durante la década de los ochenta aún imperaba. Aunado al desconocimiento del inglés, los mixtecos se enfrentaron a la dificultad del español. Si bien, desde mediados de los setentas la educación bilingüe se había aprobado en California, como estrategia que proponía la enseñanza de los no angloparlantes en su lengua materna, para, de manera paulatina, integrarlos a salones

monolingües. Para los migrantes mixtecos aún el uso del español suponía un obstáculo a vencer.

En el siguiente apartado mediante un esbozo hablaré de la importancia de la lengua como elemento de asimilación, después me centraré en la educación bilingüe en el caso específico de California, finalmente me avocaré al programa *Head Start* como una de las instituciones escolares donde los niños mixtecos comenzaron a incorporarse.

6.2 Lengua y asimilación

La justificación de una lengua común a todos los ciudadanos fue sustentada, en primer lugar, como reflejo de la democracia y la racionalidad del país y en segundo, como elemento clave del “*real Americanism*” (Portes y Schaufler, 1994). En este sentido, el monolingüismo en las escuelas y en la vida pública representaba la democracia y la unidad nacional, esta idea imperó durante un largo tiempo. En 1907 el Congreso de Estados Unidos nombró una comisión (Dillingham) que se encargaría de estudiar el impacto de la inmigración en la nación, después de un periodo de análisis guiado por una perspectiva nativista, la comisión concluyó en 1911 que *inferior peoples who were physically, mentally, and linguistically different and would thus not easily adopt fundamental American ideals* (Linton 2004: 282). Como parte de esta política, después de la Primera Guerra Mundial, se prohibió la enseñanza del alemán en Iowa y Dakota del Sur, al mismo tiempo se inhibió usar cualquier idioma que no fuera inglés en lugares públicos, incluso en comunicaciones telefónicas (Op. cit). Además de las ideas nativistas imperantes en las ciencias sociales durante el siglo XIX, el bilingüismo estuvo sustentado en estudios académicos en el campo de la educación y psicología que sostenía las prácticas bilingües como generadoras de confusión mental y daños psicológicos en los hijos de inmigrantes (Portes y Schaufler, 1994).¹⁴³ Se afirmaba que la confusión tenía como base las diferencias genéticas entre las distintas razas, los inmigrantes heredaban de generación en generación la limitada

¹⁴³ Sin embargo, en la actualidad Estados Unidos no tiene declarado un idioma oficial y se ha resistido a hacerlo incluso algunos estados lo han hecho en contra de la posición federal.

habilidad para aprender inglés. De igual modo, se creía que factores del medio ambiente, específicamente el uso de otras lenguas, eran causa de la confusión lingüística.

Desde la perspectiva asimilacionista se abogaba por el monolingüismo como uno de los principales factores para la asimilación de los grupos de inmigrantes. En este sentido, era necesario el abandono de la lengua materna en favor del uso del inglés como la lengua con supremacía nacional, el uso de “otras lenguas” representaba una desventaja para el proceso de asimilación que cristalizaría a lo largo de generaciones (Warner y Srole, 1945). El inglés aprendido por la primera generación, sería suficiente para sobrevivir económicamente, mientras tanto en la siguiente generación el uso de la lengua materna se reduciría al espacio doméstico, en el público (escuela y trabajo), el inglés tendría preeminencia. Finalmente en la tercera generación, el inglés representaría la lengua exclusiva de comunicación. Gordon (1964) señalaba que la asimilación cultural, es decir la aculturación implicaba la entrada de los migrantes a las instituciones culturales de la sociedad de acogida, lo que suponía las instituciones educativas donde la homogeneidad lingüística era parte de la enseñanza nacional. Durante este periodo de rechazo al bilingüismo, muchos de los padres inmigrantes prefirieron no transmitir la lengua materna a sus hijos debido a que el inglés representaba la lengua con mayor valor y aceptación económica y política. De este modo, el aprendizaje del inglés representaba (más en palabras que en la práctica) la posibilidad de colocarse de mejor manera en la sociedad, en tanto que la lengua materna era motivo de discriminación y desventaja (Fishman, 1996).

Sin embargo, entrada la década de los sesenta las ideas imperantes en torno a los efectos cognitivos generados por el bilingüismo fueron cuestionados. En 1962, los estudios de Peal y Lambert con estudiantes canadienses bilingües (francés- inglés), demostraron que aquellos que podían comunicarse hábilmente en dos lenguas, disfrutaban de mayor grado de flexibilidad cognoscitiva y de una capacidad mayor que sus pares monolingües. En este sentido, en lugar de crear confusión, ser bilingüe permitía entender dos símbolos para cada objeto, aumentando la comprensión. Con los contundentes hallazgos de Peal y Lambert la

educación monolingüe y el abandono de la lengua materna como principio asimilacionista fue cuestionado. La investigación de Glazer (1954) con inmigrantes italianos, polacos y judíos llegados a Estados Unidos a principios del siglo XIX, mostró que al paso de las generaciones aún conservaban su lengua materna. Los análisis recientes de Portes y Rumbaut (2001) con niños inmigrantes en San Diego y Miami muestran una alta tasa de rotación de la lengua materna, encontrando que adolescentes bilingües con más habilidades (inglés-español, inglés-creole), contaban con aspiraciones más altas para el futuro, disfrutaban de mejor salud mental y tenían una mayor tendencia a establecer relaciones de amistad con extranjeros.

Los efectos negativos del bilingüismo y el imperante uso del inglés como lengua dominante comenzaban a desvanecerse, poco a poco aparecía una firme convicción de que todos los residentes de Estados Unidos debían contar con la oportunidad de ser competentes en el uso del inglés y en una, o más lenguas. Así, la existencia de un pequeño grupo de investigadores en el área de sociología percibió el bilingüismo como el punto final de la asimilación lingüística (Linton, 2004). Al mismo tiempo, una perspectiva cultural sostenía que inmigrantes bilingües que manejaban las dos lenguas con fluidez, en ocasiones hacían uso del lenguaje materno para mantener aspectos benéficos de su cultura étnica, mientras se adaptaban a las demandas lingüísticas de una sociedad de habla inglesa (Mouw y Xie, 1999).¹⁴⁴

Desde una perspectiva cognitiva o cultural la homogeneidad lingüística se cuestionó por la academia y por grupos en defensa de los derechos de las minorías. Grupos sociales cuya lengua materna no era el inglés comenzaron a luchar por sus derechos, los puertorriqueños en New York fueron los primeros en lograr que este estado proporcionara a finales de la década de los sesenta boletas

¹⁴⁴ Al respecto Portes y Zhou (1993) proponen la asimilación segmentada como una forma en que los grupos de manera deliberada preservan sus valores culturales, promoviendo solidaridad étnica. Acorde con estos autores, los inmigrantes usan la etnicidad como distintas formas de capital social. Sin embargo, los resultados del estudio realizado por Mouw y Xie (1999) entre la primera y segunda generación de estudiantes asiático-americanos, muestra que el bilingüismo es más bien una habilidad funcional para comunicarse con los padres, más que una forma de preservar la identidad étnica y cultural.

electorales bilingües (op.cit, 2004).¹⁴⁵ El principio de una “nación, una lengua” cedió paso a las visiones que proponían el uso del inglés y otros idiomas como partes que conformaban la nación. En el siguiente apartado, muestro las características de la educación bilingüe, los principios rectores y los efectos en la población infantil.

6.2.1 Educación bilingüe

La década de los sesenta fue un momento clave en la búsqueda de nuevas perspectivas explicativas y del surgimiento de movimientos sociales (derechos civiles y el voto) que potenciaron la reivindicación de la enseñanza educativa en la lengua materna. De manera particular, el uso del español en la sociedad americana se convirtió en una de las demandas por los derechos civiles.

El creciente número de migrantes latinoamericanos y asiáticos en las escuelas públicas provocó un debate en torno a las instituciones educativas, su papel respecto a la forma de conducirse hacia este nuevo flujo de migrantes y cómo actuar en torno a la enseñanza de la lengua nacional. Así, y a diferencia de la migración europea durante el siglo XIX, se abogó por una educación bilingüe.

Durante la gestión del presidente Lyndon Johnson en 1968, se firmó en Estados Unidos el *Bilingual Education Act* (BEA) y el Título VII de educación básica y secundaria con los cuales se buscaba el progreso académico de las minorías con habilidades limitadas en el uso del inglés. En 1976 en California, se aprobó la *Chacon- Moscone Bilingual-Bicultural Education Act* (BBEA) que obligaba a todas las escuelas públicas con diez o más estudiantes no angloparlantes, a proporcionar educación bilingüe. En palabras de Sekhon (1999) se buscaba aumentar *the students native-language skills until they learned enough English to transfer into English-medium classrooms* (op cit, 1437). La educación bilingüe fue diseñada para facilitar la transición a la lengua inglesa, sin embargo, *Bilingual-*

¹⁴⁵ Para una discusión más amplia sobre las diferentes posiciones en torno al bilingüismo ver: Mouw, Ted and Yu, Xie, 1999 “*Bilingualism and the Academic Achievement of First- and Second-Generation Asian Americans: Accommodation with or without Assimilation?*” En *American Sociological Review*, Vol. 64, No. 2 , pp. 232-252 : <http://www.jstor.org/stable/2657529>.

Bicultural Education Act (BBEA) llegó a su fin el 30 de junio de 1987, permaneciendo como una política del estado hasta 1998.

La puesta en marcha de la educación bilingüe puso en la mesa del debate, de nueva cuenta, los pros y contras. La perspectiva cognoscitiva sostuvo que la educación en la lengua materna (principalmente en español debido al creciente número de población hispana en el estado de California), y el tránsito posterior a la enseñanza en inglés (siempre y cuando el estudiante contara con las habilidades suficientes), posibilitaba el desarrollo de destrezas en dos idiomas, de este modo los alumnos se beneficiaban cognitivamente y académicamente (Trujillo, 2007). Asimismo, la educación bilingüe hacía patente la diversidad étnica y cultural como parte integral de la nación estadounidense.

Para los opositores, la educación no se limitaba única y exclusivamente a la adquisición de contenidos o lecturas en ambos idiomas, para ellos implicaba una cuestión de identidad nacional ya que: *bilingual education maintain that "greater proficiency in Spanish" is an impediment to high academic achievement because it signals that the student is less acculturated and/or committed to the culture of the school* (Padilla y Gonzalez, 2001: 734). La enseñanza en un idioma distinto al inglés propiciaba la división de la población, contraviniendo el sentimiento de unidad nacional, sustentado en la homogeneidad lingüística (Trujillo, 2007). Los opositores apoyaban sus argumentos en un sentimiento nacionalista que observaba el idioma como instrumento de asimilación (Gordon, 1966).

Con argumentos a favor o en contra, la educación bilingüe se puso en marcha mediante una serie de programas que buscaron facilitar el aprendizaje de los no angloparlantes.¹⁴⁶ Sin embargo, como Fishman y Lovas (1970) señalaron en la década de los setenta, los intentos por ofrecer programas bilingües que propiciaran

¹⁴⁶ Fishman y Lovas (1970) identificaron cuatro tipos de programas: 1) *Transitional Bilingualism*. Donde el uso del español en los primeros grados, permitiría a los estudiantes ajustarse a la escuela, hasta que sus capacidades en el uso del inglés se desarrollarán. 2) *Monoliterate Bilingualism*. Enfocado en el desarrollo de ambos lenguajes en la esfera oral pero sin la capacidad de leer y escribir en la lengua materna. Este programa acentúa el uso del español y lo convierte en la conexión entre el hogar y la escuela. 3) *Partial Bilingualism*. Busca la instrucción en ambas lenguas pero en la lengua materna la instrucción se restringe a temas muy generales, y 4) *Full Bilingualism*: Cuyo propósito es un balance entre ambos idiomas, los estudiantes son diestros en dos lenguajes.

altos rendimientos en la lengua materna y en inglés, no obtendrían resultados positivos, si valores o preferencias de la comunidad eran dejados de lado. En este sentido, los programas bilingües además de incluir una serie de elementos pedagógicos y didácticos debían incluir una dimensión sociolingüística.

Sin embargo, la educación bilingüe hacia finales de los ochenta y principios de los noventa sufrió una dura investida con el surgimiento de un movimiento que abogaba por limitación y eventual eliminación de la educación bilingüe en las escuelas públicas. Este movimiento conocido como "*English Only*" buscaba que los estados y gobierno locales no destinaran más fondos (provenientes de los impuestos) a la educación bilingüe. Bajo el argumento de que el inglés une a la nación, y arguyendo el incumplimiento de los objetivos de los programas educativos bilingües que representaban un método transitorio de educación para los estudiantes no angloparlantes (Zentella, 1995), convirtiéndose en clases bilingües de hasta por más de seis años. El movimiento pro inglés abogó por el inglés como idioma oficial como una forma de: "dar a todos una oportunidad igual para participar en la estructura económica, social y política de nuestra sociedad" (US English, 1987: 19). Por el contrario, los opositores sostenían que Estados Unidos ha sido un país

Multilingüe. La desunión social o política no ha sido incentivada por el uso de una u otra lengua, sino por factores ajenos a ella. En este sentido, lo más cercano a un movimiento separatista en los Estados Unidos, la guerra civil, nada tuvo que ver con el lenguaje.

No obstante el movimiento "*English Only*" logró prohibir la educación bilingüe en California. En 1998, se aprobó la proposición 227 "*English for the Students*", que sustituyó la educación bilingüe e introdujo la enseñanza educativa en inglés. Se optó por un programa de inmersión con el cual se pretende que los niños desarrollen mayores habilidades en el uso del inglés. De esta manera, se ha prohibido el uso del español en las clases, los padres de los niños con menores habilidades en el inglés pueden optar por dos modelos distintos de inmersión: 1) donde las materias son explicadas en inglés pero el maestro puede aclarar conceptos en español, y 2) el maestro no puede aclarar en español ningún

concepto, aunque el niño no comprenda lo que se explicó en inglés. Asimismo se desarrolló un programa llamado aprendiz de inglés que se imparte en todos los grados de la educación básica y que tiene como finalidad que los niños recién llegados de México puedan aprender inglés. Los niños que no saben hablar inglés toman clases en el programa y dependiendo de su habilidad en el manejo de la lengua pueden o no, asistir a una clase normal.

Podríamos extendernos aún más en los argumentos a favor ó en contra de la educación bilingüe, sin embargo para propósitos de esta investigación, lo importante es resaltar las propuestas que desde el Estado surgen como una forma de enfrentar el aumento de población hispana en las escuelas y el virtual problema de cómo integrarlas al sistema educativo. En este sentido, podemos decir que el fin de la educación bilingüe consiste en la enseñanza de la lengua nacional, pero de manera paulatina, para después integrar a los estudiantes en clases monolingüe.

6.2.1.1 Arvin y la educación bilingüe

La implementación de la educación bilingüe llegó hasta la ciudad de Arvin donde la alta concentración de migrantes, así como la llegada de familias enteras y el nacimiento de nuevas generaciones, provocaron que la matrícula escolar fuera dominada por población de origen mexicano con poco o nulo conocimiento del inglés. Sin embargo, las escuelas no disponían de personal adecuado que ayudara y facilitara el aprendizaje en una lengua distinta a la materna.

Durante la puesta en marcha de la educación bilingüe, (al menos en teoría) se contrató a personal capacitado para impartir la enseñanza bilingüe, no obstante desde el punto de vista de padres de familias residentes en Arvin, la educación bilingüe no funcionó como se esperaba. La contratación de maestros bilingües realmente capacitados fue baja, y las habilidades en el uso del español por parte de la planta docente de profesores anglosajones dejó mucho que desear, la combinación de ambos elementos provocó confusión y bajos rendimientos entre los estudiantes.

La señora Clementina de padres mexicanos, nacida en Texas, criada en Arvin y trabajadora del Programa Migrante en la misma ciudad por más de 15 años, resume algunas de las opiniones de padres de familia en iguales circunstancias.

La entrada de los hijos de Clementina a la escuela coincidió con la puesta en marcha de la educación bilingüe. Al principio Clementina pensó que ésta sería una buena forma de aprender, ya que por experiencia propia sabía que aprender en una lengua que no era la materna había sido complicado. Sin embargo, en poco tiempo se dio cuenta que los profesores no contaban con un buen dominio del español haciendo deficiente la educación: *Las maestras que según eran bilingües tenían un español peor que el mío no estaban capacitadas para enseñar en español, entonces los muchachos no aprendían bien y los niños seguían de grado en grado y cuando estaban en el High School no sabían hablar bien inglés.*

Aunado a lo anterior, el trato hacia los estudiantes en clases bilingües resultó otra de las molestias recurrentes por los padres de familia, e incluso por los propios estudiantes. En opinión de mucho de ellos, en las clases bilingües se trataba a los niños como personas con alguna discapacidad cognitiva, de igual modo, pertenecer a una clase bilingüe estigmatizaba a los estudiantes que tenían que soportar las burlas de compañeros México-americanos o incluso de estudiantes anglosajones. Dadas las circunstancias, algunos padres preferían integrar a sus hijos en clases regulares con el uso exclusivo del inglés. Lo que involucraba un esfuerzo mayor por parte de los niños, No obstante, algunos de mis informantes sostuvieron que mediante clases bilingües obtuvieron las habilidades suficientes para aprender inglés. De este modo lo comenta Pedro originario de Guanajuato: *Cuando yo llegué aquí no sabía nada de inglés. Mi papá venía siempre a trabajar acá pero pues comenzó a traernos, yo ya estaba grande tendría como doce pero así aprendí, primero con clases en español y luego poco a poco en inglés, eso era lo que llamaban bilingual education.*

Durante la llegada de los primeros mixtecos a la ciudad de Arvin, la educación bilingüe había comenzado a implementarse en el estado de California, sin embargo no fue hasta principios de los noventa cuando los niños mixtecos la

experimentaron. Aunque migrantes mestizos abrieron el camino de las escuelas locales, el proceso de incorporación de mixtepecenses no fue sencillo; el desconocimiento del español y la total incompetencia del inglés dificultaron la enseñanza y el aprendizaje de éste grupo. Sin embargo, con ayuda de algunos programas gubernamentales los migrantes mixtecos se incorporaron a la esfera educativa.

6.3 Head Start

Head Start fue creado en 1965 durante el gobierno del presidente Lyndon B. Johnson como parte de su programa de lucha contra la pobreza. El programa depende del departamento de Salud y Servicios Sociales (*Health and Human Services*, HHS) de los Estados Unidos, y su objetivo es atender a familias y niños preescolares en desventaja económica con programas que permitan conocer las necesidades emocionales, sociales, psicológicas, nutricionales y de salud. Head Start es uno de los programas gubernamentales más antiguos dirigidos a combatir la pobreza, sólo durante la administración del presidente George Bush, más de 22 millones de niños preescolares participaban en él, lo que representa un gasto anual de más de 18 billones de dólares proporcionados por el gobierno federal y estatal.¹⁴⁷

El programa funciona a nivel nacional y:

Promueve la preparación escolar aumentando el desarrollo social y cognoscitivo de los niños mediante la disposición educativa, de salud, alimentación, social y otros servicios a los niños y sus familias. Trabaja con los padres para que estos aprendan y ayuden a sus hijos en la fabricación del progreso hacia sus metas educativas, la instrucción y el empleo. El énfasis significativo se pone en el involucramiento de padres en la administración de los programas locales.¹⁴⁸

¹⁴⁷ Datos obtenidos de la página de Health y Human Services. Para más información consultar: <http://www.whitehouse.gov/infocus/earlychildhood/>

¹⁴⁸ Información aparecida en la página: <http://www.acf.dhhs.gov/programs/ohs/about/index.html>

Head Start además cuenta con programas especiales para atender y ayudar a población específica como: *Early Head Start*, que proporciona salud prenatal, y el desarrollo saludable de recién nacidos, bebés y niños pequeños. *American Indian-Alaska Native Program Branch Region XI* cuyo objetivo es proveer servicios en el cuidado de la salud, educación, nutrición, socialización entre otros, a indios americanos y población nativa de Alaska con énfasis en niños preescolares (de tres a cinco años) recién nacidos y bebés (de cero a tres años). Y *Migrant and Seasonal Program Branch*, que proporciona servicios de educación y salud a niños de cero a cinco años, con padres que de manera temporal se emplean en el campo.

Migrant and Seasonal Head Star (MSHS) nació en 1969 con el propósito de atender a hijos de trabajadores agrícolas temporales de bajos recursos. El programa involucra siete componentes (educación, discapacidad, salud, nutrición, salud mental, participación de los padres, y servicios sociales) que se encuentran interconectados para proporcionar servicios de calidad a los niños y a sus familias. En el estado de California, el programa atiende a niños de cero a dos años de edad a través de personal especializado y certificado que en casas cuida de los pequeños. Asimismo, proporcionan servicios a niños de tres a cinco años bajo el principio de que los primeros cinco años de vida son los más importantes en el proceso de aprendizaje. Se busca la preparación y el entrenamiento de los niños para su posterior ingreso al Kinder, bajo talleres de literatura que ayuden a ambientarse con el entorno, talleres de realidad donde se expone a los niños a objetos reales y de uso cotidiano (teléfonos maquinas de escribir, entre otros) para familiarizarlo con ellos. En palabras de Yolanda Benítez directora del programa en la ciudad de Bakersfield lo que se busca es:

(...) que los niños piensen por ellos mismos, por ejemplo si dos niños se pelean por el mismo juguete es más fácil para las maestras quitárselos, pero lo que hacemos nosotros es hablar con los niños y preguntar cómo te sentiste que él te arrebatara el juguete, por qué no juegas con otro, etcétera. Lo que buscamos es enseñar a los niños a pensar, lo que se llama cognitive development.

El programa además, brinda talleres educativos e información a los padres de familias sobre el uso de pesticidas en el campo y consejos prácticos sobre cómo manejarlos (por ejemplo la necesidad de cambiar la ropa de trabajo al momento de recoger a los niños, entro otros). Actualmente *Head Start Seasonal Program* opera en los condados de Kern, Monterey, Orange, San Benito, Santa Bárbara, y Ventura, los requisitos para contar con los servicios consisten en: 1) comprobar que el 51% de los ingresos familiares provienen del trabajo agrícola, 2) que la familia es de bajos ingresos y 3) que migraron durante los dos últimos años, las familias deben comprobar que se mueven de un lugar a otro en busca de trabajo, incluso familias que recién llegan de México pueden solicitar los servicios. Bajo esta lógica el programa ha ayudado a un número importante de familias que sin recursos suficientes para atender las necesidades de sus miembros más pequeños, llegan a emplearse en la agricultura de California.

6.3.1 Head Start y los niños mixtecos

Fue a principios de los noventa cuando mujeres, niños y jóvenes mixtepecenses llegaron a la ciudad de Arvin, la mayoría de ellos sólo hablaban su lengua materna. Los mixtecos habían conseguido emplearse en cuadrillas de trabajo, encontrando lugares de alojamiento en casas o departamentos, sin embargo la situación seguía siendo complicada. Aún podían verse familias recién llegadas de México con mujeres y niños que dormían en el parque de la ciudad. La llegada de mujeres pero sobre todo de menores, puso a los mixtepecenses frente a un nuevo problema que se sumaba a los ya enfrentados; encontrar mecanismos para el cuidado de los pequeños. Algunas de las estrategias utilizadas – que en la mayoría de los casos ponían en peligro a los niños – fue llevarlos al lugar de trabajo, algunos jugaban durante la jornada laboral en los campos de cultivo, otros ayudaba a los padres, aún cuando la ley prohíbe emplear menores de edad. En el caso de niños más pequeños se optaba por dejarlos al cuidado de hermanos mayores, familiares, o conocidos que muchas veces eran traídos desde la comunidad de origen con la

única función de cuidar a los pequeños. Así por ejemplo, cuando la señora Guadalupe salió de Mixtepec con su esposo e hijo más pequeño, los acompañó su hermana, a quien había pedido cruzara la frontera con ellos para hacerse cargo del cuidado de su hijo, mientras Guadalupe y su esposo trabajaban en los campos.

El programa para migrantes temporales, proporcionado por Head Start facilitó el cuidado de niños mixtepecenses. Sin embargo, el acercamiento entre institución y población no fue sencillo, la barrera del idioma, la desconfianza de los mixtepecenses hacia otros mexicanos, aunado al desconocimiento de éstos sobre programas de ayuda para población vulnerable, fueron algunos de los elementos que se interpusieron en la incorporación de niños mixtecos a dicha institución.

Migrant and Seasonal Head Start ya brindaba sus servicios en las ciudades de Lamont y Arvin cuando los mixtepecenses llegaron, sin embargo dado que éstos desconocían el servicio, y la institución desconocía los orígenes y las necesidades de ésta nueva población, no hubo un acercamiento. No obstante, el interés de Yolanda Benítez por la comunidad de mixtecos marcó la diferencia. Yolanda nacida en México y educada en California, se desempeñaba como maestra en el centro de Arvin cuando se percató que la ciudad había comenzado a recibir un número importante de migrantes procedentes de Oaxaca, que vivían en condiciones de desventaja en comparación con otros migrantes mexicanos. Yolanda originaria de la ciudad de Mexicalli e hija de padres trabajadores del campo, había experimentado las vicisitudes de migrar de un lugar a otro en busca de trabajo, asimismo había enfrentado el racismo junto con su familia.

Las condiciones de los migrantes oaxaqueños le recordaban su propia historia. La discriminación hacia la gente de Oaxaca por parte de los mexicanos era constante Yolanda recuerda: *eran discriminados por la misma gente hispana que se reía de ellos por cómo se vestían, porque traían a los niños cargados en la espalda, se reían de ellos en las tiendas, la gente era así como muy déspota.*

Una de las preocupaciones principales de Yolanda eran los niños que quedaban al cuidado de otros menores sin la supervisión de algún adulto. Con el fin de ayudar a mitigar la situación Yolanda buscó acercarse a la población, sin duda su historia personal así como su propio interés motivaron sus acciones.

Yolanda pudo contactar una organización en el condado de Fresno dedicada a trabajar con comunidades vulnerables. Fue en este lugar donde aprendió que los migrantes que comenzaban a llegar a la ciudad de Arvin y Lamont eran mixtecos de la sierra de Oaxaca donde la lengua imperante antes que el español, era el mixteco. También conoció un poco de la música regional, vestimenta tradicional y algunas palabras en mixteco. Con más conocimiento sobre la población, Yolanda compartió los conocimientos con sus compañeras del centro a quienes pidió hacer un esfuerzo por acercarse a la población que más necesitaba de sus servicios ya que éstos eran los que mayor movilidad tenían, no conocían el medio al que llegaban y lo más importante no contaban con redes que les ayudaran en el cuidado de los niños mientras los padres trabajaban en el campo. De este modo, comenzó el acercamiento con la población mixteca mediante visitas que las profesoras realizaban a los lugares donde sabían vivía los migrantes. Sin embargo, el primer problema que enfrentaron fue el idioma, muy pocos hablaban español, asimismo el recelo hacia gente ajena a la comunidad generaba una serie de suspicacias. Los migrantes mixtecos, por su parte, no creían que alguien pudiera ofrecerles ayuda sin pedir algo a cambio; empezaron a sentir recelo y desconfianza.

Como una mecanismo para generar seguridad y confianza Yolanda y demás profesoras visitaban casas y departamentos – donde sabían podían encontrar a alguien bilingüe –, entregaban víveres y les invitaban a participar en el centro. La labor de acercamiento duró semanas sin ningún resultado positivo, sin embargo después de un tiempo, el acercamiento de una familia comenzó a cambiar las cosas.

La familia Ramírez fue la primera en acudir al centro Buena Vista, ubicado en la ciudad de Lamont, donde un número importante de migrantes mixtecos, había comenzado a establecerse luego de salir de Arvin huyendo del racismo y hostilidad hacia ellos. Los Ramírez habían conseguido rentar una pequeña casa móvil en *Buena Vista Mobile Parking* ubicada a unos metros del centro para migrantes temporales Buena Vista. La familia conformada en ese entonces por don Luciano, la señora Artemia y sus hijas Sonia de diez años, Ana de ocho y el

pequeño Lauro, habían pasado una serie de obstáculos antes de poder estar juntos. Ana y Sonia habían quedado al cuidado de su abuela en San Juan Mixtepec, en tanto que el pequeño Lauro había sido llevado por la señora Artemia a los Estados Unidos. Los Ramírez al igual que muchas otras familias habían llegado en busca de mejores condiciones de vida, teniendo claro que sus hijos deberían continuar con su educación.

Viendo el interés que mostraba “la escuelita” (como ahora se le conoce al centro Buena Vista) por la comunidad de migrantes mixtepecenses, don Luciano que era de los pocos que dominaba el español y doña Artemia que comenzaba a hablarlo, decidieron que lo mejor sería obtener mayor información. En el centro se encontraron con Yolanda Benítez quien los atendió y explicó los servicios que ofrecían y los requisitos para ingresar a él. El acercamiento sirvió para que Yolanda, quien sabía que muchos de los mixtepecenses no dominaban el español, pudiera entrar en contacto con alguien para ser intérprete. Así lo recuerda la señora Artemia:

Nos preguntaron de donde éramos, de Oaxaca le dije, entonces que me dice señora van a entrar muchos de sus paisanos a la guardería y no sabemos cómo le vamos a hacer porque muchos no hablan español. ¿No conoce usted a alguien que pueda ser intérprete? Yo le dije que mi hermano podía, entonces ella se acordó que a mi hermano lo había conocido en una organización que se llamaba One Step.

La participación del hermano de doña Artemia que ya comenzaba a participar en organizaciones comunitarias, no fue posible debido a que éste no se encontraba en California sin embargo, don Luciano sabía que su hermana Fernanda que contaba con mayor dominio del español debido a que había vivido por un largo periodo en el Estado de México y Ensenada antes de llegar a los Estados Unidos, sería la indicada para el puesto.

Aunque Yolanda sabía que sería necesario contar con una maestra bilingüe (español-mixteco), también sabía que sería difícil conseguir el apoyo de las autoridades para la contratación de alguien sin estudios, lo anterior provocó algunas luchas internas con el propio programa que no podía entender la importancia de contar con una maestra hablante de mixteco. En palabras de

Yolanda las cosas cambiaron cuando la agencia *Economic Opportunity Commission* (EOC), comenzó a participar con Head Start.¹⁴⁹ La agencia entendió las necesidades de la familias mixtecas apoyando la contratación de una hablante de mixteco, aún cuando no tuviera los estudios suficientes. Yolanda lo relata como sigue:

(...) después llegó Fernanda porque aunque no tenga educación, cómo le hacíamos con las maestras que si tenían educación pero que no podían comunicarse con los niños. También la agencia de EOC nos ayudó y pudimos agarrar una persona aunque no tenía educación, con que hable el idioma.

Ya con la participación de Fernanda como asistente de maestra y con el contacto de la familia Ramírez, llegaron al centro otras familias mixtecas. Con la ayuda de Fernanda el centro comenzó a buscar técnicas que permitieran un mejor desarrollo de los niños que llenara las necesidades de los pequeños. Yolanda quiso familiarizarse con algunas de las prácticas culturales de la comunidad trayéndolas al centro mediante talleres de realidad. Yolanda colocó fotografías que ilustraban la manera en que las mujeres cargaban a los niños en la espalda con ayuda de un reboso. Además colocaron palabras en mixteco con dibujos que explicaban la palabra y se diseñó una sesión dedicada a enseñar a las niñas a ponerse el reboso. Usando estas nuevas herramientas, los niños comenzaron a sentirse más contentos y seguros en comparación con los primeros días de su llegada a un lugar desconocido y con reglas distintas a las usadas por sus madres o parientes.

Así, la señora Dolores se animó a dejar a su pequeño en la “escuelita” cuando Fernanda comenzó a trabajar en ella y cuando con la experiencia de otros paisanos conoció más de los beneficios del centro y de la oportunidad de que su hijo permaneciera al cuidado de gente preparada mientras ella trabajaba en el campo.

Además, Yolanda alentó el orgullo por el idioma, si bien no era intención del centro perfeccionar la lengua materna de los niños sino introducirlos al español y luego al inglés para que su transición al kinder fuera más sencilla. Yolanda

¹⁴⁹ EOC es una agencia de acción comunitaria que trabaja en asociación con el programa Head Start.

animaba a los padres para hablar con sus hijos en su lengua materna. Uno de los casos que más recuerda es el de un niño que a los cuatro años ya podía contar y decir pequeñas frases en mixteco, español e inglés.

Además de la atención para los niños, el centro tiene como uno de sus principios proporcionar talleres a los padres de familia. De esta manera, cuando las familias mixtepecenses tuvieron mayor confianza y cercanía con la institución comenzó un mejor entendimiento entre ambas. El centro Buena Vista empezó a participar con la comunidad de mixtepecenses a través de la naciente organización de paisanos de San Juan Mixtepec que con ayuda de la *One Step Organization* iniciaba el desarrollo de pequeños eventos en donde se presentaban bailables de la región y se hablaba de los derechos de los trabajadores del campo. *Migrant and Seasonal Head Start* participaba en ellos con mesas de información, talleres e incluso con ayuda de algunos padres de familia, llegaron a presentar sociodramas que tocaban algunas de las problemáticas de la comunidad. Yolanda así lo comenta:

(...) hacían festivales y nosotros les hacíamos talleres para mujeres o de otros temas. Porque veíamos que primero caminaba el marido, después la mujer y luego atrás los niños, no decíamos que estuviera mal, pero poníamos dramas en el Festival y los padres con su mismo idioma hacían todo.

En poco tiempo, tanto la institución como los padres comenzaron a trabajar juntos generando una buena relación, incluso durante la reconstrucción de las instalaciones del centro algunos de los padres de familia ayudaron.

Head Start fue la primera institución educativa en la que mixtecos de segunda generación se incorporaron. Sin duda el interés de Yolanda, así como la contratación de Fernanda quien ahora se desempeña como maestra, fueron piezas claves para el acercamiento de la población a dicha institución. De igual manera, el sistema de aprendizaje y trato hacia los padres fueron elementos importantes. Bajo el lema “los padres son los primeros maestros”, *Migrant and Seasonal Head Start* toma en cuenta la opinión y conocimiento que los padres tienen sobre sus hijos (habilidades y destrezas); una forma de hacerlo es mediante la realización de una

encuesta que tiene como objetivo conocer las destrezas y características de los alumnos. Lo que en palabras de Aurelio, padre de familia significa que *mi palabra cuenta, mi cultura vale*.

Por otro lado, el ingreso de los niños a la guardería puso a los mixtepecenses en contacto con un sistema educativo nuevo, con leyes y reglamentos específicos que eran desconocidos y distintos a los que prevalecían en la comunidad de origen pero que debían respetarse. En este sentido, prácticas que se realizaban en Mixtepec y que en términos generales eran vistas de manera normal, como dirigirse a sus hijos e hijas con el uso de palabras altisonantes, en California podrían traerles consecuencias graves como el levantamiento de cargos por maltrato infantil. En este sentido, la escuela además de ayudar con el cuidado y la educación de los niños comenzó a ser un lugar de aprendizaje y participación para los padres no sólo en la educación de sus hijos sino en cuestiones prácticas del nuevo medio social en que se insertaban.

Actualmente el centro atiende en su mayoría a niños de padres mixtecos, sin embargo a diferencia de hace algunos años, los niños dominan el español y cada vez es menor el monolingüismo (mixteco), la mayoría entiende español y mixteco aunque son menos los que lo hablan. La demanda del centro es mayor, sin embargo la capacidad no ha aumentado por lo que muchos padres deben buscar otras alternativas para el cuidado de los menores.

Aunque existe en la ciudad de Arvin un centro llamado “El Milagro”, la afluencia de mixtepecenses sigue siendo mayor en Buena Vista, quizá factores como no contar con personal de la comunidad que hable la lengua materna, la falta de un vínculo y la cercanía física, han hecho que El Milagro tenga menor relevancia entre la comunidad. Por el contrario, el trabajo que en conjunto se realiza entre la comunidad de mixtepecenses y el centro de Buena Vista, continúa hasta nuestros días. En el 2006, éste participó en un proyecto con tres artistas inglesas que llevaron a cabo un proyecto de arte en Weedptach cuyo objetivo era conocer valores y prácticas de la comunidad y la manera en que la población los expresaba, el proyecto que contemplaba trabajar con distintos grupos en Weedptach (anglos, hindus, mexicanos mestizos e indígenas), se concentró en la

comunidad de mixtepecenses residentes en dicho lugar. El centro además de prestar sus instalaciones sirvió de vínculo para trabajar con la comunidad.

6.4. El ingreso a las escuelas locales

La reunión de familias mixtecas en Arvin y Lamont trajo consigo no sólo niños pequeños, sino niños de mayor edad que habían iniciado la educación básica en la comunidad de origen o en alguna escuela en los estados al norte de México. Muchos de estos niños habían sido criados sólo por la madre que se encontraba en la comunidad de origen mientras el padre se empleaba como trabajador agrícola dentro o fuera de territorio mexicano. En otros casos, los menores habían permanecido bajo el cuidado de familiares cercanos ante la salida de ambos padres, el caso de Sonia Ramírez puede contarse como uno de estos.

Sonia Ramírez nació en San Juan Mixtepec en 1981, donde permaneció hasta la edad de 10 años, junto con su hermana Ana de ocho. Sonia y Ana permanecieron bajo el cuidado de su abuela materna desde el momento en que su madre, la señora Artemia, había decidido viajar a California junto con su pequeño hijo Lauro, en busca de su esposo quien había perdido contacto con la familia. El padre de Sonia, Luciano, se ganaba la vida en la pizca del tomate en San Quintín y en la pizca de la uva en California, sin embargo desde hacía un par de meses Luciano había perdido contacto con la familia, por lo que Artemia emprendió su búsqueda. Ante las circunstancias, Sonia y Ana quedaron al cuidado de su abuela durante casi cuatro años, tiempo en el que el único lazo con sus padres fue el dinero enviado a San Juan Mixtepec. En la comunidad de origen Sonia y su pequeña hermana asistieron a la escuela local donde la educación se impartía casi de manera exclusiva en mixteco, de igual modo el uso de la lengua materna era el principal medio de comunicación. El español representaba una lengua ajena para las pequeñas.

A la edad de ocho años, cuando Sonia se encontraba cursando el tercer año de primaria y su hermana el segundo grado, Artemia y Luciano regresaron a Mixtepec por sus hijas para llevarlas a la ciudad de Arvin donde trabajaban y

vivían. El impacto para Sonia y Ana fue enorme, si bien sabían que sus padres se encontraban trabajando lejos de Mixtepec, el lazo con ellos era débil incluso Sonia había olvidado el aspecto físico de sus padres. De esta manera lo recuerda: *Yo me crié con mi abuelita y un día llegaron mis papás y nos trajeron (a Arvin), mi abuela me dijo ellos son sus papás y me vine con ellos, yo no me acordaba de ellos, pero bueno,... eran mis papás.*

Aunado al impacto emocional de dejar a su abuela con la que se habían criado y reunirse con sus padres después de años de no verlos, Sonia y Ana enfrentaron el provocado al salir de la comunidad, y más aún, del país. Cuando aún no se reponían de los cambios que en un corto periodo de tiempo habían experimentado, se enfrentaron a un medio social y familiar distinto al de Mixtepec. La relación con sus padres era distante, de igual manera la relación con su hermano Lauro que entendía mixteco pero se comunicaba en español se complicaba, debido a que Sonia y Ana eran monolingües. Sonia cuenta que al llegar a California su único deseo era regresar a Mixtepec con su abuelita, incluso recuerda que en una ocasión junto con su hermana, empacaron un par de zapatos y ropa para regresarse a Mixtepec.

Aún con una relación distante, Artemia y Luciano buscaron la manera en que sus hijas continuaran con su preparación escolar en Estados Unidos. En palabras de doña Artemia, Sonia su hija mayor, fue la que mayores dificultades encontró para incorporarse a la escuela debido a su monolingüismo y a su edad. La señora Artemia que había entrado en contacto con las instituciones educativas debido a la inserción de Lauro a la guardería de Head Start, fue quien se acercó a la escuela para solicitar la inscripción de su hija. En la escuela solicitó la atendiera alguien que hablara español para explicarle que Sonia sólo hablaba y entendía mixteco por lo que solicitaba la inscribieran en una clase para que pudiera aprender español. En la escuela atendieron la solicitud de Artemia, sin embargo aunque Sonia había estudiado hasta el tercer año de primaria en Mixtepec, en Arvin la colocaron en primer grado, debido a su falta de conocimiento en el inglés la ubicaron en un clase bilingüe, donde la comunicación con la profesora fue casi imposible. Sonia recuerda que su ingreso a la escuela fue complicado sobre todo porque: *nos*

acomodamos no sólo a la vida americana, sino también a la de los mexicanos, fue difícil hacer amigos porque nadie hablaba mixteco.

En la escuela, aún cuando Sonia no sabía hablar español no se implementó ningún programa de atención especial o ayuda. Sonia recuerda que el cambio de un sistema escolar a otro, fue uno de los retos más grandes que tuvo que enfrentar pues además de aprender otro idioma debía comprender las reglas del nuevo medio:

Una de las cosas que me acuerdo es que estábamos en la fila para ir a comer, nos sentamos a comer, pero yo me paré antes porque no me gusto la comida y la iba a tirar, bueno ese fue un cambio porque en Mixtepec no dan de comer. Después algo me dijo la maestra, yo creo que me dijo que no me podía parar porque hay un tiempo para todo, pero yo no entendía porque en ese entonces no hablaba español y me puse a llorar.

Sonia no era la primera mixtepeña que se incorporaba a la escuela, algunos de sus compañeros oriundos de Mixtepec entendían mixteco e incluso lo hablaban – pero no en público –. Sin embargo el monolingüismo de Sonia complicó la comunicación con otros mixtepeños: *algunos niños de padres de Mixtepec no hablaban mixteco, o sea sí lo hablaban pero les daba pena, entonces puro español hablaban, y yo y mi hermana puro mixteco que hablábamos. ¡No había nadie que platicara con nosotros!*

Aunado a lo anterior, las burlas y prácticas discriminatorias de parte de compañeros mestizos complicaron la situación. No obstante, el interés de miss Loyola, la maestra encargada de la clase, ayudó en la inserción escolar de Sonia, contribuyendo a su educación: *Miss Loyola me ayudaba porque veía las condiciones en que vivíamos en aquel entonces y nos llevaba juguetes y me decía yo no sé como le voy a hacer para que nos entendamos, aunque sea con señas, pero yo te enseñé español y tú mixteco.*

En casa, el método utilizado por el padre de Sonia para que sus hijas y esposa aprendieran español, consistía en leer y repetir frases en español, el encargado de la lectura en español era el pequeño Lauro que había sido criado por un tiempo en Ensenada y contaba con mayor conocimiento del idioma. Así lo comenta Sonia: *me acuerdo que mi papá nos encerraba en cuarto con mi hermano*

Lauro para leer, porque antes sólo mi papá sabía español, mi mamá apenas estaba empezando como nosotros. Me acuerdo de los libros, no sé si los has visto son de puras ranitas.

No obstante las grandes dificultades enfrentadas por Sonia, en segundo grado de primaria, a la edad de casi 10 años, ya podía comunicarse en español y comenzaba a identificar algunas palabras en inglés, conforme avanzaban sus conocimientos en ambos idiomas aprender era más sencillo: *ya cuando termine el (grado) uno, ya sabía el español básico, ¿verdad? luego pues como ya sabía un poquito de inglés pues entendía más y me daba gusto.*

Sin embargo, la hostilidad de los compañeros sobre todo a partir del tercer grado donde la popularidad de los niños comenzaba a tomar un papel relevante, la obligaron a negar su origen, *me decían eres una “oaxaquita”, en ese entonces me daba pena decir que era de Oaxaca, me daba pena decir de dónde venía.* La discriminación no operaba de manera exclusiva hacia la población oaxaqueña, los niños que llegaban de manera temporal durante la cosecha de la uva eran nombrados de manera despectiva por sus compañeros México-americanos o mexicanos, “okies” haciendo referencia a los trabajadores del este que llegaron durante los años treinta para trabajar en los campos de California.

La hostilidad con la que eran tratados los estudiantes mixtecos en la escuela, fue motivo suficiente para que Sonia optara por no convivir con sus paisanos incluso la relación con sus primos hermanos que llegaban a Arvin procedentes de Oregón, fue evitada. Para Sonia era mejor no ser considerada mixteca: *en ese entonces a mí no me gustaba juntarme con la gente de Oaxaca yo decía que no era de Oaxaca y trataba de no juntarme con ellos para que no vieran que éramos como un grupo.*

Sonia había optado por convivir con niños de otros orígenes, sin embargo el acercamiento hacia sus co-nacionales mestizos no prosperó. No obstante, con un manejo mayor del inglés pudo relacionarse con una pequeña de origen anglosajón que participaba en el club de música de la escuela. De esta manera, Sonia se integró al mismo club y comenzó a involucrarse en las actividades de la escuela, *me di cuenta de las cosas que podías hacer en la escuela, me volví activa en la*

escuela, me metí a los clubes y comencé a tener relación con niños de otros lugares.

La amistad con Mary educada en el sistema escolar americano, le proporcionó una serie de conocimientos sobre la gama de actividades que la escuela ofrecía a sus alumnos, lo anterior le permitió relacionarse con gente más allá de las redes sociales de su comunidad. Asimismo, el impulso fomentado por sus padres para continuar su preparación escolar y conseguir un empleo fuera de las actividades del campo representó un aliciente. Sonia recuerda que como una manera de hacer patente la importancia de la educación, sus padres la llevaron un par de ocasiones a pizar uva, de esta manera experimentó las difíciles condiciones del trabajo agrícola.

Todos estos factores así como el propio interés de Sonia motivaron su participación en clubes escolares, desarrollando diferentes destrezas y habilidades, mejorando las capacidades comunicativas y cognoscitivas en inglés. Al graduarse de *Junior High* la participación activa de Sonia en clubes escolares, así como los avances obtenidos dentro del programa Migrante al cual había ingresado desde el principio de su educación, fueron reconocidos por la escuela mediante un diploma otorgado de manera pública.

Al ingresar a la preparatoria Sonia era conocida por una participación activa que continuó en el *High School*, donde la ayuda de consejeros fue de gran utilidad para volcar la participación hacia sus propios intereses centrados en aquel momento, en la medicina. Fue de este modo que Sonia comenzó su carrera como voluntaria en la escuela para niños autistas en Arvin. De igual modo, durante su preparación media superior, participó como encargada del programa Migrante de *Arvin High*, además fue miembro activo de clubes escolares y del movimiento chicano MECHA. Con el tiempo, Sonia fue involucrándose en el sistema educativo entendiendo su lógica y participando de él, comprendió que participar activamente en la escuela y llevar a cabo trabajos comunitarios como voluntaria era importante para continuar sus estudios universitarios. Así lo recuerda:

Cuando vas a la universidad lo que miran es que hiciste en tú tiempo libre, porque puedes tener 4.0 de record que es el más alto ¿pero si no has hecho nada? Pero puedes tener 3.5 y haber sido presidente de clubes, participado en otros, o puedes haber sido voluntario en otras cosas y eso es lo que cuenta mucho en este país, creo que eso no lo entienden muchos de Mixtepec.

Sonia fue una de las primeras y pocas jóvenes de segunda generación que continuaron sus estudios universitarios. Las notas obtenidas en la preparatoria y la regularización de su estatus migratorio gracias a que sus padres habían logrado su residencia durante la amnistía de 1986, le permitieron ingresar a la Universidad de California en Santa Cruz. Sin embargo, las cosas fueron distintas en un ambiente universitario, aún cuando Sonia había viajado a Santa Cruz en compañía de una amiga también aceptada en la universidad, el primer año fue el más difícil debido al desconocimiento de la lógica de participación y organización de la universidad, y el cambio que implicaba pasar de una pequeña ciudad agrícola, a una ciudad considerablemente más grande:

Mi amiga y yo tratamos de involucrarnos en la universidad pero era difícil porque era muy distinto. Fue más difícil que cuando llegué a Estados Unidos porque Arvin es muy chiquito en comparación con Santa Cruz, todo era diferente, era como volver a estar en otro mundo, como cuando llegué (a Estados Unidos).

En la universidad el idioma fue nuevamente uno de los problemas, si bien Sonia podía comunicarse en inglés, el manejo era más avanzado, de igual manera los conocimientos que había recibido eran insuficientes para desenvolverse adecuadamente en el medio universitario. Aunado a lo anterior, cuestiones personales como salir de la casa familiar, vivir sola en una ciudad considerablemente mayor sin redes de conocidos o amistades, así como hacerse responsable de sus propios gastos con la beca que había obtenido, fueron algunos de los obstáculos que tuvo que vencer. En palabras de Sonia:

No nos preparan (en la preparatoria) para la Universidad, yo y María que según éramos de las más inteligentes en el *High School*, y fue muy difícil, el inglés era distinto era más avanzado, había muchas cosas que no entendíamos, era como

hablar otro inglés, había otras cosas que debían enseñarnos en el *High* y que todos sabían pero que nosotros no conocíamos (...) También salir de un pueblito, porque en comparación con Santa Cruz, Arvin es un pueblito, no fue fácil, al principio me daba miedo, además con mis papás tenía donde dormir y comer gratis pero acá debía cuidar el dinero, todo fue nuevo para mí.

La primera prueba escolar que Sonia y María realizaron, no fue aprobaron de esta manera pensaron que lo mejor sería regresar a la Universidad de Bakersfield, sin embargo Sonia decidió quedarse mientras su amiga regresó al Valle. Contar con la ayuda y asesoramiento de un profesor universitario, fue factor decisivo para que Sonia decidiera continuar su preparación educativa en la universidad de Santa Cruz. Del profesor Trujillo recibió asesorías y conocimientos que le ayudaron a adaptarse a la vida universitaria, involucrándose en organizaciones sociales. Fue también con ayuda del señor Trujillo que entró en contacto con *California Rural Legal Assistance* (CRLA), una organización no lucrativa enfocada en proporcionar información y asistencia legal sobre los derechos laborales de los trabajadores del campo y como hemos visto a lo largo de la tesis ha impulsado y ayudado la organización de paisanos y la celebración de festividades. CRLA es una organización que proporciona servicios legales a trabajadores del campo, su financiamiento depende de fondos federales y actualmente cuenta con 22 oficinas en todo el estado de California, sus prioridades son: derechos civiles, derechos laborales, situación de las viviendas, seguridad familiar y educación. Aunque CRLA puede proporcionar asesoría legal a trabajadores del campo, tiene ciertas restricciones por ejemplo no puede intervenir de manera directa en demandas de acción colectiva, no puede apoyar demandas de grupos afectados por la misma circunstancia, no puede participar en acciones de demanda política (marchas, mítines, huelgas, apoyo a candidatos o propuestas) y no puede acoger demandas de personas indocumentadas. Sonia comenzó a involucrarse y participar en algunos de los proyectos dirigidos por CRLA. Asimismo entabló relaciones sociales y de amistad con estudiantes latinos de la comunidad universitaria, hasta el día de hoy Sonia mantiene contacto con Leticia su mejor amiga originaria de Jalisco, quien continúa sus estudios de postgrado en la universidad.

En el 2005, Sonia se graduó de la carrera de Ciencias Políticas en la Universidad de Santa Cruz, actualmente trabaja para una organización no gubernamental en la ciudad de Bakersfield donde vive, además participa como voluntaria en la fundación Dolores Huerta que tiene su centro de acción en la ciudad de Lamont, y esporádicamente participa en Unidad Popular Benito Juárez (UPBJ). Uno de sus planes a futuro es conseguir su ingreso a la escuela de leyes y ejercer como abogada para *“ayudar a gente que como mi familia llegó a este país a buscar una vida mejor”*.

No obstante al nivel educativo que ha alcanzado, la relación que mantiene con la comunidad de mixtepecenses radicados en Arvin y Lamont no es del todo cercana, la visión que ahora tiene sobre algunas cosas no concuerda en muchas ocasiones con la visión de la comunidad, lo que la ha alejado de ella. En este sentido, Sonia prefiere relacionarse con personas ajenas a la comunidad: *me siento más cómoda con la comunidad hispana y americana que con nuestra comunidad no sé qué es lo que pasa, pero a veces me ven como si me creyera mucho por estudiar*.

El caso de Sonia, que en primera instancia podría ser catalogado como exitoso en virtud de los estudios universitarios que alcanzó en comparación con el grueso de sus paisanos que en promedio solo llegan a la preparatoria, nos permite observar el proceso de incorporación de mixtepecenses monolingües de segunda generación a las escuelas locales. El ejemplo de Sonia puede ser catalogado como exitoso, sin embargo nos muestra una realidad adversa y dolorosa a la que miles de migrantes tienen que enfrentarse en el afán de continuar con su educación. Asimismo hace patente, el nulo apoyo institucional por proporcionar programas educativos para atender a una población que si bien, no es ciudadana en términos “formales” de aquella nación, es generadora de la riqueza de una de las industrias más rentables de todo Estados Unidos. Lo que se observa, por el contrario, es la utilización de recursos personales, de ayuda de profesores y organizaciones para incorporarse, mediante un proceso paulatino y doloroso a las escuelas locales. En este sentido, es de suma importancia tomar en cuenta como la participación de Sonia en organizaciones sociales le permiten adentrarse en una serie de procesos

organizativos que antes desconocía y que la insertan en un contexto donde se aboga por los derechos ciudadanos sin perder la identidad cultural.

El caso además, nos muestra como ante una serie de circunstancias adversas, Sonia es prácticamente obligada a separarse de su grupo de origen para poder alcanzar un éxito escolar que ni ella misma pensó obtener. Esto, nos regresa al debate asimilacionista que, como lo hemos discutido ampliamente en el capítulo I, propone el abandono del bagaje cultural como requisito indispensable para ser parte de la “gran” nación estadounidense. En estricto sentido, Sonia abandona su origen étnico para ser participe del medio escolar en el que se inserta, sin embargo, el distanciamiento, más como estrategia ante el contexto adverso, no borra su identidad étnica como se proponía. Ser mixteca es parte constitutiva de su personalidad, y más aún, ser trilingüe le proporciona herramientas que contienen un valor positivo a la hora de integrarse a la esfera laboral dentro de organizaciones en pro de los derechos de migrantes.

En el ejemplo de Sonia observamos como el proceso de incorporación a la esfera educativa implicó el aprendizaje de dos lenguas diferentes a la materna pero sin el abandono de la última, de este modo en contraste con la teoría asimilacionista que proponía la incorporación solo mediante el abandono de la lengua materna y el uso exclusivo del inglés, en el caso mencionado no se cumple. Sonia ha logrado una carrera universitaria mediante el uso del inglés, pero también ha podido participar en organizaciones no gubernamentales mediante su manejo del español, además conserva su lengua materna con la que se comunica con sus padres y hermanos. En la actualidad los niños monolingües que llegan a la escuelas son contados, la gran mayoría se desenvuelve perfectamente en el uso del español. Sin embargo, la educación bilingüe en California ha desaparecido con la aprobación de la iniciativa de “english only”.

El caso de Héctor Hernández

Héctor nació en 1978 en el municipio de Ecatepec en el estado de México, donde sus padres habían migrado en busca de mejores condiciones de vida. Héctor fue educado principalmente en español, el uso del mixteco era evitado por sus padres,

ambos originarios de la cabecera municipal de San Juan Mixtepec. Héctor al igual que su hermano sólo entienden mixteco, pero no lo hablan: *mis papás no nos enseñaron mixteco y siempre platicaban con nosotros en español, incluso a mi mamá no le gustaba decir que era de Oaxaca pero ahora hasta se alza cuando dice que es de Mixtepec y ahora ya habla más en mixteco en donde esté.*

En Ecatepec estudió los dos primeros años de primaria hasta que a la edad de ocho años fue llevado a los Estados Unidos. El padre de Héctor de manera temporal viajaba al vecino país del norte para trabajar en el campo, mientras doña Fernanda, Madre de Héctor, quedaba al cuidado de sus hijos. A mediados de los ochenta, la familia viajó hasta a la ciudad de Arvin donde su padre trabajaba y donde comenzaba a reunirse la familia materna. En la ciudad de Arvin, ingresó a la primaria donde permaneció solo un par de años debido a una nueva migración familiar hacia el estado de Oregón. Ahí terminó la primaria y secundaria. Dado que los padres de Héctor usaban el español para comunicarse con su hijo y éste había cursado dos años de primaria en el Estado de México, el español había sido su lengua materna. En Oregón, Héctor se integró a un sistema educativo monolingüe, las clases eran impartidas en inglés aún cuando los niños tuvieran nulo conocimiento de este idioma (programas de inmersión). En palabras de Héctor ingresar a una escuela donde no se hablaba español al principio fue difícil porque muchas veces no entendía, sin embargo no era el único hispano en la escuela, la población de mexicanos y en especial de mixtepecenses iba en aumento:

Yo me acuerdo que no me costó tanto trabajo aprender inglés yo creo que como estaba chamaco pues era más fácil, además allá (Oregon) las clases eran en puro inglés y así pues aprendías o aprendías. (...) también había raza allá (hispanos), ¡no hombre! pero eran bien malos.

A diferencia de Sonia, Héctor no enfrentó un medio social con el que no pudiera entablar comunicación, sin embargo fue víctima al igual que otros mexicanos, de actitudes discriminatorias principalmente de los estudiantes *chicanos* que atacaban y molestaban a estudiantes mexicanos. En Oregón, las relaciones entre estudiantes chicanos y mexicanos llegaban al extremo de extender las disputas fuera de las escuelas. Héctor recuerda que los estudiantes

chicanos que ya podían comunicarse perfectamente en inglés se referían a los mexicanos recién llegados como “*wet back*”. Para los chicanos que los mexicanos recién llegados no pudieran comunicarse en español constituía uno de los factores de burla y hostigamiento. Sin embargo dada la reglamentación de la escuela, los pleitos podían contenerse.

A la hostilidad de los mexico-americanos, se sumaba la de la población rusa que habitaba la ciudad, ambos grupos consideraban a los migrantes mexicanos como *no gratos*. Héctor recuerda que a la edad de doce años ya participaba en pandillas escolares que actuaban como un colectivo para hacer frente a las hostilidades de las que eran víctimas los hijos de migrantes mexicanos, así lo recuerda:

Una vez íbamos a pelearnos (mexicanos contra México-americanos) y conforme íbamos avanzando al centro se iban juntando más (del bando de los mexicanos) hasta los guys del High School llegaron para apoyarnos porque ellos también ya estaban hartos, pero alguien llamó a la policía y todos nos echamos a correr. Quedamos en que íbamos a hacer otra pero yo ya me regresé a California y ya no sé qué pasó.

Nuevamente en California, con dominio del inglés, ingresó a la preparatoria de Arvin, donde enfrentó nuevamente la hostilidad, esta vez, de migrantes mexicanos a los que se había unido en Oregón para hacer frente a las agresiones de los mexico-americanos. Héctor junto con otros cuatro jóvenes originarios de Mixtepec, fueron los primeros en ingresar a la preparatoria de la ciudad, después llegaron otros mixtepecenses. Las relaciones al interior de la preparatoria eran de hostilidad hacia la gente de Oaxaca, los jóvenes originarios de estados como Sinaloa, Guanajuato y Michoacán se referían a éstos como “oaxaquitas”, “indios pata rajada” o “indios bajados del cerro”. La convivencia entre mexicanos mestizos y mexicanos indígenas era casi inexistente, a excepción de Sonia que había entablado relación con gente de otros estados, los grupos se constituían a partir de los lugares de origen. Al igual que en Oregón, Héctor buscó defenderse de la hostilidad de la que era víctima ingresando nuevamente a una pandilla de jóvenes. En una ocasión la hostilidad llegó a los golpes:

Tú sabes, la gente de Guanajuato, Michoacán o de otros lugares trata mal a la gente de Oaxaca o otras partes, en la escuela era igual, un día esos guys golpearon a mi hermano, y ya cuando estábamos afuera de la escuela, los de la banda que vamos y le pegamos a quien le había pegado a mi hermano.

Este tipo de incidentes fueron constantes durante los años de preparatoria, para este tiempo Héctor ni su familia participaban en la organización de paisanos su interés se concentraba en formar parte de pandillas locales: *a esa edad lo que menos me interesaba era saber de las costumbres o tradiciones, yo no sabía nada.* En la escuela, a diferencia de su prima Sonia, Héctor no se destacaba por participar en los clubes escolares o participar como voluntario en alguna institución, si bien su intención era continuar con sus estudios superiores su plan consistía en cursar una carrera técnica en el *College* para lo cual debería trabajar y ahorrar dinero suficiente para pagarlos.

Al terminar la preparatoria, Héctor consiguió un empleo en la empacadora de Grimmway en las afueras de la ciudad de Arvin “donde todo se hacía de manera manual”. Trabajó durante dos años por la mañana, y por las tardes estudiaba administración de empresas en una escuela técnica privada. Héctor había logrado regularizar su estatus legal gracias a la amnistía de los años ochenta con la que sus padres obtuvieron la residencia legal, esto último le permitió acceder a un préstamo financiero para cubrir los gastos de su educación superior, años después de terminar la carrera aún seguía pagando la deuda adquirida.

La vida de Héctor cambió considerablemente cuando sufrió un accidente en el trabajo y su espalda resultó dañada quedando inhabilitado para trabajar. Dado que sus papeles de residencia aún se encontraban en trámite, y no poseía información suficiente sobre donde obtener ayuda, el costo del tratamiento fue sufragado por él. No obstante, el accidente lo puso en contacto con una organización dedicada a proporcionar información sobre los beneficios que pueden obtener los trabajadores en caso de accidentes laborales, aún cuando éstos no cuenten con papeles legales en el país. La organización se presentó en la ciudad de Arvin para proporcionar información y fue ahí donde Héctor expuso su caso de tal manera, que al término de la reunión la organización le propuso buscar ayuda

para su problema pero además le propusieron trabajar con ellos. Así lo relata Héctor:

“Mi mamá había oído que iban a ir unos de una organización que ayuda a gente que se lastima en el trabajo y que no tiene papeles, me invito y fuimos. Pues ya explicaban los derechos de los trabajadores y los programas de ayuda, yo solo escuchaba pero me iba enojando pensando que si existe tanta gente necesitada no decían de los programas. Entonces yo que levanto la mano y les empiezo a preguntar y a decir como me había lastimado y que nadie me había ayudado y bueno que les suelto todo lo que me paso, creo que si me puse pesado esa vez. Pero yo no sé como les dije porque al final me buscaron para ver si quería trabajar con ellos como organizador social platicando con los paisanos. ¡Claro que me gustaría, hasta lo haría como voluntario porque era para ayudar a la gente!”.

Con el contacto establecido, meses después recibió una llamada telefónica por medio de la cual le realizaron una entrevista de trabajo en inglés. Héctor había obtenido un puesto como trabajador comunitario sin embargo su estatus migratorio en el país le impidió ocuparlo. No obstante en poco tiempo se presentó la oportunidad de trabajar para *California Rural Legal Assistance* (CRLA) como organizador comunitario, el puesto que se había ofertado era de tiempo completo, sin embargo Héctor había iniciado sus estudios en el Colegio por lo que solo disponía de medio tiempo. El puesto fue ocupado por Fausto Sánchez, actual vocal de UPBJ.

Javier continuó con sus estudios hasta que por medio de Fausto se enteró de una nueva posibilidad de trabajar en CRLA en un puesto que requería un hablante de mixteco- español y de ser posible inglés. Javier sabía de su bajo dominio de mixteco pero aún así asistió a la entrevista en la ciudad de Fresno donde encontró a otro paisano que competía por el puesto y que dominaba el español y el mixteco. Héctor estaba seguro que el puesto sería para su paisano dado su dominio del mixteco, sin embargo el puesto fue para él “*yo pensé que el trabajo era para el otro guy por que yo entiendo mixteco pero no puedo hablarlo bien, pero creo que mis estudios y que hablará inglés ayudaron*”.

Héctor trabajó para la oficina de CRLA en la ciudad de Delano donde participó en un proyecto conjunto con la Universidad de Berkeley. El objetivo del proyecto

consistía en averiguar si los jóvenes de áreas rurales en California conocían los derechos laborales. Fue a partir de este momento que Héctor se involucró en los problemas de su comunidad y comenzó a mostrar un interés especial por los mixtepecenses radicados en Arvin y Lamont. El interés por la comunidad se hizo patente incluso, en la motivación de Héctor por aprender mixteco. En un viaje a San Juan Mixtepec donde además de servir de guía para el reportaje de un periodista sobre las comunidades indígenas se planteó como uno de sus objetivos aprender a comunicarse en mixteco. Además con ayuda de sus padres, su abuelo (monolingüe) y Fausto con quien empezó a trabajar de manera cercana ha aprendido a comunicarse en mixteco, sin embargo no ha podido adquirir la entonación por lo que es común que sus paisanos bromeen con él diciendo que habla mixteco como chilango.

Además de buscar mejorar su comunicación en mixteco el trabajo desempeñado por Héctor en CRLA le permitió desarrollar habilidades como hablar en público, conducir a los grupos y conocer más sobre la problemática de los trabajadores del campo que como sus padres otros habían experimentado. Todo lo anterior le permitió ganar confianza comenzando a sentirse más a gusto con el trabajo que desarrollaba. Héctor recuerda:

“Trabajar en el proyecto me ayudó mucho, yo trabajaba con un profesor que también participaba en el proyecto y de él aprendí mucho, porque antes ¡no hombre! miedo que me daba hablar frente a la gente, me ponía nervioso. Pero el profesor me ayudó mucho a como no ponerme nervioso, a controlar a los grupos y hacer interesante las pláticas para que te pusieran atención. Aprendí mucho, porque por ejemplo vimos como muchos chavalos no conocían sobre la historia del movimiento de César Chávez... en CRLA aprendí mucho sobre los derechos de los trabajadores y sobre todo eso que había vivido con mi propia familia.

Trabajar para CRLA, le proporcionó además las herramientas necesarias para desarrollar su trabajo, comenzando a crear una red de conocidos en torno a las organizaciones sociales de ayuda al migrante. De esta manera comenzó a ser conocido como organizador social y como un elemento importante no sólo dentro

de la comunidad de mixtecos sino en el área de Arvin y Lamont. En una anécdota sobre su regreso a la preparatoria de Arvin comenta:

Un día que regresé a Arvin High para dar una plática del proyecto, los guardias me reconocieron y yo creo que pensaron que iba a echar bronca, pues como era antes, que no me dejan entrar hasta que no les dijera que hacía en la escuela, les expliqué pero no me creyeron, entonces que me llevan a la dirección para que les dijera que iba a hacer.

Fue así como Héctor regresó a la preparatoria de Arvin y también fue de esta forma que comenzó a ganarse el respeto de maestros y alumnos que lo habían conocido en otra etapa, como integrante de pandillas escolares de las que se había alejado ante el nacimiento de su primer hijo. Actualmente Héctor es el coordinador general del Comité de Unidad Benito Juárez, coordinador general del Festival Mixteco y el principal promotor para la realización de proyecto de educación, participación cívica, salud entre otros, para la comunidad de mixtepecenses. Héctor ahora trabaja como paralegal en un buffet de abogados localizados en la ciudad de San Francisco pero atendiendo a la población del Valle.



Héctor en la reunión anual de UPBJ, Lamont, 2006.

La historia de Héctor nos muestra un proceso de incorporación diferente al desarrollado por su prima Sonia, sin duda el uso del español como primera lengua, propició que las cosas se desarrollaran de manera distinta. No obstante al manejo del español, Héctor fue víctima de discriminación y racismo por parte de sus connacionales que al catalogarlo primero como “mexicanito” y luego como “oaxaqueño”. Por otro lado, la inmersión total al inglés en el estado de Oregon lo colocó al interior de un sistema en el que debía aprender la lengua. Y aunque el mixteco no fue la lengua en la que sus padres quisieron que se educara, el español sigue siendo parte de su vida cotidiana y no ha tenido que abandonarlo para participar de la sociedad en la que ahora vive, el inglés sin duda fue el que le permitió terminar una carrera técnica universitaria, sin embargo el manejo del español no representó desventaja alguna como lo proponían las ideas canónicas de la teoría de la asimilación.

6.5. Fausto Sánchez y su cargo en la Mesa Directiva del Distrito Escolar de Arvin

En este último apartado el objetivo es mostrar mediante el caso de Fausto Sánchez, la incorporación de los mixtepecenses no sólo en el ámbito educativo a nivel de las escuelas, sino en los puestos de representación de éstas. Fausto Sánchez nació en el año de 1969 en la comunidad de Santo Domingo Viejo, perteneciente al municipio de San Juan Mixtepec. Los campos de tomate en Sinaloa fueron los primeros que lo vieron llegar junto con dos de sus hermanos en 1983. Tres años después, animado por otros paisanos (su hermano mayor y algunos de sus primos) que habían trabajado en Estados Unidos, cruzó la frontera para emplearse en la labores del campo. Entre 1986 y 1988 Fausto mantuvo una movilidad constante entre México y Estados Unidos, hasta que en 1988 llegó en compañía de su esposa, a la ciudad de Arvin donde ha permanecido por más de 15 años (Ibarra, 2006). Fausto se ha destacado en la comunidad de mixtecos por ser un activista social pero también por el desarrollo personal que ha alcanzado.

La historia escolar de Fausto inicia en la ciudad de Juxtlahuaca, Oaxaca, donde llegó a la edad de diez años para continuar con su educación primaria y aprender español. En esta ciudad permaneció al cuidado de una familia para la que trabajaba después de cumplir con su horario de clases. Sin embargo, Fausto fue llevado por su familia hasta Sinaloa a la cosecha del tomate, continuando su educación en distintas escuelas hasta el nivel secundaria. Hasta su llegada a la ciudad de Arvin inició nuevamente el contacto con las instancias educativas. Al igual que muchos de sus paisanos, Fausto se desempeñó como trabajador del campo, sin embargo, animado por conocer y hacer cosas nuevas, decidió buscar un trabajo fuera de los campos de cultivo acercándose al empaque de Grimmway ubicado en las afueras de Arvin. En el empaque logró ser contratado en primera instancia, como sorteador de zanahorias por una jornada de ocho horas, sin embargo poco a poco ascendió de puesto hasta llegar a ser montacargas. El interés de Fausto por aprender cosas nuevas y dejar el trabajo de sorteador fueron las motivaciones que lo llevaron a aprender como manejar los montacargas. Fausto se acercó a los trabajadores dedicados a esta labor y con algunas explicaciones y viendo el trabajo desempeñado aprendió lo que tiempo después le permitiría ocupar un puesto. Durante su trabajo en Grimmway, por medio de la radio Fausto se entera de la búsqueda de personas bilingües (mixteco-español) para desempeñarse como traductores. Fausto decide hacer una solicitud y después de algunos meses es llamado para llevar a cabo una prueba: *Me hicieron una prueba, primero me pusieron a leer un cuento en español y luego me pidieron que narrara algunas partes en mixteco, pues yo lo hice como tratando de decir lo que decía el cuento pero en mixteco.* Fausto pasó la prueba y después de una serie de entrenamientos comenzó a trabajar en los tribunales como intérprete de mixteco-español. No obstante al logro obtenido, se dio cuenta que con el mixteco y el español no podría lograr muchas cosas *porque yo iba a las cortes y toda la gente hablaba inglés y entonces el español y el mixteco que yo sé no servían. Así que decidí que tenía que aprender inglés.*

Su ingreso a la escuela fue nuevamente con la idea de aprender otro idioma, solo que esta vez el inglés era la prioridad. Sin embargo, Fausto había

formado una familia y no podía dejar de trabajar por lo que solicitó la ayuda de su supervisor explicándole su situación y solicitó permiso para trabajar y seguir estudiando en la escuela de inglés para adultos de Bakersfield (Adult School of Bakersfield).¹⁵⁰ Fausto fue transferido al turno de la noche lo que le permitió seguir estudiando.

Además de estudiar y trabajar, eventualmente era llamado como intérprete a las cortes y fue en este medio que se puso en contacto con *California Rural Legal Asssistence* (CRLA). Esta organización, le ofreció en 1999, participar con ellos en el proyecto indígena que cubría el área de Arvin y Lamont. A partir de dicho ofrecimiento y con el sueldo obtenido pudo dejar el trabajo de Grimmway, sin embargo continuó el aprendizaje de inglés en la escuela para adultos. En el 2000, además de obtener su certificado de inglés como segunda lengua, en ASB, obtiene su certificado de preparatoria. Fausto, animado por su supervisor en CRLA decide continuar su preparación en el dominio del inglés pero esta vez en el Colegio Comunitario de Bakersfield, en donde además ha iniciado su preparación universitaria como trabajador social.

El trabajo que Fausto desempeña en CRLA es uno de los medios que lo han dado a conocer en la ciudad no sólo por la gente de su comunidad sino por mexicanos mestizos a quienes ayuda a entablar demandas por abusos cometidos por las empresas agrícolas. A lo largo de estos años, el desempeño de Fausto como uno de los pocos mixtepecenses activos en el Frente Indígena de Organizaciones Binacional (FIOB), como el primer paisano de Mixtepec en adquirir una vivienda en Estados Unidos, por su participación en las escuelas a donde asisten sus hijos, por su colaboración activa en UPBJ y en general por su participación dentro de la comunidad lo han colocado en un lugar de reconocimiento social poniéndolo además, en contacto con las autoridades de la ciudad.

¹⁵⁰ La escuela para adultos de Bakersfield (ASB por sus siglas en inglés) ofrece clases de inglés de manera gratuita para adultos de 18 a 88 años de edad. Además proporciona clases para obtener el certificado de preparatoria, brinda clases a adultos con discapacidades y ofrece programas de entrenamiento en computación, asistente de enfermería, asistente médico, técnico en farmacia y certificados en computación y negocios. Para más información consultar: <http://www.khsd.k12.ca.us/bas/>

En el 2004, durante las elecciones para ocupar un lugar en el consejo escolar del distrito Unido de Arvin (que agrupa las escuelas desde Kinder hasta octavo grado), Fausto es invitado por Juan Olivares, alcalde de la ciudad, la consejal Carmen Acevedo, el administrador de la ciudad Enrique Ochoa y Blanca Cabazos, directora de la Preparatoria de la ciudad quien ya había ocupado un puesto en el *School Board*. Con ayuda de todos estos personajes políticos de origen mexicano, Fausto es lanzado como candidato para ocupar un puesto como miembro del *School Board* . Dado que sus hijos se encontraban inscritos en las escuelas que abarcaba el distrito escolar, éste no tuvo problema alguno para lanzarse como candidato. Aunque para ser candidato no es requisito tener hijos en la escuela si lo es ser ciudadano. Fausto no obstante, había decidido hacerse ciudadano. Fausto lo recuerda de la siguiente manera:

Fue en el 2004 cuando la comunidad en general de Arvin, no sólo la mixteca, sino todos los que viven en Arvin me eligieron para el School Board. Un día me dijeron (Laura Cabazos, Juan Olivares y Enrique Ochoa) que tenía que competir por un lugar, porque no había gente latina que representara a nuestra gente, puros americanos que no hablan español, entonces decían tú tienes que competir y ganar un lugar para que puedas apoyar a la gente, para que cambien las cosas y pongan maestros bilingües, para que los padres puedan ir a la escuela y nos les de pena ir porque no saben hablar inglés.

El cargo en el Distrito Escolar de Arvin, en un puesto de elección popular que tiene como uno de sus principales objetivos evaluar y estar al tanto del desempeño de las escuelas que conforman el distrito escolar. Es un medio de representación entre los padres de familia, las autoridades escolares y los sectores administrativos. El cargo es de gran relevancia ya que entre sus funciones se encuentra establecer los recursos económicos para las escuelas, el sueldo del supervisor y de los maestros, así como las metas escolares.

Ante la propuesta, Fausto se encontraba inseguro ya que no contaba con mucha información respecto al puesto y las funciones de éste:

Yo al principio no quería porque no sabía qué era lo que tenía que hacer, además no sabía mucho inglés, pero el señor Olivares y el señor Ochoa me dijeron, nosotros te vamos a enseñar que es lo que tienes que hacer. Un día el señor Olivares me dijo – vente yo te voy a llevar a inscribirte a Bakersfield para

que puedas participar por el cargo, nosotros nos vamos a encargar de que se corra la voz y la gente vote por ti –. Yo no sabía que tenía que hacer, entonces me explicaron y competí con una señora americana que ya tenía el puesto.

Sin embargo, cuando Fausto reconoció la importancia del puesto, las obligaciones y deberes que tenía que realizar fue que comenzó a sentirse más seguro y capaz de competir por él. Finalmente el 2 de noviembre de 2002, Fausto Sánchez derrotó a Virgie Brewer Witte por 1177 votos contra 678. La noticia causó conmoción apareciendo como nota importante en los periódicos locales. Además, ocupar un puesto de tal nivel ha sido motivo de orgullo por parte de la comunidad mixteca no sólo en Arvin sino al sur del Valle de San Joaquín, después de la victoria, el FIOB desplegó comunicados en su página de Internet sobre la noticia del “primer mixteco en conseguir un puesto en el consejo el distrito escolar”. Fausto recuerda:

Fue en noviembre dos, cuando fueron las elecciones, yo la verdad no estaba haciendo mucho caso de cómo iban los resultados, pero entonces como a las nueve, me llamó el alcalde Olivares y me dice “Felicidades, Fausto, muchas felicidades”. Y yo que le digo pero ¿por qué? “Ganaste, ganaste por cuatrocientos cincuenta votos más”. Yo me puse contento, aunque aún no sabía bien que era lo que tenía que hacer, pero con el tiempo me fueron dando entrenamientos en cómo se tenía que votar, en qué es lo que tenía uno que ver y mirar lo que estaba pasando en la escuela.

Durante el puesto en el *School Board*, algunos cambios se han generado como por ejemplo:

Ahora hay más juntas con los padres de familia y sí hay muchos padres debe de haber un intérprete al español, además hemos hecho que los principales de las escuelas tienen que ser bilingües, también su ayudante tiene que ser bilingüe. Lo que más se ha impulsado, es hacer juntas con los padres de familia, porque había algunos que no conocían ni quien eran los maestros de sus hijos. Otra cosa que se logró es la construcción de una escuela “El camino”, desde hace mucho tiempo no se construía una escuela en Arvin y ahora tiene un nombre latino, esos son algunos de los cambios que se han logrado.

El caso de Fausto nos ilustra el proceso de incorporación escolar que con los años han logrado los mixtepecenses, vemos como la motivación personal por estudiar y aprender otros idiomas es una de las herramientas que permiten

extender las redes sociales. En primera instancia, al buscar salir del trabajo agrícola Fausto logra hacerse de conocidos fuera del grupo étnico, lo que le proporciona información sobre como acceder a la escuela para adultos y posteriormente, con méritos propios, hacerse de un diploma. De igual manera, observamos, no sólo en el caso de Fausto, sino en el de Sonia y Héctor, el empuje y apoyo que la agencia de *California Rural Legal Assistance* al proporcionarles la oportunidad de participar como organizadores comunitarios. Esto, sin duda, ha sido punto de lanza en la formación de líderes comunitarios, que como en el caso de Fausto, ha coadyuvado en la participación local. CRLA ha representado un espacio de aprendizaje sobre leyes y condiciones de trabajo, demandas procesos judiciales, pero principalmente sobre derechos laborales de los trabajadores del campo y sobre las propias condiciones de vida que ellos y sus familias han experimentado.

El caso de Fausto, además, nos permite observar el apoyo brindado por parte de personajes relevantes dentro de la vida política de la ciudad, en la postulación como candidato a la mesa directiva. Si bien, es cierto que en un primer momento, el cargo es impulsado desde el exterior más que por los intereses personales de Fausto, también es cierto que en un periodo corto de tiempo éste asume las responsabilidades del cargo, a la vez que evidencia la importancia y las implicaciones del puesto para la comunidad mixteca, pero de manera más amplia para la población hispana adscrita al distrito escolar.

Como se mencionó al principio del capítulo, las instancias de representación escolar en Estados Unidos cuentan con órganos de participación ciudadana que les confieren un lugar importante en la toma de decisiones. En este sentido, el puesto ocupado por Fausto es relevante no sólo por la importancia de que un migrante indígena mixteco participe en la toma de decisiones sino porque éstas pueden ser orientadas, y así lo han sido, en mejorar las condiciones educativas de la población hispana que habita la ciudad.

El objetivo de este capítulo fue mostrar la inserción de los mixtepecenses de segunda generación a la esfera educativa de la ciudad de Arvin, sí bien elegí tres casos de migrantes que lograron continuar sus estudios universitarios, contrario al

grueso de la población de mixtepecenses; mi interés fue mostrar las estrategias utilizadas para incorporarse a las instituciones educativas de la sociedad de acogida, dicha incorporación desde una perspectiva asimilacionista representaría uno de los indicadores del proceso de asimilación de los inmigrantes. Sin embargo, como bien lo han señalado Portes y Rumbaut (2000), en la actualidad la asimilación no tiene un único y exclusivo camino a seguir, como proponía el modelo canónico, en la incorporación escolar de las segundas y siguientes generaciones intervienen factores como las propias redes sociales con las que cuenta la comunidad, así por ejemplo en uno de los casos analizados por Portes y Rumbaut la comunidad Hmong y los camboyanos no poseen redes étnicas que les permitan un mejor desarrollo escolar de sus descendientes. Sin embargo, las redes, el capital social y cultural de los migrantes cubanos han permitido que los hijos de estos se encuentren entre los migrantes con mayor preparación escolar. En los casos descritos, se observa, como las redes sociales de la propia comunidad, los mecanismos y motivaciones individuales han permitido la incorporación de los jóvenes hasta un nivel universitario. Asimismo es evidente que en los casos mostrados los procesos de incorporación están en estrecha relación con la participación en organizaciones, en este caso CRLA, que han proporcionado a los mixtepecenses un capital cultural que les permite confrontar el racismo y a la vez recuperar un orgullo étnico para estar mejor posicionados en el espacio multicultural. En este sentido, el camino andado por las primeras generaciones han abierto brecha para los nuevos y futuros mixtepecenses, sin embargo, éstos deberán enfrentarse a un medio social en el que el acceso a una educación universitaria no es fácil.

CONCLUSIONES

Una amplia literatura en torno a la asimilación, resistencia de grupos de inmigrantes y reproducción de la comunidad mixteca transnacional ha dado cuenta, desde diferentes enfoques, de los fenómenos sociales que a lo largo de los últimos años se han gestando como resultado de flujos migratorios más intensos hacia los Estados Unidos. Surge así la interrogante sobre la aportación de este trabajo a los estudios migratorios y de manera particular al análisis de la migración indígena. Considero que el trabajo aquí desarrollado describe la riqueza de la vida social en los lugares de destino, mostrando que en el caso de la comunidad de mixtecos asentados en Arvin, California, el análisis de lazos sociales transnacionales no es suficiente para comprender la realidad social que se gesta en Estados Unidos. En este sentido la investigación no se ha limitado al estudio de los procesos de construcción de la comunidad transnacional, he querido ir más allá para mostrar los retos de la integración de migrantes indígenas a la sociedad de destino. Para este propósito he recurrido a los conceptos de desterritorialización y reterritorialización que desde la perspectiva transnacional se han acuñado, y que en el caso estudiado vemos que no son excluyentes uno del otro. Por el contrario, observamos que una comunidad que se extiende más allá de las fronteras nacionales y mantiene fuertes lazos con su lugar de origen y con distintos asentamientos en diferentes estados de la unión americana, al mismo tiempo se incorpora en diferentes niveles a la sociedad americana donde viven. De este modo, que una comunidad se *desterritorialice* no significa que ésta no se establezca en un territorio y espacio determinado donde también se llevan a cabo prácticas sociales. Son estos nuevos espacios y territorios donde los indígenas mixtecos han construido una vida, trabajan y se educan las nuevas generaciones. Los mixtecos se *reterritorializan* pero no sólo en el sentido de permanecer o asentarse en un territorio distinto al lugar de origen, sino en el establecimiento de un vínculo con el territorio, que como bien nos ha enseñado la geografía humana, está estrechamente ligado a nociones de pertenencia y apropiación de los espacios, a la generación de espacios vividos donde los migrantes se identifican y

se siente parte de un colectivo *arraigados en un lugar concreto*. En este sentido, el caso de los mixtecos de San Juan Mixtepec ofrecen una excelente oportunidad para no perder de vista que el concepto de *reterritorialización* no sólo involucra el establecimiento en lugares específicos, por el contrario es un proceso donde la ciudad de destino se convierte en un espacio significativo, un lugar en el que los mixtecos entablan relaciones sociales con el medio, son reconocidos como vecinos y no únicamente como avecindados de un espacio antes ajeno para ellos.

De este modo, que los lazos sociales se mantengan, ampliando el sentido de pertenencia más allá del espacio territorial de la comunidad, no implica que no se construyan nuevas relaciones y nuevos procesos que vinculan a los migrantes a la sociedad de destino. Hacer a un lado este proceso nos deja con una visión incompleta en la conformación de comunidades transnacionales.

El proceso migratorio de los mixtecos reterritorializados, en el sentido arriba descrito, en la ciudad de Arvin evidencia que transnacionalidad e integración confluyen en la vida de los mixtecos. Los capítulos dedicados al trabajo, vivienda, educación y la propia descripción del festival mixteco describen los mecanismos y la forma en que los mixtecos se han integrado a la sociedad de Arvin sin que esto implique la pérdida o el total abandono de sus prácticas culturales. Esta afirmación que contradice los cánones de la teoría asimilacionista clásica, tan desacreditada en nuestros días, me permitió regresar a la vieja discusión sobre la integración de grupos migrantes, pero repensando el propio concepto de asimilación que en el caso estudiado no da cuenta de la realidad que este pueblo vive. Para los mixtecos la asimilación no ha sido un proceso lineal cuya meta final es la pérdida de la identidad étnica, la asimilación como bien lo proponen Alba y Nee (2004) no implica la americanización o la conversión al *Anglo Conformity*, en la integración se conjugan patrones y estilos de vida que permiten la coexistencia y adaptación de distintos grupos en una sociedad determinada y su eventual unión a un cuerpo nacional.

Los mixtecos han conjugado los recursos familiares (económicos y sociales), las estrategias individuales y de la comunidad pero además han hecho uso de las estructuras institucionales de la sociedad de acogida, de este modo la

integración no se impone desde afuera, es un proceso multifactorial donde *choice to live in an ethnic social and cultural matrix need not be associated with the loss of the advantages once afforded almost exclusive by the mainstream* (Alba y Nee, 2003:6).

He documentado como los mixtepeses se integran en la sociedad local donde viven y trabajan. El recorrido histórico por las cuatro esferas analizadas (trabajo, vivienda, escuela y participación cívica) muestra evidencias empíricas de la movilidad socioeconómica en la esfera laboral, (donde se observa que el trabajo agrícola no es lineal y permite la existencia de pequeñas trayectorias laborales), la adquisición de bienes raíces, la personalidad financiera adquirida, títulos universitarios y en algunos casos la obtención de la residencia e incluso de la ciudadanía. Los mixtecos se integran a la vida económica, social y política de Arvin, al tiempo que la ciudad eventualmente se acomoda a esta diversidad de indígenas mixteco, este proceso sin embargo no ha sido armonioso y sin conflictos, el recorrido histórico por la historia de la migración mixteca a la ciudad de Arvin muestra elementos de racismo y discriminación a lo largo de los años, no obstante estas actitudes recientemente se han transformado notoriamente, esto último quizá podría indicar que la discriminación y marginación hacia otros grupos no seguiría el mismo camino que la de los mixtecos, aceptando la diversidad de otra manera, sin embargo, aunque no en la misma intensidad, la discriminación sigue latente en la ciudad. Así lo ejemplifica Carlos originario de Guanajuato y trabajador del campo, cuando un día platicando sobre el trabajo de la naranja me explicó que ahora había mucho más "chiapitas" que "oaxaquitas" cortándola, y que los dos grupos no se parecían en nada, aunque hablaban su "idioma", los primeros eran "flacos y morenos", mientras la gente de Oaxaca era "chaparra, gorda y con muchos hijos". En este sentido, pareciera que la acomodación de los mixtecos y la aceptación hacia ellos por parte de la sociedad de Arvin es un proceso social inesperado para ambos. Sin duda una investigación más detallada sobre los nuevos flujos de migrantes indígenas (originarios de Guerrero, Veracruz y Chiapas) que llegan a la ciudad y la relación que establecen con su entorno, podría darnos más pistas al respecto.

Ahora bien con la integración de los mixtepecenses a la ciudad de Arvin no desaparece la conexión con la comunidad de origen y menos aún la demanda de ésta hacia sus ciudadanos, a las que se suman las adquiridas en la ciudad de destino. De esta manera, que la transnacionalidad y la integración formen parte de la vida de los mixtepecenses trae consigo una serie de conflictos y tensiones. Quizá uno de los más notorios tiene que ver con la obligación de "dar servicio" a la comunidad, como lo vimos el sistema de cargos es uno de los principales medios por los que se mantienen los lazos con la comunidad de origen, sin embargo también representa una carga para aquellos que deben regresar, cumplir con la comunidad, entregar cuentas claras, cubrir los gastos en su lugar de origen y además obtener recursos para pagar las cuentas en Arvin donde ellos o sus familias viven. Así por ejemplo en los casos en que algunos de mis informantes habían iniciado la compra de una casa, y al mismo tiempo habían sido nombrados para dar servicio, la carga de cumplir con ambas obligaciones representaba no sólo un desbalance en la economía de la familia sino un desajuste emocional ante la presión de no poder cubrir los pagos de la hipoteca o la posibilidad de perder las tierras en la comunidad de origen y por ello la calidad de ciudadanos. Estas tensiones que surgen de lo que podríamos llamar doble ciudadanía apenas se dibujan en este trabajo, sin embargo es necesario preguntar qué pasa en otros ámbitos de la vida de los mixtepecenses en la comunidad de origen. En Arvin son claras las responsabilidades, obligaciones y tensiones que se dan por ejemplo en la familia, la educación de los niños o la vivienda, sin embargo las conexiones con San Juan Mixtepec desaparecen o sólo se debilitan en estos rubros. Para responder las preguntas será necesaria una nueva fase de investigación empírica.

Otro elemento que resulta relevante en el proceso de integración de los mixtepecenses es la evidencia de un proceso contradictorio de revitalización-debilitamiento de la identidad étnica. Es decir, por un lado observamos un interés creciente por conservar y mantener las costumbres de la comunidad, así lo demuestra la celebración del Festival Mixteco, la comida, danzas típicas y la gama de festividades del ciclo vital que se realizan en California. Estas evidencias sugieren que existe un esfuerzo por la conservación de las prácticas culturales

ante el asentamiento y la integración de la comunidad. Este proceso de reivindicación de la identidad mixteca, como lo afirma Hale (2006), Yashar (2005) y Hernández (2001) es resultado de procesos más amplios donde los Estados nación han transitado del modelo “un estado una nación una cultura” a uno de apertura multicultural que legitima ciertas identidades y niega otras. No obstante esta apertura ha sido utilizada por los propios actores, que en el caso de los mixtepecenses ha posibilitado un espacio de visibilización en la ciudad extendiéndose a otras áreas. El uso de la identidad de manera estratégica ha posibilitado el apoyo hacia Unidad Popular Benito Juárez por parte de distintas organizaciones no gubernamentales e incluso de la ciudad.

Quizá la apertura a la diversidad étnica y cultural en la ciudad de Arvin no se traduzca necesariamente a una lucha por los derechos de los inmigrantes o en un movimiento político, sin embargo los mixtepecenses han ganado espacios no sólo en eventos como el Festival Mixteco, o la Guelaguetza, sino en campañas de salud, educación, participación cívica y ciudadanización y en un creciente interés por participar en el lugar en que han construido sus vidas.

Por otro lado, los datos muestran también un debilitamiento cultural que se manifiesta más claramente en las nuevas generaciones de mixtepecenses. Por ejemplo, entre los jóvenes de la segunda y los niños de la tercera generación se observa la pérdida del mixteco (hablado) y la adopción del español o el inglés como la lengua principal de comunicación. Asimismo aunque el sistema de cargos ha mostrado su funcionamiento con dificultades y con algunas resistencias entre la primera generación, en las nuevas se encuentra ante el dilema de su continuidad. Muchos jóvenes aún cuando mantienen un fuerte sentimiento hacia la comunidad de origen, parecen no estar tan dispuestos para regresar y cumplir con la obligación de servir al pueblo. Como bien lo señala un joven: *“yo salí muy chico de Mixtepec y desde entonces no he regresado pero para mí sigue siendo el lugar de donde vengo y sí me da orgullo decir que soy de allá, pero ahora mi vida está acá. Ya estoy trabajando y para mí sería muy difícil regresar para cumplir el servicio... aunque nací allá, ya no me hallaría, ya estoy impuesto a esta vida”*. En este

sentido no tenemos una evidencia clara sobre si el sistema continuara en las siguientes generaciones.

Los elementos delineados sobre el proceso contradictorio de revitalización-debilitamiento dejan sin responder la pregunta inicial de esta investigación: la integración de migrantes mixtecos es necesariamente a costa de la pérdida de su bagaje cultural o por el contrario la integración se lleva a cabo con la conservación de él. Así más que generar una respuesta contundente, los resultados de la investigación generan nuevas preguntas resultado de los datos empíricos obtenidos en este análisis.

BIBLIOGRAFÍA

Aguirre Beltrán, Gonzalo

1973 *Teoría y Práctica de la educación bilingüe*, SepSetentas, México.

1991 *Regiones de Refugio. El desarrollo de la comunidad y el proceso dominical en Mestizoamerica*, Universidad Veracruzana: Instituto Nacional Indigenista: Gobierno del Estado de Veracruz: FCE, México.

1992 *Obra Antropológica XI. Obra Polémica*, Universidad Veracruzana: Instituto Nacional Indigenista: Gobierno del Estado de Veracruz: FCE, México.

1992a "De eso que llaman antropología mexicana", en *Obra Antropológica XI. Obra Polémica*, Universidad Veracruzana: Instituto Nacional Indigenista: Gobierno del Estado de Veracruz: FCE, México.

Alba, Richard

1999 "Immigration and the American realities of assimilation and multiculturalism", en *Sociological Forum*, Num 14, pp 3-25.

Alba, Richard y Víctor, Nee

1999 "Rethinking Assimilation Theory for a New Area of Immigration", en Hirschman, Charles, Philip Kasinitz y Josh De Wind (editores) *The Handbook of International Immigration, Social Science* - Russell Sage Foundation, pp 137-161.

2000 *Remaking The American Mainstream. Assimilation and Contemporary Immigration*, Harvard University Press.

Ávila, Ricardo.

1993 "Elites, región e identidad en el Occidente de México" *Identidades, nacionalismos y regiones*, Universidad de Guadalajara/Universidad Complutense de Madrid.

Baca Reynaldo y Dexeter, Bryan

1981 "Mexican Undocumented Workers in the Binacional Community: A Research Note", en *International Migration Review*, vol 15, núm 4, pp 737-748.

Bachelard, Gaston

2006 *La poética del Espacio*, Fondo de Cultura Económica, México

Barros, Magdalena

2007 "De jornaleros agrícolas a pequeños empresarios. Migrantes mexicanos en los remates del Valle de San Joaquín, California, ponencia, en "1er Congreso Internacional Migraciones Globales: Población en Movimiento,

- Familia y Comunidades Migrantes*, Mazatlán, Sinaloa, México 21 – 24 de marzo.
- Balderrama Francisco y Raymond Rodríguez
1995 *Decade of Betrayal: Mexican Repatriation in the 1930's*, University of New Mexico Press, Albuquerque, USA.
- Barth, Frederick
1968 "Ecologic relations of ethnic groups in Swat (North Pakistan) en Y. Cohen (Ed.). *Man in adaptation: the cultural present*, Aldine, Chicago.
- Berbrier, Mitch
2004 "Assimilationism and Pluralism as Cultural Tools", en *Sociological Forum*, Vol 19, No1. marzo, pp 29-61. <http://www.jstor.org/stable/4148806>
- Besserer, Federico
1993 "Los mixtecos en el campo global de producción de vegetales y sus significados", ponencia, en *el ICAES*, 3 de agosto, Ciudad de México.
- 1999 Un recorrido por las aproximaciones teóricas a la transnacionalidad y una tarjeta postal desde la comunidad de San Juan Mixtepec," en Gail Mummert (Ed.) *Fronteras Fragmentadas*. El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán.
- 1999a *Moisés Cruz. Historia de un transmigrante*, Universidad Autónoma de Sinaloa, Universidad Autónoma Metropolitana- Iztapalapa, México D.F.
- Camus, Manuela
2000 *Ser indígena en ciudad Guatemala*, tesis de doctorado, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) y Universidad de Guadalajara, Guadalajara.
- Castells, Manuel,
1999 *La era de la Información Economía, sociedad y cultura*, (Vol. I-III), Ed. Siglo XXI, México.
- Castro, A. Yerko
2008 *Los límites de la Justicia. Estudios de una comunidad de Indígenas migrantes y su enfrentamiento con la justicia*, tesis de doctorado, Departamento de Antropología UAM- I, México, DF.
- Clark-Alfaro, Victor
1991 "Los mixtecos en la frontera (Baja California)", en *Cuadernos de Ciencias Sociales*, vol. 10, Universidad Autónoma de Baja California, Baja California, México.

Cruz, Alfonso

2006 *Relaciones entre escuela y comunidad: ¿Una contribución a la formación ciudadana? El caso de una comunidad agrícola habitada por mexicanos inmigrantes en California rural*, tesis de maestría, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México.

D' Aubeterre, Maria Eugenia

2000 *El pago de la novia, matrimonio, vida conyugal y prácticas transaccionales en San Miguel Acuexomac*, Puebla. El Colegio de Michoacán, Benémerita Universidad de Puebla, Zamora, Michoacán.

Dewind, J. y P. Kasinitz

1997, "Everything Old is New Again? Processes and Theories of Immigrant Incorporation", en *International Migration Review*, num 31, vol 4, pp 1096-1111.

Díaz, Daniel

2005 *La lucha por el poder político en Mcfarland. Una manifestación de los procesos de mexicanización del Valle de San Joaquín*, tesis de maestría, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México.

Díaz-Polanco, Héctor

1979 "La teoría indigenista y la Integración", en *Indigenismo, Modernización y Marginalidad. Una revisión Crítica*, Centro de Investigación para la Integración Social/ JP, México.

2004 *El canon de Snorri. Diversidad cultural y tolerancia*, Universidad de la Ciudad de México, México.

Díaz-Polanco, Héctor y Stephen M. Gorman

1982 "Indigenismo, Populism, and Marxism", en *Latin American Perspectives* vol. 9, no. 2, pp. 42-61.

Durand, Jorge y Douglas Massey

2003 *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del Siglo XXI*, UAZ, Porrúa, México.

Endiger, Steven

1996 *The road from Mixtepec. A southern Mexican town and the United States economy*, Evan, Edinger, James Guerin y Ann, Mason (Ed), Asociación Cívica Benito Juárez, Fresno, California.

Faist, Thomas

1999 "Developing Transnational Social Spaces: The Turkish-German Example", en Lugar Pries, *Migration and Transnational Social Spaces*.

2004 "Toward a Political Sociology of Transnationalization. The State of the Art in Migration Research", en *Arch.europ. social*, XLV, 3, pp 331-366.

Fishman, Joshua.

1966 *Language Loyalty in the United States*. Mouton.

Fishman, Joshua y John Lovas

1970 "Bilingual Education in Sociolinguistic Perspectiva", en *Teachers of English to Speakers of Other Languages Quarterly*, vol. 4, no. 3, pp 215-222.

<http://www.jstor.org/stable/3585722>

Fortuny, Patricia y Sólis Miriam

2006 "Solidaridades entre poblaciones móviles; campesino, mestizos e indígenas mexicanos en el suroeste de la Florida", en *Desacatos* núm.20, enero-abril 2006, pp.135-154.

Galarza, Ernesto

1977 *Farm Workers and Agri-bussiness in California, 1947-1960*. Notre Dame: University of Notre Dame Press.

Garduño, Everaldo et.al.

1989 *Mixtecos en Baja California. El caso de San Quintín*, Universidad Autónoma de Baja California, México.

Gideon Bolt, et. al.

2006 "Immigrants on the housing market: Spatial segregation and relocation dynamics", ponencia, en ENHR conference *Housing in an expanding Europe: theory, policy, implementation and participation*, 2-5 July, Ljubljana, Slovenia.

Glazer, Nathan

1993 "Is Assimilation Dead?", en *Annals of the Academy of Political and Social Science*, vol. 530, nov, pp 122-136.

Glazer, Nathan y D.P. Moynihan

1963 *Beyond the Melting Pot*, Cambridge, MA: M.I.Y Press y Harvard University Press.

Gleason, Philip

1980 "America Identity and Americanization", en *Harvard Enciclopedia of American Ethnic Groups*, p 33, Cambridge, Harvard University Press.

1964 "The Melting Pot: Symbol of Fusion or Confusion?", en *American Quarterly*, vol. 16, no. 1, pp. 20-46

1984 "Pluralism and assimilation: A conceptual history", en John Edwards (Ed.), *Linguistic Minorities , Policies, and Pluralism*, London: Academic Press, pp. 221-257.

1994 *Color, Culture, Civilization*, Urbana: University of Illinois Press.

Giménez, Carlos

1996 "La integración de los inmigrantes y la interculturalidad", En *Arbor*. CLIV, 607, julio, pp. 49 -119.

Glick- Schiller Linda y otros

1992, "Towards a Transnational Perspective on Migration. Race, Class, Ethnicity

Goldring, Luin

1992 "La migración México-EUA y la transnacionalización del espacio político y social: perspectivas desde el México rural" en *Estudios Sociológicos*, Vol. X, núm. 29, Colegio de México, México.

1998 "From market membership to Transnational Citizenship? The Changing Politization of transnational social spaces, en *l'Ordinaire Latino-American*, no. 173-174, pp 167-172.

Goldschmidt, Walter,

1978 *As you Sow. Three studies in the social Consequences of Agribusiness*, Allanheld, Osmun y Co. Publishers.

González, Jorge

2006 "Comunidad Transnacional y cadenas globales", en Besserer y Kearney (Ed), *San Juan Mixtepec una comunidad transnacional ante el poder clasificador y filtrador de las fronteras*, Casa Juan Pablos/ Fundación Rockefeller/ UAMI/ UCR, México.

Gordon, Milton

1964 *Assimilation in American Life. The role of race, religion and national origins*, Oxford University, Prees, Nueva York.

Guidi, Martha

1988 *Estigma o Prestigio. La tradición de Migrar en San Juan Mixtepec*, tesis de maestría, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.

Hale, Charles R.

2006 *Más que un indio. Racial Ambivalence and Neoliberal Multiculturalism in Guatemala*, A School of American Research Press, Santa Fe, Nuevo México.

Haley, Brian

1997 *Newcomers in a Small Town: Change and Ethnicity in Rural California*, tesis de doctorado, Departamento de Antropología, Universidad de California, San Barbara, California.

Halter, M

1993 *Between Race, ad Ethnicity; Cape Verdean American Immigrants, 1860-1965, Urbana*, Universidad de Illinois, Chicago.

Hatch, Elvin

1979 *Biography of a Small Town*, Columbia University Press, Nueva York.

Hernández, Adrián

2008 "De la dialéctica a la trialéctica del espacio: aproximaciones al pensamiento de Milton Santos y Edward Soja", en Cristóbal Mendoza (coord.), *Tras las huellas de Milton Santos*, Barcelona, Anthropos, UAM-I, pp.84-97.

Hernández, Rosalva Aída

2001 *La otra frontera. Identidades múltiples en el Chiapas poscolonial*. CIESAS-Porrúa, México.

Hernández, Ernesto

2006 "Género Poder y trabajo en la comunidad trasnacional", en Besserer Federico y Kearney Michael (Ed), *San Juan Mixtepec una comunidad trasnacional ante el poder clasificador y filtrador de las fronteras*, JP, UAM-, México.

Hernández, Manuel Adrián

2005 *Inicio de Trayectorias laborales en los espacios de la migración. Incorporación al mercado de trabajo para jóvenes migrantes en la agricultura de California*, tesis de maestría, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México.

2010 *Estabilización de trabajadores agrícolas migrantes: ¿bases para su plena proletarización?*, tesis de doctorado, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México.

Hiernaux, Daniel y Alicia Lindón

2004 "Desterritorialización y Reterritorialización Metropolitana: La Ciudad de México", en . <http://ddd.uab.es/pub/dag/02121573n44p71.pdf>, Departamento de Sociología, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, México.

Hoffman, Abraham

1974 *Unwanted Mexican Americans in the Great Depresión; Repatriation Pressures, 1929-1939*. Tucson: University of Arizona Press.

Huntington, Samuel

2004 *¿Quiénes Somos? Los desafíos de la identidad nacional estadounidense*, Paidós, México.

Ibarra, Yuribi Mayek

2003 *Espacios alternativos de poder: la participación de las mujeres en una comunidad transnacional*, tesis de licenciatura, Departamento de Antropología UAM-I, México.

2005 *¿Construyendo morada en California? Migrantes mixtecos y la compra de casas*, tesis de maestría, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México.

Kallen, Horace M.

1970 [1924]. *Culture and Democracy in the United States*. New York: Arno.

Kearney, Michael

1986 "Integration of the Mixteco and the Western U.S-Mexico Border Region via Migratory Wage Labor", en Rosenthal-Urey, Ina (coord) *Regional Impacts of U.S.- Mexican Relations*, Monograph series, no. 16. La Jolla, California: Center for U.S. Mexican Studies, Universidad de California, San Diego, California.

1995 "The Local and the Global: the anthropology of globalization and transnationalism", en *Annual Review of Anthropology*, pp. 547-565.

Kearney, Michael y Carole, Nagengast,

1989 *Anthropological Perspectives on Transnational Communities in Rural California*, California: Institute for Rural Studies, Davis, California.

1990 "Mixtec Ethnicity: Social Identity, Political Consciousness, and Political Activism", en *Latin American Research Review*, Vol. 25, núm 2. pp. 61-91.

Kissman, Edward y Division, Aguirre

2007 *Arvin, California: Dust Bowl, Bajío, Sierra Mixteca To San Joaquin Valley Transformation of Rural American Communities and Implications for Immigration Policy Reform*, JBS International, <http://migration.ucdavis.edu/cf/files/Kissam.pdf>.

Krissman, Fred

1996 *A California Agribusiness and Mexican farm Worker (1942-1992): A bi-national agricultural system of production/reproduction*, tesis de doctorado Universidad de California, Santa Bárbara, California.

Kymlicka, Will

1996 *Ciudadanía multicultural*, Paidós Ibérica, España.

Lamarck, Joan

1971 *Filosofía Zoológica*, Mateu, Barcelona.

Land, Deborah

2002 "Local School Boards under Review: Their Role and Effectiveness in Relation to Students' Source", en *Review of Educational Research*, vol. 72, no. 2, pp. 229-278 Published by: American Educational Research Association.

Levi-Strauss, Claude y Kathleen Gough

1976 *La familia, polémica sobre el origen y la universalidad de la familia*. Anagrama, Barcelona

Lindón Alicia

2000 Capítulo en libro: "Una aproximación a la construcción social del lugar en la periferia de la ciudad de México", en: *La construcción social de un territorio emergente: El Valle de Chalco*, El Colegio Mexiquense-Ayuntamiento del Valle de Chalco-Solidaridad, pp. 9-30.

2005 "El mito de la casa propia", en *Scripa Nova Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona. vol. IX, núm. 194 (20), 1 de agosto. <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-194-20.htm>

Linton, April

2004 "A Critical Mass Model of Bilingualism among U.S.-Born Hispanics" en *Social Forces*, vol. 83, no. 1, pp. 279-314, University of North Carolina Press, en red: <http://www.jstor.org/stable/3598240>

Lomnitz, Larissa de

1976 "An Ecological Model for Migration Studies", En *Rice University Studies*, Vol. 62, núm 3, EU, pp 131-146.

Martin, Philip

1988 *Harvest of confusion. Migrant Workers in US Agriculture*, Westview Special Studies in Agriculture and Policy.

2002 "Mexican workers and U.S. agriculture: the revolving door", en *International Migration Review*, Winter 2002, v36 i4 p 1124(19), versión electrónica.

Massey, Douglas. y Nancy, Denton

1993 *American apartheid: Segregation and the making of the underclass*, Cambridge: Harvard University Press. En red:

Massey, Douglas. y E, Fong

1990 Segregation and neighborhood quality: Blacks, Hispanics, and Asians in the San Francisco area”, en *Social Forces*, Vol 69, pp. 15-32. En red: <http://www.jstor.org/stable/pdfplus/2579605.pdf>

Mines, Richard

1981 *Developing a Community Readition of Migration: A field Study in Rural Zacatecas, Mexico and in California Settlement Areas*, La Jolla, California,

Mines, Richard y Ricardo, Andaluza

1982 “Migrants Vs. Old Migrants: Alternative Labor Market Structures in the California Citrus Industria”, en *Monograph Series*, no. 9, La Jolla, California: Center for U.S- Mexican Studies, Universidad de California, La Jolla, California.

Morgan, Lewis

2001 *La Sociedad Primitiva*, Colofón, México

Mouw, Ted y Yu Xie

1999 “Bilingualism and the Academic Achievement of First- and Second-Generation Asian Americans: Accommodation with or without Assimilation?”, en *American Sociological Review*, vol. 64, no. 2, pp. 232-252. En red <http://www.jstor.org/stable/2657529>

Muñoz, Cristina

2008 *Los problemas del acceso a la vivienda de los inmigrantes en España*, Fundación Domus Labor, España.

McWilliams, Carey

1969 [1935] *Factories in the field. The story of migratory farm labor in California*, Archon Books.

Neuman Kristin y Martha, Tienda

1994 “The Settlement and Secondary Migration Patterns of Legalized Immigrants: Insights from Administrative Records”, en *Immigration and Ethnicity: The Integration of America´s Newest Immigrant*, Bary Edmonston y Jeffrey Passel.

Oliver, Daniela y Cristian, Torres

2006 *Desarrollo y bienestar transnacional en San Juan Mixtepec, Oaxaca*, tesis de licenciatura, Departamento de Antropología, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México.

Ortiz, Ana

2004 “Reflexiones en torno a la construcción cotidiana y colectiva del sentido del lugar en Barcelona”, en *Polis investigación y análisis sociopolítico y psicosocial*, año 1 vol.1, noviembre, México.

Oslender, Ulrich.

2002 "Espacio, lugar y movimientos sociales: hacia una espacialidad de resistencia", en *Scripta Nova: Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona, Vol. VI, núm 115, 1 de junio, pp. 1-20.

Padilla, Armando y Rosemary, Gonzalez

2001 "Academic Performance of Immigrant and U.S.-Born Mexican Heritage Students: Effects of Schooling in Mexico and Bilingual/English Language Instruction," en *American Educational Research Journal*, num 38, Vol. 3, 727-742.

Palerm, Ángel

1992 "Introducción", en Aguirre Beltrán, Gonzalo, *Obra Antropológica XI. Obra Polémica*. Universidad Veracruzana/Instituto Nacional Indigenista/ Gobierno del Estado de Veracruz, Fondo de Cultura Económico, México, pp 7-19.

Palerm, Juan Vicente

1991 *Farm labor needs and farm workers in California 1970 to 1989*, Employment Development Department, Sacramento, California.

1999 "Las nuevas comunidades mexicanas en los espacios rurales de Estado Unidos: a propósito de una reflexión acerca del quehacer antropológico", en *Áreas, Revista de Ciencias Sociales*, núm 19, pp. 153-180.

2007 "De colonia a comunidad", ponencia presentada en el *Coloquio sobre migración y movilidad laboral* celebrado el 14 y 15 de junio en la UNAM, México D.F.

Palerm, Juan Vicente y José Ignacio Urquiola

1993 "A Binational system of agricultural production: the case of the Mexican Bajío and California", en Daniel Aldrich y Lorenzo Meyer (eds.) *Mexico and the United States: Neighbors in Crisis, The Regents of the University of California*.

Park, Robert

1914 "Racial Assimilation in Secondary Groups With Particular Reference to the Negro", en *The American Journal of Sociology*, vol. 19, núm. 5, pp. 606-623.
En red: <http://www.jstor.org/stable/2763128>

Park, Robert y Ernest, Burgess

1969 (1912) *Introduction to the Science of Sociology*, University of Chicago Press, Chicago.

Platarrueda, Claudia

2004 "Usos tempranos de la antropología en la retórica eugenésica" en Cuadernos de los Seminarios. Ensayos de la Maestría en Antropología en red: [p://www.digital.unal.edu.co/dspace/bitstream/10245/998/9/08CAPI07.pdf](http://www.digital.unal.edu.co/dspace/bitstream/10245/998/9/08CAPI07.pdf)).

Portes, Alejandro

1998 "Social capital; its origins and applications in Modern Sociology", en *Annual Review of Sociology*, vol. 24. pp. 1-24. En red <http://www.jstor.org/stable/223472>

Portes Alejandro y Joss, DeWind

2001 *Rethinking Migration: New Theoretical and Empirical Perspectives*, Portes Alejandro y DeWind Joss (ed).

Portes, Alejandro y Rúben G. Rumbaut

1990 *Immigrant America: a Portrait*. Berkley: University of California Press.

2000 *Legacies: The Story of the New Second Generation*. Berkeley: University of California Press.

Portes, Alejandro y Richard Schauffler

1994 Language and the Second Generation: Bilingualism Yesterday and Today", en *International Migration Review*, vol. 28, No. 4. En Red: <http://www.jstor.org/stable/pdfplus/2547152.pdf>

Reitz, J G y Sklar

1997 "Race, Culture and Economic Assimilation of Immigrants", en *Sociological Forum* vol. 12, núm 2, pp 77- 233.

Rodríguez, Atzimba

2006 "Estrategias educativas de la comunidad transnacional", en Besserer y Kearney (ed), *San Juan Mixtepec una comunidad transnacional ante el poder clasificador y filtrador de las fronteras*, Casa Juan Pablos/ Fundación Rockefeller/ UAMI/ UCR, México.

Roger, Rouse

1989 *Mexican Migration to the United States: Family Relations in the Development of a Transnational Migrant Circuit*, tesis de doctorado, Univeridad de Stanford, California.

1991 "Mexican migration and the Social Space of Postmodernism", en *Diaspora*, vol. 1, num. 1.

- Rosenbuam, Emily,
1996, "Racial /Ethnic Differences in Home Ownership and Housing Quality", en *Social Problems*, vol. 43 No. 4, Nov, pp 403-426.
- Rothenberg, Daniel.
1998 *Whit These Hands. The hidden World of migrant farmworkers today*, University of California Press, Berkeley, California.
- Runsten, David y Michael, Kearney
1994 *A Survey of Oaxacan Village Networks in California Agriculture*, The California Institute for Rural Studies, Davis, California.
- Runsten, David y Carol, Zabin
1989 "Oaxacan Migrants in California Agriculture: A New Cycle of Poverty", Davis, California Institute for Rural Studies, Davis, California.
- Russell, Kazal, A
1995 "Review: Revisiting Assimilation: The Rise, Fall and Reappraisal of a Concept in American Ethnic History ", en *The American Review*, vol. 100, núm. 2, pp 437-471.
- Sánchez Saldaña, Kim
2001 "Acerca de enganchadores, cabos, capitanes y otros agentes intermediación laboral en la agricultura", en *Estudios Agrarios*, núm 17, México.
- Sekhon, Nirej
1999 "A Birthright Rearticulated: The Politics of Bilingual Education," en *New York University Law Review*, núm. 74, pp 1407-1450.
- Schmidt, Ella y María Crummett
2000 "Herencias Recreadas: Capital social cultural entre los hñahñu en Florida e Hidalgo", en Fox Jonathan y Gaspar Rivera-Salgado (coord) *Indígenas mexicanos migrantes en los Estados Unidos*, Universidad Autónoma de Zacatecas, Porrea, Cámara de Diputados, México.
- Smith, Robert
1993 "Los ausentes siempre presentes: The Imagining, Making and Politics of a Transnational Community Between New York and Sicuani Puebla", en *Papers on Latin America*, núm. 27, Universidad de Columbia, New York.
- 1998 *Transnational Localities: Community, Technology, and the Politics of Membership with the Context of Mexico- U.S- Migration*, en Michael Peter Smith and Luis Guarnizo (eds) *Transnational from Below: Comparative Urban and Community Research*, New Brunswick: Rutgers University Press.

2003 "Migrant Membership as an Instituted Process: Transnationalization, the State and the Extra- Territorial Conduct of Mexican Politics", en *Internacional Migration Review*, vol. 37, 2, pp 297-243.

Trujillo, Mónica

2007 "Bilingual Education in California: Is It Working? " en *Penn McNair Research Journal*, vol. 1, núm 1. En red
http://repository.upenn.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1002&context=mcnair_scholars

Velasco Laura

1986 *Los motivos de la mujer migrante en la mixteca de Oaxaca*. tesis de licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM, México.

1995 "Entre el jornal y el Terruño: indígenas migrantes en la frontera noroeste de México", en *Nueva Antropología* vol. XIV, núm. 47, pp 113-130, México.

2002 *El regreso de la comunidad: migración indígena y agentes étnicos (Los mixtecos en la frontera México-Estados Unidos)*, El Colegio de México y el Colegio de la Frontera México, México.

Velásquez, Maria Cristina y Salvador Aquino

1997 *Fronteras de Gobernabilidad municipal en Oaxaca: ¿Qué son los "usos y costumbres" para la renovación de los ayuntamientos?*", CIESAS-IIE, Oaxaca, México.

Village, Don y David, Runsten

1993 *California's Agricultural Dilemma: Higher Production and Lower Wages*, Davis California Institute for Rural Studies.

Walsh, Cassey

2004 "Eugenic Acculturation. Manuel Gamio, Migration Studies, and the Anthropology of Development in Mexico, 1910-1940, *Latin American Perspectives*, Vol. 31. No. 5. Septiembre.

Warne, W. Lloyd y Leo Srole

1945 *The Social System of American Ethnic Groups*, New Haven: Yale University Press.

Waters, Mary y Tomás R. Jiménez

2005 "Assessing Immigrant Assimilation; New Empirical and Theoretical Challenges", en *Annual Review of Sociological*, núm. 31, pp105–25.

Yashar, Deborah J

2005 *Contesting Citizenship in Latin America*, Cambridge University Press.

Zabin, Carol (coord.)

1992 *Migración oaxaqueña a los campos agrícolas de California*, San Diego, Center for U.S.-Mexican Studies, Universidad de California, San Diego, California.

Zabin, Carol, Michael, Kearney y otros

1993 *A new cycle of Poverty. Mixtec Migrants in California Agriculture*, The California Institute for Rural Studies.

Zentella, Ana Celia

1995 "La hispanofobia del movimiento "inglés oficial" en los Estados Unidos por la oficialización del inglés", *Alteridades* 10, Hamel, Rainer Enrique (ed.), *Derechos humanos lingüísticos en sociedades multiculturales*, México: UAM, 55-65.

Zuñiga, Victor y Rubén Hernández-León (editores)

2005 *New Destinations. Mexican Immigration in the United States*, Russell Sage Foundation, New York.

ANEXOS

NO MÁS Sangre!



"Oaxaca ha sido el escenario de una violencia sin fin inusitada en los últimos años, a pesar de que quienes gobiernan el Estado pregonen a los cuatro vientos que en Oaxaca existe paz y gobernabilidad, los hechos de violencia que suscitan día con día contradicen la política del actual"

Unidad Popular Benito Juárez (UPBJ) "Y"

Frente Indígena de Organizaciones Binacionales (FIOB)

Invitación Especial a todos los Oaxaqueño radicados en California a conocer más a fondo de la problemática que está ocurriendo con nuestros hermanos Oaxaqueños en nuestra tierra Natal. Representantes del APPO estarán presente para dar a conocer informes de lo que esta pasando en Oaxaca.

Vengan y conozcan la realidad de este problema:

Invitado Especial

Prof. Fernando Mendoza
(Comisionado por la APPO)

Martes, Octubre 24, 2006

de 6 PM a 8 PM

Iglesia de San Agustín
(Salón ubicado atrás de la Iglesia)
10601 Myrtle Avenue
Lamont, CA 93241



Para mas Información pueden comunicarse con:
Héctor Hernández (661) 778-9159 - hhernandez@upbj.org
Fausto Sánchez (661) 547-1901 y/o FIOB: (559) 499-117

Malditos aquellos que con sus palabras defienden al Pueblo y con sus hechos lo traktionan! [Lic: B. Juárez]

UNIDAD POPULAR



BENITO JUÁREZ

Dirección de UPBJ

P.O. Box 41416
Bakersfield, CA 93384
Men: (661) 778-9159
(661) 340-4437
Fax: (661) 215-5126
Correo E: info@upbj.org
Sitio E: www.upbj.org

Mesa Directiva 2004-2007

*Hector M. Hernandez
Coordinador General*

*Guillermina Sánchez
Presidente*

*Felimón Martínez
Vise-Presidente*

*Austolia López
Secretaria*

*José Cruz
Tesorero*

*Santiago Rojas
Suplente*

*Fausto Sánchez
Vocal*

*Paulino Cruz
Marisela Bautista
Felix Hernandez
Mario Pascual
Eugenio Hernandez
Maria Sanchez
Organizadores*

Hoy Viernes 20 de Julio del 2007

Lic. Felipe de Jesús Calderón Hinojosa
Presidente de la República
Residencia Oficial de Los Pinos
Casa Miguel Alemán
Colonia San Miguel Chapultepec
México, D. F., C. P. 11850

Re: Alto a la Represión en Oaxaca!

Señor Presidente:

A travez de este comunidacdo Unidad Popular Benito Juárez (UPBJ) y a nombre de todos los Oaxaqueños radicados en el Estado de California, EUA. Solicitamos la intervención de todas las fuerzas partidistas, del gobierno Federa, el Congreso a su intervención urgente ante la intimidación, represión y amenaza hacia nuestros hermanos Oaxaqueños por el actual Gobernador de Oaxaca Ulises Ruiz Ortiz.

Oaxaca vive una situación muy tensa y todo esto podría empeorar en los siguientes días con el anuncio que el señor Ulises Ruiz Ortiz hizo en un comunicado el día Jueves, 19 de Julio del presente año. Aunque gobernador Ulises Ruiz Ortiz afirmó que van a reforzar todas las medidas de seguridad necesarias para garantizar la fiesta de la Guelaguetza, no descartamos la posibilidad de un enfrentamiento el próximo lunes 23 de julio.

A raíz de todos estos violentos acontecimientos, claramente podemos decir que "Oaxaca no puede ser gobernado" por Ulises Ruiz Ortiz. Por cual pedimos a todos ustedes a que intervengan en estos violentos enfrentamientos y asi mismo detener las amenazas y las intimidaciones del Gobernador de Oaxaca ya que en Oaxaca no es bien recibido.

ULTIMOS HECHOS

Lunes 16 de Julio, aproximadamente a las 8 am salio una marcha desde el centro de la ciudad de Oaxaca para inaugurar la Guelaguetza popular, tambien con el fin de Boicotear la Guelaguetza oficial impulsada y promovida por el gobernador actual Ulises Ruiz Ortiz y los diferentes sectores de empresas que le sacan provecho a este

evento para su propio interés. Esta marcha fue convocada por diferentes organizaciones, instituciones que buscan un mejor porvenir de nuestros hermanos Oaxaqueños.

la APPO y maestros del SNTE Sección XXII, que intentaron subir al Auditorio Guelaguetza, localizado en el Cerro del Fortín de la Ciudad de Oaxaca, como parte de los festejos de la Fiesta Popular de los oaxaqueños. En donde elementos de la Policía Municipal, Policía Preventiva y Policía Bancaria e Industrial enfrentaron, con bombas de gases lacrimógenos y piedras, a los manifestantes. Enfrentamiento cual resulto 40 detenidos y 4 heridos gravemente.

Martes 17 de Julio, otro enfrentamiento, por lo menos 55 heridos y 47 personas detenidas fue el resultado de una manifestación. Los manifestantes de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) y maestros del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) Sección XXII,

“La Subsecretaria de Derechos Humanos del Gobierno del Estado, Rosario Villalobos Ruedas, reconoció que en los hechos violentos del pasado 16 de Julio “si hubo acciones de uso excesivo de fuerza publica”

Ese día, seis policías preventivos del estado detuvieron al integrante de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO), Emeterio Merino Cruz, lo golpearon en diferentes partes del cuerpo y le provocaron traumatismo craneoencefálico. Cabe señalar que después de golpear a Merino Cruz, los policías llamaron a la Cruz Roja para que recibiera atención médica, por lo que fue llevado al Hospital de Especialidades donde permanece en estado de coma.

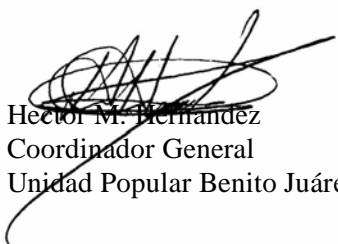
ANTECEDENTES

A casi 13 meses de haber estallado la crisis el Estado de Oaxaca, consideramos que el congreso de la union debió haber declarado la desaparición de poderes y así detener la ola de violencia que nuestro estado ha sufrido por los últimos meses. Sin embargo, no solo dejaron que el señor Ulises Ruiz Ortiz continuara con su cargo, también optaron por enviar a la PFP que se ingresara la problemática ocasionando mas caos dentro del movimiento pacifico de nuestros Oaxaqueños.

- Todo esto debe para por la seguridad de nuestros hermanos Oaxaqueños y los cientos y miles de inocentes que por culpa del mal gobierno del Ulises Ruiz Ortiz son involucrados involuntariamente.
- EXIJIMOS la intervención del sistema jurídico para desaparecer el poder del el Actual Gobernador de Oaxaca Ulises Ruiz Ortiz.
- EXIJIMOS al secretario de Protección Ciudadana Sergio Segreste Rios estricto respeto a los derechos humanos, a la libertad de expresión.

- EXIJIMOS la liberación de nuestros hermanos Oaxaqueños presos, que por ejercer sus derechos constitucionales son reprimidos, intimidados y golpeados por las autoridades que están para aguardar la orden y la seguridad del Estado de Oaxaca.
- EXIJIMOS al gobierno Federal la atención inmediata al conflicto social Oaxaqueño utilizando los canales institucionales adecuados y no la utilización de la fuerza pública.
- RECHASAMOS el abuso de poder que se les accede a la Policía Municipales, Estatales y los militares con el fin de encontrar tranquilidad y la paz en el Estado de Oaxaca.
- RECHASAMOS al Gobernador Ulises Ruiz Ortiz como Gobernador del Estado de Oaxaca ya que desde su instancia a la Gobernatura no ha podido tomar su cargo.
- RESPONSABILIZAMOS al gobierno Estatal por los hechos violentos preparados el 16 de Julio del 2007. cuyo resultado de varios heridos y detenidos.

Sinceramente



Hector M. Hernandez
Coordinador General
Unidad Popular Benito Juárez (UPBJ)

**“Malditos aquellos que con sus palabras defienden al pueblo y con sus hechos lo traicionan”
Lic. Benito Juárez [1806-1872]**

Cc: Funcionarios federales y de los Derechos Humanos
Francisco Javier Ramírez Acuña, Secretario de Gobernación.

Cc: Licenciado Francisco Javier Ramírez Acuña,
Secretario de Gobernación,

Cc: Dr. José Luis Soberanes Fernández
Presidente de la CND

Para Mas información sobre Unidad Popular Benito Juárez (UPBJ)
Visite: www.upbj.org - Correo info@upbj.org

“Rescatando Nuestra Tradición y Cultura Indígena Oaxaqueña”



La Importancia de la "Participación Cívica"

Unidad Popular Benito Juárez los invita a todos a este taller de información sobre la Importancia de "La Participación Cívica".

El día: Sábado 7 de Abril del 2007

Ubicación: Salón del Parque San Diego / David Head Center
10300 San Diego Street
Lamont, CA 93241

Horario: De 6 PM a 8 PM

Presentador: Dr. Jess Nieto - Director Ejecutivo
Heritage of America Educational & Cultural Foundation

**Es Importante!
No Faltes!
Ven y Aprende más!**

Para más información comuníquese al 661-778-9159 -661-364-7555 informes@upbj.org
Unidad Popular Benito Juárez (UPBJ) Sitio Electronico www.upbj.org



ya es hora ¡CIUDADANÍA!



**Taller de Ciudadanía
Bakersfield**
Hermandad Mexicana Nacional
 3607 Mount Vernon Avenue
 Bakersfield, CA
Saturday, July 12, 2008
Sábado, 12 de julio, 2008
8:00 am-12:00 pm
¡Vengan todos!
Come one, come all!

TALLER DE CIUDADANÍA – CITIZENSHIP WORKSHOPS

¿Es usted residente permanente legal?
 ¡¡¡Venga e infórmese de los requisitos para la ciudadanía y
 además obtenga asistencia en la solicitud de ciudadanía!!!
 ¡Solo \$30.00 para completar la solicitud!

Are you a legal permanent resident?
 Come learn about the requirements to become a citizen
 and get assistance in your citizenship application.
 Only \$30.00 to complete you application!

Beneficios de hacerse ciudadano - Benefits of becoming a citizen:

- Derecho a votar
- Mejores oportunidades de empleo
- Viajar con pasaporte Americano
- Ayudar a miembros de su familia a hacerse residentes legales
- Right to vote
- Increase employment opportunities
- Travel with U.S. passport
- Help family members become legal residents

Para más información llame/For more information call (888) ve-y-vota

** (888) 839-8682 lunes a viernes de 8:00am – 5:00pm)
 Radio Campesina (661) 837-0745 x 170 (Cristina Reyes)

Patrocinado por/Sponsored by:



Catholic Charities, CRLA, Dolores Huerta Foundation, FIELD, Greenfield Walkers, Marcos Camacho Law Firm

Torneo de Baloncest

Los invitamos

El Torneo consistirá de Dos (2) días de Juego
Con 2ble Eliminatoria

Lugar: Parque Weedpatch, Sobre la Calle
Buena Vista Blvd. Lamont, CA

1er Dia: sábado 14 de Abril
Hora: 2 PM en Adelante Registración
Junta previa antes del primer juego

2ndo Dia: domingo 15 de Abril
Hora: 9 AM y hasta que se acabe

PREMIOS: 1er, 2ndo, 3er Lugar Trofeos.

Registración será de \$60 por cada Equipo....

Requisito: Uniforme y un (1) arbitro por equipo (Obligatorio)

Aviso Especial: Todos los capitanes tendrán que estar presente en una
reunión previa para explicar las reglas y reportar a sus
equipos.



Para Mas información se Pueden contactar con:
Héctor M. Hernández (661) 778-91591
Fausto Sánchez (661) 340-4437
info@upbj.org - www.upbj.org





UNIDAD POPULAR

BENITO JUÁREZ

Dirección de UPBJ

P.O. Box 41416
Bakersfield, CA 93384
Men: (661) 215-5126
Fax: (661) 215-5126
Correo E: info@upbj.org
Sitio E: www.upbj.org

Mesa Directiva 2004-2007

*Hector M. Hernandez
Coordinador General*

*Guillermina Sánchez
Presidente*

*Felimón Martínez
Vise-Presidente*

*Austolia López
Secretaria*

*Virgilio López
Suplente*

*José Cruz
Tesorero*

*Santiago Rojas
Suplente*

*Fausto Sánchez
Vocal*

May 9, 2007

To All Agencies & Organizations
That provides services in Kern.

Re: VI Festival Mixteco, Sunday June 24th 2007.

To Whom It May Concern:

Once again, Unidad Popular Benito Juárez (UPBJ) is having its sixth annual event Day of Santo Patron San Juan Bautista which is a Traditional Festival in San Juan Mixtepec, Oaxaca Mexico. The celebration consists of Cultural Dances, food from Oaxaca like; Tamales, Moles, Masita and much more. The annual festival will be held on June 24th 2007 at the Dolores Huerta Plaza at 414 4th Street, Arvin, CA 93203 from 1 - 6 p.m. If your agency would like to participate in this event, please fill out the registration form and return it back as soon as possible.

We request that you bring your own tables, chairs, and tent for your use. If you have a tablecloth or banner for your program or agency, you are welcome to use it. If you have any question with regards to the event you could contact Hector Hernandez at (661) 778-9159 or hhernandez@upbj.org.

Please send the forms to this address:

Unidad Popular Benito Juarez
P.O. BOX 41416, Bakersfield, CA 93384
MES/FAX: (661) 215-5126 "or" info@upbj.org

Sincerely

Héctor M. Hernández
Coordinador General - UPBJ



Para Mas información sobre Unidad Popular Benito Juárez (UPBJ)
Visite: www.umbi.org - Correo info@umbi.org

"Rescatando Nuestra Tradición y Cultura Indígena Oaxaqueña"

Desde Oaxaca para California

Bakersfield, Cal

GUELAGUETZA 2009

"Rescatando Nuestra Tradición y Cultura Indígena Oaxaqueña"



Domingo 18 de Octubre, 2009

Admision \$6.00

Niños Menores de 12 Gratis
11 - 5 PM



Acompañados por:
Banda Yatzaehí del Bajo

Baile Oaxaqueño
Después del Evento Socio-Cultural

Habra! Antojitos, Música y Artesanía Oaxaqueña.....

Bakersfield Sports Arena

5708 Cottonwood Rd, Bakersfield, Cal 93307

<i>Preguntas/Its Gen..</i>	<i>Puestos/Booths..</i>
Hector Hernández	Paulino Cruz
(661) 778-9159	(661) 699-6138
lhernandez@upbj.org	pcruz@upbj.org



Para Mas Información info@upbj.org o visite www.upbj.org